

Los mexicanos vistos por sí mismos

Los grandes temas nacionales

Géneros asimétricos. Representaciones y percepciones del imaginario colectivo

Encuesta Nacional de Género



PATRICIA GALEANA

PATRICIA VARGAS BECERRA



Percepciones, pobreza, desigualdad

Encuesta Nacional de Pobreza

El mercado de trabajo en México.

La opinión social sobre la precariedad laboral

Encuesta Nacional de Economía y Empleo

Educación. Las paradojas de un sistema excluyente

Encuesta Nacional de Educación

Una reflexión crítica sobre la salud de los mexicanos

Encuesta Nacional de Salud

¡Qué familia!

La familia en México en el siglo XXI

Encuesta Nacional de Familia

Conocimientos, ideas y representaciones acerca de niños, adolescentes y jóvenes.

¿Cambio o continuidad?

Encuesta Nacional de Niños, Adolescentes y Jóvenes

Realidades y expectativas frente a la nueva vejez

Encuesta Nacional de Envejecimiento

Géneros asimétricos. Representaciones y percepciones del imaginario colectivo

Encuesta Nacional de Género

Ser indígena en México.

Raíces y derechos

Encuesta Nacional de Indígenas

Imaginarios de la migración internacional en México.

Una mirada a los que se van y a los que llegan

Encuesta Nacional de Migración

Sentimientos y resentimientos de la nación

Encuesta Nacional de Identidad y Valores

Estado laico en un país religioso

Encuesta Nacional de Religión, Secularización y Laicidad

Cultura, lectura y deporte.

Percepciones, prácticas, aprendizaje y capital intercultural

Encuesta Nacional de Cultura, Lectura y Deporte

Cómo viven los mexicanos.

Análisis regional de las condiciones de habitabilidad de la vivienda

Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Habitabilidad de la Vivienda

Entre mi casa y mi destino.

Movilidad y transporte en México

Encuesta Nacional de Movilidad y Transporte

La dimensión ambiental en los albores del siglo XXI.

Miradas desde la diversidad

Encuesta Nacional de Medio Ambiente

Ciencia y tecnología:

una mirada ciudadana

Encuesta Nacional de Ciencia y Tecnología

La otra brecha digital. La sociedad de la información y el conocimiento

Encuesta Nacional de Sociedad de la Información

México en la globalización.

Dilemas y paradojas

Encuesta Nacional de Globalización

La sociedad mexicana y los derechos humanos

Encuesta Nacional de Derechos Humanos, Discriminación y Grupos Vulnerables

Entre un buen arreglo y un mal pleito

Encuesta Nacional de Justicia

Percepción del desempeño de las instituciones de seguridad y justicia

Encuesta Nacional de Seguridad Pública

Percepciones sobre el federalismo en México

Encuesta Nacional de Federalismo

La corrupción en México: percepción, prácticas y sentido ético

Encuesta Nacional de Corrupción y Cultura de la Legalidad

El déficit de la democracia en México

Encuesta Nacional de Cultura Política

Inventario de México en 2015

Los mexicanos vistos por sí mismos

Los grandes temas nacionales

Géneros asimétricos. Representaciones y percepciones del imaginario colectivo

Encuesta Nacional de Género

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector

José Narro Robles

Instituto de Investigaciones Jurídicas

Director

Pedro Salazar Ugarte

Área de Investigación Aplicada y Opinión

Julia Isabel Flores Dávila

Investigadores del área

Agustín Morales Mena

Erika Tapia Nava

Diseño muestral

Miguel Ángel Cordero Alba

Diana Domínguez Sánchez

Apoyo técnico de cómputo

Daniel Patlán Hernández

Apoyo logístico

Navorina Díaz Pineda

Judith Montserrat Camacho Ramírez

Victoria Meza Chávez

Apoyo estadístico y de investigación

Patricia Itzel Díaz Soto

Eduardo Daniel Hernández Gaona

Miguel Tonatiuh Santiago

Rubén Isaac Rodríguez Malagón

Yesenia A. García Cruz

Tristano Volpato

Sary Toledo Ríos

María Esperanza García Reyes

Angélica González Castañón

Montserrat López Bautista

Ivette González

Ricardo Patlán Hernández

Los mexicanos vistos por sí mismos

Los grandes temas nacionales

Géneros asimétricos. Representaciones y percepciones del imaginario colectivo

Encuesta Nacional de Género



PATRICIA GALEANA

PATRICIA VARGAS BECERRA



Galeana, Patricia, autor.

Géneros asimétricos. Representaciones y percepciones del imaginario colectivo. Encuesta Nacional de Género / Patricia Galeana, Patricia Vargas Becerra. – Primera edición.

224 páginas. – (Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales ; 8)

ISBN 978-607-02-7015-4 (colección tapa dura)

ISBN 978-607-02-6987-5 (colección rústica)

ISBN 978-607-02-7023-9 (tapa dura)

ISBN 978-607-02-6995-0 (rústica)

1. Roles sexuales – México. 2. México – Condiciones sociales – Siglo XXI. I. Vargas Becerra, Patricia, autor. II. Serie

HQ1075.5.M6 G326 2015

Primera edición: 25 de agosto de 2015

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México,

Ciudad Universitaria, delegación Coyoacán, 04510, México, D. F.

Instituto de Investigaciones Jurídicas

ISBN 978-607-02-6987-5 (colección rústica)

ISBN 978-607-02-6995-0 (rústica)

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio,
sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Hecho e impreso en México.

CONTENIDO

Los mexicanos vistos por sí mismos	11
José Narro Robles	
Prefacio	15
Pedro Salazar Ugarte	
Prólogo	17
Julia Isabel Flores	
Preámbulo	21
Ricardo Pozas Horcasitas	
Introducción	27
El deber ser del hombre y de la mujer a través de la historia	27
CAPÍTULO I	
Ser hombre y ser mujer en México: valores y percepciones	35
Percepción del país y de la situación personal	36
Ser mujer y ser hombre	46
Valores y estereotipos en los géneros	64
Roles de género en la vida privada	67
Roles de género en la vida pública	68
Valores y estereotipos de la masculinidad	75
Percepciones de las nuevas masculinidades	78

CAPÍTULO II

El ámbito de lo íntimo	83
Dinámica del hogar y constitución de la pareja y la familia	85
Edad de la primera unión	85
Constitución de la pareja	86
Diferencia de edad al matrimonio	90
Las relaciones sexuales antes del matrimonio	92
Constitución de la familia	95
Fecundidad	97
Preferencias del sexo del primer hijo	98
Dinámica del hogar	101
Toma de decisiones en el hogar	104
Distribución de tareas en el hogar	108
Roles y estereotipos en el hogar	111
Modelos que contribuyen al éxito de un matrimonio	114
Derechos sexuales y reproductivos	117
Relaciones y violencia en la familia	123
Problemas en la familia	123
Violencia en la familia	126
Violencia entre la pareja	130
Violencia hacia hijas e hijos	137
Violencia económica	143

CAPÍTULO III

Géneros y vida pública	145
Roles de género y política	145
Percepciones de los roles en el ámbito público	146
Mujeres y representación política	154
Políticas públicas de género	156
Machismo y feminismo	166
Conclusiones	175
Ser hombre y ser mujer en México: valores y percepciones	176
El ámbito de lo íntimo	178
Géneros y vida pública	182

Bibliografía	185
Anexo 1. Las características sociodemográficas de las mujeres y hombres de la Encuesta Nacional de Género	189
La estructura por sexo y edad	189
La escolaridad	191
La situación conyugal	192
La condición de actividad y el ingreso	193
La distribución geográfica de la población	195
Índice de gráficas	197
Índice de cuadros	201
Diseño muestral	207

LOS MEXICANOS VISTOS POR SÍ MISMOS

José Narro Robles

11



La auténtica función de la Universidad trasciende a la de transmitir y generar conocimiento. Su verdadero propósito tiene que ver con la vida en sociedad, con la formación de ciudadanos libres que tengan conciencia social y que sean capaces de valorar los principios éticos en la convivencia humana. Si bien es cierto que la tarea principal de las universidades es de orden académico, las consecuencias del cumplimiento de su mandato son, además, sociales, económicas e incluso políticas. Es por esto que desde la Universidad se debe alentar el fortalecimiento democrático de nuestro país, el progreso y la lucha contra la injusticia y la exclusión.

México transita por un periodo complejo, caracterizado por la presencia de problemas seculares y de los que resultan de las nuevas condiciones, esto alienta la frustración y el desencanto. Aunque son momentos de duda y de desconfianza, también lo son de retos y oportunidades. El desafío más importante, el que refleja y sintetiza los rezagos que padecemos, es la desigualdad como problema histórico y estructural del país. Los esfuerzos emprendidos para superar la desigualdad por los diversos sectores sociales, académicos y políticos, han quedado muchas veces desarticulados y han



sido a todas luces insuficientes ante la exigencia y la necesidad de fomentar la inclusión y la igualdad en el ejercicio y el disfrute de los derechos.

¿Cuál es el papel de la Universidad ante estas realidades? Si bien es cierto que nuestra institución no tiene la posibilidad de resolver problemas tan complejos, tampoco puede permanecer indiferente a ellos. De allí que se haya propuesto recoger las voces de los mexicanos, iniciar un ejercicio de diálogo, una conversación con la gente que habita nuestro país.

La propuesta consistió en aplicar veinticinco encuestas nacionales para tratar de dibujar un mapa del país, construido con base en los sistemas de creencias de la gente, de sus necesidades, de sus expectativas y deseos. Un ejercicio de empatía, respeto y comprensión que, lamentablemente, pocas veces se emprende. Las voces de los mexicanos son, a la vez, puente y camino para conocer y reconocer al ser próximo, descubrir sus matices, su humanidad; son también el vehículo para llegar hasta nosotros mismos. Paradójicamente, estas voces nos ayudan también a tomar distancia, a ganar perspectiva, a construir la realidad con el otro y a crear nuestra propia realidad.

Lo que se intentó fue recoger las voces, los pensamientos y reflexiones de los mexicanos; es a ellos a quienes nos dirigimos y a los que nos interesa escuchar. Hacerlo implica el arte de mantener intacto el contenido sin renunciar a la forma, supone crear un espacio en el que se aúnan la aceptación y la responsabilidad. Los métodos y las técnicas de experimentación científicos no son sino procedimientos de interrogación que aseguran —o al menos eso se pretende— que lo que se va a escuchar son las propias voces de los mexicanos y no las expectativas e ideas que los científicos se han hecho sobre ellas.

“La palabra es mitad de quien la pronuncia y mitad de quien la escucha”, decía Montaigne. Las palabras nos pertenecen a ambas partes en diálogo cuando éste es sincero, cuando la escucha es atenta, cuando hay voluntad de encuentro. En ellas nos encontramos y por eso nos unen; nos llevan al intercambio, a la relación recíproca. La colección *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales* es un acercamiento invaluable a nuestros desafíos que conjuga, en 26 tomos, las percepciones de la sociedad con el análisis de reconocidos especialistas de nuestra Universidad.

La UNAM debe mantener su papel de conciencia crítica de la Nación. Debe continuar por la vía del análisis y el debate sobre los principales problemas del país y, por supuesto, debe aportar propuestas para su solución, mantener su compromiso ético. La ética encuentra en la Universidad su espacio apropiado para crecer, donde el ejercicio del pensamiento debe contribuir a afinar la verdad. Una verdad que se convierta en vida y libertad, y éste es el reto para construir la justicia que se desea. La Universidad también está llamada y obligada, tanto ética como jurídicamente, a servir a la sociedad. La efectividad ética no le viene dada por la postulación positiva de un deber ser, sino por su capacidad de incitar al ejercicio autónomo del criterio, por su peculiar manera de potenciar la conversación en todas sus formas y por señalar un camino hacia una mejor convivencia en sociedad.

Quiero agradecer, por su dedicación y esfuerzo, a los 93 investigadores y a los 48 jóvenes asistentes que han participado en este extraordinario proyecto, así como al Instituto de Investigaciones Jurídicas que, a través de su Área de Investigación Aplicada y Opinión dirigida por la maestra Julia Flores, se encargó de coordinar y materializar esta admirable investigación que sin lugar a dudas será referente para el entendimiento del México contemporáneo.

Esta colección es una expresión del compromiso de la Universidad Nacional con nuestra sociedad, con la búsqueda del conocimiento y del saber. Cada uno de los volúmenes nos ofrece una oportunidad sin precedentes para conocernos y proyectar un futuro mejor para todos. Sus contenidos abonarán, sin lugar a dudas, a un debate más profundo sobre nuestros grandes temas nacionales. Es un trabajo urgente para expertos, tomadores de decisiones y público interesado en acercarse a los distintos temas a partir de las percepciones que de ellos tiene la sociedad mexicana de hoy.

“Por mi raza hablará el espíritu”



PREFACIO

Pedro Salazar Ugarte*

15



Los libros que conforman la colección *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales* son el resultado de un esfuerzo académico colectivo imaginado y coordinado por la maestra Julia Isabel Flores y su equipo de trabajo en el Área de Investigación Aplicada y Opinión del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Se trata de una iniciativa que pretende aportar insumos para una deliberación colectiva, seria y documentada, sobre quiénes somos y qué pensamos los mexicanos del siglo XXI ante los grandes temas y problemas nacionales.

A partir de una serie de encuestas levantadas en el país se invitó a reflexionar a investigadores y profesores de diversas disciplinas quienes, de manera individual o colectiva, dieron forma a cada volumen. El resultado son 26 libros en los que se entrelaza el rigor metodológico con el análisis experto para dar cuenta del pensamiento de los mexicanos en algunos de los temas más relevantes para su convivencia, en un momento crucial de la

* Director del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.



historia del país en el que los profundos procesos de transformación —social, política y jurídica— interna se complejizan por los procesos de cambio global. De esta manera la colección *Los mexicanos vistos por sí mismos* es, a la vez, un espejo y un proyector. Los textos reflejan nuestras ideas sobre cuestiones cruciales de la realidad nacional y, al mismo tiempo, nos obligan a mirar hacia el contexto más amplio en el que estamos insertos.

Vale la pena hacer el recuento de los temas elegidos: corrupción y cultura de la legalidad; cultura, lectura y deporte; derechos humanos, discriminación y grupos vulnerables; familia; salud; seguridad pública; movilidad y transporte; pobreza; migración; género; globalización; niños, adolescentes y jóvenes; condición de habitabilidad de la vivienda; envejecimiento; religión, secularización y laicidad; ciencia y tecnología; educación; economía y empleo; indígenas; justicia; sociedad de la información; medio ambiente; identidad y valores; federalismo y cultura política. Como puede verse se trata de cuestiones de relevancia crucial para la vida cotidiana de las personas y que demandan una visión multidisciplinaria.

Ésta es otra de las virtudes de la colección. Los trabajos han sido realizados por expertos en diversas disciplinas y, por lo tanto, ofrecen un amplio fresco temático pero con profundo rigor científico. Cada autor es experto en la materia que analiza y, además, escribió su colaboración después de conocer los avances del proyecto editorial en su conjunto. Por lo mismo no se trata de textos aislados sino de un verdadero proyecto editorial imaginado y ejecutado con una visión global.

Espero que los lectores lo aprecien y disfruten tanto como lo hicimos quienes hemos tenido el honor de participar en su confección y desarrollo. En mi calidad de director del Instituto de Investigaciones Jurídicas agradezco al doctor José Narro Robles, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, por el apoyo decidido a esta iniciativa y felicito a la maestra Julia Isabel Flores y a su entusiasta equipo de trabajo por la llegada a buen puerto de esta empresa.

PRÓLOGO

Julia Isabel Flores*

17



Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales tiene como propósito ofrecer un panorama de los problemas del país y conocer su extensión y modalidades en la sociedad mexicana a partir de las percepciones de sus habitantes. Esta colección, que consta de 26 libros, pretende dar cuenta de las transformaciones sociales en un contexto de globalización, de cambio cultural y político. El análisis de los temas permite obtener una visión integral de los cambios en la vida de hombres y mujeres y, de manera fundamental, de su percepción del México de principios del siglo XXI. Como podría decir Alfonso Reyes, el proyecto *Los mexicanos vistos por sí mismos* encierra a México en una nuez.¹

Con base en 25 encuestas nacionales de 1 200 casos cada una, aplicadas a personas de 15 años y más en sus propias viviendas, se recoge la diversidad de percepciones, opiniones, actitudes y valores de quienes vivimos en México: de los jóvenes y los adultos mayores, de los hombres y las mujeres,

* Investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

¹ Alfonso Reyes, *México en una nuez y otras nueces* (1931), México, FCE, 2000.



de los habitantes de las grandes ciudades y el campo, en las diversas regiones del país. El diseño de los cuestionarios y la elaboración de los libros estuvo a cargo de distinguidos especialistas de la Universidad Nacional Autónoma de México en cada uno de los temas.

En los volúmenes que conforman esta colección se suman las voces, las inquietudes y los valores en las esferas que interesan a los mexicanos. En ellos se estudian los temas relativos a la población con base en las encuestas de familia, de niños, adolescentes y jóvenes; de procesos de envejecimiento; de género; de indígenas y de migración. Se abordan también los problemas y percepciones del bienestar y la economía en función de las encuestas de pobreza y de economía y empleo. Se tratan cuestiones del mayor interés para la sociedad como son la salud, la educación, la cultura, la lectura y el deporte. Se investigan asimismo la ciencia y tecnología, al igual que la sociedad de la información, el medio ambiente y las condiciones de habitabilidad de la vivienda, la movilidad y el transporte.

En el campo de impartición y procuración de justicia se analizan datos de las encuestas de justicia, de derechos humanos y de seguridad pública, mientras que los estudios referentes a la organización política se sustentan en sendas encuestas relacionadas con el federalismo, la corrupción y cultura de la legalidad, y con la cultura política. Finalmente, se da cuenta de las creencias, los valores y sus transformaciones a partir de las encuestas de religión, laicidad y secularización; de identidad nacional y valores, y de México frente a la globalización.

En esta colección se incorporan investigaciones sin antecedentes públicos en el país que llenan un vacío en la investigación social y permiten disponer de nuevos datos, tales como los que se derivan de las encuestas nacionales de religión, secularización y laicidad, la de indígenas, la de migración, la encuesta nacional de derechos humanos, la encuesta nacional de justicia, la de federalismo, la de sociedad de la información y la de movilidad y transporte.

Producir análisis de alta calidad, basados en datos confiables, contribuye a conformar una visión de la sociedad mexicana en el tiempo; hace posible conocer en qué punto nos encontramos, así como medir el logro de los objetivos planteados en la política pública. Del mismo modo, permite registrar los aspectos que deben mejorarse y comparar los resultados con otros obtenidos en los ámbitos regional e internacional, a fin de llevar a cabo ejercicios de retrospección y prognosis.

Los volúmenes que conforman la colección no pretenden oponer la experiencia vivida a la abstracción teórica, sino enriquecer y poner en comunicación a ambas. El panorama resultante está lleno de contrastes: nos muestra los problemas, pero también recoge aspiraciones e indica posibles caminos. La colección nos ofrece un cuadro de claroscuros en el que las luces, las sombras y los colores se oponen y complementan mutuamente, de modo que, como en una pintura, toda sombra implica la presencia de la luz y el color, y en toda luz conviven el color y la sombra.

Con la globalización asistimos a un proceso de rápidas transformaciones en los referentes de las conductas sociales y políticas, cuyo movimiento desplaza constantemente los límites de lo posible. El proyecto pretende recoger el pensamiento de la sociedad mexicana en un punto de inflexión y convertirlo en un ejercicio de pedagogía colectiva, en un momento crucial en el que la revaloración del pasado, el presente y el futuro ha de potenciar las fortalezas y los atributos del colectivo nacional, sobre las premisas de una sociedad libre y abierta.

Expreso en primer lugar mi agradecimiento al doctor José Narro Robles, rector de nuestra universidad, pues sin su visión y su patrocinio este proyecto no hubiera sido posible, y al doctor Pedro Salazar, director del Instituto de Investigaciones Jurídicas, por su apoyo decidido en todo momento. A los 93 investigadores de 21 institutos y centros de investigación de la UNAM y a los 48 jóvenes asistentes que colaboraron con ellos les agradezco su compromiso, dedicación y entusiasmo para crear esta colección. También quiero dejar constancia de mi profunda gratitud a los miembros del Área de Investigación Aplicada y de Opinión del Instituto de Investigaciones Jurídicas, sin quienes no hubiera sido posible llevar a cabo esta empresa; a Juan Carlos Licea y a su equipo por el acucioso levantamiento; y al doctor Ricardo Pozas, dictaminador de la colección, por su agudo análisis de los textos. Igualmente agradezco la inestimable ayuda brindada por el licenciado Enrique Balp, secretario de Servicios a la Comunidad, así como a Javier Martínez y a Elsa Botello, de la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, quienes han puesto gran cuidado y esmero en la edición de estos libros.



PREÁMBULO

Ricardo Pozas Horcasitas*

21



Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales es el fruto de una investigación nacional realizada por especialistas en los 25 temas más importantes que atraviesan la vida de la sociedad mexicana de principios del siglo XXI. Esta investigación impulsada por el doctor José Narro Robles, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue desarrollada y coordinada por Julia Isabel Flores, coordinadora del Área de Investigación Aplicada y Opinión del Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Esta colección responde a la necesidad constante que tiene la Universidad de estudiar los problemas centrales inherentes a la organización social, a la vida política y a la cultura nacional a través de las concepciones que actualmente tienen los mexicanos de su sociedad, de la vida política y del Estado, en la acepción más amplia del término, como orden institucional, normativo y legítimo que regula la vida de los individuos y las colectividades.

* Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.



Toda encuesta revela la concepción que los individuos tienen de sí mismos porque pone en juego el entramado de conocimientos y sentimientos contenidos en las respuestas a las preguntas planteadas por el investigador. Con las encuestas se interroga a un individuo en un tiempo dado de su existencia encuadrada en un entorno público y con una posición frente a la historia que corre y se condensa en los acontecimientos nacionales relevantes, que impregnan de contenidos culturales el conjunto de condiciones políticas prevalecientes.

Las 25 encuestas nacionales en que se sustenta la colección se realizaron en noviembre de 2014, en un escenario público en el que la violencia regresa como la imagen dominante de la representación de la sociedad nacional; este clima de violencia rompe la percepción generalizada de estabilidad, manejo y dirección política que durante los primeros 10 meses de gobierno había surgido con el nuevo Ejecutivo federal, que proporcionó un ambiente político distinto y una renovada percepción de seguridad y confianza en el presidente de la República. Esta certidumbre surgió desde su toma de posesión y fue confirmada con las iniciativas constitucionales que se presentaron a la sociedad como posibilidad de cambio económico y social, a través de las llamadas reformas estructurales.

La incertidumbre fue producida por la crisis política que se detonó en el municipio de Iguala, Guerrero, el 26 de septiembre del 2014 debido a la desaparición de 43 estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa. Entre finales de septiembre y principios de octubre la información del problema político producido por la desaparición de los estudiantes se expande en la opinión pública nacional y se coloca en el entorno internacional a través de las redes sociales y los circuitos de las organizaciones no gubernamentales, así como por la participación de los organismos nacionales e internacionales de derechos humanos.

Primero esta crisis se volvió un problema del gobierno municipal, después del estado de Guerrero y en menos de un mes se convirtió en un conflicto que debía resolver el Ejecutivo federal. La velocidad con la que se difundió el problema a lo largo de la nación y la rapidez de su expresión política revelan la falta de instituciones sólidas en los tres niveles de gobierno, capaces de regular el conflicto social y delimitar la violencia en el ámbito geopolítico en el que brota.

La celeridad con que se manifestaron las consecuencias del problema muestra la pérdida de la centralidad del Ejecutivo federal —tanto institucional como simbólicamente— que rigió durante décadas las relaciones de autoridad y obediencia, de poder y negociación, de estabilidad y legitimidad, en el entramado político nacional de las coaliciones gobernantes y frente a la población de la sociedad mexicana. Esta estabilidad política fue, durante décadas, la característica y el contraste entre México y América Latina.

El exceso de violencia en la represión condensó el problema de inseguridad al que ha llegado la sociedad nacional y la inexistencia de límites que demarcan las conductas individuales de los funcionarios y de los grupos sociales, que se debe al estado poroso de las instituciones públicas en una sociedad que carece de un orden social estable y de un orden jurídico regulador en el que se delimitan los márgenes posibles de la conducta individual y colectiva.

La condición social no deslindada entre lo legal e ilegal, entre lo moral y no moral, generó la situación anómica de la vida social removiendo la certeza en el presente, que retrotrajo la representación colectiva del orden político a la violencia productora de incertidumbre e inseguridad vivida durante los 12 años anteriores de los gobiernos panistas, entre 2000 y 2012, periodo político caracterizado como el de la transición —con el implícito de democrático— que está hoy desdibujado en la representación social nacional y olvidado en la memoria colectiva.

La transición democrática mexicana partió de las elecciones de Estado y gobierno, con un nuevo partido hegemónico, y tuvo como primer objetivo generar certidumbre legal en los procesos electorales en el ámbito federal, certidumbre que fue confirmada por el cambio de gobierno en el Ejecutivo federal en el año 2000; esta transición resolvió los problemas de desconfianza en las instituciones del sistema político de partidos, lo cual constituye la condición necesaria de la democracia electoral, pero no es suficiente para preservar el régimen político.

Durante los dos gobiernos —de 2000 al 2012— no se consolidó la transición de la que éstos fueron protagonistas, los gobiernos no construyeron la cultura institucional democrática necesaria para un cambio que debía estar sustentado en principios y normas que regularan las prácticas políticas de representación en las organizaciones sociales que son la base del régimen





político, pero tampoco diseñaron las reglas ni consolidaron las normas en las relaciones colectivas de integración y funcionamiento político de las instituciones sociales.

Ninguno de los dos gobiernos cambió las modalidades de articulación tradicional desarrolladas durante el pasado entre los partidos —en plural— y las organizaciones que se enlazaban como bases sociales de sustentación o clientelares, de manera permanente o temporal, en procesos electorales. Las organizaciones corporativas se mantuvieron con prácticas clientelares y patrimoniales, verticales y disciplinarias frente a la posibilidad de la gobernanza como principio de relación política democrática de las colectividades con los representantes y las instituciones políticas.

Los gobiernos de la transición no fueron capaces de instaurar una nueva práctica política fundada en el respeto a la legitimidad democrática en las organizaciones sociales de base, en el cumplimiento de la legalidad —la excepción a la regla siempre es cobijada por la norma de la cultura política tradicional de los usos y costumbres—, en el valor moral de las conductas de las colectividades y en la calidad ética de las dirigencias. La transición edificó prácticas modernas de legalidad, certeza y transparencia en las instituciones electorales sobre bases de la organización social clientelar, tradicional y autoritaria. Ésta fue la paradoja de la modernización democrática mexicana.

El conjunto de investigaciones que publicamos surgen en el regreso de lo incierto, en ese tiempo del cambio que condensa y retoma la historia de los últimos años del país, siendo las encuestas nacionales las primeras realizadas después del acontecimiento referido que constituye un punto de inflexión por ser punto de retorno. Las encuestas expresan el clima social y psicológico del México contemporáneo: inseguro y constantemente redefinido, y en su indefinición desdibuja los referentes fijos de las normas sociales y las reglas jurídicas del derecho público y privado resguardadas por el Estado.

El entorno social de incertidumbre produce la indefinición del orden público en las percepciones de los ciudadanos, entorno incierto en el cual la confianza pública y la solidaridad, tanto individual como colectiva, pierden sentido como conductas posibles, dando origen a una cultura de la impunidad en la que la sanción a las faltas que violan las leyes y quebrantan las normas de la moral pública no es posible y propicia una fractura en el orden social. En la representación colectiva la transgresión cotidiana en todos los

niveles de la vida va tomando carta de naturalidad, se va volviendo común y el futuro va abriendo los límites produciendo la creencia de que todo es posible y creíble.

La desconfianza, como la condición de lo creíble, desdibuja la integridad de las instituciones, de las personas y de la autoridad pública que se funda en la solidez moral. La obediencia a la autoridad sólo es posible cuando ésta tiene credibilidad y la sospecha sobre su integridad y desempeño hacen que deje de ser un referente cotidiano de la vida social y política. En las sociedades la coerción sólo es legítima y eficiente sobre la cohesión colectiva.

Los 25 tomos de la colección contienen la interpretación de los especialistas que desarrollan sus respectivas investigaciones en los siguientes temas: corrupción y cultura de la legalidad; cultura, lectura y deporte; derechos humanos, discriminación y grupos vulnerables; familia; salud; seguridad pública; movilidad y transporte; pobreza; migración; género; globalización; niños, adolescentes y jóvenes; condición de habitabilidad de vivienda; envejecimiento; religión, secularización y laicidad; ciencia y tecnología; educación; economía y empleo; indígenas; justicia; sociedad de la información; medio ambiente; federalismo; identidad y valores; y cultura política.

Para construir la investigación sobre los mexicanos vistos por sí mismos se llevaron a cabo 25 encuestas en todo el país, cada una aplicada a 1 200 personas y realizadas en las propias viviendas de los encuestados, es decir, cara a cara, lo que hace de éstas una fuente de información cierta y segura. En el diseño de los cuestionarios estuvieron involucrados los investigadores especializados en los temas respectivos, en coordinación con el Área de Investigación Aplicada y Opinión del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, equipo que también estuvo a cargo del levantamiento en campo y el procesamiento estadístico de los resultados.

Los temas de las encuestas fueron planteados y desarrollados por los investigadores que son especialistas reconocidos en sus respectivos campos de conocimiento y cuentan con una obra académica que sustenta su autoridad en dichos temas. El estudio sobre las condiciones actuales de los 25 problemas sociales y políticos tratados en los tomos correspondientes brindó a los investigadores la posibilidad de condensar, en cada encuesta y en cada pregunta, el conocimiento adquirido a lo largo de mucho tiempo.





Las encuestas fueron, para los académicos que participaron en su elaboración con la formulación teórica del problema, con el diseño de las preguntas de las encuestas y con el análisis de los resultados, la posibilidad de conocer qué piensan los ciudadanos respecto de los temas nacionales y cómo los problematizan. En este sentido la investigación, que se basa en el conocimiento empírico generado por la opinión y la representación social de los encuestados, brindó a los especialistas la oportunidad de ampliar el espectro cognitivo más allá del círculo institucional académico en el cual se habían movido durante años y dentro del que se había expuesto y aplicado el conocimiento de los 25 temas tratados en esta investigación nacional.

Para los especialistas, la investigación fue una confrontación entre el saber académico respecto de los problemas estudiados científicamente y la representación social que de ellos tienen los individuos que los viven todos los días. Para los lectores, los textos significan la posibilidad de ver la confluencia de las dos perspectivas y de conocer los problemas que forman los ejes de la vida cotidiana de la nación.

Los temas de investigación constituyen el centro del debate de los actores políticos con mayor presencia pública en México. Éstos son la fuente de información diaria y de discusión en los medios de comunicación; en torno a ellos se genera la noticia y como parte de ella se informa la percepción que los ciudadanos tienen sobre cada uno de los problemas.

Esta investigación planteada y desarrollada en la UNAM representa el esfuerzo continuo de la institución por generar conocimiento original en torno a los problemas relevantes de la nación y con ello contribuir a su posible solución.

INTRODUCCIÓN

Patricia Galeana*

27



EL DEBER SER DEL HOMBRE Y DE LA MUJER A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Es común que los términos “sexo” y “género”, así como “igualdad” y “equidad” se usen indistintamente, sin embargo no son sinónimos.

El sexo es el conjunto de atributos biológicos que diferencian a una mujer de un hombre. Así, por causas naturales, hay funciones que sólo las puede desempeñar una mujer, como parir o amamantar. Mientras que el género es el conjunto de atributos culturales, de roles sociales que le son asignados a una persona por haber nacido de sexo masculino o femenino (Bourdieu, 1998).

Hombres y mujeres somos diferentes biológicamente, pero iguales como seres humanos, como personas. Nos diferenciamos, mas no por ello dejamos de tener los mismos derechos. Sin embargo, han subsistido patrones

* Directora general del Museo de la Mujer.



culturales discriminatorios, atavismos patriarcales que han impedido que exista una sociedad igualitaria.

La equidad hace posible la igualdad, para que las mujeres puedan ejercer sus derechos, para que se respete su dignidad como seres humanos y para que tengan las mismas oportunidades que los hombres. El género es un concepto cultural —no natural (*idem*)— que puede cambiarse en la práctica cotidiana, a través de la educación, del marco jurídico, de políticas afirmativas que generen una nueva mentalidad y que cambien usos y costumbres discriminatorias. La equidad consiste en dar a cada quien lo que necesita para ser igual como ser humano.

La inequidad de género se ha dado en todo el mundo desde el establecimiento del patriarcado. Si bien no ha existido siempre y en todo lugar, subsisten concepciones y prácticas patriarcales hasta la fecha.

De ahí la importancia de la presente obra, basada en datos duros que nos permiten constatar si las apreciaciones teóricas coinciden con la realidad. Conocer qué es lo que pensamos los mexicanos de nosotros mismos, qué significa ser hombre o mujer en nuestro país y cuál es el concepto que tiene la sociedad sobre nuestros valores.

Hoy casi todo el mundo reconoce la existencia de la discriminación por razones de género. Las altas cifras de la violencia contra las mujeres la hacen evidente.¹ Para superarla debemos revisar su trasfondo histórico. Los argumentos que han justificado tales prácticas tienen hondos raíces y parten de concepciones filosóficas, religiosas, pseudocientíficas y legales. La creencia de mandatos divinos, supuestas leyes de la naturaleza, una pretendida superioridad física e intelectual del hombre, o la debilidad y sumisión innatas de la mujer, sancionadas por normas jurídicas, son las más comunes. Sin embargo, como las asignaciones del papel que debe asumir cada género son culturales y no fisiológicas, éstas se pueden cambiar.

Desde que se estableció el sistema patriarcal se asignaron a la mujer la crianza y el trabajo doméstico, pero no siempre el hombre ha sido el género

¹ De acuerdo con la publicación "Global and Regional Estimates of Violence against Women" de la Organización Mundial de la Salud de 2013, a nivel global 35 por ciento de mujeres ha sufrido violencia física y/o sexual en el contexto de relaciones de pareja o violencia sexual fuera de relaciones de pareja.



dominante. Hace miles de años la mujer fue reconocida como aquella que daba lo más importante al grupo social: su reproducción. El culto a la fertilidad hacía de ella una figura divina en tanto que era la creadora. Este hecho derivó en el modelo matriarcal (Loroux, 1991: 47-57), organización social en la que la mujer tenía preponderancia.

Hubo figuras mitológicas tan importantes como la diosa madre Isis en Egipto, o Lilith en la cultura judía, quien al ser creada antes que el hombre no aceptaba ninguna sumisión. En Creta, el culto era oficiado por sacerdotisas, aunque fue en esta región mediterránea donde se dio el cambio del modelo matriarcal al patriarcal (Georgoudi, 1991: 517-535).

Los griegos hicieron de Zeus el padre todopoderoso, que podía crear sin una mujer (Wolfensberger Scherz, 2001). Este nuevo modelo pronto se expandió. En el mundo clásico, Platón y Aristóteles tuvieron concepciones divergentes sobre la mujer. Platón consideró que si ésta recibía la misma educación que el hombre podría alcanzar el mismo grado de conocimiento y, consecuentemente, convertirse en gobernanta. En su *Diálogo sobre la República* el filósofo señala que lo mejor para una comunidad es que todos sus miembros la defiendan (Platón, 2009: 363). Tal defensa implicaba la participación política de las mujeres.

Por el contrario, Aristóteles consideró que las mujeres no podían participar activamente en la cosa pública, ya que eran seres incompletos, receptoras pasivas de la procreación, ineptas para la libertad y con una capacidad craneana menor que la del hombre, lo que correspondía a una menor inteligencia. Las tesis de Platón no prevalecieron; la concepción aristotélica fue la que imperó (Sissa, 1991: 73-111).

Desde la Antigüedad clásica, la estructura patriarcal consideraba a los miembros de la familia propiedad del *pater familias*; objetos y no sujetos de derechos. El padre era la máxima autoridad, tenía por tanto el derecho de castigar a todos los miembros del núcleo familiar, incluida la madre, así lo consagraron todos los códigos. Ha costado siglos deconstruir esta cultura, donde impera la fuerza sobre la razón.

Las tres principales religiones monoteístas abrahámicas —judaísmo, cristianismo e islamismo— son doctrinas cuyo dogma se basa en que hay un dios único, una figura masculina que es el padre creador, y que sólo después de crear al hombre creó “de él” a la mujer. Todas estas creencias



colocaron a la mujer en un lugar secundario, subalterno. La cultura religiosa perpetuó a la sociedad patriarcal, en la que la función social de la mujer se limitó a la reproducción (Galeana, 2012: 10).

Las leyes romanas establecieron la patria potestad. El padre era la autoridad de todo el núcleo familiar, incluida la madre. La mujer quedaba reducida a la minoría de edad permanente. El hombre tenía control sobre el cuerpo de la mujer, quien se volvió “doméstica”, término que significa “domesticada” o “domada”; origen de palabras que surgen a la postre como “dama” o *madame*, en contraposición a vocablos propios del patriarcado, como “patronímico”, “patria potestad” y “patrimonio” (Yan, 1991: 115-182).

En las culturas mesoamericanas, el concepto de dualidad regía al universo. Para lograr su equilibrio, éste estaba dividido en dos partes iguales y complementarias: la masculina y la femenina. La observación de ciclos naturales, como la sequía y la fertilidad de la tierra, el día y la noche —en los que el Sol y la Luna simbolizan lo masculino y lo femenino respectivamente— dieron fundamento a su mitología. Tales fenómenos fueron asociados con la vida y la muerte, ciclo esencial para la regeneración del universo (Rodríguez Shadow, 2000: 276).

Se entendía que todos estos eventos eran el resultado de fuerzas divinas. Por ello tomaron la forma de dioses que no podían concebirse sino en pareja. La dualidad no era una lucha entre contrarios, sino el principio de dos partes complementarias que permitían el equilibrio del universo. Cada divinidad masculina tenía su contraparte femenina.

Sin embargo, también se llegó a dar mayor jerarquía al dios masculino como creador, lo cual fue un reflejo de la estructura política y el sistema patriarcal. Quetzalcóatl, representado por la serpiente emplumada, integra los significados de la dualidad por excelencia, los valores de ambos géneros: tierra y agua; tierra y cielo; semen y fertilidad.

En el imperio mexica la situación de la mujer no correspondió a la cosmovisión dual, ocupó un papel secundario, no participaba en la vida política ni en los ritos religiosos públicos, y su actividad mercantil era escasa. Se dedicaba a las tareas reproductivas y domésticas y a la elaboración de telas y ropa. Excepcionalmente en las ciudades estados mayas hubo mujeres gobernantas (Tuñón, 1991: 171).



Hasta la fecha se conserva la tradición prehispánica de enterrar el cordón umbilical de las niñas junto al fogón y de los niños en el campo, para determinar que ése es el destino de cada género.

Durante la Edad Media las mujeres siguieron siendo consideradas como menores de edad e incapaces para participar en las actividades públicas. La ausencia de personalidad jurídica les impedía poseer y administrar bienes; no tenían acceso a la educación que no fuese religiosa. Se les preparaba como madres y esposas; tenían la obligación de ayudar a sus esposos en los oficios que éstos desempeñaban, fueran artesanos o comerciantes, pero no se les reconocían y mucho menos remuneraban estas actividades.

Así como España se unificó en torno a la religión católica, expulsando de sus fronteras a musulmanes y judíos, la conquista española impuso el catolicismo en América, sin tolerancia de ningún otro credo religioso, y unificó a los pueblos mesoamericanos asentados en el territorio que conformó la Nueva España.

El ideal mariano del cristianismo (Tostado Gutiérrez, 1991: 54) se consolidó en Hispanoamérica durante el largo periodo colonial. Las mujeres debían ser a imagen de la virgen María, tenían la obligación de ser virtuosas y sumisas, fieles a la moralidad impuesta por la religión. Debían estar recluidas en sus hogares o en los conventos, siempre bajo la tutela de figuras masculinas, padres, esposos o hijos. Para ellas no había término medio: su conducta sólo podía optar entre la abnegación o el menoscabo.

En la fe cristiana las mujeres fueron asociadas al mito del pecado original, depositarias de las más bajas pasiones humanas, del engaño y la seducción. La moral impuesta por la Iglesia prescribía las conductas permitidas y sancionaba severamente la transgresión de las mismas.

Todo ello dotó de legitimidad a las acciones que los hombres ejercían para castigar a las mujeres, repudiarlas, humillarlas públicamente, despojarlas e incluso asesinarlas.

La vida de las mujeres transcurría en el ámbito de lo privado. Vivían recluidas en su casa familiar, en la casa de Dios, en las casas de recogimiento o en las de mancebía. Pocas pudieron romper el cerco y trascender. Sor Juana Inés de la Cruz lo hizo, pero no dejó de sufrir las consecuencias.

Las mujeres participaron activamente en el proceso de construcción de México. En la lucha por la Independencia (Tuñón Pablos, 1987: 71-79), hubo



lideresas y también “transgresoras”; algunas trascendieron no sólo por su apoyo a la insurgencia sino por transgredir el deber ser femenino. Cientos de mujeres, cuyos nombres se perdieron en el anonimato, no sólo acompañaron y cuidaron a los insurgentes, alimentándolos y curándolos, sino que fueron espías y correos. Hubo las que tomaron las armas y también las que fueron botín de guerra, violadas, encarceladas o ejecutadas para someter a la insurgencia.

El principio de intolerancia religiosa imperó en México desde el siglo XVI hasta el triunfo del liberalismo, en la segunda mitad del siglo XIX. Consumada la independencia, la vida de las mujeres mexicanas no cambió mayormente sino hasta el triunfo de la reforma liberal, cuando se liquidaron las supervivencias del viejo régimen colonial (Galeana, 2013: 165-183).

Para generar el cambio de estructuras y consolidar el Estado nacional, el liberalismo emprendió la reforma de la sociedad, se requería la participación de las mujeres, éstas debían instruirse para formar buenos ciudadanos.

El triunfo de la República liberal significó el establecimiento de la educación elemental gratuita, obligatoria y laica; de la escuela secundaria para señoritas; de la escuela de artes y oficios para mujeres y de la normal para maestras. De esta manera las mujeres pudieron tener acceso a una educación similar a la del hombre, no nada más religiosa, y entrar poco a poco a la universidad, lo que significó una profunda revolución cultural.

Durante la dictadura porfirista, el liberalismo dejó de ser revolucionario, se estableció un régimen conservador del poder y del orden y se suprimieron las libertades. La concentración del poder y de la riqueza incrementó la desigualdad hasta provocar el estallido revolucionario. La insurrección social exigió no sólo derechos políticos sino sociales.

A finales del siglo XIX y principios del XX, las mujeres habían empezado a organizar clubes políticos contra la dictadura. La participación de las maestras normalistas fue fundamental, ellas hicieron conciencia de las injusticias; organizaron clubes antirreeleccionistas y participaron en todo el proceso revolucionario, en todos los grupos, colaboraron en la redacción de planes y difundieron sus ideas a través de publicaciones periódicas. También tomaron las armas, mandaron tropa y recibieron el grado de coronelas (Lau, 2010: 91-112).

Las mujeres hicieron la revolución pero la revolución no les hizo justicia a las mujeres, no se les reconoció como ciudadanas. Desde 1824, un excep-

cional y reducido grupo de zacatecanas solicitaron ser tomadas en cuenta en la toma de decisiones sin obtener respuesta. También hubo una solicitud ante el constituyente de 1857 con el mismo resultado. Casi un siglo después, la revolución propició su participación. Al no reconocer sus derechos políticos la Constitución de 1917, la lucha de las mujeres por el sufragio prosiguió. Durante la segunda y tercera décadas del siglo XX surgieron muchas asociaciones de mujeres (Tuñón, 2002: 305).

Fue en 1947 que el presidente Miguel Alemán logró que se otorgara el voto en el nivel municipal. Y en el nivel federal, fue otorgado por el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines en 1953, después de que Naciones Unidas había recomendado a los países rezagados, que aún no daban la ciudadanía a sus mujeres, que la otorgaran, como una condición indispensable para la existencia de regímenes democráticos.

México fue uno de los últimos seis países de América Latina en reconocer los derechos políticos de las mujeres. Ello ha tenido repercusión en todos los órdenes de la vida nacional, ya que no puede haber democracia ni desarrollo sin la mitad de la población de un país, sin el respeto a sus derechos humanos. El trinomio mujer, democracia y derechos humanos es indivisible.

La doctrina social del feminismo ha luchado por que las mujeres tengan los mismos derechos que los hombres, ha impulsado la defensa de los derechos humanos. Fueron las feministas y sufragistas estadounidenses las que promovieron al fin de la segunda Guerra Mundial que, en lugar de hacer una segunda declaración de los derechos del hombre, se hiciera la declaración de los derechos humanos, de la persona humana independientemente de su sexo.

Aunque la revolución de las mujeres fue la revolución más trascendente del siglo XX y a decir de Herbert Marcuse (Marcuse, 1969) es irreversible, ha subsistido la tesis aristotélica. Increíblemente, algunos de esos conceptos permanecen hasta la fecha. Cabe recordar el caso de Lawrence Summers, rector de Harvard de 2001 a 2006, quien declaró que las mujeres teníamos menos capacidad para las matemáticas que los hombres, durante un seminario de la Oficina Nacional en Investigación Económica de Massachusetts, en enero de 2005 (Summers, 2005 [versión electrónica]).

Como podemos constatar, a lo largo de la historia de la humanidad, así como en México, ha subsistido una cultura patriarcal que ha limitado el





desarrollo de su población femenina. Los atavismos patriarcales han sido el fundamento ideológico de la discriminación y violencia que se ejerce en contra de la mujer. Es por ello que hay que deconstruir dicha cultura (Galeana, en prensa).

El artículo 4° de la Constitución mexicana vigente establece que el hombre y la mujer son iguales ante la ley. Sin embargo, no basta reconocer esta igualdad jurídica, hay que hacerla posible. Es preciso establecer las condiciones para que las mujeres ejerzan sus derechos. En eso consiste el principio de la equidad y el enfoque de género.

El rezago en las políticas públicas en materia de género detiene el avance de los pueblos. Las mujeres no constituyen un grupo vulnerable más, son más de la mitad de la población. Su atención debe ser prioritaria por el efecto multiplicador que tiene en la sociedad. No sólo son reproductoras de vida sino de patrones culturales. La mejor inversión que puede hacer un Estado es la educación de sus mujeres. Recordemos que un pueblo llega tan lejos como su educación se lo permite.

La educación permite el empoderamiento, entendido como el dominio de sí misma, para decidir sobre su vida y su cuerpo, para ser protagonistas de la historia, sujeto y no objeto de la misma.

Veamos a continuación cuál es la situación actual que prevalece en nuestro país con los datos que arroja la Encuesta Nacional de Género 2014, realizada por el área de Investigación Aplicada y Opinión del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Tengamos presente que el mejor termómetro para medir el grado de civilización de los pueblos es ver la situación de sus mujeres (Bobbio, 1986: 514).

SER HOMBRE Y SER MUJER EN MÉXICO: VALORES Y PERCEPCIONES



Las percepciones, valores y actitudes que se despliegan cotidianamente, reflejan los cambios y permanencias en los papeles asignados socialmente en la vida pública y privada a hombres y mujeres.

Los cambios en los roles de género, como el acceso creciente de la población femenina a la educación, con el consecuente incremento de sus niveles de escolaridad y la disminución de la fecundidad; su mayor incorporación en los mercados de trabajo; así como su participación en el campo de la política, se relaciona con nuevos valores que obedecen a los cambios culturales ligados a los procesos de modernización de la sociedad y al reemplazo generacional (Inglehart y Norris, 2003).

Las transformaciones culturales ocurren en el nivel subjetivo y se traducen en actitudes, prioridades, valoraciones, creencias y prácticas cotidianas. Estos cambios en las expectativas y marcos que dan sentido a la acción son estudiados por quienes se especializan en género y nos muestran la fragilidad de las estructuras heteronormativas, lingüísticas e identitarias.

Para conocer las diferentes representaciones y valores acerca de las mujeres y los hombres en México, hay que tener presente tanto la dimensión



fáctica que se confronta en la realidad, como la dimensión ideal que se relaciona con aquello que se anhela; esto plantea prototipos que pueden no ajustarse a la realidad (Tuirán, 1998). En la sociedad mexicana contemporánea las imágenes que se construyen en torno a ser hombre y ser mujer están permeadas por estereotipos de una visión idealizada de ambos, que señalan lo que es deseable, típico o correcto y que son resultado de la construcción social de la diferencia sexual.

En la Encuesta Nacional de Género se recaba información sobre las opiniones y actitudes de la población mexicana relativas a la valoración sobre las relaciones de género, la percepción y expectativas acerca de su entorno, y la situación actual del país, las representaciones del ser de los hombres y de las mujeres, así como los estereotipos de género presentes en la sociedad mexicana.

PERCEPCIÓN DEL PAÍS Y DE LA SITUACIÓN PERSONAL

El escenario económico, aunado a las transformaciones sociales y políticas por las que atraviesa nuestro país influyen en la percepción que los mexicanos tienen de su situación personal. Las crisis que han caracterizado la vida nacional en los últimos años permean en la subjetividad de las personas y en el imaginario colectivo. Conocer las percepciones sobre su presente y sus expectativas para el futuro, nos permite conocer también sus valores y percepciones sobre el *ser hombre* y *ser mujer* en el México de hoy.

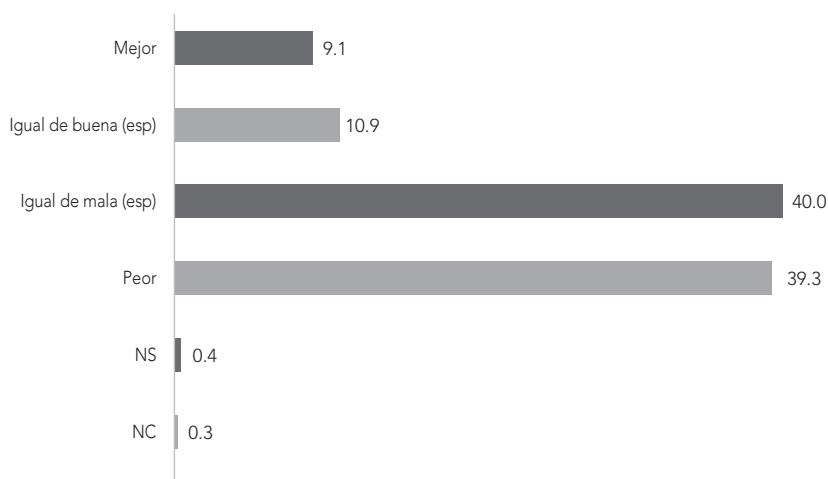
La economía mexicana ha experimentado una prolongada desaceleración de su crecimiento, que se manifiesta en una reducción acumulada de más de 5 por ciento en el ingreso real disponible de los hogares en el periodo de 2007 a 2010 (OCDE, 2015 [versión electrónica]). Esta situación ha continuado, ya que el ingreso promedio trimestral por hogar cayó 3.2 por ciento entre 2012 y 2014. Aunado a lo anterior, la población en situación de pobreza llegó a 53.3 millones de personas (Coneval, 2015 [versión electrónica]).

La Encuesta Nacional de Género (ENG) nos da a conocer que la opinión de las y los mexicanos sobre la situación económica actual del país y sus expectativas para el futuro es más pesimista que la que tenían el año ante-

rior: 40 por ciento de los entrevistados respondió que la situación es *igual de mala* y 39.3 por ciento que la situación es *peor* (véase gráfica 1). Esta visión es compartida por hombres y mujeres, pues 39.9 por ciento de ellos y 38.7 de ellas respondieron que la situación actual es *peor*. Hay que destacar que más mujeres que hombres piensan que la situación ha sido mala y ha permanecido sin cambio: 42 por ciento de ellas considera que la situación es igual de mala, mientras que este porcentaje desciende a 37.9 en las respuestas de ellos (véase cuadro 1).

GRÁFICA 1

COMPARADA CON LA SITUACIÓN ECONÓMICA QUE TENÍA EL PAÍS HACE UN AÑO, ¿CÓMO DIRÍA USTED QUE ES LA SITUACIÓN ACTUAL DEL PAÍS: MEJOR O PEOR? (PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 1).

La actividad laboral y el consecuente acceso a bienes y servicios condicionan, sin duda, las diferentes percepciones de la situación económica del país entre las personas que sí cuentan con un empleo remunerado y aquellas que no lo tienen. Sorprende que quienes se encuentran laborando comparten la opinión de que la situación es peor que hace un año (41.2 por ciento de los hombres y 42.8 de las mujeres) (véase cuadro 1).



**CUADRO 1**

COMPARADA CON LA SITUACIÓN ECONÓMICA QUE TENÍA EL PAÍS HACE UN AÑO,
¿CÓMO DIRÍA USTED QUE ES LA SITUACIÓN ACTUAL DEL PAÍS: MEJOR O PEOR?
(PORCENTAJES)

		MEJOR	IGUAL DE BUENA	IGUAL DE MALA	PEOR	NS	NC
Sexo	Hombre	8.7	12.9	37.9	39.9	0.2	0.5
Edad	De 15 a 19 años	16.0	18.1	27.5	37.9	0.5	
	De 20 a 29 años	7.0	16.3	38.5	38.2		
	De 30 a 39 años	3.9	10.0	40.8	44.8	0.5	
	De 40 a 49 años	13.0	11.1	36.0	36.9		3.0
	De 50 a 59 años	1.5	4.8	44.5	48.7	0.5	
	60 años y más	14.7	15.3	34.7	35.3		
Condición de actividad	Sí trabaja	9.3	11.9	36.7	41.2	0.2	0.7
	No trabaja	6.8	15.2	39.9	37.9	0.2	
Sexo	Mujer	9.5	9.0	42.0	38.7	0.6	0.2
Edad	De 15 a 19 años	11.1	9.8	43.1	36.0		
	De 20 a 29 años	7.8	10.6	38.9	41.9	0.4	0.3
	De 30 a 39 años	14.3	10.1	37.3	36.8	1.6	
	De 40 a 49 años	4.4	10.1	46.8	38.1	0.2	0.5
	De 50 a 59 años	10.4	8.8	50.5	29.7	0.6	
	60 años y más	10.8	1.3	41.5	45.6	0.8	
Condición de actividad	Sí trabaja	7.7	11.6	37.3	42.8	0.4	0.2
	No trabaja	10.1	8.0	43.7	37.3	0.7	0.2

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 1).

Las apreciaciones de la situación económica actual son diferentes por región y sexo. Al respecto, destaca que los hombres y mujeres que habitan en el Distrito Federal y Estado de México opinan que su situación es peor (55 y 48.9 por ciento, respectivamente). En contraste, 25.2 por ciento de los hombres de la región norte menciona que su situación es igual de buena (véase cuadro 2).

CUADRO 2

COMPARADA CON LA SITUACIÓN ECONÓMICA QUE TENÍA EL PAÍS HACE UN AÑO,
¿CÓMO DIRÍA USTED QUE ES LA SITUACIÓN ACTUAL DEL PAÍS: MEJOR O PEOR?
(PORCENTAJES)

		MEJOR	IGUAL DE BUENA	IGUAL DE MALA	PEOR	NS	NC
Región Hombres	Centro	9.3	9.9	38.5	42.2	0	0
	DF y Estado de México	2.0	7.8	35.3	55.0	0	0
	Norte	6.3	25.2	36.0	30.2	0.4	1.9
	Sur	17.1	7.9	41.6	32.9	0.5	0
Región Mujeres	Centro	11.3	10.6	36.9	41.2	0	0
	DF y Estado de México	0.9	4.4	45.6	48.9	0	0.1
	Norte	11.7	7	43.7	34.7	2.7	0.3
	Sur	13.2	13.2	43.7	29.4	0	0.4

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 1).

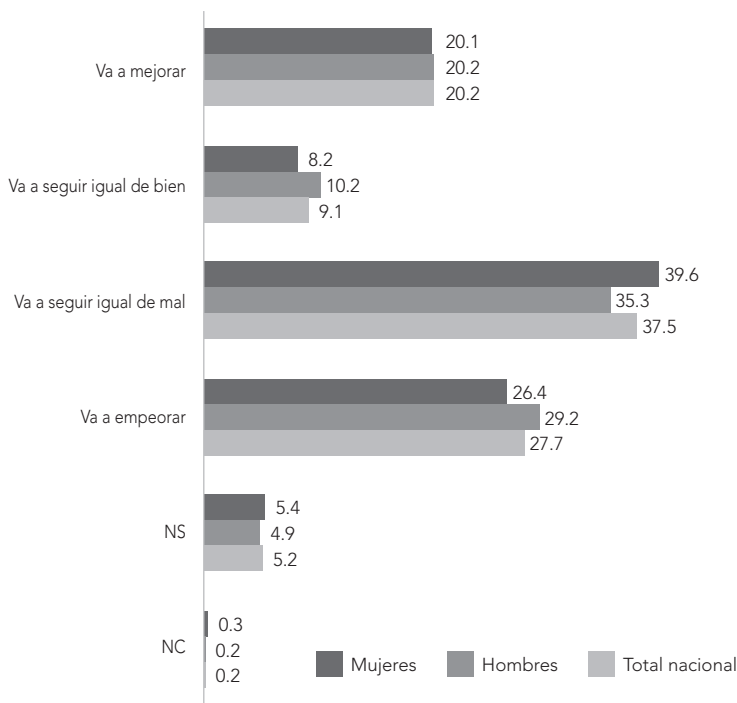
La percepción pesimista del presente frente al pasado permea también las expectativas de cambios a futuro. Cuatro de cada 10 personas entrevistadas consideran que la situación económica del país ya es mala y continuará así. En el mismo sentido, tres de cada 10 mexicanas y mexicanos creen que la situación para el año siguiente al de aplicación de la encuesta será todavía peor y sólo dos de cada 10 manifestaron que la situación económica del país mejorará el próximo año. El 39.6 por ciento de la población femenina opinó que seguirá mal, cifra que desciende a 35.3 por ciento de la población masculina. El 26.4 por ciento de las mujeres percibe que empeorará, en tanto que esta cifra asciende a 29.2 por ciento en el caso de los hombres (véase gráfica 2).





GRÁFICA 2

EN GENERAL, ¿CREE USTED QUE EL PRÓXIMO AÑO LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS VA A MEJORAR O EMPEORAR?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 2).

Entre los hombres de la zona Distrito Federal-Estado de México predomina la expectativa de que en el futuro cercano la situación económica seguirá igual de mal o empeorará (42.7 y 44.2 por ciento, respectivamente). En la región centro, cuatro de cada 10 hombres piensan que la situación económica empeorará. Por otro lado, las expectativas de las mujeres también son negativas, particularmente para aquellas que habitan en la región norte, ya que 52.9 por ciento piensa que la mala situación actual seguirá, y para las mujeres de la región Distrito Federal-Estado de México, 39.4 por ciento piensa que la situación incluso empeorará.

CUADRO 3

EN GENERAL, ¿CREE USTED QUE EL PRÓXIMO AÑO LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS VA A MEJORAR O EMPEORAR?
(PORCENTAJES POR SEXO SEGÚN REGIÓN)

		VA A MEJORAR	VA A SEGUIR IGUAL DE BIEN	VA A SEGUIR IGUAL DE MAL	VA A EMPEORAR	NS	NC
Región	Centro	17.8	6.1	34.8	38.2	2.6	0.5
	DF y Estado de México	5.5	1.4	42.7	44.2	6.2	0
	Hombres						
	Norte	26.7	23.4	29.9	13.7	6.2	0
	Sur	30.6	9.4	34.8	19.8	5.5	
Región	Centro	16.2	8.0	33.3	35.1	7.0	0.4
	DF y Estado de México	15.2	4.0	36.8	39.4	3.6	1.0
	Mujeres						
	Norte	17.0	12.2	52.9	11.5	6.5	0
	Sur	33.4	8.3	36.8	17.6	3.8	0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM, 2015 (pregunta 2).

La identidad de los individuos de cada sociedad se forma tanto de su historia y cultura, como de los problemas que les son comunes, es decir, su situación socioeconómica y otros aspectos que conforman su visión del entorno y de sí mismos.

La Encuesta Nacional de Género indagó algunas cuestiones relacionadas con la autopercepción que expresan los mexicanos en lo referente al control sobre su situación financiera, su trabajo, sus condiciones de vivienda, su salud y su vida familiar. Al menos la mitad de las personas considera tener el control sobre su vida familiar y su salud (52.4 y 50 por ciento, respectivamente). Cuatro de cada 10 consideraron que tienen algo de control en su vida familiar y en su salud (35.8 y 37.8 por ciento, respectivamente).

La mayoría de las personas opina que tiene sólo algo o poco control en sus condiciones de vivienda (49.7 por ciento) y en el trabajo (44.2 por ciento). En la primera situación, 36.5 por ciento opina que tiene solamente algo de control y 13.2 por ciento que tiene poco. Por otra parte, 31.9 por ciento opina que tiene algo de control en su trabajo, 12.3 por ciento que tiene poco y 7.5 por ciento incluso declara no tener control en su trabajo. La situación financiera les resulta incierta a los entrevistados, pues 42.7 por ciento consi-





dera que sólo tiene algo de control sobre ella, 14 por ciento que tiene poco y 2.8 por ciento que no tiene control (véase cuadro 4).

CUADRO 4

¿QUÉ TANTO CONTROL SIENTE QUE TIENE
SOBRE LOS SIGUIENTES ASPECTOS DE SU VIDA?
(PORCENTAJES)

	MUCHO	ALGO	POCO	NADA	NS	NC
Su vida familiar	52.4	35.8	8.6	0.5	0.5	2.2
Su salud	50	37.8	8.8	0.8	0.5	2.1
Sus condiciones de vivienda	46.4	36.5	13.2	1.2	0.5	2.2
Su trabajo	40.8	31.9	12.3	7.5	2.0	5.5
Su situación financiera	37.5	42.7	14.0	2.8	0.8	2.2

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 68).

Aunque la mayoría de hombres y mujeres declara tener mucho o algo de control con respecto a su situación financiera y su trabajo, la proporción de hombres que considera que no tiene control en la situación financiera (0.9 por ciento) y en su trabajo (3.5 por ciento) es menor que la proporción de mujeres, ya que 4.6 por ciento de ellas considera que no tiene el control sobre su situación financiera y 11.3 por ciento que tampoco lo tiene sobre su trabajo. Ello evidencia que no se ha superado del todo la concepción social de que el hombre es el proveedor.

Asimismo, el porcentaje de hombres que opina que tiene poco control sobre su salud y su vida familiar es mayor al porcentaje de mujeres en los respectivos conceptos: 11.2 frente a 6.6 por ciento en salud y 10.7 frente a 7.1 por ciento en vida familiar. Esto podría relacionarse con una tendencia de los hombres a colocarse en el papel del principal proveedor de la familia en detrimento del fortalecimiento de los vínculos afectivos con los demás miembros, ubicándose en una posición periférica en las relaciones familiares.

CUADRO 5

¿QUÉ TANTO CONTROL SIENTE QUE TIENE SOBRE LOS SIGUIENTES ASPECTOS DE SU VIDA?

(PORCENTAJES POR SEXO)

	MUCHO	ALGO	POCO	NADA	NS	NC
SU SITUACIÓN FINANCIERA						
Hombre	39.4	40.8	16.3	0.9	0.3	2.4
Mujer	35.8	44.3	12.0	4.6	1.3	2.0
SU TRABAJO						
Hombre	44.4	32.3	15.0	3.5	1.5	3.3
Mujer	37.3	31.4	9.9	11.3	2.6	7.6
SUS CONDICIONES DE VIVIENDA						
Hombre	46.9	33.8	15.4	1.3	0.3	2.4
Mujer	45.9	39.0	11.1	1.2	0.8	2.0
SU SALUD						
Hombre	48.3	37.0	11.2	0.9	0.3	2.4
Mujer	51.7	38.4	6.6	0.8	0.7	1.9
SU VIDA FAMILIAR						
Hombre	50.9	35.7	10.1	0.6	0.3	2.3
Mujer	53.8	35.8	7.1	0.4	0.7	2.2

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 68).

Los principios de diferenciación han condicionado y condicionan en mayor o menor medida la existencia de los individuos. Las realidades históricamente determinadas y construidas culturalmente han creado las percepciones que hombres y mujeres tienen sobre la vida.

La vida se percibe difícil tanto para hombres como para mujeres: 49 por ciento de las personas encuestadas piensa así, sin embargo, existe una clara tendencia a señalar que para las mujeres la vida es más difícil en comparación con los hombres.

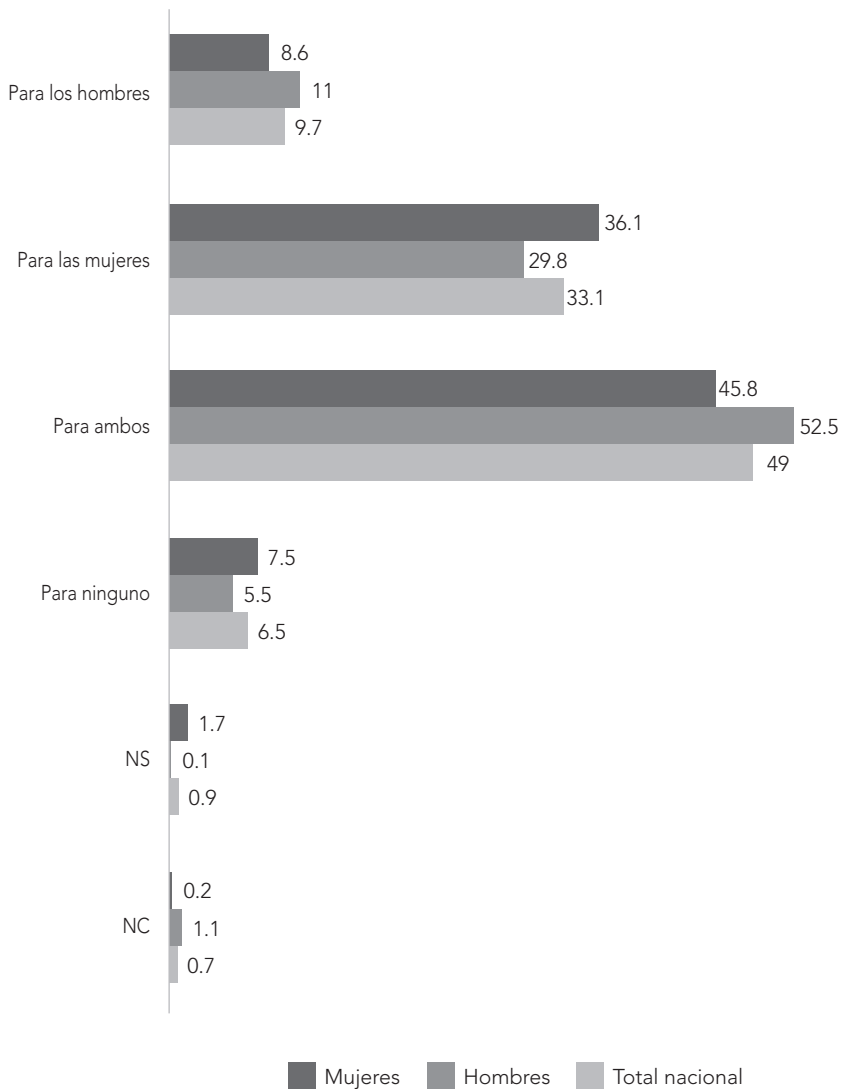
En el primer caso, este porcentaje se ubica en 33.1 por ciento, mientras que las dificultades percibidas para los hombres son tan sólo en 9.7 por ciento. El 36.1 por ciento de la población femenina percibe que la vida es más difícil para las mujeres, mientras que esta proporción desciende a 29.8 por ciento en opinión de la población masculina. En cambio, 11 por ciento de los hombres percibe que la vida es más difícil para ellos frente a 8.6 por ciento de las mujeres que opinan lo mismo (véase gráfica 3).





GRÁFICA 3

EN SU OPINIÓN, PARA QUIÉN ES MÁS DIFÍCIL LA VIDA,
¿PARA LOS HOMBRES O PARA LAS MUJERES?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 9).

A la luz de las diferencias regionales, aunque prevalece la visión de que la vida se percibe igual de difícil para hombres y mujeres, se observa que las mujeres la conciben con más dificultades para ellas mismas en la región centro y en la región conformada por el Distrito Federal y Estado de México. Cabe destacar que los hombres perciben la situación más difícil para las mujeres en la región norte (véase cuadro 6).

CUADRO 6

EN SU OPINIÓN, PARA QUIÉN ES MÁS DIFÍCIL LA VIDA,
¿PARA LOS HOMBRES O PARA LAS MUJERES?
(PORCENTAJES POR SEXO Y REGIÓN)

RESPUESTAS DE LOS HOMBRES						
	PARA LOS HOMBRES	PARA LAS MUJERES	PARA AMBOS	PARA NINGUNO	NS	NC
Centro	12.1	27.2	57.5	2.7		0.5
DF y Estado de México	13.3	26.5	46.8	8.8		4.5
Norte	11.8	36.5	43.0	8.1	0.5	
Sur	6.3	28.8	61.9	3.0		
RESPUESTAS DE LAS MUJERES						
	PARA LOS HOMBRES	PARA LAS MUJERES	PARA AMBOS	PARA NINGUNO	NS	NC
Centro	8.8	40.1	46.2	3.2	1.1	0.8
DF y Estado de México	11.0	36.3	44.2	5.1	3.4	
Norte	8.2	32.1	44.3	13.0	2.4	
Sur	6.4	34.9	48.7	10.0		

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 9).

El estado civil también condiciona la percepción de los entrevistados sobre para quién es más difícil la vida. En este sentido, quienes se encuentran en una situación de viudez, separación y divorcio opinaron que la vida es más difícil para las mujeres (56, 43.9 y 41.5 por ciento, respectivamente).



SER MUJER Y SER HOMBRE

La categoría de género es una construcción cultural que establece las características que socialmente se hallan asignadas para el hombre y la mujer en función de su sexo (Lamas, 1996).

El proceso de construcción del género incluye símbolos y representaciones que, además de dictar el deber ser de hombres y mujeres, intervienen en el orden social y en las relaciones que lo forman. El género constituye identidades y define los ámbitos de acción de los individuos dentro del espectro institucional y social. A través de la historia se han conformado vías desiguales de acceso a los recursos y al poder (Salles y Tuirán, 1995) para los diferentes géneros.

El análisis del género abarca las imágenes, la identificación de los sistemas de interpretación del entorno, las reacciones emocionales, los significados y los actos a través de los cuales una sociedad, o parte de ella, entiende las relaciones entre sus miembros. Por eso es necesario indagar ¿qué concepciones tiene la sociedad acerca de las mujeres y de los hombres?, ¿cómo se perciben ellas y ellos a sí mismos?, y ¿cómo son vistos por los otros? Éste es el objetivo de la Encuesta Nacional de Género, conocer las percepciones sociales de la mujer y del hombre.

Las representaciones sociales marcan la diferencia de roles, culturalmente determinados entre sexos, dotando de sentido a la existencia de los individuos. Estas concepciones y discursos han contribuido a hacer perdurables estas diferencias. Los principios de diferenciación que actúan en el campo de género forman parte de discursos más amplios que han condicionado y condicionan en mayor o menor medida el ser y el quehacer de los individuos. Son discursos surgidos de concepciones morales, filosóficas, religiosas, jurídicas y culturales.

Así se ha constituido un conjunto de representaciones sociales en torno a la diferencia entre los sexos, que han legitimado el poder del sexo masculino sobre el femenino. Tales representaciones se cristalizan en el lenguaje. Y precisamente por el carácter simbólico del lenguaje se convierte en un medio privilegiado de análisis para el estudio de las representaciones sociales de género. Mantener un intercambio de significados entre quien habla y quien escucha permite representar un objeto ausente o invisible, a la vez

que evocar el pasado o el futuro e identificar diferencias entre elementos del contexto inmediato del individuo (Flores, 2002).

Con el objeto de indagar qué representaciones imaginarias existen acerca de la mujer se solicitó a los entrevistados mencionar dos palabras que asociaran con “mujer”. Las asociaciones mentales con la palabra mujer son un reflejo de la construcción social del *ser mujer* y del *ser hombre* en México, en ellas se observan claramente los estereotipos de género. La mayoría de las palabras asociadas a la “mujer” están vinculadas con aquellas que tienen que ver con su papel reproductivo.

Al revisar las respuestas que las mismas mujeres emitieron, se observó que el término que ocupó el primer lugar de palabras asociadas con mujer fue *maternidad*, con el carácter de cuidadoras de los otros y con su presencia en la esfera privada o doméstica (véase gráfica 4).

En segundo lugar, la mención de términos como *independencia*, *inteligencia* y *fuerza* denota un cambio cultural, ya que muestra el reconocimiento y la búsqueda de nuevas cualidades que apuntan hacia una concepción distinta del ser mujer, que rompe con los estereotipos tradicionales del género femenino.

Al respecto, una investigación realizada en 2002 reportó que las 10 primeras palabras asociadas con *mujer* fueron: *belleza*, *amor* y *ternura*, *madre*, *inteligencia*, *trabajo*, *cariño*, *dama*, *comprensión* y *bondad*. Una indagación realizada por Julia Flores en 1994 mostró que las cualidades preferidas en una mujer fueron *trabajadora*, *fiel*, *hogareña*, *responsable* e *inteligente* (*idem*). Por su parte, un estudio de Alducin llevado a cabo en 1984 muestra que los mexicanos preferían que las mujeres fueran *limpias*, *femeninas*, *inteligentes*, *hogareñas*, *honestas*, *sencillas* y *trabajadoras*.

Retomando la Encuesta Nacional de Género 2014, en tercer y cuarto lugar se mencionan las cualidades físicas y morales que, en la opinión de los entrevistados, deben caracterizar a una mujer: *belleza*, *amor*, *ternura*, *bondad*, *cariño* y *comprensión*. Pero aparecen, además, los roles sociales asignados a la mujer: la función de *madre* y el *trabajo*.

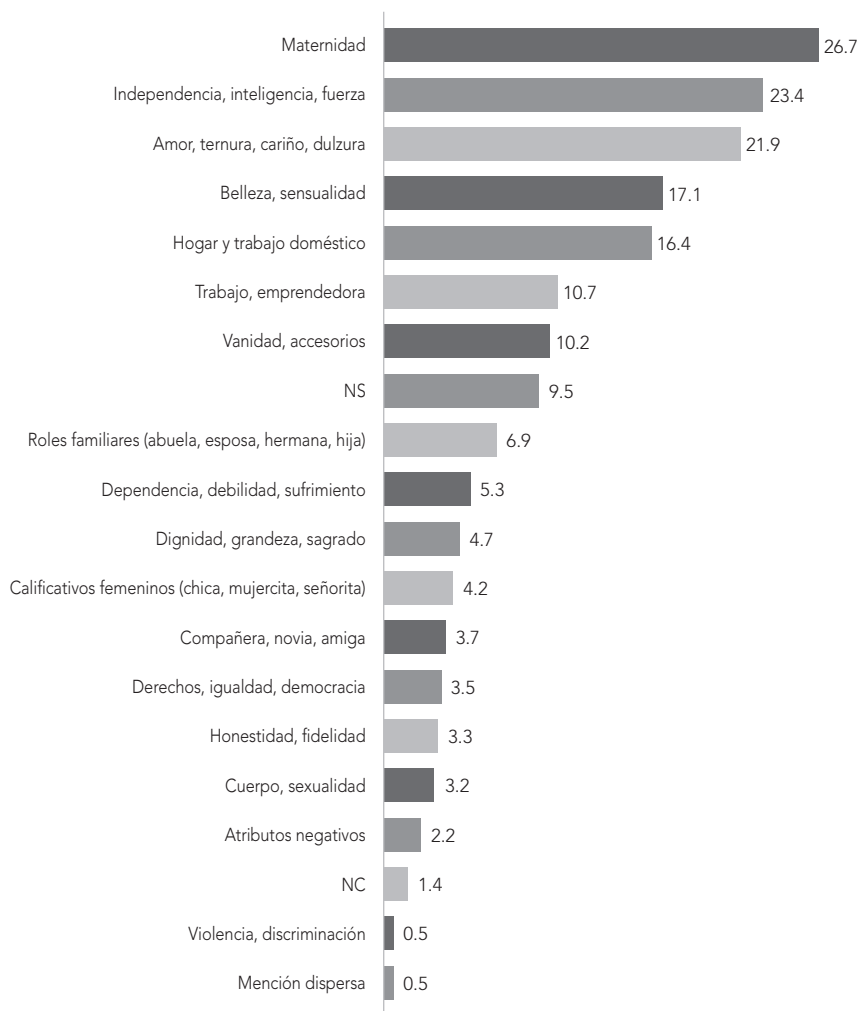
En años recientes, el análisis de las emociones que se expresan tanto en la seducción como en el romance, se ha restringido en gran parte a las emociones de las mujeres: *amor*, *ternura*, *cariño* y *dulzura*, lo cual no debería sorprendernos, ya que en la cultura contemporánea las emociones se atribuyen comúnmente a la “esfera femenina” (Kauffamn, 1986).





GRÁFICA 4

DÍGAME DOS PALABRAS QUE ASOCIE CON LA PALABRA “MUJER”
(PORCENTAJES)*



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 3).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: Dentro de la categoría “vanidad y accesorios” se mencionó: buen vestir, elegante, zapatillas, maquillaje, labiales, flores.



La percepción que tienen las mujeres de sí mismas es significativa, porque apunta hacia una ruptura de los estereotipos de género, ya que las palabras asociadas con “mujer” que más mencionaron fueron *independencia*, *inteligencia* y *fuerza* (29.1 por ciento). Este dato puede sugerir la aparición de una autodefinición de las mujeres como ciudadanas y sujetos de derechos. Sin embargo, persiste también en las mujeres su representación como madres. Al respecto, la *maternidad*¹ (25.7 por ciento) ocupó la segunda posición entre las palabras mencionadas, seguida de *amor*, *ternura*, *cariño*, *dulzura* (22 por ciento), *belleza*, *sensualidad* (15.9 por ciento) y *hogar y trabajo doméstico* (13.9 por ciento) (véase cuadro 7).

Es importante destacar que la mayoría de las palabras asociadas con “mujer” son positivas. No obstante, las mujeres encuestadas mencionaron también connotaciones negativas como *dependencia*, *debilidad* y *sufriamiento*, aunque en menor medida (6.2 por ciento). Cabe notar que aun con las altas cifras de violencia de género que existen en nuestro país, las mujeres asociaron “mujer” con *violencia* y *discriminación* en un mínimo porcentaje (1.1 por ciento). Este hecho se puede vincular con la *normalización de la violencia* en donde las personas (hombres y mujeres) no reconocen tales situaciones en las relaciones familiares y sociales cotidianas, puesto que se trata de esquemas inconscientes reflejados en el lenguaje y en los actos reproducidos y avalados por su comunidad.

Las representaciones masculinas de la mujer son positivas, relacionadas principalmente con sus funciones sociales como la *maternidad* (27.8 por ciento); con las cualidades físicas y morales de la mujer como *amor*, *ternura*, *cariño* y *dulzura* (21.7 por ciento), *belleza* y *sensualidad* (18.4 por ciento). También aparece la idea de la mujer asociada al hogar y al desempeño del trabajo doméstico (19.1 por ciento) (véase cuadro 7).

Las palabras *independencia*, *inteligencia* y *fuerza* con respecto a las mujeres fueron mencionadas por los hombres en cuarto lugar (17.2 por ciento), seguidas de *trabajo* y *emprendedora* (9.7 por ciento). Las mujeres son pensadas por ellos como *compañera*, *novia* y *amiga* de manera más recurrente a como se piensan ellas mismas (4.8 y 2.7 por ciento, respectivamente). El

¹ Algunas investigaciones han documentado que las mujeres mexicanas describen la “maternidad” como una experiencia crucial que les permitió la apropiación de derechos (Ortiz y Rivas, 2006).



ser mujer es asociado por ambos sexos con la *honestidad* y la *fidelidad* (3.9 y 4.6 por ciento, respectivamente).

Para los entrevistados, las representaciones acerca del hombre reflejan elementos del estereotipo predominante en nuestra sociedad, ya que con la palabra "hombre" se asociaron *trabajo*, *fuerza*, *valiente*, *aventurero*, *capaz*, *proveedor*, *protector*, *jefe de familia*, *abuelo*, *padre*, *hijo*, entre los primeros cinco lugares.

Aparece en el primer lugar la palabra *trabajo*, como un componente de la identidad masculina, con 33.1 por ciento y *fuerza* con 25.9 por ciento como las principales características de la *masculinidad*. Esta representación del hombre en la sociedad mexicana ha permanecido a través del tiempo. Un estudio realizado a inicios del presente siglo mostró, igualmente, el *trabajo* (primera mención) y la *fuerza* (segunda mención) como las dos palabras asociadas con "hombre" (Flores, 2002) (véase gráfica 5).

El hombre aparece como un individuo *valiente*, *aventurero* y *capaz* (14.1 por ciento) que cumple con las funciones asignadas socialmente de *proveedor*, *protector* y *jefe de familia* (13.6 por ciento) y con los roles de *abuelo*, *padre* e *hijo* (13.1 por ciento). Todas estas palabras asociadas con "hombre" poseen connotaciones positivas.

Sin embargo, la población entrevistada mencionó también otras palabras asociadas con "hombre" que tienen connotaciones negativas, como *desobligado*, *prepotente* y *mentiroso* (8.7 por ciento), *machista* y *mujeriego* (7.3 por ciento). Así como *violencia*, *agresión* y *abuso* (4.7 por ciento), *borrachos* (2.6 por ciento) e *infidelidad* y *mentiras* (1.8 por ciento).

La aparición de palabras que refieren cualidades morales como *amabilidad*, *cariño* y *caballerosidad* (2.6 por ciento) se ve complementada por cualidades como *honestidad*, *fidelidad* y *respeto* (2 por ciento), consideradas como prototípicas de las mujeres.

CUADRO 7

DÍGAME DOS PALABRAS QUE ASOCIE CON LA PALABRA “MUJER”
(PORCENTAJES POR SEXO)

RESPUESTAS DE LAS MUJERES	PORCENTAJE	RESPUESTAS DE LOS HOMBRES	PORCENTAJE
Independencia, inteligencia, fuerza	29.1	Maternidad	27.8
Maternidad	25.7	Amor, ternura, cariño, dulzura	21.7
Amor, ternura, cariño, dulzura	22.0	Hogar y trabajo doméstico	19.1
Belleza, sensualidad	15.9	Belleza, sensualidad	18.4
Hogar y trabajo doméstico	13.9	Independencia, inteligencia, fuerza	17.2
Vanidad, accesorios (buen vestir, elegante, zapatillas, maquillaje, labiales, flores)	12.2	Trabajo, emprendedora	9.7
Trabajo, emprendedora	11.7	NS	9.2
NS	9.8	Vanidad, accesorios (buen vestir, elegante, zapatillas, maquillaje, labiales, flores)	8.1
Roles familiares (abuela, esposa, hermana, hija)	6.5	Roles familiares (abuela, esposa, hermana, hija)	7.2
Dependencia, debilidad, sufrimiento	6.2	Compañera, novia, amiga	4.8
Dignidad, grandeza, sagrado	4.8	Dignidad, grandeza, sagrado	4.7
Honestidad, fidelidad	3.9	Calificativos femeninos (chica, mujercita, señorita)	4.6
Calificativos femeninos (chica, mujercita, señorita)	3.8	Derechos, igualdad, democracia	4.4
Cuerpo, sexualidad	3.5	Dependencia, debilidad, sufrimiento	4.3
Compañera, novia, amiga	2.7	Atributos negativos	3.1
Derechos, igualdad, democracia	2.6	Cuerpo, sexualidad	2.9
Atributos negativos	1.4	Honestidad, fidelidad	2.7
NC	1.2	NC	1.6
Violencia, discriminación	1.1	Mención dispersa	0.8
Mención dispersa	0.2	—	0

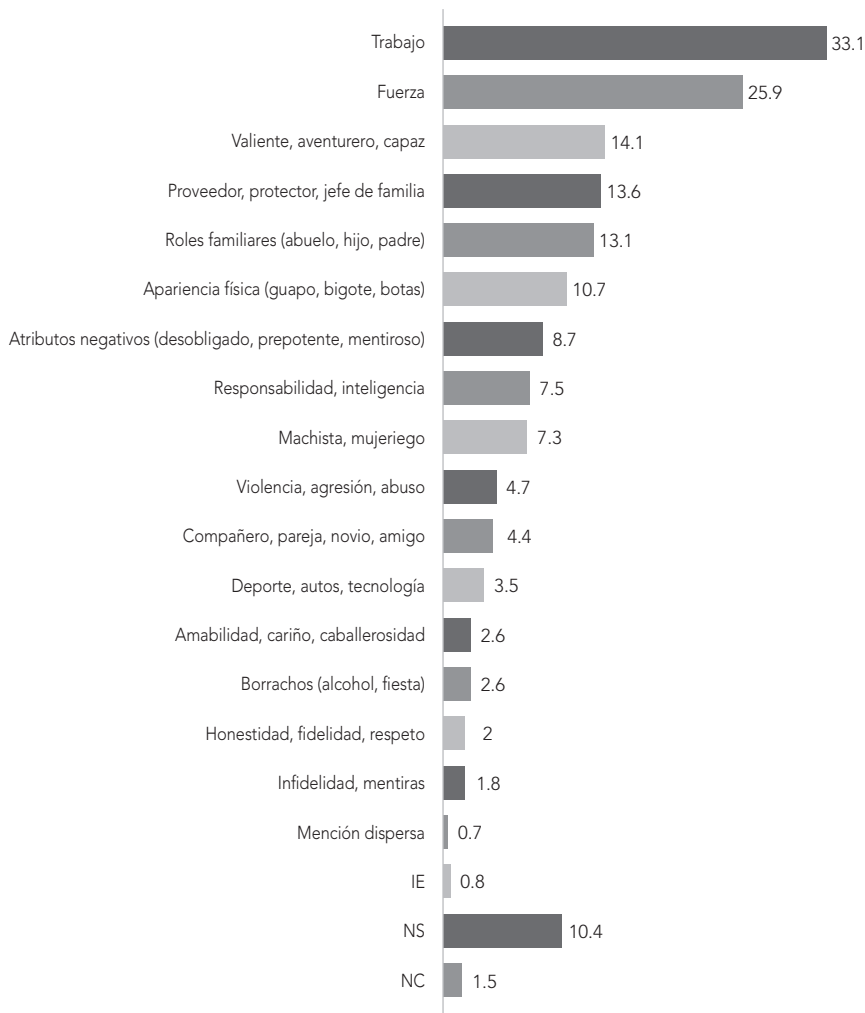
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 3).





GRÁFICA 5

DÍGAME DOS PALABRAS QUE ASOCIE CON LA PALABRA "HOMBRE"
(PORCENTAJES)*



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 4).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.

Las respuestas de los hombres indican que ellos se identifican como *proveedores, protectores, jefes de familia* (17 por ciento), más de lo que los consideran las mujeres (10.5 por ciento). En el mismo sentido, el ser hombre es sinónimo de ser trabajador, tanto para hombres como para mujeres (35 y 31.3 por ciento, respectivamente). La segunda palabra con más menciones fue *fuerza*, característica que tres de cada 10 hombres y mujeres asocian con ser hombre. Las mujeres identifican el ser hombre con las palabras *machista* y *mujeriego* (9 por ciento) y *violencia, agresión, abuso* (6.5 por ciento) más de lo que lo reconocen los propios hombres, cuyas respuestas relacionaron las palabras *machista* y *mujeriego* en 5.4 por ciento y con *violencia, agresión, abuso* sólo en 2.8 por ciento. En conclusión, los hombres no se perciben a sí mismos tan violentos o agresivos como los ven las mujeres (véase cuadro 8).

Sin embargo, más mujeres que hombres piensan que ser hombre es sinónimo de *responsabilidad* e *inteligencia* (7 por ciento de las menciones masculinas y 8 por ciento de las femeninas). Esta asociación sólo se hizo en las respuestas en que la pregunta indagaba acerca de la palabra "hombre"; en cambio, no hubo ninguna mención cuando se trataba de la palabra "mujer". Esta situación ocurre también con las respuestas *borrachos (alcohol, fiesta)* y con *deportes, autos y tecnología*. Por otro lado, a diferencia de la asociación que se hace con los hombres, ser mujer está asociado con el cuerpo, la sensualidad y la sexualidad.

Una vez que las personas encuestadas identificaron qué características asocian con ser mujer y ser hombre, la Encuesta Nacional de Género indagó sobre las mayores ventajas y desventajas de cada uno. El 32.8 por ciento de las respuestas identifica como la mayor ventaja de ser mujer la capacidad biológica de dar vida y el rol asignado socialmente de cuidadora de los otros. *Tener beneficios sociales y laborales* ocupó el segundo sitio (11.9 por ciento). Otras características señaladas como ventajas no tuvieron menciones, cuyos porcentajes se ubicaron en valores superiores a 10 por ciento (véase gráfica 6).





CUADRO 8

DÍGAME DOS PALABRAS QUE ASOCIE CON LA PALABRA "HOMBRE"
(PORCENTAJES POR SEXO)*

RESPUESTAS DE LAS MUJERES	PORCENTAJE	RESPUESTAS DE LOS HOMBRES	PORCENTAJE
Trabajo	31.3	Trabajo	35.0
Fuerza	24.6	Fuerza	27.2
Valiente, aventurero, capaz	13.4	Proveedor, protector, jefe de familia	17.0
Roles familiares (abuelo, hijo, padre)	12.9	Valiente, aventurero, capaz	14.9
Atributos negativos (desobligado, prepotente, mentiroso)	11.6	Roles familiares (abuelo, hijo, padre)	13.3
NS	10.8	Apariencia física (guapo, bigote, botas)	11.9
Proveedor, protector, jefe de familia	10.5	NS	10.1
Apariencia física (guapo, bigote, botas)	9.6	Responsabilidad, inteligencia	7.1
Machista, mujeriego	9.0	Atributos negativos (desobligado, prepotente, mentiroso)	5.5
Responsabilidad, inteligencia	7.9	Machista, mujeriego	5.4
Violencia, agresión, abuso	6.5	Deporte, autos, tecnología	3.7
Compañero, pareja, novio, amigo	6.1	Amabilidad, cariño, caballerosidad	3.0
Deporte, autos, tecnología	3.3	Borrachos (alcohol, fiesta)	2.9
Infidelidad, mentiras	2.3	Violencia, agresión, abuso	2.8
Borrachos (alcohol, fiesta)	2.3	Compañero, pareja, novio, amigo	2.5
Honestidad, fidelidad, respeto	2.2	NC	2.2
Amabilidad, cariño, caballerosidad	2.2	Honestidad, fidelidad, respeto	1.7
IE	1.4	Infidelidad, mentiras	1.2
NC	0.9	Mención dispersa	0.7
—	0	IE	0.2

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 4).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.

GRÁFICA 6

¿CUÁL CREE QUÉ ES LA MAYOR VENTAJA DE SER MUJER?
(PORCENTAJES*)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 5).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.

Del total de ventajas identificadas por las mujeres, el primer lugar lo ocupa *dar vida, cuidar de los otros* (35.6 por ciento); asimismo, las mujeres consideran que *tener beneficios sociales y laborales como prestaciones, apoyos del gobierno, que les paguen todo o les cedan el asiento* es la mayor ventaja de ser mujer, respuesta que ocupó el tercer lugar (10.7 por ciento). Llama la atención que 12.3 por ciento de las mujeres no sabe cuál sería la mayor ventaja de ser mujer, especialmente porque ésta fue la segunda respuesta más recurrente (12.3 por ciento). Además, 5.0 por ciento de las encuestadas respondió que las mujeres no tienen ninguna ventaja mayor por el hecho mismo de ser mujeres. De acuerdo con las respuestas femeninas, ser *trabajadoras, responsables, perseverantes, luchonas* (10.2 por ciento), así como la *belleza y la sensualidad* (6.2 por ciento) son las mayores ventajas de ser mujer (véase cuadro 9).

Los hombres consideran también que la principal ventaja de ser mujer es *dar vida, cuidar de los otros* (29.9 por ciento). Un porcentaje mayor, encon-



trado en las respuestas de las propias mujeres, no sabe cuál es la mayor ventaja de ser mujer (17.9 por ciento). Dentro de las primeras cinco ventajas mencionadas por los hombres está también la referencia a *tener beneficios sociales y laborales* (13.1 por ciento), la *belleza y sensualidad* (5.9 por ciento) y la *dependencia (el marido las mantiene, siempre les pagan, no trabajan)* con 5.3 por ciento del total de las menciones. Aun cuando la mujer trabaja desde siempre, sea remunerada o no su labor, sigue considerando al hombre como el proveedor y con ello continúa su dependencia y su escaso acceso a beneficios culturales que ofrece su comunidad (véase cuadro 9).

CUADRO 9

¿CUÁL CREE QUÉ ES LA MAYOR VENTAJA DE SER MUJER?
(PORCENTAJES POR SEXO)

HOMBRES	PORCENTAJE*	MUJERES	PORCENTAJE*
Dar vida, cuidar de los otros	29.9	Dar vida, cuidar de los otros	35.6
NS	17.9	NS	12.3
Tener beneficios sociales y laborales	13.1	Tener beneficios sociales y laborales	10.7
Belleza y sensualidad	5.9	Trabajadoras, responsables, perseverantes, "luchonas"	10.2
Dependencia (el marido las mantiene, siempre les pagan, no trabajan)	5.3	Belleza y sensualidad	6.2
Trabajadoras, responsables, perseverantes, "luchonas"	5.0	No tienen ninguna ventaja	5.2
No tienen ninguna ventaja	4.8	Empática, sensible, comprensiva, amorosa	3.3
Astucia	4.8	NC	3.1
Empática, sensible, comprensiva, amorosa	3.7	Inteligencia, creatividad, expresivas	2.1
NC	3.6	Independencia	2.0
Inteligencia, creatividad, expresivas	2.3	Astucia	1.9
IE	1.4	IE	1.9
Mención dispersa	0.7	Mención dispersa	1.8
Independencia	0.7	Dependencia (el marido las mantiene, siempre les pagan, no trabajan)	1.7
Fuerza física (aguantan dolor, son más sanas)	0.5	Expresivas, intuitivas	1.1
Expresivas, intuitivas	0.5	Fuerza física (aguantan dolor, son más sanas)	0.7

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 5).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

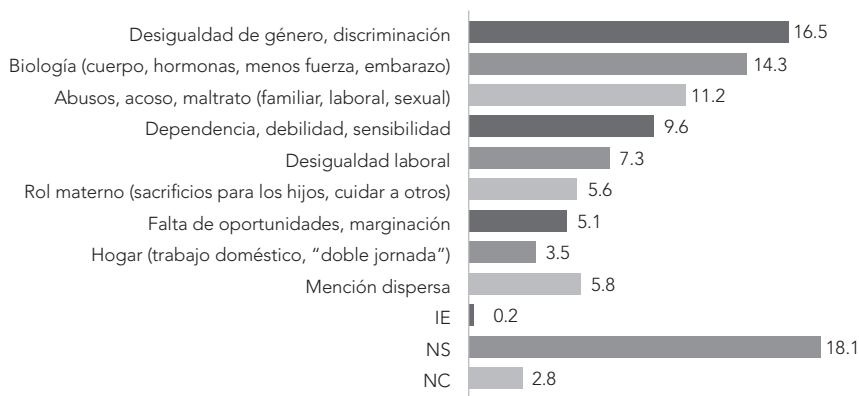
Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.



Sin hacer distinción en las respuestas por sexo, se observa que la *desigualdad de género, discriminación* (16.5 por ciento) y la *biología* (14.3 por ciento), así como las condicionantes relacionadas con ellas son consideradas la mayor desventaja de ser mujer. Un porcentaje muy bajo de hombres y mujeres considera que el *hogar (trabajo doméstico, doble jornada)* significa una desventaja para las mujeres, apenas 3.5 por ciento. El *abuso, acoso, maltrato* (11.2 por ciento) y la *dependencia, debilidad, sensibilidad* (9.6 por ciento) fueron también señaladas como las principales desventajas de ser mujer (véase gráfica 7).

GRÁFICA 7

¿Y LA MAYOR DESVENTAJA DE SER MUJER?
(PORCENTAJES*)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 6).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.

En relación con las desventajas de ser mujer, la mayoría de las mujeres encuestadas considera que la mayor de ellas radica en la *desigualdad de género y la discriminación* (18.8 por ciento). La condición biológica es considerada también una de las principales desventajas: 14.3 por ciento. El 13.3 por ciento opina que la mayor desventaja de ser mujer es su cuerpo, las hormonas, la menor fuerza física en comparación con la fuerza de los hom-



bres y el embarazo. Dos de cada 10 mujeres declararon no saber cuál es la mayor desventaja de ser mujer. Ser objeto de *abusos, acoso, maltrato (familiar, laboral, sexual)* es considerada la mayor desventaja de ser mujer por 11.3 por ciento de las encuestadas. La desigualdad en el mercado de trabajo fue señalada por 7.3 por ciento de las mujeres entrevistadas como la principal desventaja (véase cuadro 10).

Dos de cada 10 hombres entrevistados no saben cuál es la mayor desventaja de ser mujer; esa respuesta ocupó el primer lugar. Los hombres que sí identificaron una específica mencionaron a la *biología* (15.4 por ciento) como la mayor desventaja. La *desigualdad de género* y la *discriminación* es la respuesta que ocupó el primer lugar entre las mujeres, ya que alcanzó el tercer lugar en las respuestas de los hombres (14 por ciento).

CUADRO 10

¿Y LA MAYOR DESVENTAJA DE SER MUJER?
(PORCENTAJES POR SEXO)

HOMBRES	PORCENTAJE*	MUJERES	PORCENTAJE*
NS	19.5	Desigualdad de género, discriminación	18.8
Biología (cuerpo, hormonas, menos fuerza, embarazo)	15.4	NS	17.0
Desigualdad de género, discriminación	14.0	Biología (cuerpo, hormonas, menos fuerza, embarazo)	13.3
Abusos, acoso, maltrato (familiar, laboral, sexual)	11.1	Abusos, acoso, maltrato (familiar, laboral, sexual)	11.3
Dependencia, debilidad, sensibilidad	9.5	Dependencia, debilidad, sensibilidad	9.6
Mención dispersa	7.6	Desigualdad laboral	8.4
Desigualdad laboral	6.1	Rol materno (sacrificios para los hijos, cuidar a otros)	6.2
Rol materno (sacrificios para los hijos, cuidar a otros)	4.9	Falta de oportunidades, marginación	5.7
Falta de oportunidades, marginación	4.4	Mención dispersa	4.1
Hogar (trabajo doméstico, "doble jornada")	3.8	Hogar (trabajo doméstico, "doble jornada")	3.2
NC	3.4	NC	2.4
IE	0.3	IE	0.1

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IUI-UNAM, 2015 (pregunta 6).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.



En cuanto a la mayor ventaja de ser hombre, 21.7 por ciento de las personas encuestadas considera que para ellos existen *más oportunidades y mayores beneficios* en los ámbitos económico, laboral, escolar y social. La fuerza física también fue mencionada como la mayor ventaja de ser hombre, en 16.8 por ciento del total de respuestas. Destaca que 16.6 por ciento declaró no saber cuál es la mayor ventaja de ser hombre.

Las cualidades que socialmente se asocian como de exclusividad masculina, como ser *trabajador, seguro, inteligente, atrevido, independiente* fueron consideradas por 10.3 por ciento de las personas encuestadas como la mayor ventaja.

Es preocupante que el machismo sea considerado como una ventaja de ser hombre, así lo consideró al menos 6.2 por ciento de las personas encuestadas. Cabe recordar en este sentido que culturalmente se fomenta que los hombres sean los primeros participantes en juegos de combate, confrontación y competencia (véase gráfica 8).

Del análisis de las respuestas por sexo, se encuentra que éstas siguen un patrón muy similar en cuanto a la mayor ventaja de ser hombre. Para ambos sexos, el primer lugar lo ocupó la respuesta *más oportunidades y mayores beneficios* (21.2 por ciento de las respuestas masculinas y 22.1 por ciento de las respuestas femeninas). La *fuerza física* como ventaja ocupa el segundo lugar en las respuestas femeninas (18.4 por ciento) y el tercero en las respuestas masculinas (15 por ciento). Un porcentaje más alto de los hombres que de las mujeres aprecia las cualidades consideradas de exclusividad masculina (*trabajador, seguro, inteligente, atrevido, independiente*) como la mayor ventaja de ser hombre: 11.7 frente a 8.9 por ciento.

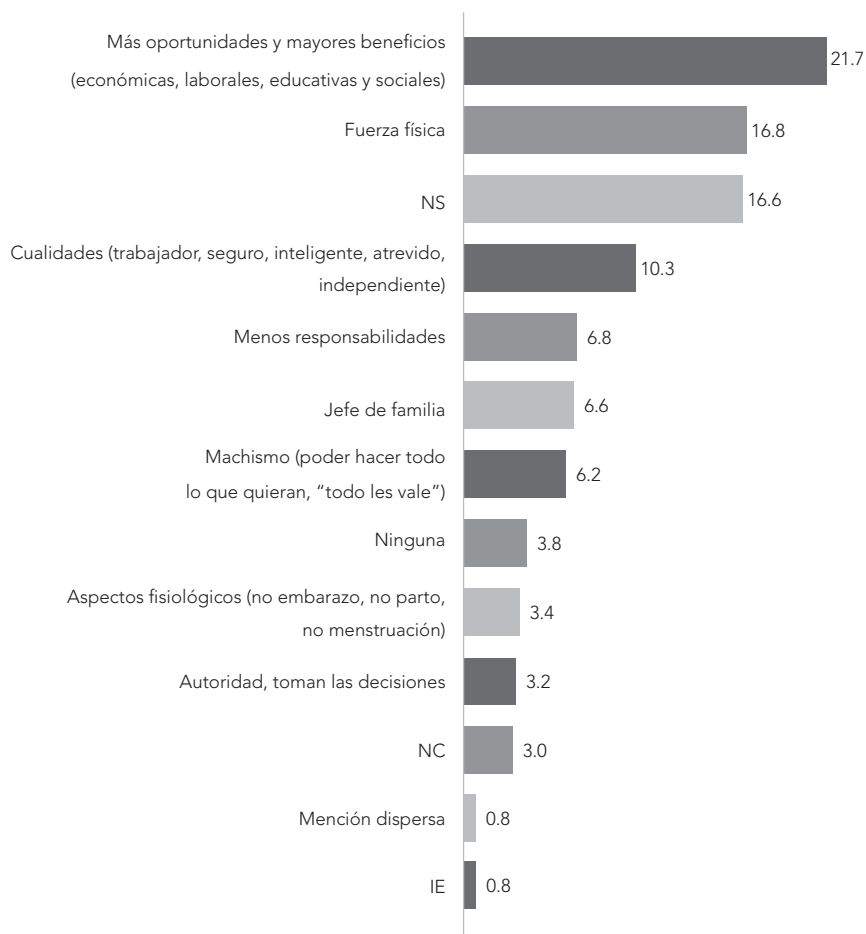
En la comparación entre sexos destaca también que 8.5 por ciento de los hombres percibe que ser *jefe de familia* es la mayor ventaja, mientras que este valor se reduce casi a la mitad en la percepción de las mujeres (4.9 por ciento). Un porcentaje mayor de mujeres que de hombres ubica al machismo como la mayor ventaja de ser hombre (6.5 y 5.9 por ciento) —la respuesta de machismo se amplía con ideas de “poder hacer lo que quiera”, entre otras—. También llama la atención que para algunas mujeres la mayor ventaja de ser hombre es que éstos no se embarazan, no paren hijos y no menstrúan (4.1 por ciento). Finalmente, el poder se sigue considerando como un privilegio masculino, pues 3.7 por ciento de las mujeres y 2.6 por ciento de



los hombres respondieron que la mayor ventaja de ser hombre es la *autoridad y la toma de decisiones* (véase cuadro 11).

GRÁFICA 8

¿Y CUÁL CREE QUÉ ES LA MAYOR VENTAJA DE SER HOMBRE?
(PORCENTAJES*)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 7).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.

CUADRO 11

¿Y CUÁL CREE QUÉ ES LA MAYOR VENTAJA DE SER HOMBRE?
(PORCENTAJES POR SEXO)

HOMBRES	PORCENTAJE*	MUJERES	PORCENTAJE*
Más oportunidades y mayores beneficios (económicas, laborales, educativas y sociales)	21.2	Más oportunidades y mayores beneficios (económicas, laborales, educativas y sociales)	22.1
NS	16.0	Fuerza física	18.4
Fuerza física	15.0	NS	17.2
Cualidades (trabajador, seguro, inteligente, atrevido, independiente)	11.7	Cualidades (trabajador, seguro, inteligente, atrevido, independiente)	8.9
Jefe de familia	8.5	Machismo (poder hacer todo lo que quieran, "todo les vale")	6.5
Menos responsabilidades	7.5	Menos responsabilidades	6.1
Machismo (poder hacer todo lo que quieran, "todo les vale")	5.9	Jefe de familia	4.9
Ninguna	4.6	Aspectos fisiológicos (no embarazo, no parto, no menstruación)	4.1
NC	3.2	Autoridad, toman las decisiones	3.7
Aspectos fisiológicos (no embarazo, no parto, no menstruación)	2.7	Ninguna	3.1
Autoridad, toman las decisiones	2.6	NC	2.8
IE	0.5	Mención dispersa	1.1
Mención dispersa	0.5	IE	1.1

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 7).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.

Ser hombre no se percibe como desventaja para la mayoría de las personas encuestadas, ya que 25 por ciento respondió no saber cuál sería la mayor desventaja y 8.1 por ciento respondió claramente que no existe ninguna desventaja. El trabajo y la fuerza requerida o la exposición a riesgos que deriven de él fueron consideradas como la mayor desventaja de ser hombre, de acuerdo con la respuesta de 14.3 por ciento de las personas que





respondieron la encuesta. En la misma línea, tener que atender las responsabilidades y obligaciones familiares son consideradas como la mayor desventaja de ser hombre para 6.7 por ciento. En este sentido, destaca el hecho de la doble jornada que desempeña la gran mayoría de mujeres trabajadoras, ya que ellas aportan económicamente al gasto familiar igual que sus parejas y, sin embargo, no son correspondidas de forma equitativa en las labores domésticas.

GRÁFICA 9

¿Y LA MAYOR DESVENTAJA DE SER HOMBRE? (PORCENTAJES*)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 8).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.

Desde la percepción masculina, no existe una mayor desventaja en ser hombre, pues 34.1 por ciento piensa que no sabe cuál sería ésta, o bien, que no existe ninguna. Asimismo, las actividades relacionadas con el trabajo y el papel de proveedor concentraron 26.7 por ciento de las respuestas de los hombres distribuidas de la siguiente manera: *trabajar* para 13.9 por ciento; *responsabilidades, obligaciones familiares* para 7.4 por ciento, y *proveedor, obligaciones económicas* para 5.4 por ciento. Parte de los hombres percibe



que la desventaja de ser hombre radica en que éstos no son población objetivo de los programas sociales del gobierno (2.8 por ciento). En las respuestas de las mujeres se observa que para tres de cada 10 de ellas no existe una mayor desventaja asociada con ser hombre, pues 7 por ciento considera que no existe ninguna y 25.3 por ciento respondió que no sabe cuál sería la desventaja. Llama la atención que para 3 por ciento de las mujeres, la mayor desventaja de ser hombre es *no poder embarazarse* (véase cuadro 12).

CUADRO 12

¿Y LA MAYOR DESVENTAJA DE SER HOMBRE? (PORCENTAJES POR SEXO*)			
HOMBRES	PORCENTAJE*	MUJERES	PORCENTAJE*
NS	24.9	NS	25.3
Trabajar (fuerza, peligro)	13.9	Trabajar (fuerza, peligro)	14.7
NC	10.4	Mediocre, dependiente, flojo, débil, terco	8.2
Ninguna	9.2	Ser fuerte, orgulloso, no expresar emociones	7.0
Responsabilidades, obligaciones familiares	7.4	Ninguna	7.0
Mediocre, dependiente, flojo, débil, terco	5.5	NC	6.7
Proveedor, obligaciones económicas	5.4	Responsabilidades, obligaciones familiares	6.0
Prejuicios (machismo, sexismo)	4.0	Prejuicios (machismo, sexismo)	4.7
Ser fuerte, orgulloso, no expresar emociones	3.8	Proveedor, obligaciones económicas	4.5
Sin programas sociales del gobierno	2.8	No poder tener hijos	3.0
IE	2.8	Violencia, agresión	2.9
Adicciones, vicios (alcoholismo, drogadicción)	2.6	IE	2.6
No poder tener hijos	2.6	Tomar decisiones, ser líder	2.2
Violencia, agresión	2.2	Adicciones, vicios (alcoholismo, drogadicción)	2.2
Mención dispersa	1.8	Sin programas sociales del gobierno	2.0
Tomar decisiones, ser líder	0.8	Mención dispersa	1.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 7).

* Las respuestas múltiples no suman cien por ciento.

Nota: IE se refiere a las respuestas inespecíficas.



VALORES Y ESTEREOTIPOS EN LOS GÉNEROS

Un tercio de los hombres está de acuerdo en que *las mujeres siempre lloran para conseguir lo que quieren* (36.5 por ciento) y dos de cada 10 está de acuerdo en parte (21.5 por ciento). Al respecto, aunque 27.4 por ciento, es decir, la mayoría de las mujeres está en desacuerdo, 24 por ciento de ellas no estuvo ni en acuerdo ni en desacuerdo.

En cuanto a la afirmación *los hombres siempre se enojan para conseguir lo que quieren*, la opinión de los hombres está dividida, pues mientras que 23.4 por ciento está en desacuerdo, 22.8 por ciento manifestó estar de acuerdo con dicha afirmación. Por su parte, la mayoría de las mujeres está total o parcialmente de acuerdo, ya que 27 por ciento piensa que es así y 23.8 por ciento está de acuerdo en parte.

Cuando se preguntó la opinión sobre si *los hombres son más infieles que las mujeres*, cerca de la mitad de las mujeres encuestadas estuvo de acuerdo (43.1 por ciento) y aunque la mayoría de los hombres también lo estuvo, el porcentaje de respuestas masculinas que estaban de acuerdo con esta afirmación se redujo a 28.5 por ciento. Es importante considerar que este estereotipo está cambiando, pues 16.5 por ciento de los hombres estuvo en desacuerdo y la mitad de ese porcentaje en el caso de las mujeres tuvo la misma opinión, es decir, 9.1 por ciento de ellas también estuvo en desacuerdo.

En cuanto a la afirmación *los hombres no saben expresar sus emociones*, el acuerdo fue la respuesta que ocupó el primer lugar tanto de las respuestas de las mujeres como de los hombres (34.6 y 27.1 por ciento, respectivamente), sin embargo, poco más de 20 por ciento no está de acuerdo ni en desacuerdo. Sobre este mismo tema, 16.5 por ciento de los hombres está en desacuerdo.

Por otro lado, la mayoría de los hombres (27.8 por ciento) no manifestó estar de acuerdo ni en desacuerdo con que *los hombres son mejores deportistas que las mujeres*, 26.4 por ciento de ellos sí estuvo de acuerdo con esta afirmación. En cambio, tres de cada 10 mujeres estuvo en desacuerdo con que las mujeres sean peores deportistas que los hombres.

Otro estereotipo sobre el que se preguntó fue sobre si *las mujeres son mejores cocineras que los hombres*. La mayoría de los hombres está de

acuerdo total o parcialmente (28.4 por ciento está de acuerdo y 20.9 por ciento está de acuerdo en parte); en contraste, cerca de la mitad de las mujeres difiere de esta opinión, pues 30.8 por ciento respondió estar en desacuerdo y 10.2 por ciento está en desacuerdo parcialmente.

Ambos sexos concordaron con la afirmación *es inevitable que un hombre voltee a ver a una mujer con buen cuerpo*, ya que ocupó el primer lugar en sus respuestas: 43.9 por ciento de los hombres y 43.7 por ciento de las mujeres opina de esa manera. La mayoría de las mujeres (36.7 por ciento) está en desacuerdo con que *ver pornografía es tan normal como ver series de TV*, pero entre los hombres existen diversas opiniones al respecto, pues 25.3 por ciento está en desacuerdo, 24.4 por ciento no está en desacuerdo ni en desacuerdo y 22.4 por ciento está de acuerdo en parte.

En cuanto a la valorización femenina del trabajo de los hombres, las posiciones según el sexo se contraponen. Mientras que 27.8 por ciento de los hombres está de acuerdo con la afirmación *las mujeres no aprecian suficientemente el trabajo de los hombres*, 29.2 por ciento de las mujeres está en desacuerdo. En cuanto a las opiniones sobre que *las mujeres hablan demasiado*, 32.4 por ciento de los hombres estuvo de acuerdo con esta afirmación, pero 18 por ciento de las mujeres estuvo en desacuerdo, 28.9 por ciento no estuvo de acuerdo ni en desacuerdo y 8.7 por ciento lo estuvo en parte.

El estereotipo de que los hombres por naturaleza son racionales y que las mujeres son emocionales está todavía muy arraigado entre la población mexicana: entre los hombres, 32.1 por ciento estuvo de acuerdo y 22.8 por ciento de acuerdo en parte, mientras que 27.2 y 21.4 por ciento de las mujeres manifestaron el acuerdo total o parcial. Según estas cifras, por lo menos para la mitad de la población encuestada este estereotipo es verdadero.




CUADRO 13

POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
CON CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FRASES:
(PORCENTAJES)

		ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE	DESACUERDO	NS	NC
Las mujeres siempre lloran para conseguir lo que quieren	Hombre	36.5	21.5	18.6	8.6	14.4	0.4	0.1
	Mujer	21.3	17.0	24.0	9.3	27.4	1.0	0.1
Los hombres siempre se enojan para conseguir lo que quieren	Hombre	22.8	24.8	20.1	8.4	23.4	0.4	0.2
	Mujer	27.0	23.8	24.1	7.4	16.5	0.8	0.4
Los hombres son más infieles que las mujeres	Hombre	28.5	24.4	23.2	6.0	16.5	1.2	0.3
	Mujer	43.1	20.3	18.7	7.2	9.1	1.6	0.0
Los hombres no saben expresar sus emociones	Hombre	27.1	25.8	23.2	7.8	15.2	0.7	0.3
	Mujer	34.6	22.0	21.0	10.2	9.9	1.7	0.6
Los hombres son mejores deportistas que las mujeres	Hombre	26.4	17.5	27.8	9.4	18.6	0.2	0.1
	Mujer	17.0	12.5	28.1	10.2	30.8	1.3	0.1
Las mujeres son mejores cocineras que los hombres	Hombre	28.4	20.9	23.1	9.5	17.5	0.5	0.1
	Mujer	24.8	16.7	26.1	13.0	18.2	1.1	0.0
Es inevitable que un hombre voltee a ver a una mujer con buen cuerpo	Hombre	43.9	22.5	15.8	6.2	10.9	0.6	0.2
	Mujer	43.7	18.5	21.8	5.3	8.5	1.7	0.4
Ver pornografía es tan normal como ver series de TV	Hombre	13.1	22.4	24.4	12.6	25.3	1.2	1.0
	Mujer	9.4	15.9	20.7	11.6	36.7	5.0	0.8
Las mujeres no aprecian suficientemente el trabajo de los hombres	Hombre	27.8	21.6	24.6	8.8	16.1	1.0	0.1
	Mujer	12.7	18.4	26.5	10.1	29.2	2.2	0.9
Las mujeres hablan demasiado	Hombre	32.4	24.6	23.2	6.9	11.4	1.3	0.3
	Mujer	23.6	19.7	28.9	8.7	18.0	1.1	0.0
Los hombres se guían por la razón y las mujeres por las emociones	Hombre	32.1	22.8	25.5	7.3	10.3	1.8	0.2
	Mujer	27.2	21.4	28.8	7.7	13.5	1.2	0.1

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 63).

ROLES DE GÉNERO EN LA VIDA PRIVADA

Todos los seres humanos tendemos a generalizar acerca de algunos grupos, basándonos en experiencias con dos o tres miembros de ese grupo e información incompleta de los mismos. Estas generalizaciones pueden constituir las bases de un estereotipo, de ahí la importancia de examinar el lenguaje que los caracteriza.

En ese sentido, la Encuesta Nacional de Género exploró qué estereotipos de género permanecen o se han modificado en relación con el acceso a la educación y al desarrollo laboral. Al preguntar a las personas su opinión acerca de diferentes situaciones, destaca que respondieron estar en desacuerdo en que la educación sexual fomente actitudes perversas en infantes y jóvenes (29.5 por ciento) y en que una mujer que estudia se vuelve rebelde (39.4 por ciento). Otro cambio en los estereotipos se observa en que la mayoría de las personas consideró recomendable que un niño colabore en el trabajo de casa (57.1 por ciento) (véase cuadro 14).

ROLES DE GÉNERO EN LA VIDA PÚBLICA

En el ámbito laboral, la condición de género no debe ser un determinante para tener ventajas en el trabajo. Sin embargo, se manifiestan diferentes posiciones con respecto a que el hombre gane más que la mujer, en la idea de que ellos o ellas son mejores directivos. Así como que ellos son más aptos para las actividades científicas o que las mujeres tienen más capacidades para los negocios.

Se observa que 34.5 por ciento de los encuestados están de acuerdo (o en parte de acuerdo) en que *es lógico que el hombre gane más que la mujer*, 43.5 por ciento está en desacuerdo (o desacuerdo en parte) y 20.6 por ciento ni en acuerdo ni en desacuerdo. De manera que siete de 10 personas en México no consienten que el hombre, por ser varón, deba tener un ingreso mayor a la mujer por las mismas actividades desarrolladas (véase cuadro 15).





CUADRO 14

LE VOY LEER ALGUNAS FRASES; POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO
O EN DESACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS
(PORCENTAJES)

	DE ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE (ESP.)	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE (ESP.)	EN DESACUERDO	NS	NC
Se debe tratar por igual a los niños y a las niñas	75.7	12.9	5.8	2.4	2.8	0.4	0.0
La educación sirve por igual a niñas y niños para tener un buen empleo	74.1	16.7	6.1	1.8	0.7	0.6	0.0
La educación sexual es necesaria para protegernos de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual	67.1	17.4	9.8	2.5	1.6	0.7	0.9
Una mujer debe aprender una profesión que le permita mantenerse por sí misma y a su familia	61.4	21.4	11.6	3.4	1.6	0.5	0.1
Entre más estudia una niña, se vuelve más segura de sí misma	59.3	21.2	11.2	2.5	4.5	0.9	0.4
Sería recomendable que un niño colabore en el trabajo de casa	57.1	22	11.6	4.0	4.7	0.6	0.0
La educación sexual fomenta actitudes perversas en infantes y jóvenes	25.9	16.8	15	9.2	29.5	2.2	1.4
Si una mujer estudia se vuelve rebelde	14.6	15.8	16.1	12.8	39.4	1.1	0.2

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 10).

CUADRO 15

LE VOY LEER UNAS FRASES RELACIONADAS CON ASPECTOS DE TRABAJO;
 POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
 CON CADA UNA DE ELLAS

(PORCENTAJES)

	DE ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE (ESP.)	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE (ESP.)	EN DESACUERDO	NS	NC
Los hombres son más aptos para las profesiones científicas y tecnológicas	18.8	16.4	28.4	8.3	24.6	3.0	0.5
Los hombres son mejores directores	18.1	17.1	31.3	8.3	22.4	2.5	0.3
Es lógico que el hombre gane más que la mujer	17.5	17.0	20.6	10.3	33.2	1.2	0.2
Las mujeres son mejores para los negocios, que los hombres	16.1	20.8	31.8	9.6	20.5	1.0	0.2
Las mujeres son mejores directoras	13.2	20.6	35.3	9.4	18.1	3.0	0.4
El liderazgo femenino pone en riesgo la integridad moral de los hombres	12.8	19.0	22.1	10.9	32.2	2.5	0.5

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 11).

Al considerar el sexo, cinco de cada 10 mujeres no aprueban que los hombres ganen más. Esto es, 48.9 por ciento está en desacuerdo total y parcialmente (37.7 y 11.2 por ciento, respectivamente). En cambio, cuatro de cada 10 hombres se expresaron en este mismo sentido. A saber, 43.6 por ciento de la población masculina manifestó estar total o parcialmente en desacuerdo (33.5 y 43.6 por ciento). De manera que la mayoría de los mexicanos no está de acuerdo con que un hombre tenga mayores ingresos que una mujer, y particularmente ellas, más que los hombres, lo piensan así.

Sin embargo, existe 34.5 por ciento de la población entrevistada que estuvo de acuerdo total o parcialmente con la afirmación de que el hombre gane más que la mujer (17.5 y 17 por ciento, respectivamente). Cabe destacar que la población masculina tiene niveles de acuerdo más elevados que la población femenina. En este sentido, cuatro de cada 10 hombres se

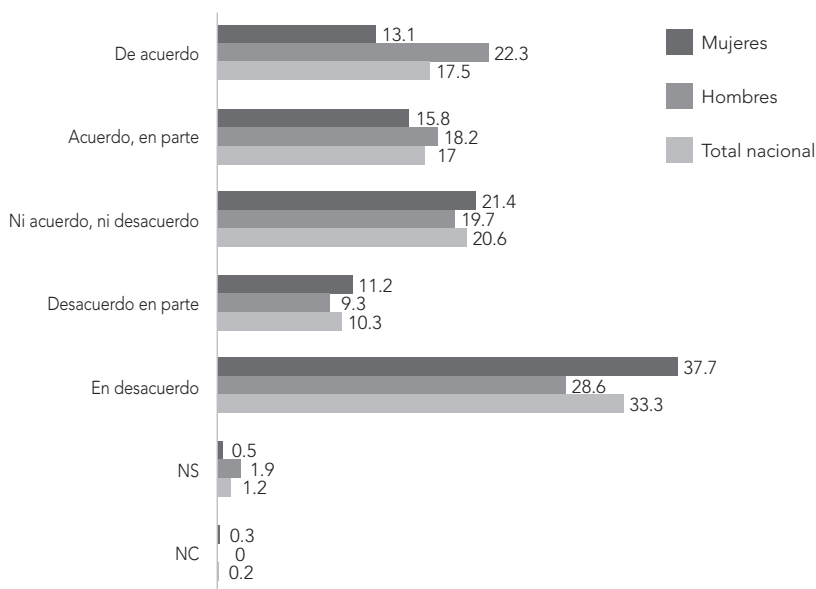




pronunciaron a favor de la afirmación (22.3 por ciento está de acuerdo y 18.2 por ciento está de acuerdo en parte). En cambio, 28.9 por ciento de las mujeres expresó algún grado de acuerdo con esta tesis (véase gráfica 10).

GRÁFICA 10

LE VOY LEER UNAS FRASES RELACIONADAS CON ASPECTOS DE TRABAJO;
 POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
 CON... ES LÓGICO QUE EL HOMBRE GANE MÁS QUE LA MUJER
 (PORCENTAJES POR SEXO)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 11 por sexo).

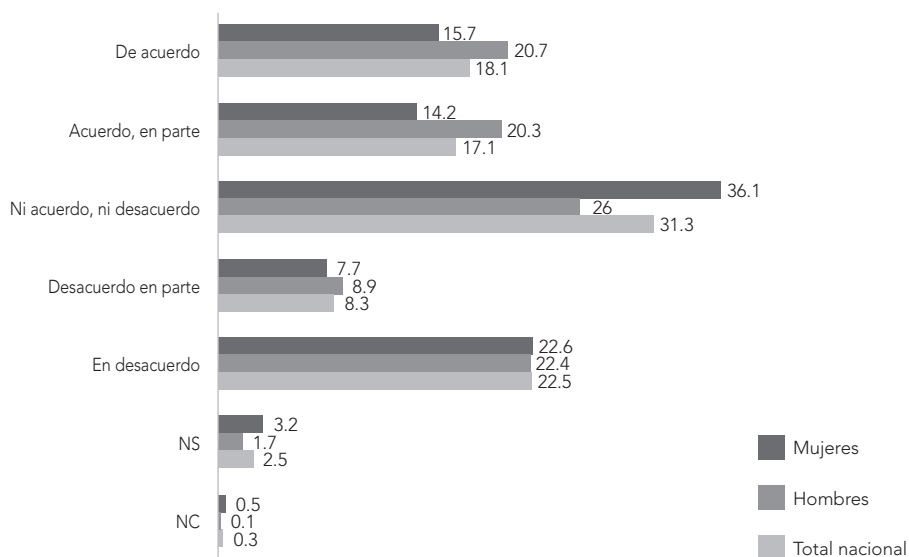
Uno de los supuestos detrás de la idea de que el hombre gane más que la mujer por la misma actividad desarrollada es la opinión de que el varón es más apto y, en consecuencia, realiza mejor una labor, por lo que debe percibir más ingresos. También existe el prejuicio arraigado entre las empresas contratantes de limitar el ingreso de mujeres a determinadas áreas laborales por las virtuales inasistencias o permisos debidos a asuntos familiares o incapacidades médicas (maternidad). No obstante, la mayoría de los mexicanos no piensa que los hombres sean mejores en sus responsabilidades.



A la idea de que *los hombres son mejores directores*, la opinión de los mexicanos se divide en tercios; es decir, de cada 10 personas tres opinan que sí (de acuerdo o acuerdo en parte), tres no (desacuerdo o desacuerdo en parte) y tres ni en un sentido ni en otro (ni de acuerdo, ni en desacuerdo). Al distinguir respuestas por el sexo de los encuestados se reflejan diferencias. Cuatro de cada 10 hombres opinan que ellos son mejores directores, tres que esta idea no es cierta y tres no están ni de acuerdo ni en desacuerdo. Mientras que las mujeres, tres son de la opinión que los hombres son mejores directores, tres que no y cuatro se manifestaron ni en acuerdo ni en desacuerdo. Dicho de otra forma, al menos seis de cada 10 personas no opinan que *los hombres son mejores directores*. Se plantea una posición muy similar en sentido contrario, es decir, que *las mujeres son mejores directoras* (véase gráfica 11).

GRÁFICA 11

LE VOY LEER UNAS FRASES RELACIONADAS CON ASPECTOS DE TRABAJO;
POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
CON... LOS HOMBRES SON MEJORES DIRECTORES
(PORCENTAJES POR SEXO)



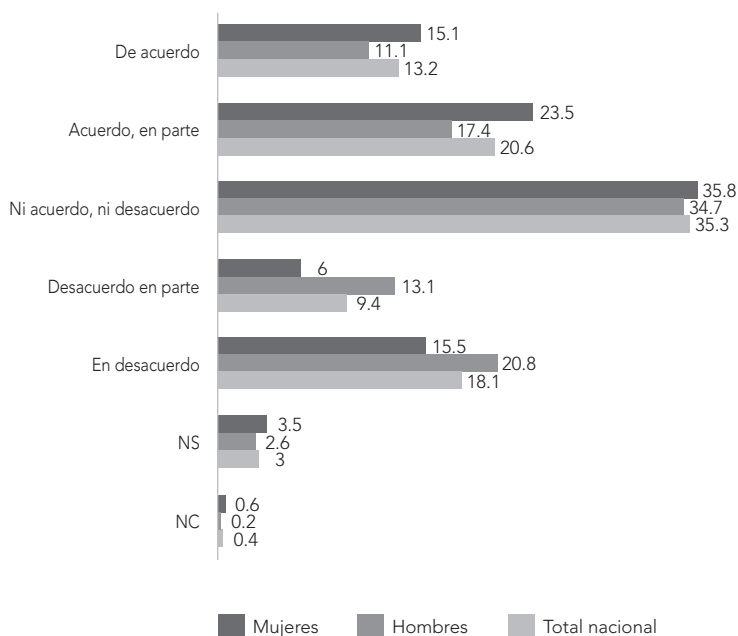
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 11 por sexo).



Con respecto a que *las mujeres son mejores directoras*, cuatro de cada 10 de ellas opina que las mujeres son mejores directivos que los hombres (38.6 por ciento), dos que no lo son (21.6 por ciento) y cuatro en ninguno de estos sentidos (35.8 por ciento). Mientras que para los hombres, tres de cada 10 considera que las mujeres son mejores directoras (28.5 por ciento), tres que no es así (33.9 por ciento) y tres ni a favor ni en contra (34.7 por ciento). En concreto, al menos seis de 10 mexicanos no consideran que las mujeres sean mejores directoras, por el hecho de ser mujer. Un comportamiento análogo cuando se refería al sexo contrario (véase gráfica 12).

GRÁFICA 12

LE VOY LEER UNAS FRASES RELACIONADAS CON ASPECTOS DE TRABAJO; POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON... LAS MUJERES SON MEJORES DIRECTORAS (PORCENTAJES POR SEXO)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 11 por sexo).

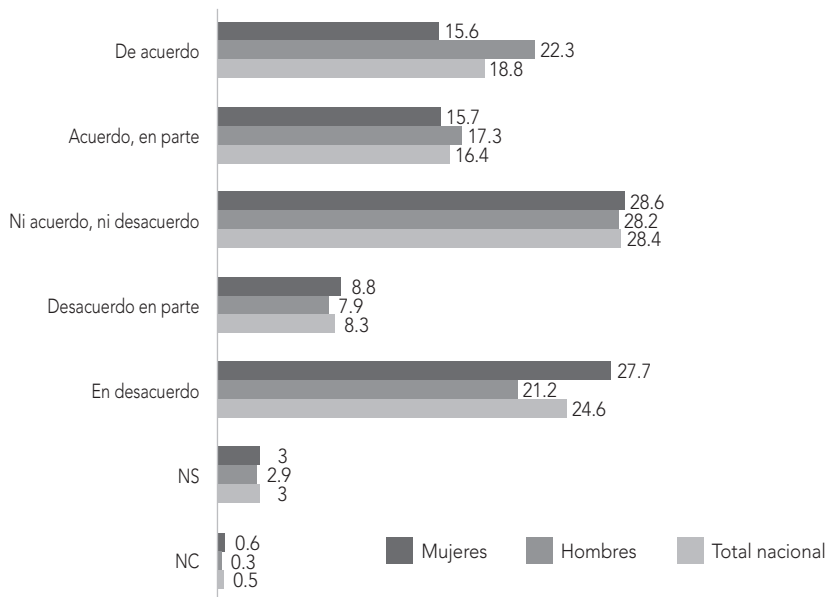


La encuesta muestra que la mayoría de los mexicanos piensa que el género de una persona no es condición para que ésta sea más competente para ocupar un puesto directivo. El desempeño de una dirección dependerá en gran medida de las capacidades individuales del sujeto.

La postura de los mexicanos con respecto a la suposición de que *los hombres son más aptos para las profesiones científicas y tecnológicas* muestra que los hombres, cuatro de cada 10, piensan que tienen más competencia para las profesiones científicas y tecnológicas, tres que no y tres ni en un sentido ni en otro. En las mujeres, en cambio, tres opinan que sí, cuatro que no y tres no estarían ni de acuerdo ni en desacuerdo con esta afirmación (véase gráfica 13).

GRÁFICA 13

LE VOY LEER UNAS FRASES RELACIONADAS CON ASPECTOS DE TRABAJO; POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON... LOS HOMBRES SON MÁS APTOS PARA LAS PROFESIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS (PORCENTAJES POR SEXO)



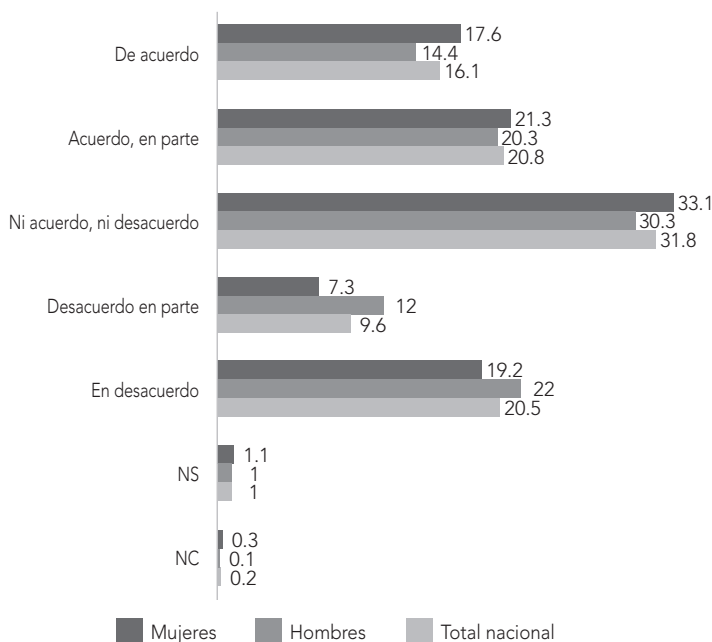
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 11 por sexo).



En relación con la idea de que *las mujeres son mejores para los negocios que los hombres*, cuatro de cada 10 personas afirman que sí (de acuerdo, acuerdo en parte), tres que no (en desacuerdo, desacuerdo en parte) y tres ni en acuerdo ni en desacuerdo. Al observar la opinión de las mujeres, cuatro de cada 10 afirma que sí, tres que no y tres ni en un sentido ni en el otro. En los hombres, tres de cada 10 consideran que sí, tres que no y tres ni en acuerdo ni en desacuerdo (véase gráfica 14).

GRÁFICA 14

LE VOY LEER UNAS FRASES RELACIONADAS CON ASPECTOS DE TRABAJO;
 POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
 CON... LAS MUJERES SON MEJORES PARA LOS NEGOCIOS QUE LOS HOMBRES
 (PORCENTAJES POR SEXO)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 11 por sexo).

En suma, la mayoría de los mexicanos opina que el género no determina las capacidades de las personas para cumplir sus responsabilidades, ya sean

de dirección, negocio o científico-tecnológicas. En efecto, la población se divide en tercios (de acuerdo, en desacuerdo, ni uno ni otro), pero al considerar a quienes no están de acuerdo y a los que no se manifiestan ni en un sentido ni en otro, apreciamos una mayoría que considera que la condición de una persona —hombre o mujer— no es definitiva al desempeñar sus labores. Una mayoría de individuos, en consecuencia, no cree lógico que el hombre gane más que la mujer. Llama la atención, no obstante, que hombre y mujer tengan una opinión favorable hacia sus congéneres, es decir, los hombres tienen una mejor opinión de los hombres que de las mujeres, y las mujeres una opinión más alta de sí mismas que hacia los hombres. En la “casa”, además, los mexicanos promueven, o al menos piensan, que niños y niñas deben recibir el mismo trato y las mismas oportunidades.



VALORES Y ESTEREOTIPOS DE LA MASCULINIDAD

La perspectiva de género nos lleva a repensar a los sujetos de interés en las relaciones sociales. Recientemente los hombres comienzan a ser considerados como actores relevantes, un factor clave para avanzar hacia el logro de la equidad de género. Por ello se consideró necesario incluir los valores de la masculinidad en la Encuesta Nacional de Género (Juan Guillermo Figueroa, 2013).

Para profundizar en los estereotipos de género asociados a la masculinidad, se preguntó cuál era la opinión de las personas entrevistadas en relación con la rudeza como atributo propio de un verdadero hombre; la necesidad de defender la reputación incluso con el uso de la fuerza, y sobre la importancia de hablar de los problemas con amigos. De acuerdo con los resultados obtenidos, la mayoría de las mujeres está en desacuerdo con que un hombre de verdad deba ser rudo (52.9 por ciento), entre los hombres también predomina el desacuerdo total (39 por ciento) o parcial (12 por ciento). No obstante, en el caso de las respuestas de los hombres, es importante no perder de vista que todavía para 18.9 por ciento de ellos ser rudo es parte de ser un hombre de verdad.

Tres de cada 10 hombres y cuatro de cada 10 mujeres están en desacuerdo con que frente a un insulto, la reputación debe ser defendida con la fuerza. Entre los hombres permanece la disposición a reaccionar con el uso



de la fuerza a los insultos: 21.6 por ciento está de acuerdo y 22.4 por ciento está de acuerdo en parte. Tres de cada 10 mujeres y tres de cada 10 hombres piensan que para un hombre contar con amigos con quienes pueda hablar de sus problemas es importante (véase cuadro 16).

CUADRO 16

POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
CON CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FRASES:
(PORCENTAJES POR SEXO)

		ACUERDO	ACUERDO, N PARTE	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE	DESACUERDO	NS	NC
Para ser un hombre de verdad hay que ser rudo	Hombre	7.9	18.9	22.0	12.0	39.0	0.2	0
	Mujer	5.1	9.5	19.6	11.9	52.9	1.0	0
Si alguien me insulta, voy a defender mi reputación, con la fuerza si es necesario	Hombre	21.6	22.4	17.3	8.4	29.7	0.7	0
	Mujer	14.8	14.0	18.9	12.6	37.4	2.3	0
Para un hombre es importante tener un amigo con quien hablar de sus problemas	Hombre	27.5	23.3	23.5	6.5	17.8	1.3	0.1
	Mujer	30.3	19.6	21.7	9.0	17.3	1.9	0.2

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 60 por sexo).

Para la masculinidad hegemónica, los hombres poseen un deseo sexual incontrolable y permanente; asimismo, esta masculinidad es falocéntrica y reduce la sexualidad masculina a la genitalidad. Si bien las preguntas hechas por esta encuesta en relación con los estereotipos de la masculinidad muestran que algunos están en transición, otros están profundamente arraigados. En este tenor, 45.7 por ciento de los hombres y 44.8 por ciento de las mujeres están de acuerdo en que los hombres están siempre dispuestos para tener sexo. Para 23.1 por ciento de los hombres es motivo de vergüenza que no puedan tener una erección; en cambio, para 30.1 por ciento de las mujeres, los hombres no deberían avergonzarse por ese motivo. Aunque tres de cada 10 hombres y tres de cada 10 mujeres piensan

que los hombres necesitan más sexo, el resto de respuestas indica un cambio paulatino en ese sentido, pues dos de cada 10 mujeres y hombres están en desacuerdo con ello (véase cuadro 17).

CUADRO 17

**POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FRASES:
(PORCENTAJES)**

	ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE	DESACUERDO	NS	NC
LOS HOMBRES ESTÁN SIEMPRE DISPUESTOS PARA TENER SEXO							
Hombre	45.7	19.8	14.0	8.0	9.8	2.4	0.3
Mujer	44.8	21.1	13.8	6.5	8.9	4.2	0.7
LOS HOMBRES NECESITAN TENER MÁS SEXO QUE LAS MUJERES							
Hombre	31.9	23.0	16.8	6.9	17.2	4.0	0.2
Mujer	33.3	17.5	18.2	8.0	17.1	5.2	0.7
LOS HOMBRES NO HABLAN SOBRE SEXO; SÓLO LO PRACTICAN							
Hombre	23.5	28.2	20.6	7.9	16.2	3.2	0.4
Mujer	24.3	22.6	17.4	8.6	16.1	9.9	1.1
LOS HOMBRES DEBERÍAN SENTIRSE AVERGONZADOS SI NO SON CAPACES DE TENER UNA ERECCIÓN DURANTE UNA RELACIÓN SEXUAL							
Hombre	23.1	13.9	23.1	9.5	25.6	4.1	0.7
Mujer	14.5	16.8	17.9	11.3	30.1	8.4	1.0
EN MI OPINIÓN, TANTO LA MUJER COMO EL HOMBRE PUEDE PROPONER EL USO DE CONDÓN (PRESERVATIVO)							
Hombre	53.3	15.9	16.3	5.6	5.2	3.0	0.7
Mujer	58.5	14.8	13.3	4.7	2.1	5.2	1.3
SI UN HOMBRE EMBARAZA A UNA MUJER, EL HIJO ES RESPONSABILIDAD DE LOS DOS							
Hombre	61.9	16.1	12.6	2.5	4.6	2.0	0.2
Mujer	65.5	15.8	10.1	2.8	2.7	2.2	0.9
UNA PAREJA DEBE DECIDIR EN CONJUNTO SI QUIEREN TENER UN HIJO							
Hombre	61.2	17.4	10.7	5.3	2.8	2.4	0.2
Mujer	64.6	16.6	12.2	2.7	1.1	1.9	0.8
ES RESPONSABILIDAD DE LA MUJER EVITAR QUEDAR EMBARAZADA							
Hombre	20.5	17.5	20.1	11.4	28.3	2.0	0.2
Mujer	16.8	14.2	20.3	9.2	35.3	2.6	1.6

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 61 por sexo).



En relación con el uso del preservativo, la mayoría de hombres y mujeres que respondieron la encuesta considera que, independientemente de que se sea hombre o mujer, ambas personas deben proponer el uso del condón durante los encuentros sexuales. En este aspecto están de acuerdo 53.3 por ciento de los hombres y 58.5 por ciento de las mujeres. La decisión de tener un hijo y asumir la responsabilidad que conlleva es considerada como una decisión y una responsabilidad compartida por seis de cada 10 hombres y mujeres entrevistados. Estas respuestas apuntan a que poco a poco se va reconociendo el papel de los hombres en la reproducción. Consistente con esta postura, 28.3 por ciento de los hombres y 35.3 por ciento de las mujeres está en desacuerdo con que es responsabilidad exclusiva de las mujeres prevenir un embarazo. Sin embargo, socialmente, las mujeres siguen teniendo la responsabilidad del embarazo.

PERCEPCIONES DE LAS NUEVAS MASCULINIDADES

Mirar los géneros desde las masculinidades en la sociedad mexicana actual permite acercarse a cambios de significados, en donde las identidades sexuales son cada vez una gama más compleja y diversa de preferencias sexuales.

Algunas de las preguntas de la Encuesta Nacional de Género exploraron la opinión que tienen las mexicanas y los mexicanos sobre la homosexualidad masculina. Los hallazgos de la encuesta comprobaron que aunque la sociedad mexicana se rige por la heteronormatividad, reconoce cada vez más los derechos de las personas homosexuales. Sin embargo, todavía la mayoría de los hombres (51.1 por ciento) piensa que los verdaderos hombres sólo tienen relaciones sexuales con mujeres. Esta afirmación lleva implícita la opinión de que los hombres que tienen sexo con otros del mismo sexo, no son hombres verdaderos. No obstante, 14.1 por ciento de la población masculina encuestada manifestó estar en desacuerdo con dicha afirmación. Al igual que los hombres, la mitad de las mujeres entrevistadas está de acuerdo con que los verdaderos hombres tienen relaciones sexuales exclusivamente con mujeres (véase cuadro 18).

Dos de cada 10 hombres declaró que jamás tendría un amigo homosexual, pero tres de cada 10 declaró que sí lo tendría. También 14 por ciento

de las mujeres declaró que jamás sería amiga de un homosexual, pero para 39.2 por ciento de ellas, la homosexualidad masculina no constituye motivo alguno para rechazar una amistad. Cuando se preguntó si el ver a un hombre comportarse como mujer se considera algo desagradable, 25.9 por ciento de los hombres estuvo de acuerdo, pero un porcentaje muy similar de ellos estuvo en desacuerdo (23.4 por ciento). Cerca de 40 por ciento de las mujeres está total o parcialmente en desacuerdo con que ver a un hombre comportarse como mujer le sea desagradable, pues 32.9 por ciento respondió estar en desacuerdo y 10.5 por ciento estarlo en parte (véase cuadro 18).

El desafortunado estereotipo que relaciona a los hombres homosexuales con la pedofilia es el telón de fondo en las opiniones sobre el trabajo de los hombres homosexuales con niños y niñas y con la adopción. En relación con esos temas, 24 por ciento de los hombres respondió estar de acuerdo con que se les prohíba a los homosexuales trabajar con infantes y 28.5 por ciento con que se les permita adoptar. Los hombres son más reticentes en esta materia; en cambio, 33.4 por ciento de las mujeres está de acuerdo con que los homosexuales trabajen con niños y niñas.

La posición que toman las mujeres en cuanto a la adopción es más parecida a la de los hombres, pues 23.9 por ciento de ellas estuvo de acuerdo con que se prohibiera la adopción a hombres homosexuales; no obstante, 28.1 por ciento estuvo en desacuerdo con esa postura. Aunque la mayoría de los hombres y las mujeres entrevistadas no se avergonzaría de tener un hijo homosexual (35.7 y 47.4 por ciento, respectivamente), 14.7 por ciento de los hombres sí se avergonzaría de ello.

La masculinidad hegemónica rechaza que los hombres se quejen o cuiden su salud, pues ambas acciones se consideran sinónimos de debilidad y feminización. Las respuestas de las personas entrevistadas apuntan a que cada vez más se permite a los hombres expresar sus quejas, ya que 45.7 por ciento de los hombres y 50.6 por ciento de las mujeres está en desacuerdo con que los hombres que se quejan sean “maricones”.

En el mismo sentido, poco más de los hombres y mujeres entrevistadas están en desacuerdo con que los hombres que vayan al médico sean débiles. El reconocimiento y aceptación del cuidado de la salud masculina, especialmente el relacionado con el cuidado prostático, es cada vez más amplio,





pues 51.6 por ciento de los hombres y 56.6 por ciento de las mujeres estuvo en desacuerdo con que los hombres asistan a la revisión de próstata a menos que hayan señales de que algo esté mal.

Todavía es alto el índice de quienes están de acuerdo con que la impotencia sexual sea una cuestión de poca hombría: 45.4 por ciento de los hombres y 52.5 por ciento de las mujeres estuvieron de acuerdo.

Un tercio de la población encuestada opina que la homosexualidad masculina es normal, 30.6 por ciento de los hombres y 29.8 por ciento de las mujeres lo considera de esa manera. En el mismo sentido, sobre la afirmación *la homosexualidad es una enfermedad*, 38.1 por ciento de los hombres y 36.6 por ciento de las mujeres respondió estar en desacuerdo (véase cuadro 19).

A diferencia de la opinión sobre la homosexualidad masculina, de la cual un tercio de las personas entrevistadas piensa que es normal, 28.7 por ciento de los hombres y 24.2 por ciento de las mujeres opinan que el lesbianismo es una desviación sexual. Pocas personas estuvieron de acuerdo con que un niño apegado a su madre se vuelve femenino; éste fue el caso de 15.3 por ciento de los hombres y 6.4 por ciento de las mujeres.

Los modelos de cuerpos para hombres y mujeres todavía están muy estereotipados, pues 35 por ciento de los hombres opinó que el cuerpo femenino deber ser bello y delicado, y 36.9 por ciento que el cuerpo masculino deber ser fuerte y vigoroso. La opinión de las mujeres es similar a la de los hombres, pues 29 por ciento de ellas está de acuerdo en que el cuerpo femenino deber ser bello y delicado, y 33.1 por ciento con que el cuerpo masculino debe ser fuerte y vigoroso. En cuanto a que las mujeres deben decidir sobre su cuerpo, cerca de 60 por ciento de los hombres y mujeres está de acuerdo.

En relación con la masculinidad, se observa que la mayoría de los hombres (33.9 por ciento) y de las mujeres (24.8 por ciento) opina que ésta es símbolo de poder y fortaleza. En cuanto a la percepción de la feminidad, el porcentaje que está de acuerdo con que ésta es símbolo de debilidad es menor al porcentaje que está en desacuerdo, como lo manifiestan 26.5 por ciento de los hombres y 28.8 por ciento de las mujeres.

CUADRO 18

**POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
CON LAS SIGUIENTES FRASES:
(PORCENTAJES POR SEXO)**

	ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE	DESACUERDO	NS	NC
UN VERDADERO HOMBRE SÓLO TIENE RELACIONES SEXUALES CON MUJERES							
Hombre	51.1	13.5	15.3	5.5	14.1	0.4	0.1
Mujer	47.2	16	15.9	4.2	13.3	3.0	0.4
JAMÁS TENDRÍA UN AMIGO HOMOSEXUAL							
Hombre	21.3	16.6	17.3	12.5	30.5	1.7	0.1
Mujer	14.0	9.2	19.7	14.2	39.2	3.2	0.5
ME DESAGRADA VER A UN HOMBRE COMPORTARSE COMO UNA MUJER							
Hombre	25.9	18.3	21.7	9.2	23.4	0.9	0.4
Mujer	13.4	15.8	23.9	10.5	32.9	2.6	1.0
ESTAR CERCA DE HOMBRES ME HACE SENTIR INCÓMODO							
Hombre	10.6	9.8	23.6	14.6	39.3	1.6	0.5
Mujer	8.5	11.4	22.6	11.9	43.1	1.5	1.0
A LOS HOMBRES HOMOSEXUALES SE LES DEBERÍA PROHIBIR TRABAJAR CON NIÑOS (Y NIÑAS)							
Hombre	24.0	14.7	24.7	8.8	23.3	4.1	0.3
Mujer	15.4	14.2	23.7	9.1	33.4	3.4	0.8
A LOS HOMBRES HOMOSEXUALES SE LES DEBERÍA PROHIBIR ADOPTAR							
Hombre	28.5	15.8	18.6	11.6	21.3	3.2	1.0
Mujer	23.9	12.6	21.1	10.2	28.1	3.6	0.5
ME AVERGONZARÍA TENER UN HIJO HOMOSEXUAL							
Hombre	14.7	8.7	22.2	14.4	35.7	3.2	1.2
Mujer	8.1	8.6	21.2	9.7	47.4	4.0	1.0
LOS HOMBRES QUE SE QUEJAN SON MARICONES							
Hombre	11.1	12.5	13.7	14.4	45.7	2.0	0.5
Mujer	8.6	9.0	15.0	10.8	50.6	5.3	0.6
LOS HOMBRES QUE VAN AL MÉDICO SON DÉBILES							
Hombre	6.8	10.0	15.4	11.6	53.6	2.0	0.5
Mujer	5.4	8.6	15.4	9.4	59.7	1.5	0.0
LOS HOMBRES NO DEBEN IR A REVISIÓN DE PRÓSTATA, A MENOS QUE HAYA SEÑALES DE QUE ALGO ESTÁ MAL							
Hombre	12.8	10.6	13.2	10.6	51.6	0.8	0.5
Mujer	8.5	8.0	13.0	9.8	56.6	3.3	0.9
LA IMPOTENCIA SEXUAL SÓLO LES OCURRE A LOS POCO-HOMBRES							
Hombre	11.8	10.0	21.3	8.5	45.4	1.7	1.4
Mujer	4.7	8.1	16.0	9.8	52.5	8.1	0.8

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 62 por sexo).



**CUADRO 19**

LE VOY A LEER VARIAS FRASES; POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO
O EN DESACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS
(PORCENTAJES POR SEXO)

	DE ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE	EN DESACUERDO	NS	NC
LA HOMOSEXUALIDAD ES ALGO NORMAL							
Hombre	30.6	12.1	22.5	10.8	22.8	1.3	0.0
Mujer	29.8	15.9	21.2	9.6	20.2	2.5	0.9
LA HOMOSEXUALIDAD ES UNA ENFERMEDAD							
Hombre	14.7	15.5	20.8	8.5	38.1	2.3	0.0
Mujer	14.6	11.7	19.9	12.0	36.6	4.3	1.0
UN CUERPO FEMENINO DEBE SER BELLO Y DELICADO							
Hombre	35.0	21.1	22.4	7.8	12.7	1.0	0.0
Mujer	29.0	27.6	22.0	6.4	13.2	1.6	0.3
LA MASCULINIDAD ES SÍMBOLO DE PODER Y FORTALEZA							
Hombre	33.9	15.8	27.7	8.1	13.5	0.5	0.5
Mujer	24.8	19.6	25.1	10.5	17.3	2.2	0.3
LA FEMINIDAD ES SÍMBOLO DE DEBILIDAD							
Hombre	15.1	21.5	19.1	15.6	26.5	1.9	0.4
Mujer	15.2	13.2	26.2	15.0	28.8	1.6	0.0
LAS MUJERES DEBEN DECIDIR SOBRE SU PROPIO CUERPO							
Hombre	56.6	18.5	15.4	5.6	3.2	0.4	0.4
Mujer	58.7	16.8	15.0	4.5	3.8	0.9	0.3
EL CUERPO MASCULINO DEBE SER FUERTE Y VIGOROSO							
Hombre	36.9	19.2	26.4	6.4	10.1	0.8	0.1
Mujer	33.1	19.8	23.9	7.7	13.2	1.6	0.7
EL LESBIANISMO ES UNA DESVIACIÓN SEXUAL							
Hombre	28.7	15.1	20.7	9.1	21.0	4.6	0.7
Mujer	24.2	14.5	23.7	7.2	22.7	6.5	1.1
UN NIÑO APEGADO A SU MADRE SE VUELVE FEMENINO							
Hombre	15.3	14.0	21.9	11.1	35.8	1.9	0.0
Mujer	6.4	15.9	19.6	10.7	42.9	3.8	0.7

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 42 por sexo).

EL ÁMBITO DE LO ÍNTIMO



Con el lema “lo personal es político”, a finales de los años sesenta, el feminismo volcó la mirada del análisis de las relaciones de género al ámbito privado. Hoy en día, casi cinco décadas más tarde, siguen prevaleciendo grandes brechas de desigualdad entre hombres y mujeres en la esfera pública, las cuales tienen sus raíces en el ámbito privado.

La diferencia conceptual entre la vida pública y privada (Garzón, 2003) sienta las bases para el análisis de roles de género en cada una de ellas, con bastas consecuencias para la pareja, la familia, el hogar, la crianza de los hijos, las tareas relacionadas con el cuidado, así como la participación económica de ambos sexos en el mercado laboral. Estas diferencias pueden favorecer o frenar el ejercicio de los derechos de las mujeres en las sociedades contemporáneas.

Así podemos observar que mientras la tasa de participación económica de las mujeres en el mercado laboral se ha incrementado de forma paulatina en las últimas décadas (esfera pública), las tareas del hogar (esfera privada) siguen siendo elaboradas principalmente por las mujeres. También continúa prevaleciendo, en ambos sexos, la brecha en el ingreso y la



violencia de género es una deplorable realidad que afecta de manera cotidiana a las mujeres.

Ciertamente ha habido cambios en las relaciones de género, pero sólo en algunos aspectos. De esos cambios se hablará a lo largo de este capítulo. El objetivo de la Encuesta Nacional de Género es conocer las percepciones personales de los temas clave para el progreso de las mujeres.

Para el filósofo en derecho Ernesto Garzón Valdés (2003), lo íntimo está relacionado con “el ámbito de los pensamientos de cada cual, de la formación de decisiones, de las dudas que escapan a una clara formulación, de lo reprimido, de lo aún no expresado y que quizás nunca lo será, no sólo porque no se desea expresarlo sino porque es inexpresable” (p. 15). Garzón destaca que “en el ámbito de la intimidad es donde el individuo ejerce plenamente su autonomía personal; es el reducto último de la personalidad, es allí donde soy lo que soy”.

Lo íntimo también se refiere a aquello donde la voluntad y el libre albedrío de las personas rige plenamente para después hacerse presente en decisiones que pueden o no llevarse a la práctica y, por ende, a lo visible y medible.

En la Encuesta Nacional de Género se busca indagar en los pensamientos más personales de los individuos y conocer aquello que muchas veces permanece oculto o secreto por ser algo que no contamos a la gente o se considera muy personal, tal es el caso de preguntas sensibles con respecto a los derechos reproductivos o la violencia intrafamiliar que afecta principalmente a mujeres y niños.

Los resultados de la encuesta y la distinción entre sexos arrojan mucha luz sobre temas importantes para saber cómo están tomando las decisiones, por una parte, las mujeres y por la otra, los hombres. Asimismo, nos permite conocer si hay diferencias sustanciales en las decisiones personales, en qué medida o si no las hay. En este sentido, es importante analizar si la situación de las mujeres en lo íntimo y privado ha mejorado, si cuentan con mayor libertad en la toma de decisiones y si son agentes de cambio de su propia vida. Este aspecto es fundamental para conocer el avance en el empoderamiento de la mujer y el ejercicio de sus derechos, así como para entender las desigualdades que prevalecen entre hombres y mujeres. Queremos saber cuáles son los cambios culturales

(Inglehart R., 2003) y de valores que se están gestando para el progreso de las mujeres.

DINÁMICA DEL HOGAR Y CONSTITUCIÓN DE LA PAREJA Y LA FAMILIA

En las últimas décadas, la organización de la familia y sus dinámicas en México han sufrido importantes transformaciones. Algunos de los cambios que se observan en los roles de las mujeres dentro y fuera del hogar son la caída de la fecundidad, el incremento de la escolaridad para ambos sexos, en particular para la mujer, así como la creciente participación de las mujeres en la esfera pública, tanto en el mercado laboral como en la política (López y Echarri Cánovas, 2011). Es un hecho que las mujeres tienen cada vez una mayor participación en el mercado laboral y ocupan más cargos en puestos públicos, pero debemos indagar si estos cambios han venido acompañados de las mismas transformaciones en el ámbito privado.

De acuerdo con el reconocido sociólogo inglés Anthony Giddens (2006), “de todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada” (p. 65). Veamos específicamente si han cambiado las relaciones familiares entre cónyuges y generaciones, así como la visión sobre el matrimonio, los hijos y el trabajo dentro y fuera del hogar, si las nuevas generaciones tienen hoy ideas distintas acerca de las relaciones sexuales y la vida en pareja.

EDAD DE LA PRIMERA UNIÓN

Los mayores niveles educativos y las oportunidades laborales para las mujeres han representado un retraso en la edad de la primera unión. En México, el promedio de ésta es de 24.2 años, los hombres se unen a los 26.6 años y las mujeres a los 24.2 años (Conapo, 2015). La Encuesta Nacional de Género permitió obtener información sobre la edad promedio de la primera unión —matrimonio o unión libre— que de acuerdo con la información proporcionada por los entrevistados es de 21.7 años tanto para mujeres como para hombres; es decir, predomina el inicio de la vida conyugal a una edad tem-





prana. De acuerdo con los resultados de la encuesta, 68 por ciento de la población de entre 20 y 29 años se encuentra casada o unida.

Para el autor Emmanuel Todd (1987) —historiador, demógrafo, sociólogo y politólogo francés—, la edad al casarse puede llegar a caracterizar la duración de un ciclo básico vivido por los individuos, el cual mide la longitud del proceso de aprendizaje, que se extiende desde el nacimiento hasta la reproducción en una sociedad determinada. Por lo que el grado de avance cultural de cualquier grupo humano está conectado fundamentalmente con la duración del proceso de aprendizaje (Todd, 1987: 14).

De acuerdo con el análisis de Todd, la correlación entre las edades asociadas a la unión de esas parejas se vincula con tasas de alfabetización, diferenciándose entre los dos sexos (*ibid.*: 15).

Es preciso constatar a través de estadísticas si existe una diferencia en la relación de los dos sexos, según la cultura de despegue, en la que el grado de instrucción es un factor determinante. La edad en el casamiento de las mujeres puede determinar el nivel cultural alcanzado por una sociedad específica, más que la edad de los hombres para contraer matrimonio.

CONSTITUCIÓN DE LA PAREJA¹

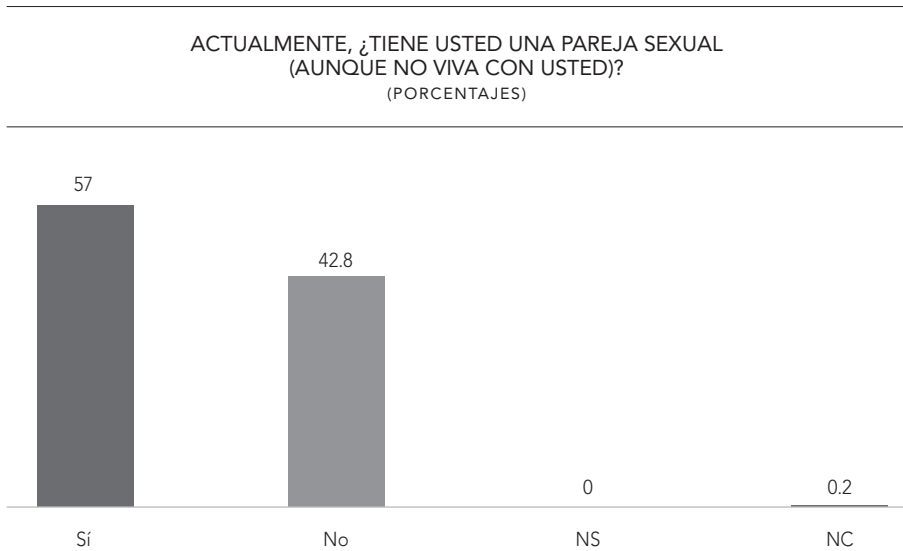
Para analizar el complejo fenómeno de la pareja es necesario investigar diferentes aspectos, siendo uno de los más relevantes la convivencia en el hogar (INEGI, 2014). La evidencia estadística muestra que en la mayoría de hogares con jefatura masculina se registra que éste tiene pareja y también hijos (80.6 por ciento). Mientras que en los de jefatura femenina, la mayoría está sin pareja, aunque sí hay hijos (79.3 por ciento). Esta diferencia es importante porque al parecer la pareja, en su acepción más tradicional, prevalece en las familias con jefatura masculina. Actualmente, alrededor de una cuarta parte de los hogares mexicanos tiene como jefa a una mujer (*ibid.*: p. 45).

En el tema íntimo de la vida sexual de las personas, la Encuesta Nacional de Género encontró que la mayoría dice contar con una pareja sexual:

¹ Para la conformación de esta sección se utilizaron las respuestas de las preguntas 14, 16, 17, 45 y 55.

seis de cada 10 personas (57 por ciento), mientras que cuatro de cada 10 (42.8 por ciento) responde negativamente (véase gráfica 15).

GRÁFICA 15



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IIS-UNAM, 2015 (pregunta 14).

Al diferenciar por sexo, los resultados no son muy distintos, 58.5 por ciento de los hombres y 55.6 por ciento de las mujeres afirman tener una pareja sexual. El mayor porcentaje de mujeres en esta situación se ubica entre las entrevistadas de 20 a 29 y de 30 a 39 años (72.6 y 63 por ciento, respectivamente). Esto puede estar relacionado con el ciclo de reproducción sexual de la mujer.

Cabe resaltar que el grupo de mujeres de entre 50 y 59 años es el que en mayor porcentaje dice no contar con una pareja sexual. En contraste, para los hombres ésta es una edad en la que 66 por ciento dice contar con una pareja. Para las mujeres, la presencia de una pareja sexual se concentra en las edades más jóvenes y para los hombres, las parejas sexuales se mantienen desde la juventud hasta la adultez en porcentajes mayores que en el caso de las mujeres.



De los hombres cuyas edades oscilan entre 30 y 39 años, 70.5 por ciento cuenta con una pareja sexual; este porcentaje aumenta cerca de 10 puntos en el siguiente decenio de edad, pues 79.5 por ciento de los hombres de entre 40 y 49 años de edad se declara en la misma situación (véase cuadro 21).

CUADRO 21

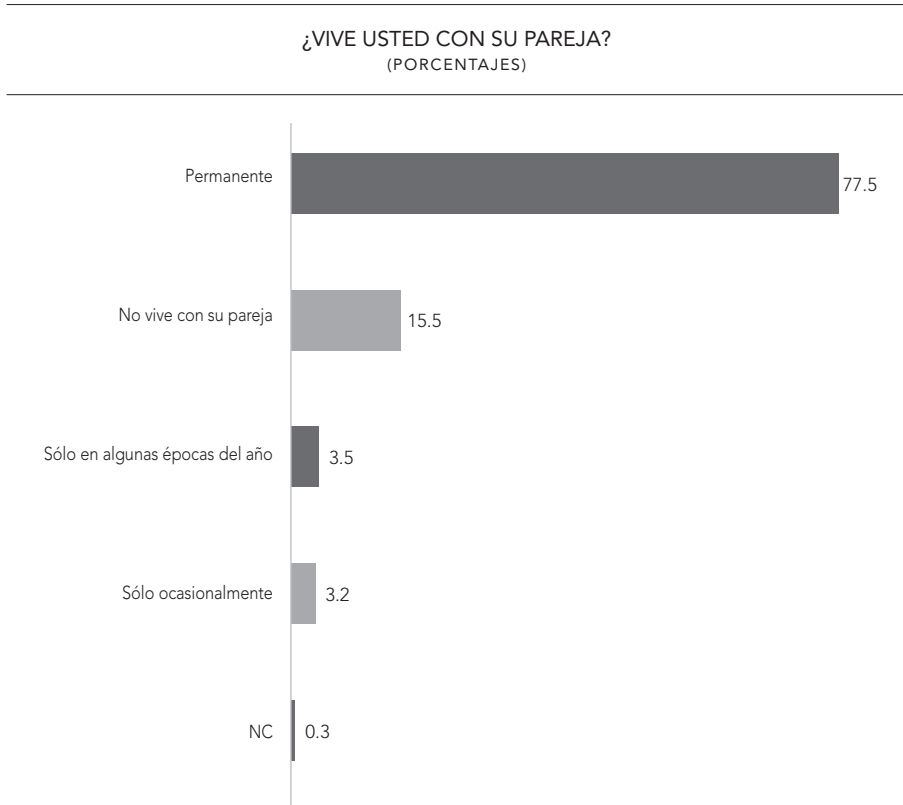
ACTUALMENTE, ¿TIENE USTED UNA PAREJA SEXUAL (AUNQUE NO VIVA CON USTED)?
(PORCENTAJES)

	SÍ	NO	NS	NC
Hombre	58.5	41.3	0.0	0.2
De 15 a 19 años	17.0	83.0	0.0	0.0
De 20 a 29 años	52.4	47.6	0.0	0.0
De 30 a 39 años	70.5	28.9	0.0	0.6
De 40 a 49 años	79.5	20.2	0.0	0.3
De 50 a 59 años	66.2	33.8	0.0	0.0
60 años y más	58.8	41.2	0.0	0.0
Mujer	55.6	44.0	0.0	0.3
De 15 a 19 años	25.1	74.9	0.0	0.0
De 20 a 29 años	55.9	44.0		0.1
De 30 a 39 años	72.6	26.8	0.2	0.4
De 40 a 49 años	63.0	36.7	0.0	0.3
De 50 a 59 años	57.6	42.4	0.0	
60 años y más	37.8	61.3	0.0	0.9

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 14).

Para profundizar en el conocimiento de esta dinámica, se preguntó si vivían de manera permanente u ocasional con su pareja. Desde esta perspectiva, ocho de cada 10 personas con pareja cohabitan permanentemente con ella, dos no viven juntos, o bien, sólo en algunas épocas (véase gráfica 16).

GRÁFICA 16



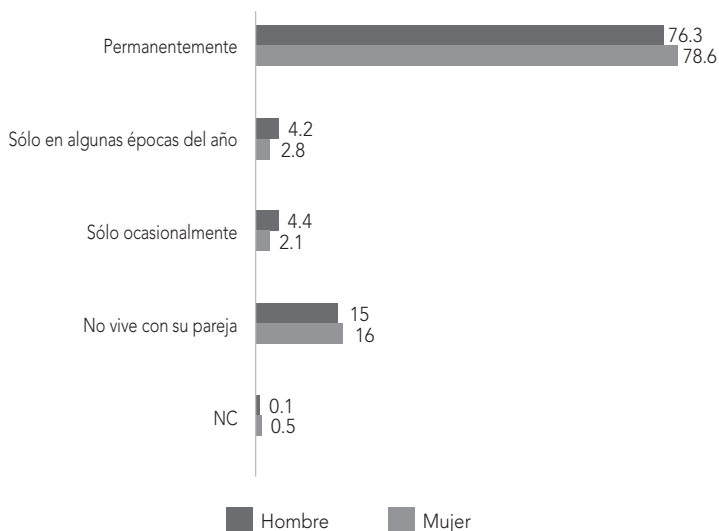
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 16).

Al desagregar los datos por sexo, se observa que mujeres y hombres viven con una pareja permanente en porcentajes similares (78.6 y 76.3 por ciento, respectivamente). Por lo que el sexo no hace una diferencia en el comportamiento de si viven o no en pareja (véase gráfica 17).



GRÁFICA 17

¿VIVE USTED CON SU PAREJA? (PORCENTAJES POR SEXO)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 16).

Diferencia de edad al matrimonio

Emmanuel Todd (1987) analiza el comportamiento de la sociedad a través del enfoque de los diversos roles sexuales. Define al sistema familiar como aquel espacio que permite reafirmar el parentesco a través de las mujeres, el cual es también una vía para la transmisión de la propiedad. En él, la función de procrear juega un papel decisivo, así como el rol de la paternidad influye en la transmisión de propiedad. Sin embargo, al analizar la bilateralidad de ambos roles, Todd concluye que es fundamental que hombres y mujeres tengan la misma capacidad de transmitir la propiedad en condiciones de igualdad.

Para este autor, la imagen de un sistema de familia vertical puede obedecer a la transmisión de comportamientos a través de tres generaciones entre padre, hijos y nietos. En él, la característica del sistema familiar se basa



en un alto grado de interdependencia entre los padres y sus hijos. Estos hogares verticales se encarnan en el contexto de una sociedad campesina tradicional, en un ambiente autoritario (Todd, 1987: XV).

En el análisis de Todd puede determinarse la correlación que existe entre las edades al casarse y las tasas de alfabetización, diferenciándose entre los dos sexos. La postergación de la edad de casamiento de las mujeres refleja el papel que la mujer ha adquirido en el desarrollo cultural del país. La correlación entre la edad de la mujer para iniciar su vida matrimonial y las tasas de alfabetización es, de hecho, más determinante que la edad en que los hombres inician su vida marital, en relación con la tasa de alfabetización. La edad del inicio marital de la mujer es la variable clave (*ibid.*: 15).

Es importante destacar que la edad de los varones en el matrimonio y la tasa de alfabetización masculina es notablemente más alta. Las estadísticas nos muestran que existe una diferencia entre los dos sexos en el proceso de la cultura de despegue y que la edad de la mujer al inicio del matrimonio se asocia con el grado de instrucción (*idem*). La mujer no sólo sigue siendo reproductora de vida, sino de patrones culturales.

Conforme aumenta la edad se observa una tendencia a vivir permanentemente con la pareja. Esto nos indica que las parejas en general tienen dinámicas estables, donde permanecen juntos bajo un mismo techo, lo cual tiene implicaciones tanto económicas, como sociales para una sociedad en su conjunto (véase cuadro 22).

CUADRO 22

¿VIVE USTED CON SU PAREJA? (PORCENTAJE POR GRUPOS DE EDAD)						
GRUPOS DE EDAD	PERMANENTE- MENTE	SÓLO EN ALGUNAS ÉPOCAS DEL AÑO	SÓLO OCASIO- NALMENTE	NO VIVE CON SU PAREJA	NC	TOTAL
15 a 19 años	24.8	0.0	0.0	73.8	1.4	100
20 a 29 años	58.3	4.7	7.7	29.2	0.0	100
30 a 39 años	81.9	4.1	2.5	11.2	0.3	100
40 a 49 años	90.9	3.0	1.6	4.5	0.0	100
50 a 59 años	85.5	3.3	1.6	8.9	0.8	100
60 años y más	97.2	1.6	0.0	0.3	1.0	100

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 16).



En cuanto a la diferencia de edad entre los miembros de una pareja, se identificó que la media es de tres años para ambos sexos. No obstante, destaca que entre las mujeres cuyas parejas son mayores, la diferencia máxima es de 30 años, mientras que para los hombres es de 13 años (véase cuadro 23).

CUADRO 23

¿CUÁNTOS AÑOS ES SU PAREJA MAYOR O MENOR QUE USTED?
(PORCENTAJES)

HOMBRE	MÁXIMO	MEDIA
¿Cuántos años es su pareja mayor o menor que usted? Años mayor	13	3.23
¿Cuántos años es su pareja mayor o menor que usted? Años menor	15	3.48
MUJER	MÁXIMO	MEDIA
¿Cuántos años es su pareja mayor o menor que usted? Años mayor	30	3.68
¿Cuántos años es su pareja mayor o menor que usted? Años menor	12	2.64

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género 2014. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM (pregunta 17).

Las relaciones sexuales antes del matrimonio

Los cambios en la sociedad contemporánea plantean retos a la familia mexicana en temas como el ejercicio de la sexualidad fuera del matrimonio, la despenalización del aborto, la aprobación del matrimonio homosexual, la adopción por parejas del mismo sexo y la eutanasia. Éstos se han traducido en cambios desiguales pero perceptibles, que obligan a replantearse el sistema de valores.

En un periodo de veinte años, la tolerancia hacia la libre sexualidad ha aumentado. En 1994, 54 por ciento de las personas desaprobaba las relaciones sexuales antes del matrimonio, 30.5 por ciento las aprobaba y a 12.8 por ciento le daba lo mismo. La opinión que tienen los y las mexicanas sobre las relaciones premaritales tiende a ser positiva, ya que seis de cada 10 mexicanos consideran que es una decisión personal y casi tres de cada 10 lo considera como bueno; sólo 1.5 lo ven de manera negativa.



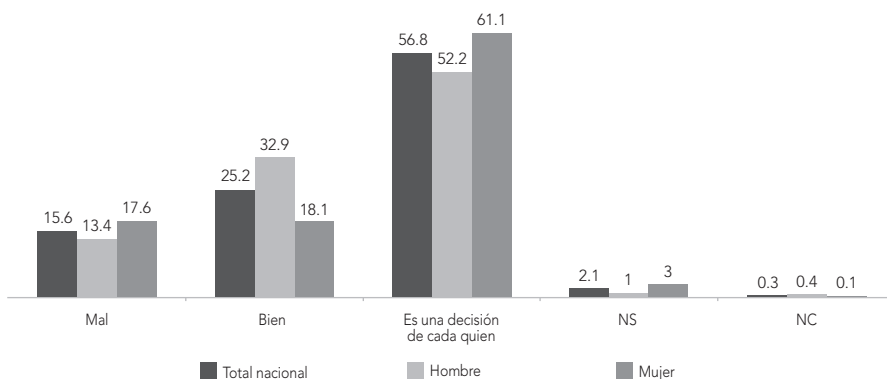
Al desglosar las respuestas de acuerdo con el sexo de las personas encuestadas, se observa una diferencia de percepción importante: 32.9 por ciento de los hombres valora este tipo de relaciones de manera positiva en comparación con las mujeres (18 por ciento), para quienes se trata de *una decisión de cada quien* (véase gráfica 18).

Al analizar los datos por estado civil, destaca que para las personas viudas existe una percepción negativa de la actividad sexual antes del matrimonio: 72 por ciento de ellas opinan que está *mal* y únicamente 6.8 por ciento considera que está *bien* y 14.8 que es cuestión de cada quien.

La libertad del ejercicio de la sexualidad como una decisión individual se relaciona con la escolaridad, ya que mientras 73.3 por ciento de quienes tienen un nivel educativo de universidad y posgrado expresó que es una decisión que atañe a cada persona, solamente 27 por ciento de quienes no lo tienen opinó en este mismo sentido. Entre mayor es la escolaridad, se aprueban en mayor medida las relaciones prematrimoniales. Asimismo, los más jóvenes parecen tener una postura más relajada en el tema (véase gráfica 18).

GRÁFICA 18

¿CREE USTED QUE ESTÁ BIEN O MAL QUE LAS PERSONAS TENGAN RELACIONES SEXUALES ANTES DE CASARSE?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 45).

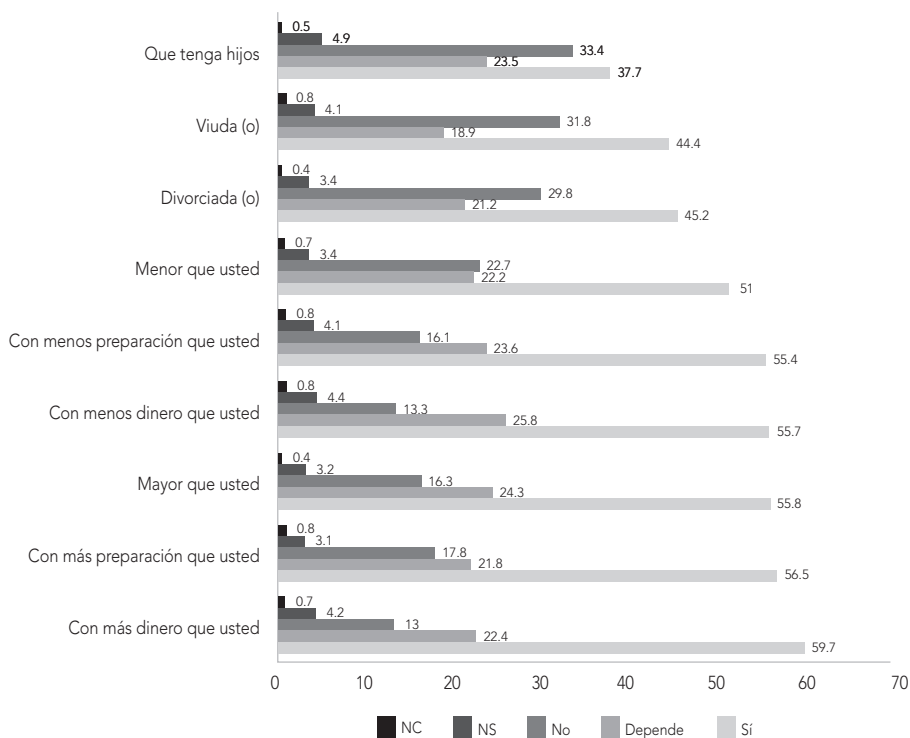


Al momento de conformar una pareja es importante considerar también las expectativas sobre la pareja. Por esta razón, se preguntó si entablaría o hubiera entablado un matrimonio, considerando algunas características de la pareja como la diferencia de ingresos, escolaridad, edad, situaciones conyugales previas y la maternidad o paternidad.

En promedio, para 55 por ciento de las personas encuestadas la decisión no se modificaría si su pareja tuviera más ingresos económicos, contara con mayor o menor escolaridad o por *diferencia de edad*. En cambio, si la pareja fuera *divorciada* o *viuda*, el porcentaje de personas que no se establecería en una relación es mayor que en los otros casos (véase gráfica 19).

GRÁFICA 19

¿SE CASARÍA (O SE HUBIERA CASADO) CON UNA MUJER (HOMBRE)...?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 55).



Esta situación se modifica ante la presencia de hijos, ya que 33.4 por ciento respondió que no se casaría, 23.5 por ciento respondió *depende* y únicamente 37.7 por ciento contestó que *sí* lo haría. Asimismo, 31.8 por ciento de las personas tampoco lo haría si la pareja fuera viuda y 29.8 por ciento no lo haría con una persona divorciada. Ahora bien, las personas con mayor escolaridad son las que responden frecuentemente que *sí* a esta batería de preguntas.

Visto por región del país, se puede observar que, en general, en la zona sur del país no les parece plausible casarse con las personas que se encuentran en los supuestos mencionados. En contraste, se puede ver que los habitantes del Distrito Federal y Estado de México parecen darle menos importancia a las situaciones planteadas. En conclusión, la región sur es la que tiene una tendencia hacia el no, y el DF y Estado de México al *sí*.

CONSTITUCIÓN DE LA FAMILIA²

En la conformación de la familia se observa que los mexicanos dan un valor importante a la familia nuclear, sobre todo al momento de tener hijos. Al indagar sobre si un niño para crecer feliz necesita una familia con ambos padres (pregunta 54), 61.3 por ciento dijo estar de acuerdo y 23.9 de acuerdo en parte; es decir, sumando ambas respuestas: 85.2 por ciento de la población estaría de acuerdo al menos parcialmente.

Esto evidencia las tradiciones culturales arraigadas en el imaginario social, donde se halla idealizada una conformación familiar prototípica, es decir, constituida por padre, madre e hijos. Sin embargo, el valor que se da a una pareja estable para tener hijos no demerita el trabajo de la mujer soltera en la crianza de los hijos. Cuando se pregunta si una mujer puede criar sola a un hijo sin tener una relación estable con un hombre, las respuestas de las personas que están de acuerdo o parcialmente de acuerdo son muy similares a las de la pregunta anterior sobre la necesidad de contar con ambos padres. Este resultado muestra que se sigue considerando que el papel de la mujer es ser madre, aunque hay un avance: 33.8 por ciento considera que no necesita tener hijos para sentirse realizada (véase cuadro 24).

² Para conformar esta sección se utilizaron las respuestas de las preguntas 28, 44, 54 y 56.



CUADRO 24

¿QUÉ TAN DE ACUERDO O EN DESACUERDO ESTÁ USTED
CON LAS SIGUIENTES FRASES?

(PORCENTAJES)

	DE ACUERDO	ACUERDO EN PARTE	EN DESACUERDO	OTRA	NS	NC
UN NIÑO PARA CRECER FELIZ NECESITA DE UNA FAMILIA CON AMBOS PADRES						
Hombres	67.8	19.3	10.9	1.1	0.8	0.0
Mujeres	55.2	28.1	14.8	1.3	0.5	0.1
PARA QUE UNA MUJER ESTÉ PLENAMENTE REALIZADA DEBE TENER HIJOS						
Hombres	33.6	31.3	32.2	2.4	0.4	0.0
Mujeres	31.4	28.7	35.3	2.4	2.1	0.1
HOY EN DÍA EL MATRIMONIO ES YA UNA INSTITUCIÓN SUPERADA						
Hombres	29.7	33.6	26.8	1.9	6.6	1.3
Mujeres	27.6	34.5	25.2	2.9	9.5	0.3
UNA MUJER PUEDE CRIAR SOLA A UN HIJO, SIN TENER UNA RELACIÓN ESTABLE CON UN HOMBRE						
Hombres	52.9	25.3	16.6	4.7	0.4	0.0
Mujeres	59.1	21.4	15.6	2.4	1.5	0.1
PARA ESTAR REALIZADO, UN HOMBRE DEBE TENER HIJOS						
Hombres	34.1	24.7	34.7	5.6	0.8	0.1
Mujeres	24.5	29.6	36.7	5.6	3.0	0.5
ESTÁ BIEN QUE UNA PAREJA VIVA JUNTA, INCLUSO SI NO TIENE INTERÉS EN EL MATRIMONIO						
Hombres	47.2	26.6	19.7	4.1	2.4	0.0
Mujeres	43.8	23.5	26.6	3.7	1.7	0.7
EL MATRIMONIO DEBE SER PARA TODA LA VIDA Y NUNCA DEBE TERMINAR						
Hombres	40.8	29.0	27.2	2.1	0.9	0.1
Mujeres	37.4	29.3	26.7	3.1	3.4	0.1
CUANDO UNA PERSONA CUMPLE 18 AÑOS DEBERÍA EMPEZAR A BUSCAR VIVIR POR SU CUENTA						
Hombres	30.5	31.6	29.4	5.1	3.3	0.1
Mujeres	23.7	34.3	31.2	5.6	4.4	0.8

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 54).

Asimismo, al profundizar sobre los principales retos que enfrentan las mujeres en México al ser madres (pregunta 56), 15.6 por ciento de los encuestados respondió que enfrentar la vida solas; 12.9 por ciento, el cuidado de los hijos, y 9 y 8.8 por ciento el desempleo y falta de recursos, respectivamente. Cabe destacar que sólo 1 por ciento consideró como un reto limitarse profesionalmente y 0.4 por ciento la falta de tiempo, siendo



estos aspectos también importantes para el empoderamiento económico de la mujer.

Con respecto al valor del matrimonio, las respuestas están divididas entre aquellos que piensan que *el matrimonio debe ser para toda la vida y nunca debe terminar* (39 por ciento) y los que están en desacuerdo con esta afirmación, que representan 26.9 por ciento. La misma división de opiniones se observa cuando se pregunta: *Hoy en día el matrimonio es ya una institución superada*, 28.6 por ciento está de acuerdo, mientras que 26 está en desacuerdo.

Las respuestas acerca del matrimonio son muy diferentes. Se observa que los mexicanos apoyan de manera amplia que las personas vivan en unión libre. Al preguntar si está bien que una pareja viva junta, incluso si no tiene interés en el matrimonio, 45.4 dice estar de acuerdo y 25 de acuerdo parcialmente.

En lo relativo a las expectativas de tener una vida plena, se considera que *tener hijos* es uno de los factores relevantes para que una mujer o un hombre se realicen plenamente. Sin embargo, 33.8 por ciento piensa que no es necesario tener hijos para que una mujer se sienta plenamente realizada y 32.5 por ciento piensa que la mujer debe de tener hijos. El porcentaje es similar para los hombres, 29.1 por ciento de los mexicanos respondió también que un hombre debe tener hijos.

Fecundidad

En términos demográficos, el análisis de la fecundidad humana —entendida como el potencial reproductivo de la población— se ha centrado en la medición del número promedio de hijos de las mujeres en edad reproductiva.³ En México, según datos recientes del INEGI (2014), el inicio de la fecundidad se da a edades tempranas, incluso antes de los 15 años. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Género, un mayor porcentaje de mujeres tiene hijos: 59.6 por ciento, mientras que 55.5 por ciento de los hom-

³ Con el objetivo de lograr que estas mediciones sean comparables tanto en el nivel nacional como en el internacional, se ha optado por delimitar el análisis al grupo de 15 a 49 años.



bres son padres. Asimismo, se observa que entre mayor nivel de estudios tengan las personas es menor el porcentaje de hijos.

Uno de los cambios que ha repercutido en la organización de la vida familiar es precisamente la caída de la fecundidad. En veinte años, el promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 15 a 49 años se redujo de 2.4 a 1.7. Aquellas que tenían entre 30 y 34 años en 1990 tuvieron en promedio tres hijos. En 2010, el número de hijos de las mujeres de estas edades disminuyó a 2.1. Las que tenían entre 35 y 39 años disminuyeron a 1.4 hijos en promedio en el periodo, mientras que las de 40 a 49 años redujeron su descendencia a 1.8 hijos (INEGI, 2014).

CUADRO 25

¿TIENE USTED HIJAS O HIJOS? (PORCENTAJES POR SEXO SEGÚN ESCOLARIDAD)				
SEXO	ESCOLARIDAD	SÍ	NO	NC
Hombre	Ninguna	75.0	21.3	3.7
	Primaria	83.5	16.5	0.0
	Secundaria	51.5	48.0	0.5
	Preparatoria o bachillerato	36.7	63.3	0.0
	Universidad o posgrado	79.2	20.8	0.0
Mujer	Ninguna	87.5	12.5	0.0
	Primaria	85.9	13.3	0.7
	Secundaria	59.4	40.6	0.0
	Preparatoria o bachillerato	40.3	59.7	0.0
	Universidad o posgrado	55.1	44.2	0.7

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 28).

Entre mayor es el nivel educativo de las mujeres, mayor es el impacto en la disminución de la tasa global de fecundidad. Ésta alcanzó un promedio de 2.2 hijos por mujer en 2014, en tanto que en 1999 era de 2.9 hijos (INEGI, 2014).

Preferencias del sexo del primer hijo

Con respecto a la preferencia del sexo del primer hijo (pregunta 44), se observa que a 51 por ciento de las mujeres les da igual, mientras que sólo 45 por ciento de los hombres muestra una posición neutral. En ambos casos

prevalece la cultura patriarcal, donde se prefiere que el primer hijo sea hombre. Éste es el caso de 25.4 por ciento de las mujeres y 37.2 por ciento de los hombres. En cambio, un porcentaje menor preferiría tener una mujer como primogénita, 18.9 y 14 por ciento de mujeres y hombres, respectivamente (véase cuadro 26).

CUADRO 26

SI PUDIERA ELEGIR EL SEXO DE SU PRIMER HIJO, ¿QUÉ TENDRÍA PRIMERO, UN NIÑO O UNA NIÑA? (PORCENTAJES)					
	MUJER	HOMBRE	ME DA IGUAL	NS	NC
Hombre	14.0	37.2	45.0	3.6	0.2
Mujer	18.9	25.4	51.6	3.5	0.6

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 44).

El patrón de respuesta detrás de esta pregunta arroja todavía un marcado sexismo en la población mexicana, ya que considera como rasgo positivo que el primer hijo sea hombre. El sexismo puede definirse como una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria basada en la supuesta inferioridad o diferencia del sexo femenino (Cameron y Expósito, 2001).

No obstante la subsistencia de patrones culturales conservadores, ha habido cambios en la constitución de identidades sociales y en las relaciones de la intimidad entre los miembros de la familia. Estos cambios han propiciado modificaciones importantes que se reflejan en la cotidianidad de los hogares.

La maternidad elegida y sus retos actuales fue otro punto que se abordó en la encuesta y como resultado, hombres y mujeres identificaron cinco aspectos como los principales: enfrentar la vida sola, el cuidado de los hijos, el dinero, la educación y el desempleo. Es importante considerar que 15.4 por ciento de los hombres y 11 por ciento de las mujeres no supo cuál sería el reto más grande que enfrentan las mujeres que deciden ser madres. Enfrentar la vida sola es el reto más grande para hombres como mujeres (16.6 y 14.7 por ciento, respectivamente). Excluyendo a las personas que no reconocieron alguno en particular, tenemos que otros retos identificados por las mujeres son *el cuidado de los hijos* (13.2 por ciento), *el dinero* (11 por ciento),





la educación (9.5 por ciento), el desempleo (7.8 por ciento) y la responsabilidad (7.1 por ciento) (véase cuadro 27).

CUADRO 27

¿CUÁL CREE QUE ES EL RETO MÁS GRANDE QUE ENFRENTAN
LAS MUJERES QUE DECIDEN SER MADRES HOY EN DÍA?
(PORCENTAJES POR SEXO)

RETO MÁS GRANDE A ENFRENTAR	HOMBRES	RETO MÁS GRANDE A ENFRENTAR	MUJERES
Enfrentar la vida sola	16.6	Enfrentar la vida sola	14.7
NS	15.4	El cuidado de los hijos	13.2
El cuidado de los hijos	12.7	NS	11.0
El desempleo	10.2	El dinero	9.6
El dinero	7.9	La educación	9.5
La educación	7.2	El desempleo	7.8
La responsabilidad	5.8	La responsabilidad	7.1
NC	3.3	Ser una mamá feliz	3.3
Ver a los hijos realizar sus metas	2.0	Un empleo fijo	2.8
Ser una mamá feliz	1.9	Los prejuicios sociales	2.1
Formar una familia	1.9	El abandono de su pareja	2.0
Los prejuicios sociales	1.8	Formar una familia	1.9
Un empleo fijo	1.8	NINGUNO	1.9
La inocencia, falta de madurez	1.7	Ver a los hijos realizar sus metas	1.8
Limitarse profesionalmente	1.6	El parto	1.6
El abandono de su pareja	1.4	La discriminación	1.6
El parto	1.2	La inocencia, falta de madurez	1.5
Procurar la salud de los hijos	1.1	El maltrato	1.4
NINGUNO	1.0	Procurar la salud de los hijos	1.2
La discriminación	0.8	NC	1.1
El cambio en su vida	0.7	Falta de tiempo	0.7
La falta de comprensión	0.6	La falta de comprensión	0.6
La igualdad de género	0.5	Limitarse profesionalmente	0.5
La comunicación con los hijos adolescentes	0.4	El cambio en su vida	0.5
Ser resultado de abuso sexual	0.2	La rebeldía de los hijos	0.2
No ser respetadas	0.1	Tener problemas en el embarazo	0.2
Falta de tiempo	0.1	No ser respetadas	0.1
Tener problemas en el embarazo	0.1	Ser cariñosa	0.1
Ser cariñosa	0.0	La igualdad de género	0.1

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 56).

DINÁMICA DEL HOGAR⁴

La conformación del hogar como unidad dinámica se define a partir de los gastos que se realizan en común. "Hogar es el conjunto de personas que pueden ser o no familiares, que comparten la misma vivienda y se sostienen de un gasto común" (INEGI, 2010 [versión electrónica]). Si bien dentro de un hogar puede haber una o más personas que contribuyan al gasto, la definición anterior nos indica que son varias personas las que comparten el gasto. Actualmente, las familias tienden a contribuir a los gastos de la casa de manera conjunta, por lo que la administración de éstos en el hogar tiene que ver con quién ingresa el dinero y qué decisiones se toman respecto del gasto. Tales aspectos nos dan un parámetro importante para medir las asimetrías de poder en términos económicos entre hombres y mujeres.

En la Encuesta Nacional de Género, al preguntar: *¿Quién lleva el manejo del dinero diario?* Se observa que 47.6 por ciento de los encuestados respondió que ambos. Es interesante señalar que al analizar el dato por sexo, más mujeres que hombres responden que son ambos, 53.6 y 41.4 por ciento, respectivamente (véase cuadro 28).

CUADRO 28

EN SU HOGAR, ¿QUIÉN LLEVA EL MANEJO DIARIO DEL DINERO? (PORCENTAJES)				
SEXO	USTED	SU PAREJA	AMBOS	ALGUIEN MÁS
Hombre	40.5	18.0	41.4	0.1
Mujer	25.5	20.6	53.6	0.2

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 18).

Es importante destacar que los hombres responden en mayores porcentajes que ellos son los que toman las decisiones. Al analizar la información por situación laboral, 42.2 por ciento de los hombres que trabajan dice que ellos toman las decisiones, mientras que sólo 27.8 por ciento de las mujeres que trabajan dice tomar las decisiones. En el caso de quienes no tienen un empleo, responden en porcentajes similares en ambos sexos: 29.9 por ciento

⁴ Se incluyen preguntas 18, 21 y 22.





de los hombres y 24.9 de las mujeres dicen tomar ellos las decisiones (véase cuadro 29).

CUADRO 29

EN SU HOGAR, ¿QUIÉN LLEVA EL MANEJO DIARIO DEL DINERO?
(PORCENTAJES POR SEXO SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD)

SEXO	CONDICIÓN DE OCUPACIÓN	USTED	SU PAREJA	AMBOS	ALGUIEN MÁS
Hombre	Sí trabaja	42.2	18.3	39.3	0.2
	No trabaja	29.9	15.7	54.4	
Mujer	Sí trabaja	27.8	21.6	50.6	
	No trabaja	24.9	20.1	54.7	0.3

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 18).

Es necesario aclarar que la administración del dinero en el hogar puede estar relacionada o no con la persona que lleva el dinero al hogar. Por ejemplo, puede ser el hombre quien ingrese todo el dinero —en un modelo tradicional patriarcal en el que es el principal sostén de la casa (modelo de *breadwinner*) y la mujer se dedica a las tareas de cuidado dentro del hogar—, pero que sea la mujer quien administre los gastos o lleve el manejo del dinero. Aquí se debe diferenciar entre la tarea de administrar y tomar decisiones con respecto a gastos del hogar. La toma de decisiones en relación con cómo se gasta el dinero es un punto nodal que permite mayor libertad a la mujer, dentro del ámbito privado, por lo que debe diferenciarse entre administrar y tomar decisiones económicas dentro del hogar.

Con respecto a decir abiertamente cuánto gana cada uno de los miembros de la pareja (pregunta 21), más mujeres que hombres dicen saber cuánto gana su pareja. Así, mientras que 65.3 por ciento de las mujeres responde afirmativamente, sólo 39.3 de los hombres dice conocer esta información (véase cuadro 30). Los datos coinciden cuando se pregunta lo contrario, *si las personas le dicen a su pareja cuánto dinero ganan* (pregunta 22), a lo cual 60.3 por ciento de los hombres responde afirmativamente, en comparación con 40.1 por ciento de las mujeres; en este mismo sentido, 30.9 por ciento de las mujeres no le dice a su pareja cuánto gana (véase cuadro 31). Tal

situación suele ser un mecanismo de defensa para tener algunos ahorros en caso de emergencia o para que la pareja no se confíe y se gaste el dinero.

CUADRO 30

AHORA DíGAME, ¿SABE USTED O NO CUÁNTO GANA SU PAREJA? (PORCENTAJES)						
		SÍ	EN PARTE	NO	NS	NC
SEXO	Hombre	39.3	16.7	33.0	2.7	8.2
REGIÓN	Centro	48.5	11.1	31.8	4.6	4.0
	DF y Estado de México	33.8	15.4	27.4	5.8	17.5
	Norte	29.4	30.7	27.9		12.1
	Sur	41.0	13.5	43.4		2.0
SEXO	Mujer	65.3	21.7	11.6	0.6	0.8
REGIÓN	Centro	66.8	23.3	8.6		1.3
	DF y Estado de México	53.6	27.2	19.2		
	Norte	74.5	16.5	5.7	1.6	1.7
	Sur	63.8	20.6	14.7	0.8	

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 21).

CUADRO 31

Y ¿USTED LE DICE A SU PAREJA CUÁNTO DINERO GANA? (PORCENTAJES)						
		SÍ	ALGUNAS VECES	NO	NS	NC
SEXO	Hombre	60.3	21.2	14.9	0.5	3.2
REGIÓN	Centro	64.8	13.4	15.7	0	6.1
	DF y Estado de México	62.3	19.5	16.8	1.4	0
	Norte	44.8	39.6	12.0	0	3.5
	Sur	65.1	17.6	14.4	0.6	2.4
SEXO	Mujer	40.1	18.5	30.9	3.2	7.3
REGIÓN	Centro	52.0	12.3	24.1	2.6	9.0
	DF y Estado de México	40.8	24.9	17.6	0.3	16.4
	Norte	36.9	20.4	32.1	5.2	5.4
	Sur	29.4	18.4	48.0	4.2	0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 22).

Del análisis sociodemográfico se desprenden las siguientes conclusiones: entre mayor edad, menos probabilidades hay de que la pareja sepa



cuánto gana el otro(a). Asimismo, en la región centro del país fue donde los encuestados respondieron en mayor medida que sí saben cuánto gana su pareja (véase anexo estadístico).

En estas respuestas se puede ver que las personas con escolaridad superior, de 60 años y más, y los residentes de la región centro del país son los que afirman en mayor medida decirle a sus parejas cuánto ganan.

Toma de decisiones en el hogar⁵

La discriminación económica en contra de las mujeres se refleja en el rezago al acceso y control de los recursos económicos y fuentes de ingreso, tal como el acceso a la tierra, la propiedad y el crédito. Lo que a su vez limita el acceso a los diversos aspectos de la seguridad social como la salud, la vivienda, el ahorro y la jubilación, por mencionar algunos.

En la Encuesta Nacional de Género, al analizar los datos por sexo se observa el rezago que vive todavía la mujer en cuanto a las decisiones económicas, ya que son los hombres quienes deciden realizar, por ejemplo, los gastos fuertes o comprar propiedades. Mientras que 25.7 por ciento de los hombres dice que son ellos quienes deciden realizar los gastos importantes, sólo 9.9 por ciento de las mujeres dice tener este poder de decisión. En el rubro de comprar una casa o terreno, 18.7 por ciento de los hombres dice poder hacerlo, en comparación con 8.2 por ciento de las mujeres.

En contraste en los temas relacionados con las tareas de cuidados de los miembros del hogar, como es la educación, ellas tienen mayor poder de decisión. Cuando se pregunta quién decide en qué escuela inscribir a los niños, 25.1 por ciento de las mujeres están a cargo de esta tarea exclusivamente, en comparación con 13.2 por ciento de los hombres. Resulta también la amplia participación de las mujeres en otra tarea de cuidados como es el caso de las compras cotidianas necesarias, donde 40.8 por ciento de las mujeres dice hacerlo solas. Con estos datos se observa que prevalecen los roles tradicionales de género en las decisiones del hogar. La mujer aún no alcanza un empoderamiento económico y el hombre sigue sin estar invo-

⁵ Se incluyen preguntas 20 y 23.



lucrado en la misma medida que la mujer en temas relacionados con su paternidad y la crianza de sus hijos, así como en las labores domésticas.

Es importante mencionar esta clara división en la cual la mujer tiene más influencia o libertad de decisión en temas relacionados con el hogar y, por ende, con la esfera privada. Mientras el hombre está vinculado con temas económicos, como es la compra de bienes, con la esfera pública. Esto tiene importantes consecuencias en términos del empoderamiento de las mujeres, quienes al no contar con las mismas oportunidades y derechos que los hombres, ven limitadas sus libertades y posibilidades para desarrollar sus capacidades al máximo, para ser o hacer aquello que consideran mejor para sus vidas.

No obstante esta división en términos de lo público y privado para hombres y mujeres, se evidencia una fuerte tendencia a establecer acuerdos entre las parejas para tomar decisiones de manera conjunta en otros rubros como *qué comprar en el súper* (52.1),⁶ *en qué escuela poner a los niños* (58.9), *realizar un gasto fuerte* (66.5), *comprar una casa o terreno* (68.3), *decidir dónde vivir* (68.8), *comprar muebles para la casa* (69.7) y *qué hacer el fin de semana* (73.9). Resalta el uso del tiempo libre como un área donde las parejas toman las decisiones de manera conjunta en mayor medida que cualquier otro aspecto aquí medido (véase cuadro 32).

Las decisiones relacionadas con la conformación de patrimonio mayoritariamente se toman de manera conjunta por las parejas mexicanas. De acuerdo con las respuestas de las personas entrevistadas, comprar una casa o terreno es una decisión que se toma por ambos miembros de la pareja, de acuerdo con 67.8 por ciento de los hombres y 68.8 por ciento de las mujeres. Si bien la decisión unilateral tiene un porcentaje bajo, el de mujeres que toma esa decisión es más bajo que el de los hombres (8.2 por ciento en comparación con 18.7 por ciento).

La compra de muebles para el hogar también es una decisión que se toma mayoritariamente entre ambos (66 por ciento de los hombres y 73.5 por ciento de las mujeres respondió en ese sentido). Asimismo, al menos siete de cada 10 personas mencionaron que la decisión del lugar en el que se

⁶ Se tomaron los porcentajes de respuesta para la opción *ambos* en el nivel nacional agregados sin distinguir sexo.



vivirá se hace de manera conjunta y dos de cada 10 hombres mencionaron que es una decisión que toman sólo ellos.

CUADRO 32

EN SU HOGAR, ¿QUIÉN TOMA O TOMABA LAS DECISIONES CON RESPECTO A...?						
(PORCENTAJES)						
	USTED	SU PAREJA	AMBOS	OTRA PERSONA	NS	NC
COMPRAR MUEBLES PARA LA CASA						
Hombres	16.9	15.9	66.0	1.2	0.1	0.0
Mujeres	17.5	7.2	73.5	1.4	0.0	0.5
EN QUÉ ESCUELA PONER A LOS NIÑOS						
Hombres	13.2	24.8	55.6	0.5	1.8	4.1
Mujeres	25.1	10.3	62.1	0.0	0.8	1.8
COMPRAR UNA CASA O TERRENO						
Hombres	18.7	10.7	67.8	1.2	0.1	1.4
Mujeres	8.2	18.8	68.8	1.6	0.9	1.7
REALIZAR UN GASTO FUERTE						
Hombres	25.7	7.3	66.2	0.6	0.0	0.3
Mujeres	9.9	21.3	66.7	1.3	0.3	0.5
DECIDIR DÓNDE VIVIR						
Hombres	18.9	10.3	68.2	0.2	2.2	0.1
Mujeres	13.2	15.6	69.4	1.1	0.3	0.5
QUÉ HACER EL FIN DE SEMANA						
Hombres	19.2	9.4	70.3	0.1	0.8	0.1
Mujeres	9.7	9.4	77.5	1.3	1.4	0.7
QUÉ COMPRAR EN EL SÚPER						
Hombres	9.0	35.0	54.2	0.6	1.1	0.1
Mujeres	40.8	8.1	50.1	0.0	0.6	0.5

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 20).

Siguiendo la argumentación de Amartya Sen sobre las libertades con las que cuenta una persona en una sociedad, se considera que el desarrollo es un proceso de ampliación de las libertades de manera igualitaria para todas las personas. Éste es un aspecto fundamental en el avance de los derechos de las mujeres, ya que existen, por ejemplo, algunos países de Medio Oriente donde las mujeres no pueden salir a la calle solas, sin la compañía de un hombre, o si salen a la calle deben de tener permiso del marido incluso para tareas relacionadas con el hogar como ir al mercado o pagar los servicios de la casa. Si bien en México, en términos generales, esta

situación no prevalece como norma cultural, sí se observa que en casos de violencia, la mujer no puede salir de la casa o requiere el permiso expreso de la pareja para llevar a cabo diversas tareas.

Para las feministas Brígida García y Orlandina Oliveira (2011), “al menos tres aspectos son cruciales en el estudio de las formas de convivencia familiar desde una perspectiva de género: la participación femenina en la toma de decisiones, las formas de control de las mujeres por parte de los cónyuges hombres (incluida la libertad de movimientos) y la violencia doméstica” (p. 8).

En términos culturales, en México, el hecho de pedir permiso para llevar a cabo actividades sociales puede estar relacionado con una cultura de respeto hacia los padres, que se replica con la pareja. Al respecto, 40.7 por ciento de las mujeres dice pedir permiso para salir de día, lo que representa el doble que los hombres (20.8 por ciento).

Cabe mencionar que existe una diferencia muy importante a partir de la condición laboral, ya que sólo 23 por ciento de las personas que trabajan piden permiso para realizar sus actividades, mientras que la cifra casi se duplica en personas que no cuentan con un empleo (40.1 por ciento). Lo que demuestra que aun cuando la cifra no está desagregada por sexo, “trabajar” representa una fuente de empoderamiento de la mujer que tradicionalmente ha permanecido bajo el control de los hombres.

En términos generales, se observa un marcado contraste en las formas de conducirse entre hombres y mujeres acerca de pedir permiso para salir en la noche. El 49.8 por ciento de las mujeres sí pide permiso para salir de noche, en comparación con 25 por ciento del sexo opuesto. En cuanto a la libertad de no pedir permiso para salir solos de noche, 49.0 por ciento de los hombres goza de esta libertad contra 29.3 por ciento de las mujeres. De nuevo considerando la condición laboral, si los dos trabajan (para ambos sexos) sólo pide permiso 27.3 por ciento; en tanto que si no trabajan, 49.7 por ciento pide permiso. Este hecho refleja que las personas, en su mayoría mujeres que no realizan un trabajo remunerado, tienden a mostrar dependencia hacia el proveedor, limitándose con ello su capacidad de toma de decisiones.

Un avance significativo en los derechos de las mujeres está relacionado con los usos de los anticonceptivos femeninos. Al respecto, se observa que ésta es una decisión que las mujeres no siempre toman solas, ya que en





33 por ciento de los casos pide permiso a la pareja para usar anticonceptivos. Las mujeres que dicen no pedir permiso en este rubro representan 43.8 por ciento, casi la mitad de las encuestadas (véase cuadro 33). Quienes expresaron que no le piden permiso a su pareja para usar anticonceptivos son en su mayoría los encuestados de 60 años y más, y los que habitan en la región norte del país.

CUADRO 33

REGULARMENTE, USTED PIDE PERMISO A SU PAREJA PARA...					
(PORCENTAJES)					
	SÍ	DEPENDE	NO	NS	NC
SALIR SOLA(O) DE DÍA					
Hombre	20.8	22.7	55.5	0.0	1.0
Mujer	40.7	21.8	37.3	0.1	0.0
SALIR SOLA(O) DE NOCHE					
Hombre	25.0	25.4	49.0	0.0	0.6
Mujer	49.8	19.4	29.3	0.2	1.4
HACER GASTOS COTIDIANOS					
Hombre	23.5	27.3	49.3	0.0	0.0
Mujer	31.4	24.1	44.5	0.0	0.0
VISITAR AMISTADES					
Hombre	28.9	26.0	45.2	0.0	0.0
Mujer	33.3	20.9	45.8	0.0	0.0
VISITAR FAMILIARES					
Hombre	32.4	21.0	46.5	0.0	0.0
Mujer	37.7	21.0	41.2	0.0	0.0
USAR ANTICONCEPTIVOS					
Hombre	22.4	22.1	51.3	1.4	2.9
Mujer	33.0	18.4	43.8	1.4	3.5
PARTICIPAR EN ACTIVIDADES COMUNITARIAS O SOCIALES					
Hombre	18.4	25.4	52.3	1.2	2.6
Mujer	36.0	19.8	40.7	1.1	2.4

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 23).

Distribución de tareas en el hogar

Si bien es cierto que cada vez más mujeres participan en la economía, su incursión en la esfera pública no se ha visto acompañada de una mayor igualdad en la esfera privada. Ello representa una forma más de discrimi-



nación y un obstáculo para alcanzar la igualdad de género. Al adquirir las mujeres mayor autonomía económica y así contribuir con el ingreso del hogar, se esperaría que las labores domésticas se distribuyeran de forma más equitativa entre ambos sexos. Sin embargo, la mujer trabajadora acumula una doble jornada con el consecuente desgaste físico y mental, que también le genera tensión emocional.

Este cambio cultural de la vida cotidiana es imprescindible para liberar el tiempo de las mujeres y eliminar las barreras que enfrentan en su desarrollo y empoderamiento económico. En los resultados de esta encuesta se observa cómo las mujeres se perciben a sí mismas como las que realizan más actividades de cuidado y trabajo doméstico que los hombres. Una mayoría de mujeres (59.5 por ciento) dice que ellas trabajan más que sus parejas en el hogar. Esta respuesta concuerda con la de los hombres, quienes 54.1 por ciento dicen que sus parejas hacen más que ellos. Como un importante avance en favor de la igualdad de género, se observa que 31.7 por ciento de los entrevistados afirma que ambos contribuyen en igual medida en las tareas del hogar, dato que se sustenta al analizar la información por sexo (véase cuadro 34).

CUADRO 34

EN GENERAL, ¿CONSIDERA USTED QUE EN CUANTO A LAS TAREAS DEL HOGAR...?
(PORCENTAJES)

		USTED HACE MÁS QUE SU PAREJA	HACEN LO MISMO	SU PAREJA HACE MÁS QUE USTED	NS	NC
SEXO	Hombre	10.1	33.7	54.1	1.2	0.8
REGIÓN	Centro	9.2	36.2	52.6	2.0	0.0
	DF y Estado de México	11.3	32.3	54.4	0.6	1.4
	Norte	6.7	38.5	49.9	2.6	2.3
	Sur	12.8	28.3	58.9		0.0
SEXO	Mujer	59.5	29.8	10.4	0.2	0.1
REGIÓN	Centro	69.2	21.5	9.0		0.4
	DF y Estado de México	54.0	34.4	11.3	0.3	0.0
	Norte	49.6	43.9	6.0	0.5	0.0
	Sur	62.9	21.1	16.0		0.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJJ-UNAM, 2015 (pregunta 23).



Entre las actividades que con mayor frecuencia (siempre o muchas veces) realizan los hombres se encuentran: *reparaciones del hogar* 45.9 por ciento, *sacar la basura* 41.9, *tender camas* 41.2 y *atender mascotas* 38.6 por ciento. *Planchar, lavar ropa* y *cuidar niños* son las tareas que realizan pocas veces o nunca, 73.4, 69.8 y 68.0 por ciento, respectivamente. Para las mujeres, las actividades que dicen hacer siempre o muchas veces son *tender camas*, 82.7; *tender y doblar ropa*, 77.5, y *lavar trastes*, 75.8 por ciento, entre otras actividades del hogar y cuidado de menores (véase cuadro 35).

CUADRO 35

DÍGAME, ¿CON QUÉ FRECUENCIA REALIZA USTED LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES?
(PORCENTAJES)

SEXO	HOMBRES						MUJERES					
	SIEMPRE	MUCHAS VECES	POCAS VECES	NUNCA	NS	NC	SIEMPRE	MUCHAS VECES	POCAS VECES	NUNCA	NS	NC
Tender camas	21.3	19.9	37.2	19.6	0.6	1.5	63.6	19.1	14.6	2.6	0.1	0.0
Cocinar	14.7	14.5	35.0	33.9	2.0	0.0	54.9	20.2	17.3	7.4	0.1	0.1
Recoger la casa	17.3	17.7	34.9	28.3	0.1	1.7	52.2	24.0	19.8	3.7	0.2	0.0
Lavar trastes	12.5	16.9	39.4	29.1	0.4	1.6	55.3	20.5	17.9	6.0	0.1	0.1
Trapear	11.9	19.2	34.3	33.0	1.6	0.0	55.9	19.6	20.3	4.0	0.2	0.0
Sacudir muebles	16.6	18.8	36.9	26.1	0.1	1.5	50.8	24.8	20.2	4.1	0.1	0.0
Sacar la basura	17.7	24.2	39.7	16.9	1.5	0.0	49.6	23.1	20.5	6.6	0.1	0.0
Lavar ropa	12.1	16.4	27.1	42.7	1.7	0.0	53.0	20.2	21.3	5.3	0.2	0.0
Tender y doblar ropa	13.5	21.7	27.6	35.6	0.1	1.5	51.2	26.3	18.3	4.0	0.2	0.0
Lavar el baño	11.5	20.0	32.1	34.6	1.7	0.0	48.7	23.3	21.7	6.1	0.1	0.1
Regar las plantas	14.9	17.2	27.8	37.5	0.3	2.2	42.4	20.5	25.3	11.6	0.0	0.2
Comprar despensa	13.8	25.8	32.9	24.8	0.4	2.2	42.5	26.1	25.1	6.2	0.1	0.0
Limpiar ventanas	12.9	19.0	29.8	36.4	1.9	0.0	42.8	18.6	29.9	8.6	0.1	0.0
Planchar	9.9	15.2	30.3	43.1	0.0	1.5	43.0	21.2	24.6	11.1		0.1
Cuidar niños	9.9	18.3	33.7	34.3	0.4	3.5	42.6	21.7	16.5	17.1	0.1	2.1
Atender mascotas	15.7	22.9	29.3	29.5	0.1	2.6	36.8	20.3	18.2	21.0	1.5	2.1
Hacer reparaciones	24.2	21.7	30.5	22.2	0.0	1.5	25.3	14.8	29.3	29.7	0.0	0.9

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 25).

La realidad es que en sociedades como la mexicana se ha avanzado muy poco en resolver las desigualdades de género en el ámbito privado, por lo que prevalece una distribución inequitativa de la carga de trabajo no remunerado en perjuicio de las mujeres, quienes realizan las labores domésticas y las relacionadas con el cuidado, a cambio de una baja o nula retribución económica. Por lo tanto, uno de los aspectos más importantes para lograr la igualdad de género es visibilizar el trabajo que las mujeres realizan en los hogares y cuestionar su exclusión *a priori* de las actividades productivas remuneradas.

En este sentido, se requiere exponer los principios que subyacen a la gratuidad de este trabajo; preguntarse cómo se ha llegado a justificar que las labores relacionadas con las tareas domésticas y de cuidados en el ámbito privado sean realizadas principalmente por las mujeres y que estas tareas sean consideradas como menos valiosas que aquellas que se realizan en el ámbito público (Agacinski, Sylvane, 1999).

Las mujeres enfrentan una carga adicional de trabajo doméstico y de cuidados no remunerada al dedicar más horas que los hombres al cuidado de los miembros del hogar, en particular de los menores y adultos mayores que requieren atención especial. Esto representa un freno en las vidas de las mujeres para incorporarse de lleno a la esfera productiva y de hacerlo, sería en condiciones de desigualdad. Las mujeres enfrentan constantes barreras para el acceso y ejercicio de sus derechos económicos que las coloca en una situación de desventaja con respecto al sexo opuesto. Lo que resulta más delicado es que mucho de esta negociación se ha dejado en términos de un arreglo en el ámbito privado entre las parejas o las familias, sin que se haya dado una batalla directa en el campo de los derechos (Pautassi, 2011).

Roles y estereotipos en el hogar

Una vez que se preguntó sobre las actividades del hogar que realizan hombres y mujeres al interior de sus hogares, la Encuesta Nacional de Género también exploró el acuerdo o desacuerdo de las personas entrevistadas en relación con el trabajo doméstico y extradoméstico (véase cuadro 36).



**CUADRO 36**

LE VOY A LEER UNAS FRASES; POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO
O EN DESACUERDO CON CADA UNA DE ELAS

(PORCENTAJES)

	ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE	DESACUERDO	NS	NC
LAS LABORES DEL HOGAR SON COSA DE MUJERES							
Hombres	25.2	16.9	21.5	8.1	27.3	0.8	0.2
Mujeres	19.2	15.5	17.3	12.8	34.9	0.2	0.0
CUANDO LAS MUJERES TRABAJAN FUERA DE CASA, ES JUSTO REPARTIR LOS TRABAJOS DOMÉSTICOS POR IGUAL							
Hombres	41.2	23.6	14.7	7.0	11.3	1.7	0.5
Mujeres	54.8	22.7	13.4	3.4	5.4	0.2	0.0
EL HOMBRE SÓLO ESTÁ OBLIGADO A AYUDAR EN CASA CUANDO LA MUJER ESTÁ MUY APURADA							
Hombres	20.2	21.7	22.4	12.5	22.4	0.7	0.1
Mujeres	19.1	16.7	19.9	10.3	32.8	0.7	0.5
SI LA MUJER GANA MÁS, EL HOMBRE DEBERÍA QUEDARSE EN CASA CUIDANDO LOS NIÑOS							
Hombres	8.7	10.1	22.9	11.2	43.6	1.0	2.4
Mujeres	9.3	10.9	17.5	13.6	46.7	1.8	0.3
LA MUJER DEBE TRABAJAR PRINCIPALMENTE EN SU CASA. SI LE QUEDA TIEMPO, PUEDE REALIZAR OTRAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS							
Hombres	26.9	16.1	20.2	12.4	22.6	0.8	1.0
Mujeres	23.9	14.9	16.8	12.5	30.2	1.1	0.7
POR SALUD MATRIMONIAL, LA MUJER DEBE GANAR MENOS QUE EL HOMBRE							
Hombres	10.0	17.9	20.8	7.6	41.4	1.8	0.6
Mujeres	7.2	8.4	20.8	9.9	50.8	2.4	0.5
SI LA MUJER TRABAJA O NO, ES SU DECISIÓN							
Hombres	42.2	19.2	19.2	7.6	10	0.9	0.9
Mujeres	48.7	18.7	18.3	4.6	8.3	1.2	0.2
LA CASA DONDE VIVE LA MUJER DEBE ESTAR A NOMBRE DE ELLA							
Hombres	18.8	15.7	34.4	8.9	19.3	2.2	0.7
Mujeres	31.3	17.6	33.8	5.3	10.5	1.5	0.1

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 26).

La incorporación al mercado de trabajo debería ser una decisión personal, sin embargo, sólo 48.7 por ciento de las mujeres y 42.2 por ciento de los hombres piensa que es así; incluso 8.3 por ciento de ellas y 10 por ciento de ellos opina que no es decisión de las mujeres trabajar o no trabajar fuera de casa. También se preguntó si están de acuerdo con que las mujeres deban dedicarse principalmente a su casa y trabajar fuera de ella sólo si le sobra tiempo. Las respuestas están divididas, pues mientras que 26.9 por ciento de los hombres y 23.9 por ciento de ellas están de acuerdo, 22.6 por ciento de ellos y 30.2 por ciento de ellas está en desacuerdo (véase cuadro 36).

El hecho de que las mujeres perciban salarios más altos que sus parejas es considerado un problema para la salud matrimonial especialmente por los hombres, pues 27.9 por ciento de ellos está en acuerdo total o parcial. En contraste, 50.8 por ciento de las mujeres y 41.4 por ciento de los hombres respondieron estar en desacuerdo.

Las respuestas de las personas entrevistadas muestran que la decisión de quién permanece en la casa para dedicarse al cuidado de los hijos y quién trabaja fuera de ella no se toma en función del ingreso salarial, sino del sexo de la pareja: 43.6 por ciento de los hombres y 46.7 por ciento de las mujeres estuvieron en desacuerdo con que el hombre se quedara en casa al cuidado de los hijos si su pareja ganara más.

Aunque las respuestas apuntan hacia un cambio de mentalidades en cuanto al trabajo doméstico como responsabilidad exclusiva de las mujeres, también demuestran la permanencia de la división sexual del trabajo: apenas 34.9 por ciento de las mujeres y 27.3 por ciento de los hombres está en desacuerdo con que las labores del hogar son cosa de mujeres. Asimismo, dos de cada 10 hombres y tres de cada 10 mujeres están de acuerdo con que el hombre sólo está obligado a ayudar en casa cuando la mujer está muy apurada. No obstante, las respuestas apuntan también a que existe disposición de 41.2 por ciento de los hombres a participar más en las labores domésticas cuando sus parejas trabajan, pues es justo repartir los trabajos domésticos por igual. De las mujeres, 60 por ciento opina que es justo que sus parejas contribuyan con el trabajo en casa para que se reduzca la doble jornada que recae sobre ellas.





Modelos que contribuyen al éxito de un matrimonio

Gabrielle Pollini presenta cuatro dimensiones que, de acuerdo con la combinación de factores, constituirían modelos ideales para la constitución de un matrimonio según la cultura de la sociedad en la que se insertan: los elementos de interrelación entre la pareja; los de consenso adscritos a la pareja; los familiares y de parentesco, y los materiales de condicionamiento (Pollini, Gabriele, 1995). Estos modelos incluyen aquellos elementos considerados propios de una sociedad moderna y contemporánea que implican de manera predominante valores de comunicación y de igualdad de género, hasta los considerados propios de sociedades más tradicionales (elementos relacionales familiares y parentales o los elementos condicionales materiales).

Como se puede observar, a cada modelo de matrimonio corresponde un grupo de elementos que sirven como indicadores para conocer qué tanto apego o rechazo tiene entre los entrevistados cada uno de los modelos.

Para hombres y mujeres por igual, los factores más importantes para que un matrimonio sea exitoso son la fidelidad, la comprensión y la tolerancia, un buen entendimiento sexual, la estima y el respeto entre la pareja (véase cuadro 37).

Poco más de la mitad de los hombres y de las mujeres opinan que los hijos son necesarios y muy importantes para el éxito de un matrimonio. Incluso, el tiempo compartido se valora más que la existencia de hijos, pues 56 por ciento de los hombres y 60 por ciento de las mujeres lo considera muy importante (véase cuadro 37).

La fidelidad es uno de los elementos más apreciados por los entrevistados para el mantenimiento de un matrimonio exitoso (véase cuadro 37). Los resultados mostraron que 76.8 por ciento de la población total es fiel con sus parejas y sólo 19 por ciento no lo ha sido (véase gráfica 20).

La incidencia de infidelidad masculina es mayor a la femenina; mientras que 26.7 por ciento de los hombres ha sido infiel, este porcentaje se reduce a 11.5 por ciento en el caso de las mujeres. Se observa que los hombres responden que han sido infieles en mayor proporción que las mujeres, más del doble. Situación que ha sido culturalmente aceptada.

CUADRO 37

DE LA SIGUIENTE LISTA —QUE SEGÚN ALGUNOS FAVORECEN EL ÉXITO DE UN MATRIMONIO—, PODRÍA DECIRME DESDE SU PERSPECTIVA ¿QUÉ TAN IMPORTANTES SON PARA EL ÉXITO DE UN MATRIMONIO? (PORCENTAJES)

	MUY IMPORTANTE	ALGO IMPORTANTE	POCO	NADA	NS	NC
LA FIDELIDAD						
Hombre	81.7	13.0	3.1	1.6	0.5	0.1
Mujer	84.7	10.1	4.1	0.4	0.7	0.1
TENER UN INGRESO ADECUADO						
Hombre	67.7	26.6	4.9	0.8	0.1	0.0
Mujer	70.1	23.0	4.7	1.1	1.0	0.1
LA ESTIMA Y RESPETO ENTRE LA PAREJA						
Hombre	73.9	21.7	3.8	0.5	0.1	0.1
Mujer	76.4	19.0	3.7	0.2	0.5	0.1
COMPARTIR LAS MISMAS IDEAS RELIGIOSAS						
Hombre	43.6	25.2	19.4	11.4	0.3	0.0
Mujer	49.4	20.7	18.9	9.4	1.5	0.1
TENER UNA CASA CONFORTABLE						
Hombre	58.5	28.8	11.0	1.8	0.0	0.0
Mujer	64.2	24.6	8.3	1.6	1.1	0.2
COMPARTIR LAS MISMAS IDEAS POLÍTICAS						
Hombre	30.4	29.8	19.6	19.5	0.6	0.0
Mujer	37.1	21.1	20.5	18.9	2.3	0.1
LA COMPRESIÓN Y LA TOLERANCIA						
Hombre	65.9	22.3	9.9	1.6	0.2	0.1
Mujer	69.3	22.9	5.7	1.0	1.0	0.1
NO VIVIR CON LOS SUEGROS						
Hombre	56.9	21.1	8.8	12.9	0.2	0.0
Mujer	63.0	18.7	10.1	7.5	0.7	0.1
UN BUEN ENTENDIMIENTO SEXUAL						
Hombre	66.0	27.1	4.5	1.9	0.4	0.1
Mujer	71.8	16.9	7.0	1.0	1.2	2.1
COMPARTIR LOS TRABAJOS DE LA CASA						
Hombre	51.7	29.7	13.5	5.0	0.2	0.1
Mujer	61.5	24.6	10.7	1.8	1.2	0.2
TENER HIJOS						
Hombre	53.3	31.5	10.5	3.5	1.1	0.0
Mujer	55.8	28.5	9.7	4.9	1.1	0.1
PASAR EL MAYOR TIEMPO POSIBLE JUNTOS						
Hombre	56.2	34.8	7.2	1.1	0.6	0.1
Mujer	59.7	28.4	7.8	3.3	0.5	0.3
TENER EL MISMO ORIGEN DE PAÍS O DE RAZA						
Hombre	30.0	25.7	13.7	30.2	0.3	0.1
Mujer	32.3	22.5	15.2	28.2	0.9	0.9

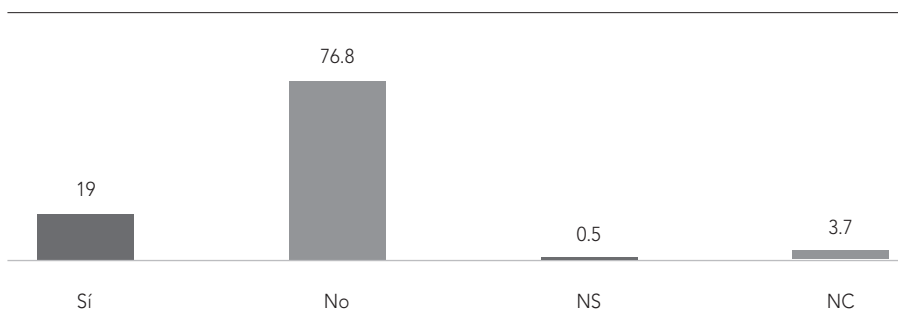
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 27).





GRÁFICA 20

ALGUNA VEZ, ¿USTED LE HA SIDO INFIEL A SU PAREJA?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 15).

CUADRO 38

ALGUNA VEZ, ¿USTED LE HA SIDO INFIEL A SU PAREJA?
(PORCENTAJES)

		SÍ	NO	NS	NC
SEXO	Hombre	26.7	67.2	0.9	5.2
REGIÓN	Centro	26.6	70.6	0.0	2.8
	DF y Estado de México	34.4	51.1	1.6	12.9
	Norte	24.8	74.6	0.0	0.6
	Sur	20.7	72.6	2.0	4.6
SEXO	Mujer	11.5	86.0	0.2	2.3
REGIÓN	Centro	6.5	92.6	0.3	0.5
	DF y Estado de México	14.9	81.0	0.0	4.1
	Norte	16.7	81.3	0.0	2.0
	Sur	8.4	88.3	0.4	2.9

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 15).

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

Los derechos humanos remiten a los principios de libertad, igualdad y solidaridad de todas y cada una de las personas. Por ello son universales, inalienables e interdependientes. La relevancia de la diferencia sexual y el reconocimiento de las diferentes capacidades reproductivas entre mujeres y hombres, así como su impacto social, principalmente en términos de desigualdad y discriminación para las mujeres generaron en la década de los noventa del siglo pasado, el reconocimiento explícito de los derechos sexuales y los derechos reproductivos como derechos humanos.

Estos derechos son reconocidos en diferentes tratados internacionales que los protegen. Es el caso del derecho a la salud, intimidad, igualdad y no discriminación; la integridad personal y una vida libre de violencia, entre otros.

El desarrollo de los derechos en el ámbito de la salud ha tenido un énfasis particular. En este sentido, es prioritario desarrollar los derechos sexuales y reproductivos desde el principio de integralidad de los derechos humanos. Se requiere articularlos con otros ámbitos, como libertades fundamentales, el derecho a una vida libre de violencia, el de la educación y el trabajo. Evitar que se impongan las creencias de cultos religiosos sobre los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Se debe respetar la libertad y el derecho de la población femenina a decidir sobre su propio cuerpo.

Ante la pregunta expresa: *Ahora le voy a mencionar algunos métodos anticonceptivos, por favor dígame si lo conoce o no lo conoce. Si lo conoce, indíqueme si lo ha usado alguna vez o si lo usa con frecuencia.* Del total de personas encuestadas, seis de cada 10⁷ mencionaron el condón masculino como el método anticonceptivo más utilizado (57.9 por ciento), ya que también es el que ayuda a prevenir infecciones de transmisión sexual, seguido del coito interrumpido (29.9 por ciento) y la pastilla anticonceptiva (29.8 por ciento). El preservativo femenino es de los métodos menos usados, apenas 8.4 por ciento de las mujeres lo usa frecuentemente (véase cuadro 39).

⁷ Se sumaron los datos *lo usa frecuentemente/lo usa alguna vez* para la elaboración del análisis.



**CUADRO 39**

AHORA LE VOY A MENCIONAR ALGUNOS MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS;
POR FAVOR, DÍGAME SI LOS CONOCE O NO LOS CONOCE. SI LOS CONOCE,
INDÍQUEME SI LOS HA USADO ALGUNA VEZ O SI LOS USA CON FRECUENCIA

(PORCENTAJES)

	LO USA FRECUENTEMENTE	LO USA ALGUNA VEZ	LO CONOCE PERO NO LO HA USADO	NO LO CONOCE	NS	NC
PRESERVATIVO MASCULINO (CONDÓN)						
Hombre	34.1	34.6	26.7	2.7	0.7	1.2
Mujer	21.0	26.8	41.9	7.7	1.1	1.4
PRESERVATIVO FEMENINO (CONDÓN)						
Hombre	6.3	8.7	54.5	27.1	1.7	1.8
Mujer	8.4	8.9	55.9	23.7	1.5	1.6
PASTILLAS ANTICONCEPTIVAS						
Hombre	7.3	12.4	65.4	11.7	1.7	1.3
Mujer	13.7	25.4	49.5	9.6	0.8	1.1
INYECCIONES						
Hombre	8.3	6.7	59.4	22.9	1.2	1.4
Mujer	7.2	14.9	56.8	18.0	1.2	2.0
PARCHES						
Hombre	6.5	3.5	57.2	29.6	1.7	1.4
Mujer	5.0	6.2	63.5	22.3	1.6	1.4
IMPLANTE SUBCUTÁNEO (DEBAJO DE LA PIEL)						
Hombre	5.1	2.9	54.2	34.3	1.9	1.5
Mujer	3.6	5.9	55.7	31.9	1.8	1.1
ESPERMICIDA						
Hombre	5.2	2.7	48.8	39.4	2.0	1.9
Mujer	3.2	4.2	50.4	38.6	2.3	1.2
COITUS INTERRUPTUS (EYACULAR AFUERA)						
Hombre	12.4	20.4	40.0	23.8	2.0	1.4
Mujer	10.3	16.7	45.5	24.1	1.8	1.6
DIU						
Hombre	3.9	8.2	58.3	26.3	1.9	1.5
Mujer	9.3	10.9	57.3	20.2	1.2	1.2
PASTILLA DEL DÍA DESPUÉS						
Hombre	6.7	10.1	58.2	21.7	1.8	1.6
Mujer	7.3	15.0	55.7	20.0	1.0	1.1
LIGADURA DE TROMPAS						
Hombre	3.9	5.7	60.9	25.4	1.9	2.3
Mujer	6.6	4.9	65.2	20.9	1.1	1.3
VASECTOMÍA						
Hombre	2.7	5.4	68.5	20.5	1.7	1.3
Mujer	2.8	3.2	64.6	25.5	1.5	2.5
MÉTODO DEL RITMO						
Hombre	10.3	11.1	45.5	28.4	2.2	2.4
Mujer	6.0	12.7	49.9	28.0	1.2	2.1

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 46).



Es de preocupar que la población considere en tercer lugar como método anticonceptivo el llamado “método del ritmo” con 20 por ciento y sobre todo que la pastilla del día después, que de acuerdo con la NOM-05-SSA-193 es anticoncepción de emergencia, sea considerada en cuarto lugar con 19.6 por ciento como un método anticonceptivo, que es conocido y utilizado como tal⁸ (véase cuadro 39).

Las y los adolescentes representan un sector de la población fundamental en el país. Se han desarrollado políticas educativas, de salud y de empleo, para satisfacer las necesidades de las y los jóvenes. Sus derechos sexuales y reproductivos son el centro de atención, donde los tres niveles de gobierno, la academia y las organizaciones de la sociedad civil han centrado sus esfuerzos. Desde finales del siglo pasado, el embarazo adolescente es considerado como un problema social; no obstante, hasta la fecha no se ha podido frenar.

En la Encuesta Nacional de Género, a la pregunta: *¿Considera que el embarazo adolescente no planeado es un problema en el país?* Ocho de cada 10 personas encuestadas respondieron de manera afirmativa (74.4 por ciento) contra dos de cada 10 personas (18.0 por ciento) que consideran que el embarazo adolescente no planeado no es un problema para el país (véase gráfica 21).

Un tercio de la población, tanto masculina como femenina, considera que la principal causa del embarazo adolescente radica en la falta de información. Cuatro de cada 10 encuestados considera que la irresponsabilidad de los dos miembros de la pareja es la principal causa; sin embargo, destaca un porcentaje mayor de hombres (6.8 por ciento) contra 3.7 por ciento de mujeres que considera que es únicamente irresponsabilidad de la mujer (véase cuadro 40).

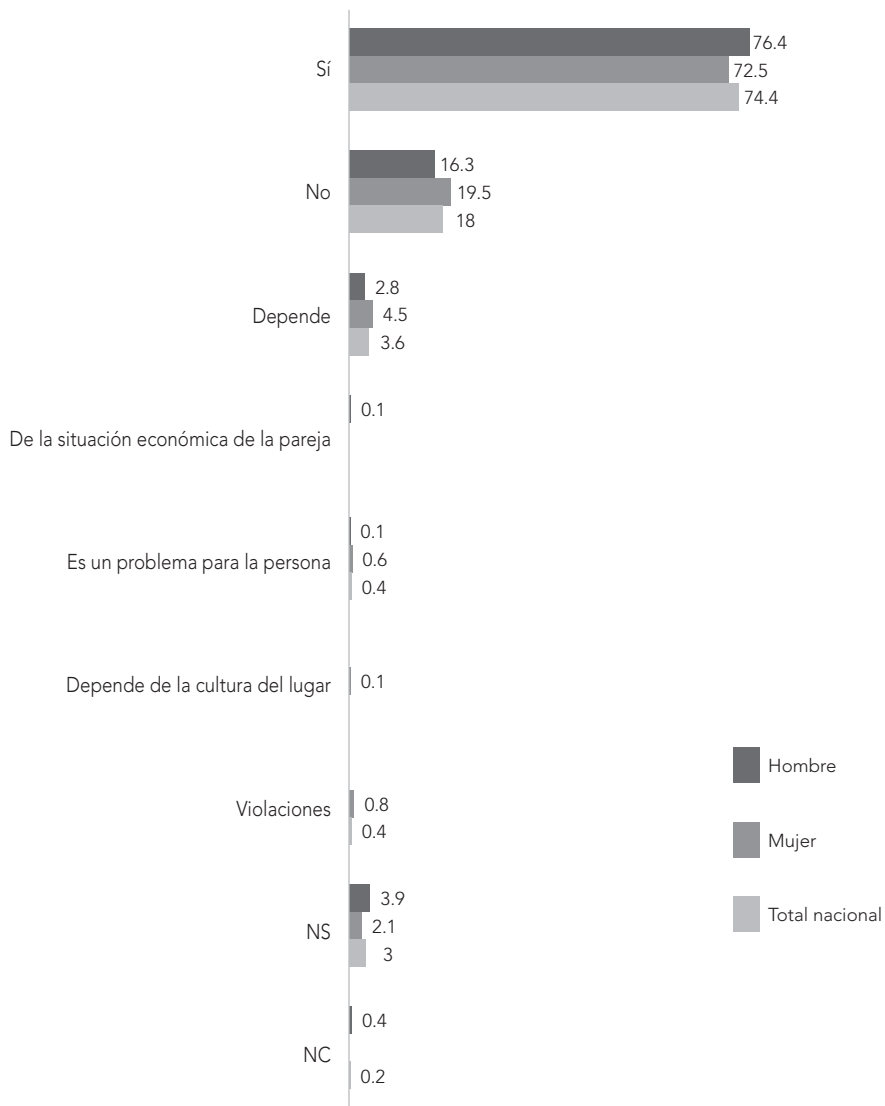
En particular, de los grupos que se encuentran en edad reproductiva (15 a 39 años, que comprenden tres rangos), ocho de cada 10 respondieron que para el país *el embarazo adolescente no planeado constituye un problema*.

⁸ Norma Oficial Mexicana de Servicios de Planificación Familiar NOM-05-SSA-193, publicada en el *Diario Oficial de la Federación* del 21 de enero de 2004.



GRÁFICA 21

¿CONSIDERA QUE EL EMBARAZO ADOLESCENTE NO PLANEADO ES UN PROBLEMA EN EL PAÍS?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 49).

CUADRO 40

¿CUÁL CONSIDERARÍA QUE ES LA CAUSA PRINCIPAL DEL EMBARAZO NO PLANEADO ENTRE ADOLESCENTES?
(PORCENTAJES)

CAUSA	HOMBRE	MUJER
Falta de información	31.3	32.7
Falta de uso de anticonceptivos	18.0	15.1
Irresponsabilidad de la mujer	6.8	3.7
Irresponsabilidad del hombre	1.2	2.3
Irresponsabilidad de ambos	40.0	41.9
Abuso sexual	1.5	2.9
Inmadurez	0.1	0.3
Falta de comunicación	0.3	0.1
La pobreza	0.2	0.0
NS	0.6	0.9
NC	0.2	0.2

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 49).

Las personas encuestadas en la región centro y sur respondieron en su gran mayoría que *el embarazo adolescente no planeado es un problema para el país*, con 82.2 y 79.5 por ciento, respectivamente, frente a 64 y 68 por ciento de las regiones Distrito Federal y Estado de México y norte; es decir, el embarazo adolescente no planeado no es tan recurrente en estas partes del país o no se estigmatiza (véase anexo estadístico).

A la pregunta: *Ante un embarazo adolescente no planeado, ¿cuál cree que es la opción más adecuada?*, casi la totalidad de hombres y mujeres estuvieron de acuerdo en que *se debe continuar el embarazo*, y sólo una de 10 mujeres reconoció que *debe interrumpirlo*; esto, a pesar de haberse reconocido en 74.4 por ciento —tanto de hombres como mujeres— que el embarazo adolescente no planeado o mejor dicho no deseado es un problema del país (véase cuadro 41).



**CUADRO 41**

**ANTE UN EMBARAZO ADOLESCENTE NO PLANEADO,
¿CUÁL CREE QUE ES LA OPCIÓN MÁS ADECUADA?
(PORCENTAJES)**

OPCIÓN MÁS ADECUADA	HOMBRE	MUJER
Continuar el embarazo y asumirlo	70.7	62.1
Continuar el embarazo y darlo en adopción	12.4	13.3
Interrumpir el embarazo	8.0	10.4
Otro	0.1	2.3
NS	8.1	10.5
NC	0.7	1.3

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 50).

CUADRO 42

**¿QUIÉN DEBE DECIDIR SI CONTINÚA O NO EL EMBARAZO?
(PORCENTAJES)**

	HOMBRE	MUJER
Ambos	52.5	50.2
La adolescente embarazada	24.7	28.2
La madre y padre de ella	9.1	7.9
El hombre	6.9	3.8
NS	3.8	3.3
NC	0.8	2.6
Depende	1.0	2.4
La madre y padre de él	1.3	1.7

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 51).



Por lo menos la mitad de las personas entrevistadas consideran que la decisión de continuar o interrumpir el embarazo le concierne a los propios adolescentes. No obstante, las respuestas muestran una tendencia a que la decisión sea tomada por la propia adolescente embarazada (24.7 por ciento de los hombres y 28.2 de las mujeres) o por sus propios padres (9.1 por ciento en el caso de los hombres y 7.9 por ciento en el de las mujeres).

Existe un gran desconocimiento entre los entrevistados con respecto a las normas que regulan la interrupción del embarazo en sus entidades. Ante la pregunta: *¿Usted sabe si la interrupción del embarazo es legal en su entidad?*, siete de cada 10 entrevistados no supo, no contestó o lo desconoce, y sólo 24 por ciento tuvo conocimiento con respecto a su despenalización. Menos de 1 por ciento reconoció que puede tener acceso bajo ciertas causales como la violación (véase cuadro 43).

CUADRO 43

¿USTED SABE SI LA INTERRUPCIÓN DEL EMBARAZO ES LEGAL EN SU ENTIDAD?
(PORCENTAJES)

	HOMBRE	MUJER
Sí	24.9	23.2
No	55.3	52.5
Depende	2.7	4.3
Por violación	0.1	0.2
NS	16.5	18.8
NC	0.5	1.1

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 52).



RELACIONES Y VIOLENCIA EN LA FAMILIA

PROBLEMAS EN LA FAMILIA

Dentro de las familias, como grupos sociales, se presentan jerarquías de autoridad y poder, y por la misma dialéctica de las relaciones humanas surgen conflictos que puedan derivar en actos de violencia. Al respecto, Tuirán explica que al ser la familia una organización social centrada en estructuras internas de poder, con fuertes componentes ideológicos y afectivos reúne, como otras muchas instituciones sociales, las condiciones para la acumulación de acciones repetitivas y recurrentes en las relaciones establecidas entre sus miembros (Tuirán, Rodolfo, 1998). Tales acciones tienen que ver con los esquemas de comunicación, jerarquías, asignaciones de tareas, ideales, afectos y estereotipos que tienden a perpetuarse.

Dada la complejidad del análisis de las relaciones intrafamiliares cuando no hay correspondencia entre los derechos y obligaciones de los diferentes miembros del hogar, surgen tensiones que afectan la organización, funcionamiento y solidaridad familiares. Cuando las situaciones de conflicto son más poderosas y perdurables que la situación de armonía, surge la violencia doméstica.

La violencia conyugal se ha entendido como referida a aquellos actos de violencia psicológica, física o sexual que ocurren entre personas adultas que tienen o han mantenido una relación íntima, con el objeto de tener control sobre la mujer. También se puede ejercer coerción contra los demás miembros de la familia, siendo los hijos las principales víctimas (Vargas y Ramírez, 1998). Sin embargo, siempre existirá una resistencia a la dominación.

Es necesario ampliar los marcos desde los cuales se estudia la violencia en la familia. Muchas veces es una estrategia pensada, calculada racionalmente para el ejercicio de la dominación de uno sobre otro. Existe un trasfondo cultural patriarcal en el que el hombre considera menguada su virilidad, si no se impone sobre su pareja. Inicia con la violencia psicológica, después sobreviene la física y el vínculo de dependencia de la víctima respecto del victimario se cierra con la relación sexual matizada de afectos.

La violencia doméstica dirigida contra la mujer y los hijos forma parte de la "violencia de género". La violencia familiar encuentra una de sus fuentes en la subordinación de la mujer.

CUADRO 44

TODAS LAS PAREJAS PASAN POR MOMENTOS DIFÍCILES EN SU RELACIÓN, ¿CUÁLES DE LOS SIGUIENTES HAN SIDO MOTIVO DE DIFICULTADES SERIAS EN SU RELACIÓN?

(PORCENTAJES)

	SÍ	NO	NS	NC
INFIDELIDAD				
Hombre	38.5	59.6	0.9	1.1
Mujer	41.9	55.1	1.4	1.6
CELOS				
Hombre	60.3	38.1	0.6	1.1
Mujer	57.6	39.2	1.4	1.9
PROBLEMAS ECONÓMICOS POR FALTA DE TRABAJO O DINERO				
Hombre	45.1	51.6	2.1	1.2
Mujer	46.6	49.0	2.4	1.9
IRRESPONSABILIDAD U OCIOSIDAD				
Hombre	31.6	65.5	1.4	1.5
Mujer	36.0	59.5	2.8	1.7
FALTA DE COMUNICACIÓN				
Hombre	52.9	44.4	1.4	1.3
Mujer	55.2	41.1	2.0	1.7
INCOMPENSIÓN O INCOMPATIBILIDAD DE CARACTERES				
Hombre	41.2	55.2	2.4	1.2
Mujer	48.1	47.4	3.1	1.4
MALTRATO				
Hombre	20.7	77.0	1.2	1.1
Mujer	30.6	66.2	1.8	1.4
PROBLEMAS SEXUALES				
Hombre	19.0	78.2	1.8	1.1
Mujer	22.9	73.2	1.6	2.3
ALCOHOLISMO, JUEGO, DROGAS, ETCÉTERA				
Hombre	24.4	73.1	1.3	1.3
Mujer	34.8	61.4	1.8	2.0
FALTA DE COOPERACIÓN EN EL MANEJO DEL DINERO				
Hombre	26.3	69.1	3.3	1.3
Mujer	30.9	64.8	2.7	1.6
PROBLEMAS DE AUTORIDAD				
Hombre	24.6	73.5	0.9	1.1
Mujer	29.0	67.4	2.2	1.5
PROBLEMAS CON FAMILIARES				
Hombre	34.2	64.1	0.7	1.0
Mujer	39.2	56.7	2.6	1.4
PROBLEMAS CON LOS HIJOS				
Hombre	23.8	72.5	1.3	2.4
Mujer	30.0	62.5	3.2	4.3

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 30).



La Encuesta Nacional de Género identificó los motivos que detonan dificultades serias entre las parejas: *Todas las parejas pasan por momentos difíciles en su relación. ¿Cuáles de los siguientes han sido motivo de dificultades serias en su relación (si no tiene pareja, su última relación)?* Las respuestas de las personas entrevistadas apuntan a que las dos principales causas de conflicto entre las parejas son los celos y la falta de comunicación. Los celos fueron declarados los causales por 57.3 por ciento de las mujeres y 60.3 por ciento de los hombres. La falta de comunicación fue declarada por 55.2 por ciento de ellas y 52.9 por ciento de ellos. La incompreensión o incompatibilidad de caracteres (48.1 por ciento) y los problemas económicos por falta de trabajo o dinero (46.6 por ciento) son mencionadas también dentro de las principales causas de conflicto entre las parejas (véase cuadro 44).

En cuanto a los problemas relacionados con el dinero, llama la atención que 43.1 por ciento de las mujeres mencionó que sus parejas las han dejado sin dinero para realizar sus actividades; en contraste, 71.6 por ciento de los hombres respondió negativamente a la pregunta: *¿Alguna vez su pareja le ha dejado sin dinero para realizar actividades o no?* Las respuestas a esta pregunta confirman que la falta de autonomía económica de algunas mujeres da cabida a episodios de violencia económica hacia ellas por parte de sus parejas.

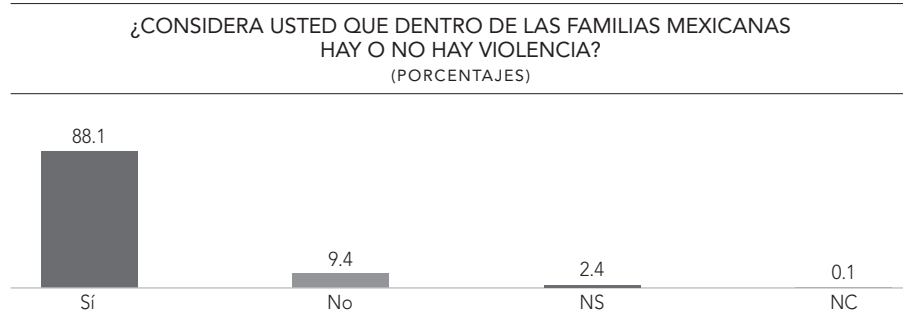
Los problemas con familiares y las adicciones ocupan también un lugar importante en los conflictos entre las parejas, especialmente para las mujeres (39.2 y 34.8 por ciento, respectivamente). Tres de cada 10 de ellas declararon tener problemas con sus parejas ocasionados por el maltrato recibido. En los hombres esta situación es declarada por dos de cada 10. Tanto para hombres como para mujeres, los temas que causan menor conflicto son los problemas con los hijos y los problemas de índole sexual (véase cuadro 44).

VIOLENCIA EN LA FAMILIA

La violencia familiar tiene su fuente en las asimetrías de poder y de género que se viven dentro de la familia. Si bien es un problema que afecta a ambos sexos, son las mujeres y los hijos los que resultan más afectados. Con el objeto de registrar las percepciones de la población entrevistada acerca de

la existencia de violencia en las familias se planteó la siguiente pregunta: *¿Considera usted que dentro de las familias mexicanas hay o no hay violencia?* El 88.1 por ciento de los encuestados respondió que es un hecho que forma parte de la vida cotidiana (véase gráfica 22).

GRÁFICA 22



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM, 2015 (pregunta 32).

Las mujeres perciben un poco más la violencia que los hombres (89.3 frente a 86.9 por ciento, respectivamente); en su caso, las que habitan en la región norte son las que perciben menor incidencia de violencia (73.8 por ciento) en comparación con las mujeres del sur, quienes reportan el nivel más alto (95.2 por ciento). Los hombres de las regiones norte y sur declaran una percepción menor de su existencia en comparación con otras regiones, 77.9 y 82.1 por ciento, respectivamente (véase cuadro 46).

CUADRO 45

¿CONSIDERA USTED QUE DENTRO DE LAS FAMILIAS MEXICANAS HAY O NO HAY VIOLENCIA?
(PORCENTAJES)

		SÍ	NO	NS	NC	TOTAL
Total nacional		88.1	9.4	2.4	0.1	100.0
Sexo	Hombre	86.9	9.8	3.2	0.1	100.0
	Mujer	89.3	9.1	1.7		100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM, 2015 (pregunta 32).



**CUADRO 46**

¿CONSIDERA USTED QUE DENTRO DE LAS FAMILIAS MEXICANAS
HAY O NO HAY VIOLENCIA?
(PORCENTAJES)

		SÍ	NO	NS	NC
Sexo	Hombre	86.9	9.8	3.2	0.1
Región	Centro	93.5	3.7	2.8	0.0
	DF y Estado de México	93.1	4.9	2.0	0.0
	Norte	77.9	14.5	7.0	0.5
	Sur	82.1	17.5	0.4	
Sexo	Mujer	89.3	9.1	1.7	0.0
Región	Centro	94.6	5.1	0.3	0.0
	DF y Estado de México	92.4	3.6	3.9	0.0
	Norte	73.8	23.2	3.0	0.0
	Sur	95.2	4.8		0.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 32).

Para indagar sobre la violencia al interior de las propias familias de las personas entrevistadas, a la pregunta: *¿En su familia ha habido violencia?*, un tercio de la población entrevistada declara que ha habido violencia al interior de sus propias familias. Las respuestas muestran nuevamente que las mujeres viven más violencia que los hombres en sus propios hogares (véase cuadro 47).

En el nivel regional, 50.4 por ciento de las mujeres del Distrito Federal-Estado de México y 46.9 por ciento de la región sur reportaron los niveles más altos de violencia en el hogar, incluso por arriba de la media nacional declarada por las mujeres que se ubicó en 35.2 por ciento. La percepción de las mujeres coincide con la de los hombres, pues también los de la región Distrito Federal-Estado de México (42.6 por ciento) y los de la región sur (39.4 por ciento) declararon los niveles más altos de incidencia de violencia al interior de sus familias.

CUADRO 47

¿EN SU FAMILIA HA HABIDO VIOLENCIA?
(PORCENTAJES)

		SÍ	NO	NS	NC
Sexo	Hombre	34.8	63.0	1.7	0.5
Región	Centro	33.3	66.7	0.0	0.0
	DF y Estado de México	42.6	57.0	0.2	0.2
	Norte	25.7	67.1	6.1	1.1
	Sur	39.4	59.5	0.4	0.8
Sexo	Mujer	35.2	63.1	0.6	1.1
Región	Centro	31.4	67.6	0.8	0.2
	DF y Estado de México	50.4	47.0	0.6	2.0
	Norte	14.9	83.0	0.7	1.5
	Sur	46.9	52.0	0.0	1.1

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 33).

La violencia hacia las mujeres es diferenciada por edad. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Género, ésta se concentra en los grupos de edad madura y adulta mayor, es decir, entre aquellas de 50 a 59 años y las de 60 años y más. En los grupos de edad más joven, esta concentración se observa en las mujeres cuyo rango de edad oscila entre los 20 y 29 años, y también en los de 15 a 19 años con 30.1 por ciento (ver cuadro 48).





CUADRO 48

¿EN SU FAMILIA HA HABIDO VIOLENCIA?
(PORCENTAJES)

		SÍ	NO	NS	NC	TOTAL
Total nacional		35.0	63.1	1.1	0.8	100.0
Sexo	Hombre	34.8	63.0	1.7	0.5	100.0
	Mujer	35.2	63.1	0.6	1.1	100.0
Edad	De 15 a 19 años	30.1	67.9	0.6	1.4	100.0
	De 20 a 29 años	38.9	59.5	1.3	0.3	100.0
	De 30 a 39 años	32.0	66.6		1.4	100.0
	De 40 a 49 años	28.0	70.0	0.9	1.1	100.0
	De 50 a 59 años	43.6	56.3	0.1		100.0
	60 años y más	39.0	56.0	4.1	0.9	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 32).

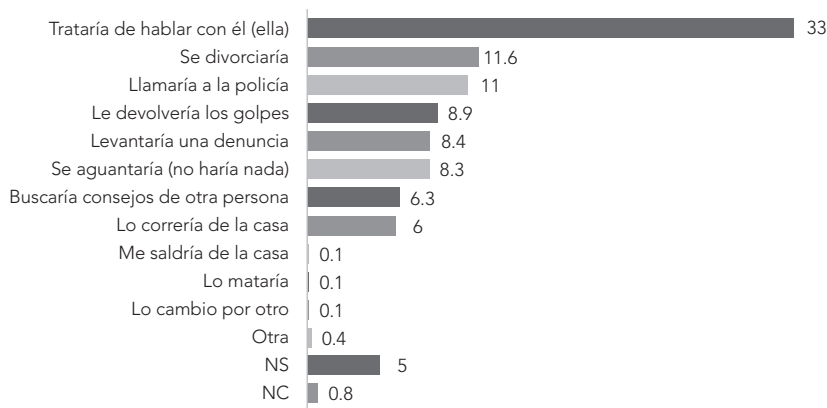
Al igual que en el caso de las mujeres, los hombres de 50 años y más son el grupo de edad que mayor violencia han vivido al interior de sus familias.

VIOLENCIA ENTRE LA PAREJA

Con el objeto de conocer la reacción que se tendría frente a la violencia física al interior de las relaciones de pareja, se preguntó específicamente: *Si su pareja llegara a agredirla(o) físicamente, ¿qué haría?* (pregunta 34), la solución pacífica a través del diálogo fue la respuesta que tuvo mayor número de menciones (33 por ciento), seguida de la petición del divorcio (11.6 por ciento) y la solicitud de ayuda a la policía (11 por ciento). De las personas entrevistadas, 8.9 por ciento indicó que devolvería los golpes, o bien, levantaría una denuncia en 8.4 por ciento de los casos. Destaca que para 8.3 por ciento, la violencia física está normalizada, pues consideró que frente a esta situación se aguantaría o no haría nada. Asimismo, llama la atención la violencia extrema con la que reaccionarían algunas de las personas entrevistadas, pues 0.1 por ciento respondió que mataría a su pareja (véase gráfica 23).

GRÁFICA 23

SI SU PAREJA LLEGARA A AGREDIRLA(O) FÍSICAMENTE, ¿QUÉ HARÍA?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 34).

La mayoría de las mujeres entrevistadas (75.8 por ciento) se inclina por considerar que hablar con su pareja frente a la agresión física no es una medida suficiente. Esto no ocurre así en el caso de los hombres, pues 42.5 por ciento optaría por “tratar de hablar con su pareja si recibiera una agresión”. Las mujeres agredidas que optarían por “buscar ayuda judicial”: 15 por ciento llamaría a la policía y 10.3 por ciento levantaría una denuncia en el ministerio público.

“Devolver los golpes” sería la reacción que tendría 10 por ciento de las mujeres y 7.6 por ciento de los hombres. Llama la atención que los hombres tolerarían más que las mujeres recibir agresiones físicas, pues mientras que 11.8 por ciento respondió que se aguantaría o no haría nada, este porcentaje se reduce a 5.1 por ciento en el caso de las mujeres. La violencia física es considerada como causal de divorcio para 10.6 por ciento de los hombres y 12.5 por ciento de las mujeres.

Las reacciones ante la agresión física de la pareja son diversas entre las regiones, excluyendo “tratar de hablar” con él (ella) que es la respuesta con mayor porcentaje en todas las regiones para ambos sexos (véase cuadro 49).



CUADRO 49

SI SU PAREJA LLEGARA A AGREDIRLA(O) FÍSICAMENTE, ¿QUÉ HARÍA?
(PORCENTAJES)

		LE DEVOLVERÍA LOS GOLPES	LLAMARÍA A LA POLICÍA	SE DIVORCIARÍA	SE AGUANTARÍA (NO HARÍA NADA)	LEVANTARÍA UNA DENUNCIA	LO CORRERÍA DE LA CASA	TRATARÍA DE HABLAR CON ÉL (ELLA)	BUSCARÍA CONSEJOS DE OTRA PERSONA	OTRA	NS	NC
Sexo	Hombre	7.6	6.7	10.6	11.8	6.4	3.4	42.5	3.1	0.3	6.1	1.5
Región	Centro	14.7	3.8	8.7	12.7	3.2	6.2	41.9	2.2	0.0	6.4	0.0
	DF y Estado de México	2.1	3.0	8.3	6.0	11.6	3.3	49.8	5.2	1.0	5.1	4.7
	Norte	4.3	11.4	14.4	13.4	7.8	2.4	35.1	3.0	0.3	7.6	0.4
	Sur	7.4	9.0	11.2	14.6	3.8	1.0	44.4	2.3	0.0	4.7	1.5
Sexo	Mujer	10.0	15.0	12.5	5.1	10.3	8.3	24.2	9.3	1.0	4.1	0.2
Región	Centro	10.7	19.3	15.9	3.0	11.7	6.9	24.8	4.3	1.0	1.9	0.5
	DF y Estado de México	6.1	5.5	10.5	10.3	12.3	8.3	23.2	19.9	0.0	3.7	0.2
	Norte	12.3	21.7	11.3	6.6	7.9	11.3	20.5	2.5	2.8	3.0	0.0
	Sur	10.5	11.4	11.3	1.2	8.8	7.0	28.4	12.9		8.5	0.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 34).

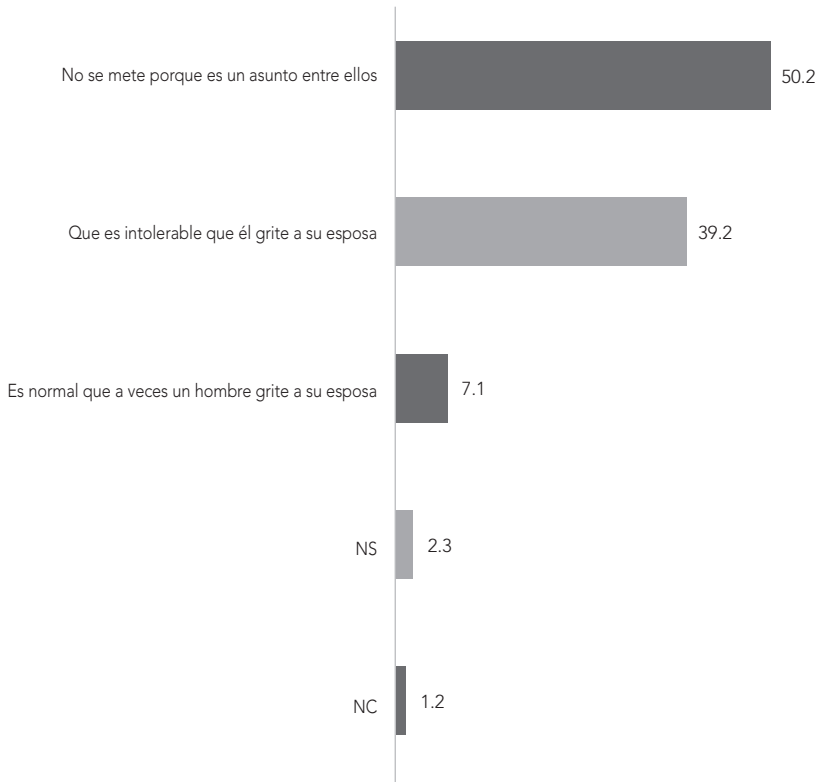
Para los hombres, hablar de las agresiones físicas de sus parejas es un tema que no se platicaría con otras personas, pues sólo 3 por ciento de ellos *buscaría consejos de otra persona*; en cambio, 9 por ciento de las mujeres sí lo haría. En el mismo sentido, el porcentaje de hombres que *llamaría a la policía o levantaría una denuncia* es cerca de 50 por ciento menor al de las mujeres.



En la sociedad mexicana permanece la tolerancia a la violencia de pareja y la consideración de ésta como un asunto privado. Así se manifestó en las respuestas de las personas entrevistadas a la pregunta 31: *Si un matrimonio de amigos suyos discute y el hombre comienza a gritar a su mujer, ¿usted qué siente?* La mitad de las personas respondió que no se metería porque es asunto de ellos y 7.1 por ciento incluso considera que *es normal que a veces un hombre grite a su esposa*. Sólo cuatro de cada 10 consideran que estos hechos son intolerables (véase gráfica 24).

GRÁFICA 24

SI UN MATRIMONIO DE AMIGOS SUYOS DISCUTE Y EL HOMBRE COMIENZA A GRITAR A SU MUJER, ¿USTED QUÉ SIENTE?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 31).



Si se analizan las respuestas por sexo, se identifica que los hombres son más tolerantes con la violencia de pareja ejercida hacia las mujeres, pues 58.6 por ciento de ellos considera que es asunto de pareja y que es normal. En cambio, para 40.2 por ciento de las mujeres, que un hombre comience a gritar a su pareja le parece un hecho intolerable (véase cuadro 50).

CUADRO 50

SI UN MATRIMONIO DE AMIGOS SUYOS DISCUTE Y EL HOMBRE COMIENZA A GRITAR A SU MUJER, ¿USTED QUÉ SIENTE?

(PORCENTAJES)

		QUE ES INTOLERABLE QUE ÉL GRITE A SU ESPOSA	NO SE METE PORQUE ES UN ASUNTO ENTRE ELLOS	ES NORMAL QUE A VECES UN HOMBRE GRITE A SU ESPOSA	NS	NC
Sexo	Hombre	38.2	51.2	7.4	1.5	1.7
Región	Centro	21.3	66.1	11.4	1.1	0.0
	DF y Estado de México	30.9	55.1	7.9	0.4	5.6
	Norte	45.7	44.0	4.3	4.2	1.9
	Sur	59.4	35.6	5.0	0.0	0.0
Sexo	Mujer	40.2	49.1	6.9	3.1	0.7
Región	Centro	38.9	50.0	8.5	2.6	0.0
	DF y Estado de México	35.8	44.8	10.8	5.7	3.0
	Norte	43.1	52.1	2.3	2.3	.3
	Sur	43.2	48.9	5.7	2.3	0.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 31).

CUADRO 51

**SI UN MATRIMONIO DE AMIGOS SUYOS DISCUTE Y EL HOMBRE COMIENZA
A GRITAR A SU MUJER, ¿USTED QUÉ SIENTE?**
(PORCENTAJES)

		QUE ES INTOLERABLE QUE ÉL GRITE A SU ESPOSA	NO SE METE PORQUE ES UN ASUNTO ENTRE ELLOS	ES NORMAL QUE A VECES UN HOMBRE GRITE A SU ESPOSA	NS	NC	TOTAL
Total nacional		39.2	50.1	7.1	2.3	1.2	100.0
Sexo	Hombre	38.2	51.2	7.4	1.5	1.7	100.0
	Mujer	40.2	49.1	6.9	3.1	0.7	100.0
Edad	De 15 a 19 años	54.3	35.6	8.1	2.0		100.0
	De 20 a 29 años	37.4	56.1	4.3	1.3	1.0	100.0
	De 30 a 39 años	38.6	52.0	5.9	0.2	3.4	100.0
	De 40 a 49 años	37.9	46.6	9.6	4.7	1.2	100.0
	De 50 a 59 años	24.1	59.3	11.2	5.4		100.0
	60 años y más	45.1	44.2	7.8	2.9		100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 35).

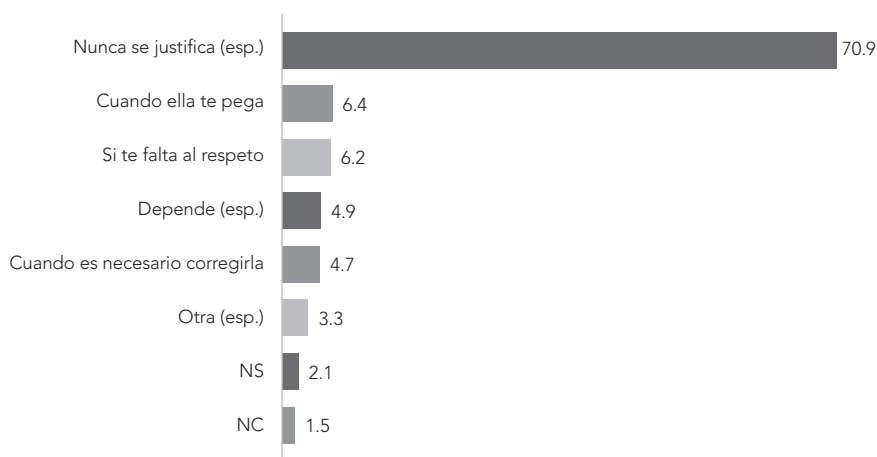
Los hombres no justifican el hecho de que una mujer sea golpeada (62.7 por ciento), mientras que 78.6 por ciento de éstas considera que nunca se justifica. De acuerdo con las respuestas de los hombres, es justificable pegarle a una mujer si ésta le falta al respeto (6.8 por ciento), si considera que la mujer necesita ser corregida (5.5 por ciento) o cuando ella le pega (7.8 por ciento). En otras palabras, para 32.8 por ciento de los hombres mexicanos, existen ocasiones en las que golpear a una mujer es justificable. En el mismo sentido, 18.7 por ciento de las mujeres considera que hay situaciones en las que se justifica pegarle a una mujer (véase cuadro 52).





GRÁFICA 25

¿EN QUÉ OCASIONES SE JUSTIFICA PEGARLE A UNA MUJER?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 35).

CUADRO 52

¿EN QUÉ OCASIONES SE JUSTIFICA PEGARLE A UNA MUJER?
(PORCENTAJES)

		CUANDO ES NECESARIO CORREGIRLA	CUANDO ELLA TE PEGA	SI TE FALTA AL RESPETO	NUNCA SE JUSTIFICA	DEPENDE	OTRA	NS	NC
Sexo	Hombre	5.5	7.6	6.8	62.7	8.0	4.9	2.0	2.5
Región	Centro	6.4	5.4	8.3	70.3	5.2	1.7	1.5	1.1
	DF y Estado de México	6.4	0.5	6.9	66.2	12.4	1.9	1.4	4.2
	Norte	3.7	8.5	6.4	65.7	7.7		4.4	3.5
	Sur	5.6	16.5	5.1	45.7	7.6	17.5	0.3	1.6
Sexo	Mujer	3.9	5.3	5.6	78.6	2.1	1.8	2.2	0.5
Región	Centro	3.8	4.0	7.7	81.8	1.1		1.7	
	DF y Estado de México	5.2	1.2		88.3	1.2	0.8	1.7	1.6
	Norte	4.4	7.0	8.5	73.3	3.4	0.3	2.8	0.4
	Sur	2.1	9.4	5.0	70.1	3.0	6.8	3.0	0.5

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015.

Se observa la tendencia de que a menor edad es mayor el apoyo al cese a la violencia en contra de la mujer. El 75 por ciento de personas en el grupo de 15 a 19 años indica que nunca se justifican los golpes a una mujer. Lo anterior es un indicador positivo de que estamos frente a un cambio cultural en las generaciones más jóvenes (véase anexo estadístico).

VIOLENCIA HACIA HIJAS E HIJOS

La violencia familiar tiene su fuente en las asimetrías de poder y de género que se viven dentro de la familia, si bien es un problema que afecta a ambos sexos, son las mujeres y los hijos los que resultan más afectados.

Se ha señalado, y con razón, que la violencia “es algo en lo que se piensa poco, es algo que no se cuestiona, sino que generalmente se asume como dado, natural y por lo mismo también tiende a negarse la existencia de relaciones de violencia, cuando de hecho están presentes. En estas circunstancias la violencia se invisibiliza por el silencio y la omisión de las mujeres” (Amorós, 1990, citado por Vargas y Ramírez, 1998). La violencia doméstica, por su carácter privado, tiende a no comunicarse al exterior y a perpetuarse, por ejercerse entre miembros que comparten lazos afectivos y donde se cubren necesidades básicas de supervivencia.

Respecto de los derechos de los niños, se ve un importante avance entre generaciones más jóvenes debido a que mientras los encuestados responden haber sido víctimas de abuso físico cuando eran niños, reconocen ya como adultos que nunca se justifica pegarle a un niño (47.2 por ciento) y que para corregir a los hijos es preferible imponer un castigo (46.5 por ciento). Sin embargo, se observa que aún 30.2 por ciento de los encuestados dice que se justifica pegarle a un menor para corregirlo y 7.6 por ciento si le ha faltado al respeto (véase gráficas 26 y 27).

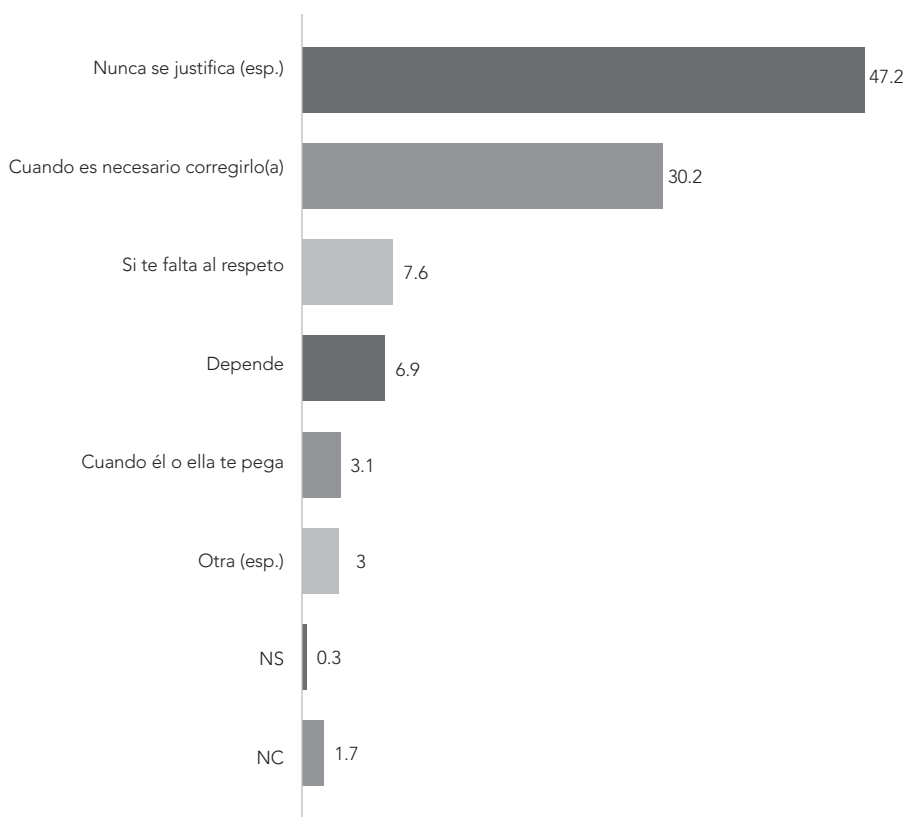
Es claro que todavía falta mucho trabajo en términos de prevención de violencia intrafamiliar, en específico campañas de concientización para padres, así como un conjunto de políticas públicas que protejan los derechos de los menores de manera efectiva. Finalmente, los niños deben de tener mayor información sobre sus derechos de forma tal que puedan hablar de este grave problema que aqueja a la sociedad mexicana.





GRÁFICA 26

¿EN QUÉ OCASIONES SE JUSTIFICA PEGARLE A UN NIÑO(A)?
(PORCENTAJES)

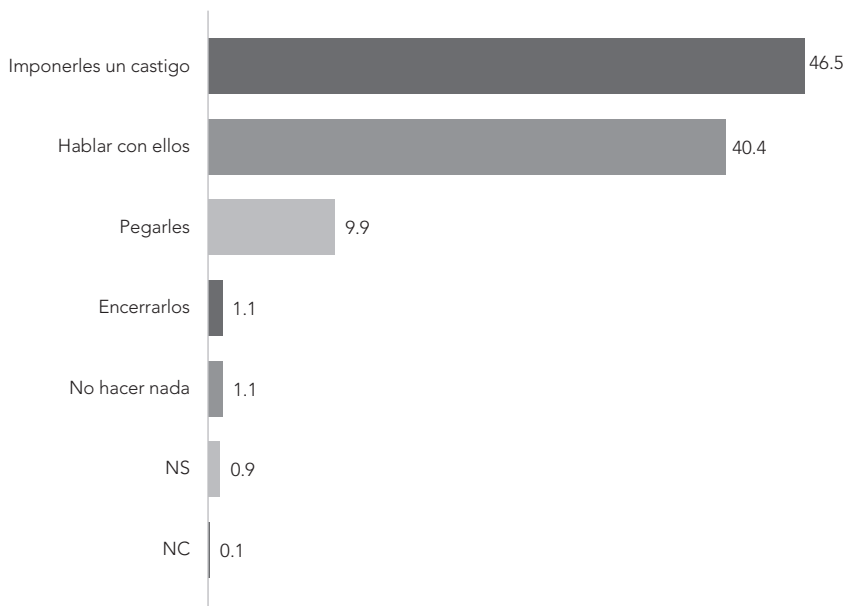


Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 36).

No es extraño encontrar violencia en las familias mexicanas cuando entre los métodos para corregir a los niños consideran necesario castigarlos. A la pregunta: *Por lo que usted piensa, para corregir a los hijos, ¿qué es preferible hacer?*, un poco menos de la mitad (46.5 por ciento) expresó que es preferible *imponerles un castigo*, mientras que cuatro de cada 10 se inclinaron por la opción *hablar con ellos*. Sólo menos de uno de cada 10 señaló la opción *pegarles o encerrarlos*.

GRÁFICA 27

POR LO QUE USTED PIENSA, PARA CORREGIR A LOS HIJOS,
¿QUÉ ES PREFERIBLE HACER?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 36).

La violencia hacia los hijos es una práctica extendida en el país. Esta conducta es practicada en igual medida por los padres como por las madres. La violencia contra la infancia ha sido definida como “el uso deliberado de la fuerza o poder, real o en forma de amenaza que tiene o puede tener como resultado lesiones, daño psicológico, un desarrollo deficiente, privaciones o incluso la muerte” (Pinheiro, 2011). Las consecuencias de la violencia infantil impactan en la autoestima, dificultades para socializar (retramiento o agresiones), vulnerabilidad emocional, entre otras. Repercusiones que de la esfera privada se trasladan a la esfera pública: conflictos con otros niños (receptor o generador de violencia), faltas hacia la autoridad, bajo rendimiento escolar, indefensión ante el abuso sexual, inclusión en actos delictivos, etcétera.



**CUADRO 53****¿EN QUÉ OCASIONES SE JUSTIFICA PEGARLE A UN NIÑO(A)?**

(PORCENTAJES)

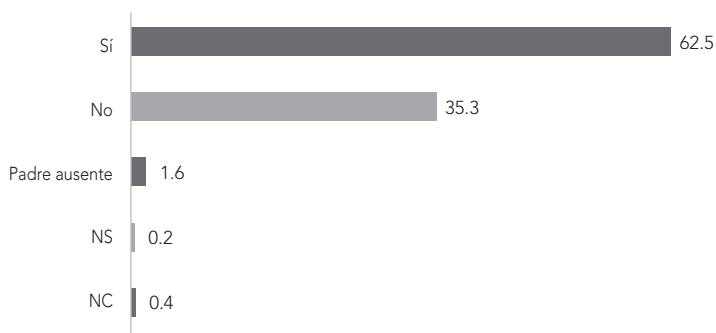
		CUANDO ES NECESARIO CORREGIRLO(A)	CUANDO ÉL O ELLA TE PEGA	SI LE FALTA AL RESPECTO	NUNCA SE JUSTIFICA	DEPENDE	OTRA	NS	NC
Sexo	Hombre	30.8	3.9	6.1	43.8	8.7	4.2	0.1	2.4
Región	Centro	34.1	3.0	7.8	44.2	10.3	0.7	0.0	0.0
	DF y Estado de México	27.7	4.2	3.1	49.8	14.6	0.2	0.0	0.3
	Norte	21.9	5.9	8.3	49.7	7.6	0.0	0.3	6.4
	Sur	39.5	2.8	4.3	30.9	2.0	17.5		3.0
Sexo	Mujer	29.7	2.3	9.0	50.4	5.2	1.8	0.6	1.1
Región	Centro	30.8	2.6	13.0	47.8	4.9	0.2	0.7	0.0
	DF y Estado de México	32.7	0.0	2.2	55.2	7.1	0.8	0.0	2.0
	Norte	29.7	4.6	9.0	51.8	2.5	0.0	0.6	1.9
	Sur	25.2	1.7	10.0	48.0	6.6	6.8	0.9	0.8

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 31).

A la pregunta: *Cuando usted era niña(o), ¿su papá le llegó a pegar?*, respondieron afirmativamente seis de cada 10 encuestados (véase gráfica 28).

GRÁFICA 28**CUANDO USTED ERA NIÑA(O), ¿SU PAPÁ LE LLEGÓ A PEGAR?**

(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 37).

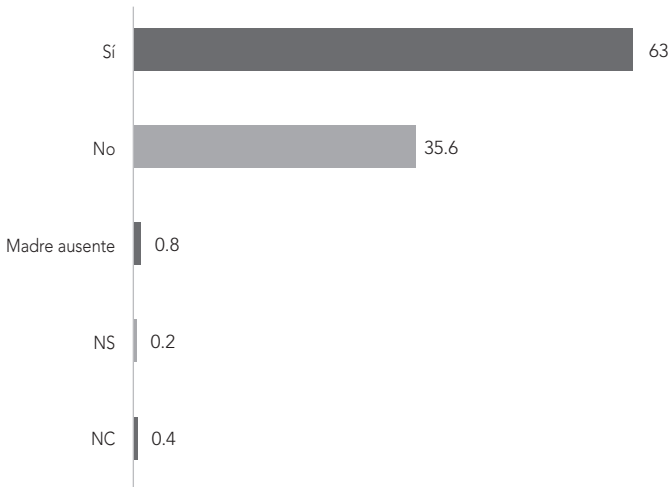


Entre quienes dijeron haber sido golpeados por sus padres destacan los hombres (68.2 por ciento) frente a las mujeres (57.4 por ciento). Al analizar la violencia hacia los hijos de acuerdo con la edad, se muestra un cambio fuerte: los entrevistados de 60 años y más son quienes dijeron en mayor medida haber sido golpeados por sus padres. Lo mismo sucede para aquellas personas sin escolaridad, entre quienes obtienen los niveles más bajos de ingreso y para los entrevistados que se ubican en el Distrito Federal y Estado de México (67.4 por ciento) frente a 62 por ciento en la zona sur del país y 59 por ciento en la región norte (véase anexo estadístico).

Para conocer en qué medida las madres golpean a sus hijos, se planteó la pregunta: *Cuando usted era niña(o), ¿su mamá le llegó a pegar?* Se observa que tanto las madres como los padres ejercen violencia en medida similar sobre sus hijos. De hecho, las respuestas a las preguntas planteadas para los casos del padre y de la madre son prácticamente iguales, con la excepción de que los padres ausentes duplican en número a las madres ausentes (véase gráfica 29).

GRÁFICA 29

CUANDO USTED ERA NIÑA(O), ¿SU MAMÁ LE LLEGÓ A PEGAR?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 39).



En el caso de las madres que golpean a sus hijos no existe diferencia de acuerdo con el sexo de los entrevistados, como en el caso de los padres; tanto hombres como mujeres dijeron, con porcentajes similares, haber sido golpeados por sus madres. Según la edad, los entrevistados más jóvenes de 15 a 19 años y los mayores de 60 años son quienes expresaron en mayor medida haber sido golpeados por sus madres (véase anexo estadístico).

CUADRO 54

CUANDO USTED ERA NIÑA(O), ¿SU MAMÁ LE LLEGÓ A PEGAR? (PORCENTAJES)					
		SÍ	NO	MADRE AUSENTE	NC
Sexo	Hombre	63.2	35.1	0.8	0.9
	Mujer	62.8	35.9	0.9	0.4
Región	Centro	66.2	33.6	0.2	0.0
	DF y Estado de México	63.8	32.8	1.0	2.4
	Norte	55.5	42.4	1.9	0.2
	Sur	67.3	31.2	0.0	1.5
	Sur	63.4	36.3	0.3	0.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 39).

La violencia contra las niñas y los niños al interior del hogar es materia de creciente interés, pues es claro que se trata de un problema que violenta derechos humanos básicos, además de que tiene consecuencias físicas, de salud, emocionales y de diverso tipo entre las víctimas. Los especialistas señalan la importancia de distinguir conceptualmente entre abuso físico y castigo físico, ya que el primero es mucho más severo y letal que el segundo. Al mismo tiempo se insiste en la necesidad de no perder de vista que la diferencia entre ellos es básicamente de grado, por lo que resulta imperativo eliminar ambas formas de maltrato.

El castigo físico —normalmente consiste en nalgadas, cachetadas y golpes de relativa menor severidad contra los niños— sigue siendo una práctica “educativa” culturalmente aceptada en nuestro país. Es fundamental estudiar las características y los factores que se le asocian, con el fin de contar con mejores herramientas para su erradicación.

VIOLENCIA ECONÓMICA

La violencia económica es una de las modalidades de violencia que ocurre al interior de las familias. Al respecto, dos de cada 10 mujeres declararon que su pareja las ha dejado sin dinero para realizar sus actividades y 24.5 por ciento mencionó que esa situación ha ocurrido por lo menos una vez. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Género, esta situación es especialmente grave para las mujeres de la región Distrito Federal-Estado de México y de la región sur, ya que 28.1 y 29.7 por ciento, respectivamente, han vivido violencia económica por parte de su pareja. Las mujeres quedan en un estado de alta vulnerabilidad cuando no son económicamente autónomas y dependen de sus parejas. En lo que respecta a los hombres, 6 por ciento respondió que esto les ha ocurrido.



CUADRO 55

¿ALGUNA VEZ SU PAREJA LE HA DEJADO SIN DINERO
PARA REALIZAR ACTIVIDADES O NO?
(PORCENTAJES)

		SÍ	ALGUNA VEZ	NO	NS	NC
Sexo	Hombre	6.0	21.2	71.6	0.2	0.9
Región	Centro	4.2	14.9	80.9	0.0	0.0
	DF y Estado de México	1.4	21.2	76.5	0.0	0.9
	Norte	8.1	36.9	52.5	1.0	1.5
	Sur	10.7	16.5	71.2	0.0	1.6
Sexo	Mujer	18.6	24.5	55.3	0.1	1.5
Región	Centro	14.2	28.1	55.8	0.0	1.9
	DF y Estado de México	28.1	21.6	45.6	0.0	4.7
	Norte	5.3	30.6	64.1	0.0	0.0
	Sur	29.7	16.5	53.4	0.4	0.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 19).

GÉNEROS Y VIDA PÚBLICA



ROLES DE GÉNERO Y POLÍTICA

La creciente incorporación de las mujeres al mercado laboral, al sistema educativo y, paulatinamente, al ámbito político ha ido modificando la percepción que se ha tenido sobre sus capacidades y papel en la sociedad. Las encuestas sobre valores que realiza desde 1981 el proyecto World Values Survey (WVS) (World Values Survey, s.f.) nos permite conocer cómo va cambiando la percepción de la gente a través del tiempo y medir su impacto social y político. Las creencias de las personas juegan un papel trascendente en el fortalecimiento de las instituciones democráticas, en el desarrollo económico y en el avance hacia una sociedad más igualitaria. Los valores expresados demuestran una tendencia hacia el respeto a la persona humana, con independencia de su origen étnico, preferencia sexual, ideología o cualquiera otra condición.

Los resultados de la WVS indican que el apoyo a la igualdad de género es una consecuencia de la democratización. Es parte de un cambio cultural más amplio que está transformando a las sociedades industrializadas con las



demandas masivas de instituciones cada vez más democráticas. Aunque la mayoría de la población mundial todavía cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, este punto de vista se está desvaneciendo en las sociedades avanzadas, así como entre los jóvenes de los países menos desarrollados.

PERCEPCIONES DE LOS ROLES EN EL ÁMBITO PÚBLICO

La participación de las mujeres en la vida pública, especialmente en el ámbito de la política, enfrenta diversos obstáculos que Alejandra Massolo tipifica como de partida, entrada y permanencia.

Obstáculos de partida. Son la carencia de las mujeres de una serie de destrezas, conocimientos y oportunidades para entrar en el juego político en igualdad de condiciones con los hombres. Obstáculos de entrada. Son los impuestos por la cultura en términos de los estereotipos sobre las esferas de acción y los papeles que deben cumplir las mujeres, y que las aleja del mundo de lo público. Obstáculos de permanencia. Son los que encuentran las mujeres una vez que han logrado entrar en la política y que son las características y dinámicas mismas del quehacer político [...], con las que estas mujeres no se sienten identificadas [...] (Massolo, 2006).

Como parte de los obstáculos de entrada están los estereotipos y los roles de género presentes en la sociedad mexicana. Aún se encuentra vigente la idea de que tanto los hombres como las mujeres nacen con diferentes capacidades. Según estas ideas, las diferencias sexuales (biológicas) han ido definiendo los roles que pueden desempeñar mujeres y hombres, tanto en el ámbito público como en el privado. En este esquema, a los hombres les toca la esfera política y a las mujeres el hogar. Los atavismos patriarcales suponen que el hombre debe mandar y la mujer obedecer. Otorgan la mayor habilidad a los hombres para el liderazgo que a las mujeres. En contrapartida, a éstas se les considera más honestas y preocupadas por el bienestar social.

La percepción histórica de que los hombres tienen mayor capacidad para la política aún está presente en la Encuesta Nacional de Género 2014. Cerca de la mitad de la población encuestada así lo demuestra: 32.8 por

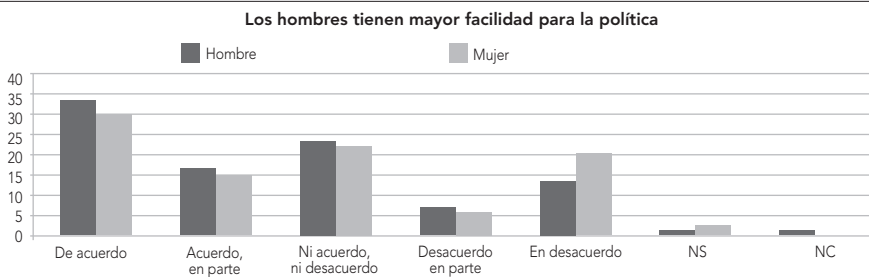


ciento de las personas están de acuerdo totalmente y 16.5 por ciento parcialmente en que el hombre tiene más habilidades que la mujer para la vida pública. Las respuestas por sexo muestran opiniones diferenciadas: las mujeres están en desacuerdo en mayor proporción (21.3 por ciento), cifra que desciende en el caso de los hombres (14.4 por ciento). Se presentan cambios generacionales en esta percepción, ya que mientras 25.5 por ciento de los jóvenes de 19 a 29 años manifestaron no estar de acuerdo en esta descalificación política de las mujeres, los mayores de 60 años expresaron los niveles más elevados de estar de acuerdo con esta aseveración (55.5 por ciento de los hombres y 53.6 por ciento de las mujeres).

La escolaridad influye en esta opinión, ya que a menor escolaridad hay un mayor acuerdo con que los hombres son más aptos para la política. Al respecto, 60 por ciento de las mujeres y 44 por ciento de los hombres sin escolaridad apoyan esta tesis. Quienes tienen mayores niveles educativos, estudios universitarios y de posgrado están en desacuerdo total y parcialmente (43.2 por ciento de las mujeres y 51.8 por ciento de los hombres). Asimismo, existen diferencias regionales, ya que mientras 46.6 por ciento de los encuestados que habitan la región sur están de acuerdo, solamente 23.9 por ciento de los entrevistados en la región norte consideran que ser hombre representa contar con facilidades *per se* para hacer política (véase gráfica 30).

GRÁFICA 30

LE VOY A LEER ALGUNAS FRASES; POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS (PORCENTAJES)



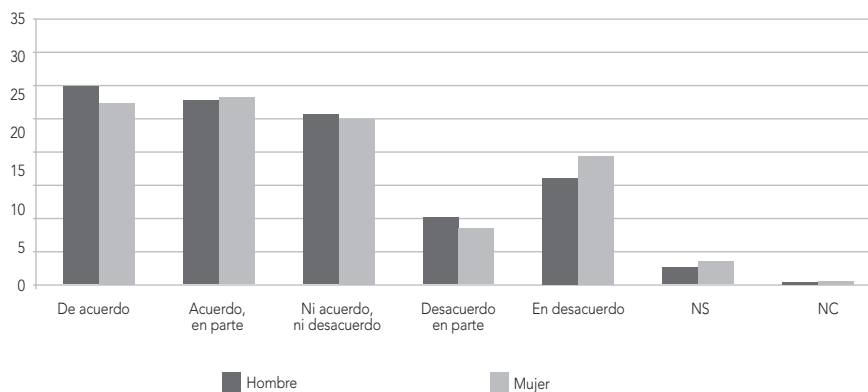
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (página 40).



Existe una percepción generalizada de que las mujeres enfrentan mayores dificultades para la política. La mitad de la población entrevistada lo confirma: 25.5 por ciento de las personas está de acuerdo totalmente y 25 por ciento sólo está de acuerdo parcialmente. Esta opinión es compartida por mujeres y hombres. Al respecto, 24.5 por ciento de ellas estuvo de acuerdo totalmente y 25.2 por ciento parcialmente, en tanto que 26.6 por ciento de ellos estuvo de acuerdo totalmente y 24.9 estuvo de acuerdo en parte (véase gráfica 31). Esta opinión no es compartida por 17.2 por ciento de las mujeres que están en desacuerdo con que las mujeres enfrenten mayores dificultades para dedicarse a la política. Es interesante notar que son las mayores de 60 años quienes refirieron mayores niveles de acuerdo con esta afirmación (52.2 por ciento), frente a 36.3 por ciento de los hombres en este mismo rango de edad. Estos niveles guardan una relación inversamente proporcional con la escolaridad. A mayor nivel educativo, disminuye la idea de que las mujeres enfrentan mayores dificultades para la política. Al respecto, sólo 15.5 por ciento de las mujeres y 19.6 por ciento de los hombres con educación universitaria o de posgrado comparten esa afirmación.

GRÁFICA 31

LAS MUJERES ENFRENTAN MAYORES DIFICULTADES PARA DEDICARSE A LA POLÍTICA
(PORCENTAJES)



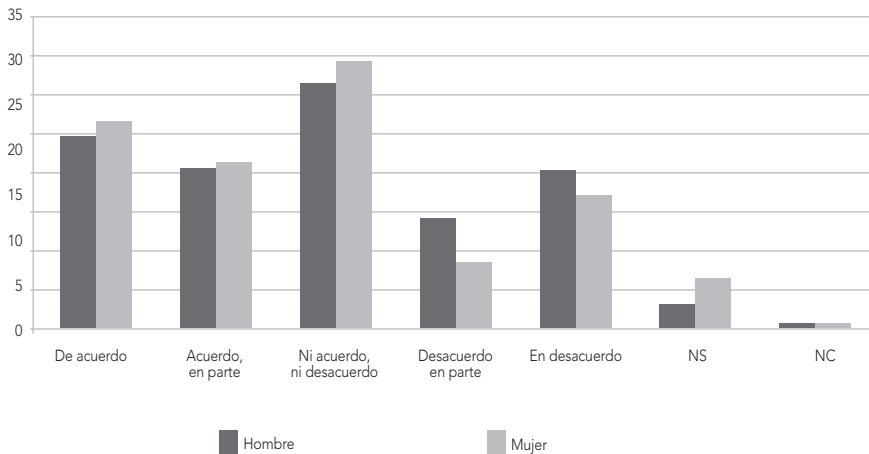
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015.



Ante la aseveración de que *las mujeres son más eficientes que los hombres en la administración de los recursos públicos*, hombres y mujeres comparten una posición neutra, pues la respuesta más recurrente fue no estar ni de acuerdo, ni en desacuerdo (27.7 y 30 por ciento, respectivamente). Se observa una mayor tendencia de las mujeres a estar de acuerdo con esta afirmación (23.2 por ciento están de acuerdo y 28.7 por ciento de acuerdo en parte). Los hombres respondieron estar en desacuerdo en 17.7 por ciento y en desacuerdo parcialmente 12.4 por ciento (ver gráfica 32).

GRÁFICA 32

LAS MUJERES SON MÁS EFICIENTES QUE LOS HOMBRES
EN LA ADMINISTRACIÓN DE RECURSOS PÚBLICOS
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015.

Las formas mediante las cuales opera el género en la sociedad mexicana abarcan tanto el ámbito público como el privado: el hogar, la escuela, el mercado de trabajo y la política. La participación política de las mujeres y específicamente su actuación en cargos públicos es muchas veces percibida como el servicio a los demás. Esto es, se le asocia con ser para los otros. Dicho estereotipo tiene como finalidad establecer los límites socialmente



permitidos a las mujeres cuando participan en política. Su actuación en lo público será aceptada sólo en la medida en que se asemeje a los roles tradicionales de género.

En este sentido, ante la afirmación *las mujeres gobernantes están más interesadas en el bienestar social que los hombres*, 43.8 por ciento de la población encuestada estuvo de acuerdo (26.7 por ciento estuvo de acuerdo y 17.1 por ciento de acuerdo en parte), 30.9 por ciento no manifestó una posición al respecto y 17.7 por ciento expresó algún nivel de desacuerdo. Las mujeres tuvieron un porcentaje ligeramente mayor en estar de acuerdo con esta afirmación que los hombres (44.9 por ciento de ellas y 42.6 por ciento de ellos), mientras que 25.3 por ciento de los hombres opinaron estar en desacuerdo.

Los niveles de escolaridad influyen en la opinión de la población encuestada, ya que a menor escolaridad, mayor acuerdo con esta tesis, y a mayor escolaridad, menores niveles de aceptación. Asimismo, se observan diferencias por región: mientras 35.9 por ciento de los habitantes del centro están de acuerdo con que las mujeres gobernantes están más interesadas en el bienestar social que los hombres, sólo 14.1 por ciento de los residentes del Distrito Federal y Estado de México comparten esta opinión.

Hay una percepción social diferenciada sobre la participación de las mujeres en el ámbito político y su relación con el poder. Ésta se relaciona con la expectativa de ejercer un liderazgo diferente, honesto y orientado a la solución de los problemáticas sociales. Dicha visión puede tener su base en la idea de una actuación femenina mejor, más honesta y menos autoritaria. El estereotipo que considera a las mujeres más honestas en general, y en particular en el ejercicio político, ha sido demostrado en diversas investigaciones (cfr. Molyneux, 2003; Barreiro, 2004; Fernández, 2014).

Al respecto, ante la afirmación *las mujeres gobernantes son más honestas que los hombres*, cuatro de cada 10 mexicanos entrevistados expresaron su acuerdo total y parcial con esta aseveración (22.6 y 19.7 por ciento, respectivamente), tres de cada 10 no manifestaron una posición al respecto y dos de cada 10 no estuvieron de acuerdo.

Las mujeres manifestaron estar más de acuerdo que los hombres con respecto a que las mujeres gobernantes son más honestas que los varones: 28 por ciento de ellas opinó estar de acuerdo y 16.7 por ciento estuvo de

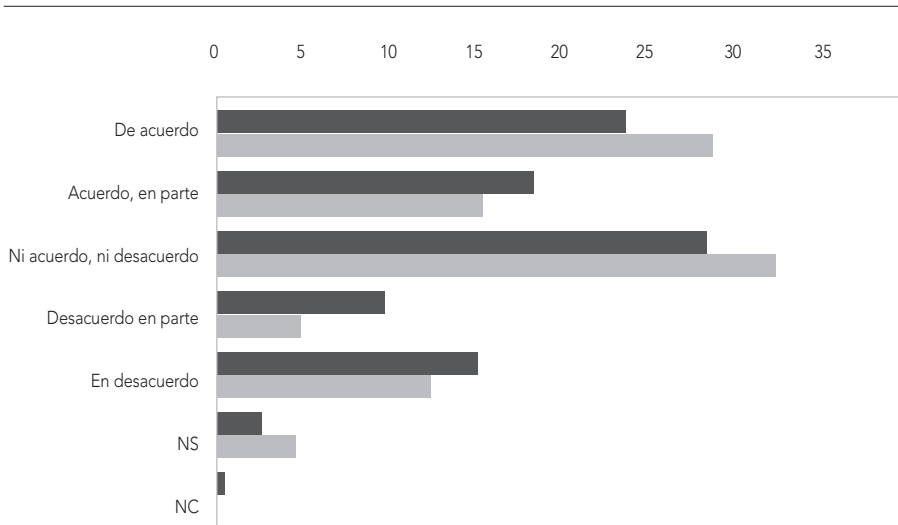


acuerdo en parte. En tanto que sólo 16.9 por ciento de los hombres expresó su acuerdo y 22.9 por ciento dijo estar de acuerdo en parte con esa afirmación; más aún, 20.6 por ciento de ellos está en desacuerdo. Existen diferencias en relación con el lugar de residencia, ya que 55.8 por ciento de quienes habitan en la región centro están de acuerdo total y parcialmente con la idea de que las mujeres gobernantes son más honestas que los hombres; 45.2 por ciento de los residentes del sur tuvieron esta misma posición; mientras que sólo 27.4 por ciento de quienes viven en el Distrito Federal y el Estado de México comparten esta misma opinión.

Esta percepción con respecto a la honestidad de las mujeres al parecer ha cambiado en los habitantes de la ciudad de México, ya que una investigación realizada por Fernández refiere que 44 por ciento de los habitantes de esta urbe afirmaban que las mujeres sí son más honestas que los hombres a la hora de ejercer un cargo político (Fernández, 2014: 69).

GRÁFICA 33

LAS MUJERES GOBERNANTES ESTÁN MÁS INTERESADAS
EN EL BIENESTAR SOCIAL QUE LOS HOMBRES
(PORCENTAJES)

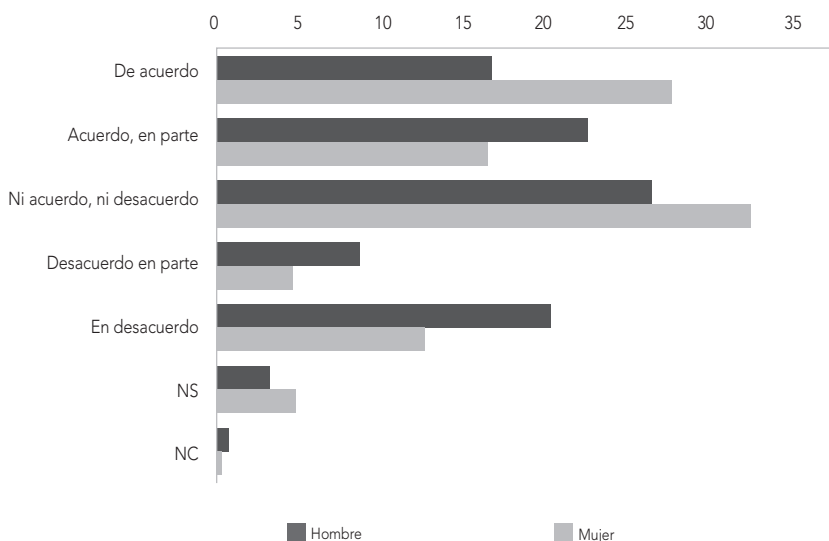


Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015.



GRÁFICA 34

LAS MUJERES GOBERNANTES SON MÁS HONESTAS QUE LOS HOMBRES (PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015.

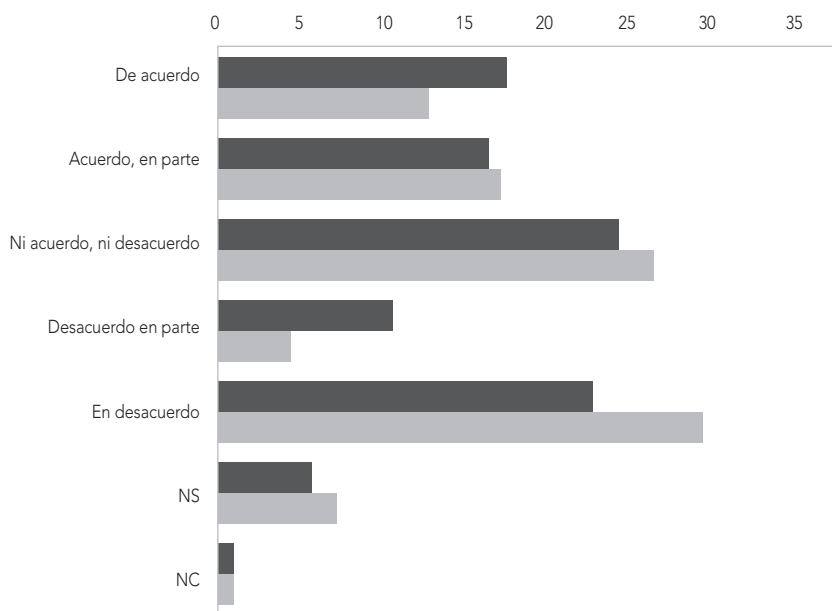
Un prejuicio vinculado con la participación política de las mujeres y su interacción con el poder radica en la creencia de que el cargo político adquirido guarda relación con favores de naturaleza sexual y no como mérito personal. En este sentido, las “mujeres públicas” que tienen acceso a cargos en el gobierno suelen ser estigmatizadas por su posición política y su ejercicio explícito del poder. Al respecto, Goldman señala: “No existe sitio alguno donde la mujer sea tratada de acuerdo con su capacidad, sus méritos, y no por su sexo. Por tanto, es casi inevitable que deba pagar con favores sexuales su derecho a existir o mantener una posición.” (Goldman, 1977).

En este sentido, la Encuesta Nacional de Género indagó sobre la percepción que tienen los mexicanos sobre la afirmación *las mujeres que llegan a niveles altos de poder es porque tuvieron relaciones con algún varón*. Al respecto, llama la atención la semejanza de opinión entre los encuestados, donde 34.4 por ciento de las personas entrevistadas expresaron su desa-

cuerdo con esta afirmación (26.9 y 7.5 por ciento están total y parcialmente en desacuerdo). Sin embargo, 32.4 por ciento está de acuerdo con esta aseveración (15.3 y 17.1 por ciento opinaron estar de acuerdo total o en parte). Asimismo, tres de cada 10 mujeres y dos de cada 10 hombres están completamente en desacuerdo con este enunciado.

GRÁFICA 35

LAS MUJERES QUE LLEGAN A NIVELES ALTOS DE PODER ES PORQUE TUVIERON RELACIONES CON ALGÚN VARÓN (PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015.

Existen cambios generacionales en esta percepción, dado que 40.9 por ciento de las personas mayores de 60 años manifestaron su acuerdo con esta tesis. En contraste, 34.8 por ciento de los jóvenes de 15 a 19 años no estuvieron de acuerdo. El nivel educativo también transforma esta percepción: 52.5 por ciento de las personas encuestadas con estudios universitarios y de posgrado no estuvieron de acuerdo con este planteamiento.





Asimismo existen diferencias territoriales, ya que 43.3 por ciento de quienes viven en los estados de la región sur estuvieron de acuerdo total o parcialmente, seguidos por los habitantes de la región centro (38.9 por ciento), los del norte (25.4 por ciento) y los que residen en el Distrito Federal y Estado de México (20.1 por ciento).

MUJERES Y REPRESENTACIÓN POLÍTICA

La participación de las mujeres en la política es indispensable para que exista una democracia. Desde finales del siglo pasado y lo transcurrido del presente, hay una mayor participación de las mujeres en el ámbito público. Estos avances han sido producto de los esfuerzos y luchas de las feministas, de la academia y de las organizaciones civiles que exigieron al Estado mexicano la necesidad de establecer políticas públicas que permitieran una participación más equilibrada entre hombres y mujeres. El establecimiento de las cuotas de género ha sido indispensable para romper las inercias discriminatorias que impedían el acceso femenino a los cargos públicos de elección popular. Así, al aumento cuantitativo de las mujeres en los espacios políticos debe seguirle un cambio cualitativo en los modos de hacer política, construyendo una nueva cultura democrática, a partir de una igualdad sustantiva entre hombres y mujeres que propicie el desarrollo del país.

Al examinar la participación política de las mujeres, Matland (Matland, 1998) señala tres tipos de barreras que deben superar para lograr su inclusión en los parlamentos: la primera es elegirse a sí mismas para presentarse a elecciones; la segunda, ser electas como candidatas por un partido y, finalmente, ser electas por quienes votan.

La Encuesta Nacional de Género examinó la elegibilidad de las mujeres en los eventuales votantes. En este sentido, el sexo de las personas que se postulan para un puesto de cargo público por la vía electoral tiene efectos en la decisión de las y los votantes. Ante la pregunta: *¿Estaría dispuesta(o) o no a votar por una mujer para los siguientes cargos?* La mayoría de los mexicanos respondieron que sí votarían por una mujer al cargo de presidenta municipal (57.7 por ciento), regidora (54.9 por ciento), diputada local (55.3 por ciento), diputada federal (55.5 por ciento), senadora (54.6 por ciento) y presidenta de la República (53.6 por ciento) (véase cuadro 56).

CUADRO 56

**¿ESTARÍA DISPUESTA(O) O NO A VOTAR POR UNA MUJER
PARA LOS SIGUIENTES CARGOS?
(PORCENTAJES)**

	SÍ	DEPENDE	NO	NS	NC
Presidenta municipal	57.7	27.2	11.5	3.2	0.4
Diputada federal	55.5	29.0	12.4	2.6	0.5
Diputada local	55.3	29.6	11.8	2.9	0.4
Regidora	54.9	31.6	10.4	2.7	0.4
Senadora	54.6	29.9	11.4	3.7	0.4
Presidenta	53.6	29.2	13.4	3.4	0.4

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 41).

Existen diferencias por sexo, ya que entre 50 y 60 por ciento de los hombres y las mujeres sí votarían por una mujer para los puestos de presidenta municipal, diputada local, diputada federal, senadora o presidenta. Sin embargo, el porcentaje de hombres que votaría por una mujer disminuye conforme aumenta la jerarquía del puesto. Así, mientras que 50.4 por ciento de los hombres votaría por una mujer para presidenta municipal, este porcentaje se reduciría a 46.4 por ciento para el cargo de senadora y a 43.3 por ciento para el cargo de presidenta de la República. Llama la atención que la intención de voto de las mujeres hacia otra mujer se mantiene por arriba de 60 por ciento, independientemente de la jerarquía del puesto. Asimismo, los hombres respondieron que no votarían por una mujer para que fuera presidenta municipal (14.5 por ciento), diputada local (14.6 por ciento) y federal (15.9 por ciento), senadora (14.9 por ciento) y presidenta de la República (17.7 por ciento). En promedio, sólo 4.2 por ciento de los hombres y 2.2 por ciento de las mujeres respondieron que no sabrían si votarían por una mujer para los puestos considerados (véase cuadro 57).



**CUADRO 57**

¿ESTARÍA DISPUESTA(O) O NO A VOTAR POR UNA MUJER
PARA LOS SIGUIENTES CARGOS?
(PORCENTAJES)

	SÍ	DEPENDE	NO	NS	NC
PRESIDENTA MUNICIPAL					
Hombre	50.4	30.6	14.5	4.5	0.0
Mujer	64.6	24.1	8.6	1.9	0.7
DIPUTADA LOCAL					
Hombre	46.7	34.9	14.6	3.8	0.0
Mujer	63.1	24.8	9.3	2.1	0.8
DIPUTADA FEDERAL					
Hombre	47.3	33.0	15.9	3.5	0.2
Mujer	63.0	25.3	9.1	1.8	0.7
SENADORA					
Hombre	46.4	34.0	14.9	4.6	0.1
Mujer	62.0	26.1	8.2	2.9	0.7
PRESIDENTA					
Hombre	43.3	34.5	17.7	4.4	0.1
Mujer	63.3	24.2	9.4	2.4	0.7

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 41).

POLÍTICAS PÚBLICAS DE GÉNERO

En el México actual se han dado importantes avances para incorporar la perspectiva de género en las políticas públicas. Sin embargo, en las prácticas cotidianas de las instancias básicas como lo son el mercado laboral y la política, hay todavía un camino largo por recorrer.

Al respecto, Ana María Tepichin (Tepichin, 2012) ha señalado que la transversalización de la perspectiva de género consiste en incorporar esta visión en la corriente principal de la política pública para extender la transformación del orden social hacia la familia, la vida cotidiana, el mercado de trabajo y el quehacer del Estado. Hoy se ha establecido la paridad en cargos de elección popular, se ha dotado de presupuesto tanto al Instituto Nacional como a los estatales de las mujeres, y se han creado áreas de equidad de género en todo el gobierno federal para instrumentar programas de capacitación que contribuyan a un cambio de mentalidad.

Con el objetivo de conocer la aceptación que tienen las políticas públicas de género entre la población, se preguntó a los mexicanos específicamente sobre el acuerdo o desacuerdo que existe en relación con las áreas exclusivas para mujeres en el transporte público, los programas para madres y padres solteros, la reducción de horarios de trabajo para mujeres con hijos pequeños, la licencia de paternidad, así como sobre las cuotas de género en el gobierno, las universidades y las empresas. Al respecto, 72.1 por ciento de hombres y mujeres refieren estar de acuerdo con que las mujeres que tienen hijas o hijos pequeños tengan horarios reducidos para poder cuidarlos. Sobre los asientos reservados dentro del transporte público para mujeres, 65.9 por ciento está de acuerdo con la medida, mientras que 62.9 por ciento refirió estar de acuerdo con que haya más programas para madres solteras que para padres solteros. Cabe recordar que la encuesta evalúa tan sólo opiniones, pues es conocido el abismo que existe entre las normas establecidas y su cumplimiento. (Al respecto, se sumaron los datos para este análisis.)

Con respecto a disminuir la brecha entre hombres y mujeres en el ámbito público, 59.7 por ciento de la población encuestada está de acuerdo con que exista una proporción fija de puestos para mujeres en el gobierno y 57.7 por ciento a favor de que exista esta proporción en puestos gerenciales. El 57.8 por ciento de mexicanas y mexicanos acepta que exista también dicha proporción en cargos directivos para mujeres en las universidades. Finalmente, 55.4 por ciento dijo estar de acuerdo con que la licencia de paternidad tenga la misma extensión que la licencia de maternidad para el cuidado de la descendencia.





CUADRO 58

POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
CON CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FRASES:
(PORCENTAJES)

	ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE (ESP)	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE (ESP)	DESACUERDO	NS	NC
Que las mujeres que tienen hijos pequeños tengan horarios reducidos para poder cuidarlos	48.5	23.6	17.8	3.7	3.5	2.0	0.9
Que las mujeres tengan asientos reservados en el transporte público	42.3	17.2	19.4	6.8	12.8	1.4	0.1
Que haya más programas para mujeres solteras que para padres solteros	39.4	23.5	18.6	5.1	11.2	2.1	0.1
Que exista una proporción fija de puestos para mujeres en el gobierno	38.2	21.5	18.1	6.5	9.6	3.8	2.3
Que exista una proporción fija de vacantes para mujeres en las universidades	36.3	21.5	20.2	7.5	8.8	3.6	2.1
Que exista una proporción fija de puestos para mujeres en posiciones gerenciales	36.2	21.5	21.7	6.5	8.4	3.7	2.0
Que la licencia de paternidad dure 90 días igual que la licencia de maternidad	32.4	22.0	19.5	4.9	12.0	6.9	2.3

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015. (pregunta 64).



Existen diferencias por sexo que expresan brechas de género con respecto a las políticas mencionadas. En cuanto a los asientos reservados para mujeres en el transporte público, 62 por ciento de las mujeres y 56.8 por ciento de los hombres está de acuerdo total o parcialmente con esta medida; no obstante, 21.9 por ciento de ellos y 17.5 por ciento de ellas manifestaron algún nivel de desacuerdo en ese sentido. En lo que respecta al apoyo gubernamental para la crianza en soltería, especialmente para las madres, resalta que un porcentaje ligeramente mayor de los hombres estuvo de acuerdo (64.8 por ciento: 40.2 totalmente y 24.6 de manera parcial), mientras que 61 por ciento de las mujeres estuvo de acuerdo con esa política. Esta tendencia se conserva también en la opinión que se tiene sobre que las mujeres con hijos pequeños tengan horarios reducidos para poder cuidarlos, pues 72.6 por ciento de los mexicanos y 71.7 por ciento de las mexicanas respondieron tener algún nivel de acuerdo. Por otra parte, las respuestas de las personas entrevistadas son favorables a las políticas públicas que permitan una paternidad más activa. Sin embargo, las mujeres muestran niveles más elevados de acuerdo con que la licencia de paternidad de los hombres dure 90 días al igual que la licencia de maternidad (39.4 y 33.9, respectivamente).

En relación con las cuotas de género, los hombres y las mujeres encuestados expresan mayor aceptación a las cuotas en los puestos de gobierno que en las universidades y en los puestos gerenciales de empresas. Así, 57.6 por ciento de los hombres y 61.7 por ciento de las mujeres respondieron tener algún grado de acuerdo con las cuotas en puestos de gobierno; 54.9 por ciento de los hombres y 60.6 por ciento de las mujeres respondieron estar de acuerdo total o parcialmente con las cuotas en las universidades, y 55.3 por ciento de los hombres y 59.7 por ciento de las mujeres, con las cuotas para posiciones gerenciales.

El conocimiento de las leyes es un indicador del conocimiento que tiene la ciudadanía de sus derechos y de la normatividad que los protege. La Encuesta Nacional de Género encontró que en México sólo 55.1 por ciento de las personas entrevistadas había escuchado hablar de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y que, paradójicamente, los hombres habían escuchado más hablar de ella que las mujeres. Así, mientras 57.3 por ciento de los hombres respondió afirmativamente, única-



mente 42.4 por ciento de las mujeres declaró haber escuchado hablar de dicha ley.

CUADRO 59

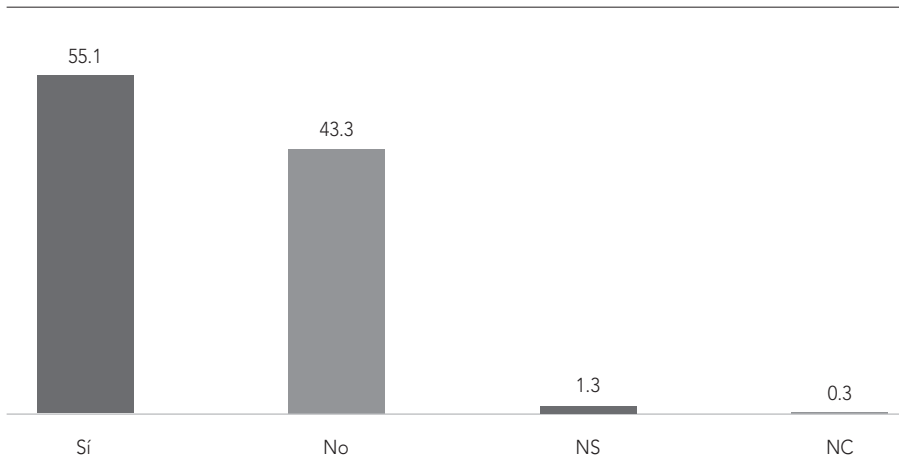
POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
CON CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FRASES:
(PORCENTAJES)

	ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE	DESACUERDO	NS	NC
QUE LAS MUJERES TENGAN ASIENTOS RESERVADOS EN EL TRANSPORTE PÚBLICO							
Hombre	40.4	16.4	20.6	7.7	14.2	0.8	0.0
Mujer	44.0	18.0	18.3	5.9	11.6	2.0	0.2
QUE HAYA MÁS PROGRAMAS PARA MUJERES SOLTERAS QUE PARA PADRES SOLTEROS							
Hombre	40.2	24.6	19.4	4.0	10.3	1.4	0.2
Mujer	38.5	22.5	17.9	6.2	11.9	2.9	0.1
QUE LAS MUJERES QUE TIENEN HIJOS PEQUEÑOS TENGAN HORARIOS REDUCIDOS PARA PODER CUIDARLOS							
Hombre	47.1	25.5	16.8	4.3	3.9	1.5	0.9
Mujer	49.8	21.9	18.7	3.1	3.2	2.6	0.8
QUE LA LICENCIA DE PATERNIDAD DURE 90 DÍAS IGUAL QUE LA LICENCIA DE MATERNIDAD							
Hombre	33.9	24.3	17.8	4.0	10.8	6.9	2.3
Mujer	31.2	19.9	21.0	5.7	13.1	6.9	2.3
QUE EXISTA UNA PROPORCIÓN FIJA DE PUESTOS PARA MUJERES EN EL GOBIERNO							
Hombre	36.9	20.7	19.4	5.7	11.5	3.4	2.4
Mujer	39.4	22.3	16.9	7.2	7.8	4.2	2.2
QUE EXISTA UNA PROPORCIÓN FIJA DE VACANTES PARA MUJERES EN LAS UNIVERSIDADES							
Hombre	32.0	22.9	21.9	8.1	9.4	3.1	2.7
Mujer	40.5	20.1	18.6	6.9	8.2	4.0	1.6
QUE EXISTA UNA PROPORCIÓN FIJA DE PUESTOS PARA MUJERES EN POSICIONES GERENCIALES							
Hombre	31.9	23.4	24.4	4.5	9.5	3.3	2.9
Mujer	40.0	19.7	19.2	8.4	7.4	4.1	1.1

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género 2014. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM (pregunta 64).

GRÁFICA 36

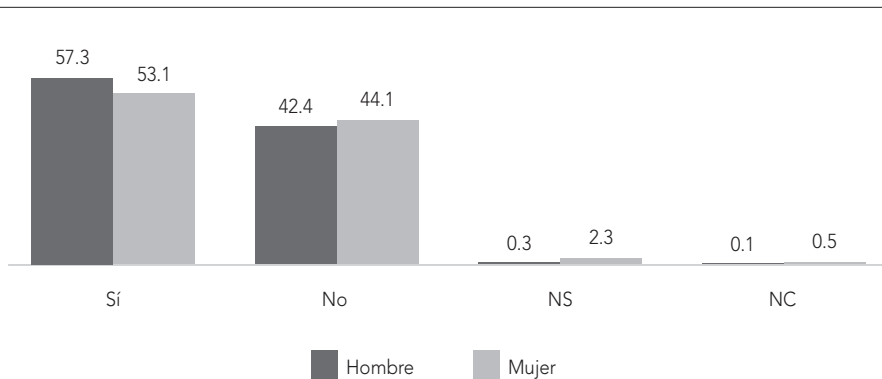
¿USTED HA ESCUCHADO HABLAR DE LA LEY PARA PREVENIR LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES?
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género 2014. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM (pregunta 65).

GRÁFICA 37

¿USTED HA ESCUCHADO HABLAR DE LA LEY PARA PREVENIR LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES?
(PORCENTAJES POR SEXO)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género 2014. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM (pregunta 65).



Se ha reconocido que el ámbito escolar es un espacio propicio para transmitir prácticas culturales y donde se ha privilegiado el trabajo para la transversalización de la perspectiva de género (Zaremborg, 2013). Es por ello que el nivel educativo de las personas entrevistadas tiene una relación directamente proporcional con el conocimiento sobre la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia: a mayor nivel de escolaridad, mayor nivel de conocimiento sobre esta ley. Al respecto, 63.3 por ciento de quienes tienen una escolaridad universitaria o de posgrado conocen dicha ley; en cambio, sólo la conoce 41 por ciento de quienes manifestaron no tener algún grado de escolaridad.

Entre las regiones se manifiesta un diferente conocimiento de esta legislación: 62.2 por ciento de los mexicanos que habitan en el Distrito Federal y Estado de México la conocen (60.8 de los hombres y 63.4 por ciento de las mujeres), en tanto sólo 50.8 por ciento de los residentes de la región norte tienen conocimiento de ella. Los hombres de la región sur (47.2 por ciento) y las mujeres de la región norte (49.3 por ciento) son los grupos poblacionales que tienen menor conocimiento de esta ley.

CUADRO 60

¿USTED HA ESCUCHADO HABLAR DE LA LEY
PARA PREVENIR LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES?
(PORCENTAJES POR SEXO SEGÚN REGIÓN)

SEXO	REGIÓN	SÍ	NO	NS	NC
Hombre	Centro	60.6	39.2	0.2	0.0
	DF y Estado de México	60.8	39.0	0.0	0.2
	Norte	54.9	44.8	0.0	0.3
	Sur	51.9	47.2	0.9	0.0
Mujer	Centro	50.7	46.5	2.8	0.0
	DF y Estado de México	63.4	32.7	3.9	0.0
	Norte	46.7	49.3	2.3	1.8
	Sur	53.0	46.8	0.0	0.3

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 65).

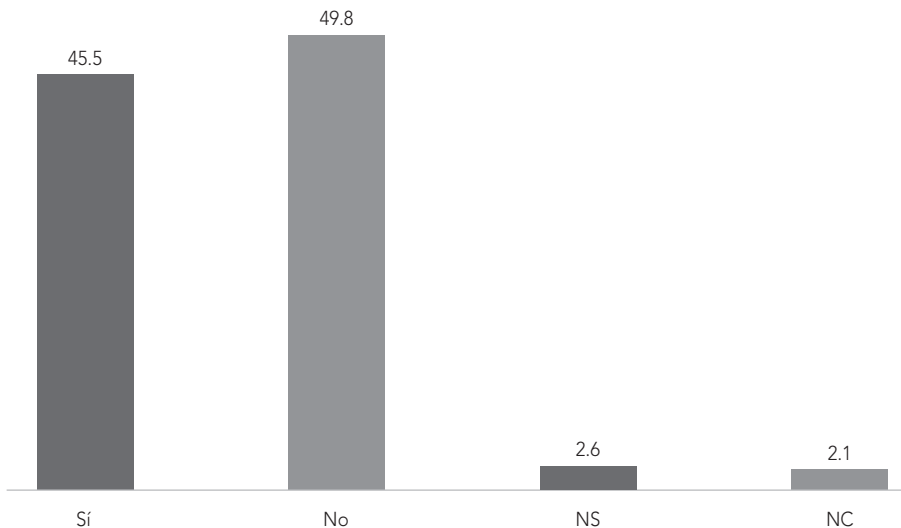


Una manera de aproximarse al impacto de las políticas de género es el conocimiento que tenga la población de programas, anuncios o campañas que hablen sobre la igualdad entre hombres y mujeres. De las respuestas obtenidas, 45.5 por ciento de la población las conoce, mientras la otra mitad no identifica programas, anuncios o campañas que traten sobre la igualdad de género. Las mujeres son más receptivas en ese sentido, pues 46.8 por ciento de ellas respondió que sí las ha visto, en comparación con 44.1 por ciento de los hombres.

Las respuestas nos muestran la necesidad de repensar la manera en que los programas, anuncios y campañas para la igualdad de género llegan a la población, pues en promedio 50 por ciento de los hombres y las mujeres encuestadas respondieron no saber de la existencia de este tipo de políticas.

GRÁFICA 38

¿USTED HA VISTO PROGRAMAS, ANUNCIOS, CAMPAÑAS
QUE HABLEN SOBRE LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES?
(PORCENTAJES)

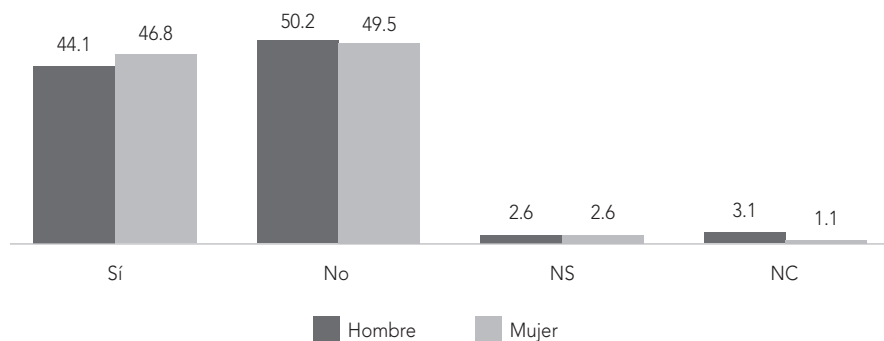


Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 66).



GRÁFICA 39

¿USTED HA VISTO PROGRAMAS, ANUNCIOS, CAMPAÑAS
QUE HABLEN SOBRE LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES?
(PORCENTAJES POR SEXO)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 66).

CUADRO 61

¿USTED HA VISTO PROGRAMAS, ANUNCIOS, CAMPAÑAS
QUE HABLEN SOBRE LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES?
(PORCENTAJES POR SEXO SEGÚN REGIÓN)

SEXO	REGIÓN	SÍ	NO	NS	NC
Hombre	Centro	41.2	56.3	2.6	0.0
	DF y Estado de México	62.3	36.0	0.0	1.7
	Norte	31.0	57.0	5.9	6.1
	Sur	45.0	48.3	1.3	5.4
Mujer	Centro	48.5	50.6	0.9	0.0
	DF y Estado de México	56.1	38.1	5.1	0.7
	Norte	35.9	58.3	3.1	2.7
	Sur	47.1	49.7	2.0	1.3

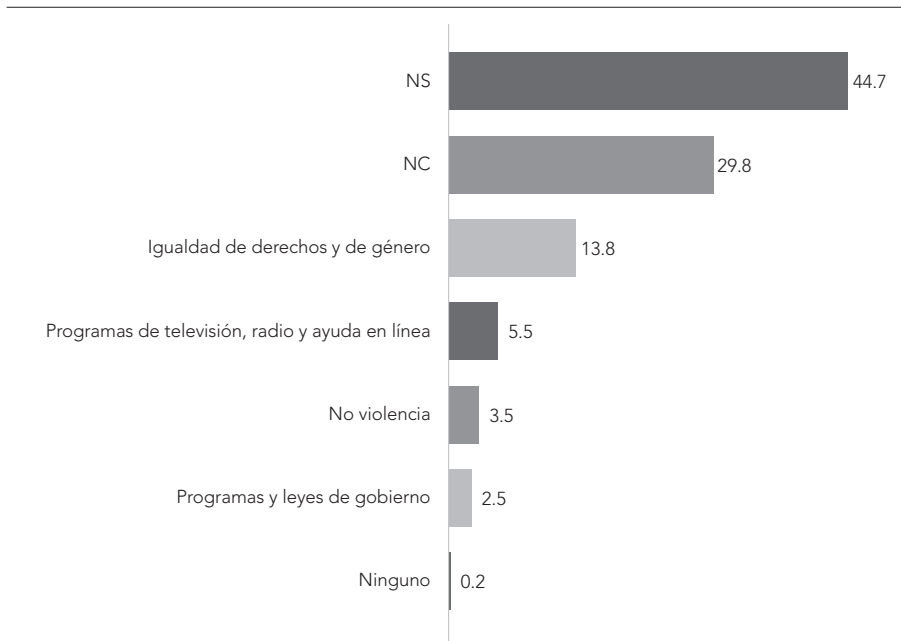
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 66).



Con base en las respuestas se desprende que debe fortalecerse el trabajo con los hombres de la región norte y la región centro, donde se observan los porcentajes más altos de desconocimiento de programas, anuncios y campañas utilizadas por las políticas públicas de género: 57 por ciento en el primer caso y 56.3 por ciento en el segundo. En las respuestas de las mujeres se identifica que, con excepción de la región Distrito Federal y Estado de México, 58.3 por ciento de las mujeres de la región norte, 50.6 por ciento de la región centro y 49.7 por ciento de la región sur, no conocen los programas, anuncios y campañas en la materia. Del total de personas entrevistadas, 44.7 por ciento respondió no saber y 29.8 por ciento incluso no respondió a la pregunta: *Dígame algún programa o anuncio que recuerde sobre la igualdad entre hombres y mujeres.*

GRÁFICA 40

DÍGAME ALGÚN PROGRAMA O ANUNCIO QUE RECUERDE SOBRE LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES (PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 67).



MACHISMO Y FEMINISMO

El feminismo es uno de los movimientos sociales más importantes de la historia del siglo XX. Ha encabezado una revolución pacífica y silenciosa que aún no termina. Como señala Norberto Bobbio: “El mejor termómetro para medir el grado de civilización de un pueblo, es la situación de sus mujeres” (Bobbio, 1985). El feminismo ha sido definido como la doctrina social que busca que las mujeres tengan los mismos derechos como seres humanos que los hombres. También como “discurso, práctica política y reivindicación de los derechos para lograr la equidad” (Cooper, 2002). A finales del siglo XIX y principios del XX apareció en la sociedad mexicana la utilización del término *feminismo*, principalmente en la prensa y revistas de y para las mujeres (véase Galindo, 1915; Wright, 1884).

El feminismo es un discurso político que se basa en la justicia. Es también una práctica política articulada por mujeres que, tras analizar la realidad en la que viven, toman conciencia de las discriminaciones que sufren por la única razón de ser mujeres y deciden organizarse para acabar con ellas, para cambiar la sociedad. Partiendo de esta realidad, el feminismo se articula como filosofía política y, al mismo tiempo, como movimiento social (Varela, 2005).

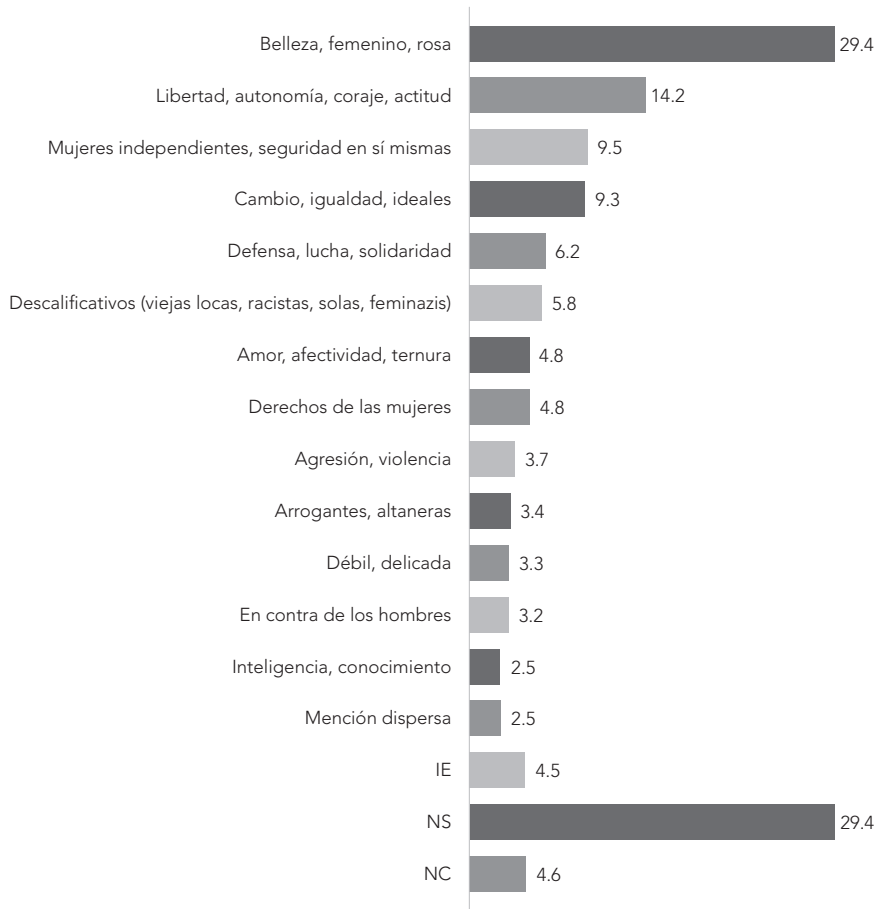
El machismo es un discurso de la desigualdad. Consiste en la discriminación basada en la creencia de que los hombres son superiores a las mujeres. En la práctica, se utiliza *machismo* para referirse a los actos o a las palabras con las que normalmente de forma ofensiva o vulgar se muestra el sexismo que subyace y configura la estructura social (Varela, 2005).

De acuerdo con Sara Sefchovich, el feminismo ha influido en el liberalismo y el socialismo, la práctica política, el análisis del discurso, el arte, el estudio de la historia y las propuestas políticas de derecha, izquierda y centro. Pero sobre todo, busca generar una nueva cultura que supere toda discriminación hacia las mujeres (Sefchovich, 2011).

Las mexicanas y los mexicanos encuestados desconocen el feminismo como discurso político y movimiento social; muestra de ello son las percepciones que se arrojan en el apartado anterior con respecto a las políticas públicas de género.

GRÁFICA 41

DÍGAME DOS PALABRAS QUE ASOCIA CON LA PALABRA “FEMINISMO”
(PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 57).

Las palabras que asocian tanto hombres como mujeres con el feminismo son diversas, pero siguen el mismo patrón en la distribución. Las respuestas no apuntan a que el feminismo sea mejor visto por las mujeres que por los hombres; en cambio, sí muestran que existe entre la población un profundo



desconocimiento de lo que es y de sus propuestas como detonador de la lucha en defensa de los derechos humanos.

Del total de las personas entrevistadas, 29.4 por ciento respondió no saber qué decir al respecto y el mismo porcentaje lo identifica con atributos relacionados con la femineidad como el amor, la afectividad, la ternura, la belleza o el color rosa. Las respuestas también apuntan a que hay muchos prejuicios sobre sus implicaciones, como lo demuestran las asociaciones que se hacen con descalificativos o la idea de que el feminismo es estar en contra de los hombres.

Este desconocimiento sigue presente cuando se examinan los resultados por sexo. Un tercio de las personas encuestadas no mencionó ninguna palabra que asociara con el feminismo (26.7 por ciento de los hombres y 31.9 por ciento de las mujeres). Otro tercio de la población hizo asociaciones más relacionadas con lo femenino que con el feminismo (31.8 por ciento de los hombres y 27.1 por ciento de las mujeres).

Aunque en un porcentaje bajo, 6.3 por ciento de los hombres y 5.3 por ciento de las mujeres asociaron al feminismo con descalificativos como "viejas locas, racistas, solas, feminazis"; incluso 2.6 por ciento de los primeros y 3.7 por ciento de las segundas lo asocia con estar en contra de los hombres. También, 2.7 y 5.5 por ciento de hombres lo asociaron con "mujeres arrogantes y altaneras" y con "agresión, violencia", respectivamente. Asimismo, 4 por ciento de las mujeres lo asoció con "mujeres arrogantes y altaneras".

Dentro de las asociaciones positivas están *libertad, autonomía, coraje, actitud* que fue la respuesta de 15.7 por ciento de los hombres y 12.8 por ciento de las mujeres, o *mujeres independientes, seguridad en sí mismas* con 8.1 por ciento de los hombres y 10.9 por ciento de las mujeres. Pocas personas asociaron al feminismo con la igualdad y los derechos humanos, pues apenas 8.2 por ciento de las respuestas masculinas y 10.3 por ciento de las femeninas apuntaron en esa dirección. En ese mismo sentido, sólo 4.3 por ciento de los hombres y 5.2 por ciento de las mujeres asociaron al feminismo con los derechos de las mujeres. El 6 por ciento tanto de los hombres como de las mujeres asociaron al feminismo con *defensa, lucha, solidaridad*. El porcentaje más bajo de las respuestas femeninas corresponde a las que relacionaron al feminismo con *inteligencia, conocimiento*, con un valor de 1.3 por ciento (véase cuadro 62).

CUADRO 62

DÍGAME DOS PALABRAS QUE ASOCIA CON LA PALABRA “FEMINISMO”
(PORCENTAJES POR SEXO)

PALABRAS ASOCIADAS	HOMBRE POR CIENTO	MUJER POR CIENTO
NS	26.7	31.9
Belleza, femenino, rosa	31.8	27.1
Libertad, autonomía, coraje, actitud	15.7	12.8
Mujeres independientes, seguridad en sí mismas	8.1	10.9
Cambio, igualdad, ideales	8.2	10.3
Defensa, lucha, solidaridad	6.3	6.1
Descalificativos (viejas locas, racistas, solas, feminazis)	6.3	5.3
Derechos de las mujeres	4.3	5.2
Amor, afectividad, ternura	4.5	5.0
Arrogantes, altaneras	2.7	4.0
IE	5.2	3.9
En contra de los hombres	2.6	3.7
NC	6.6	2.8
Mención dispersa	2.4	2.6
Débil, delicada	4.1	2.5
Agresión, violencia	5.5	2.1
Inteligencia, conocimiento	3.7	1.3

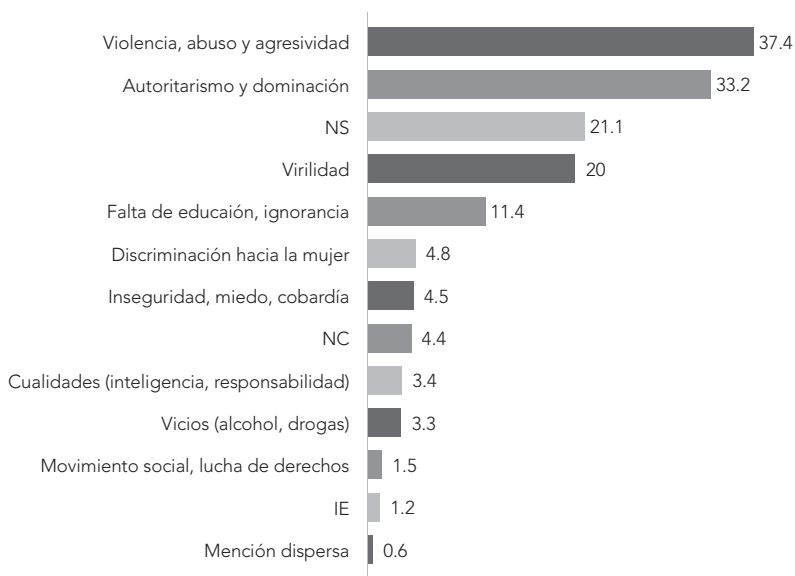
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015 (pregunta 57).

Al solicitar a los encuestados que asocien dos palabras con la palabra “machismo”, se observó que entre las y los mexicanos el machismo se asocia principalmente con *violencia, abuso y agresividad* (37.4 por ciento de las respuestas totales) y con *autoritarismo y dominación* (33.2 por ciento del total). Otras respuestas asocian al machismo con la *virilidad* (20 por ciento de las respuestas) o, en menor medida, con cualidades como la *inteligencia* o la *responsabilidad* (3.4 por ciento del total de respuestas), e incluso algunas personas lo asociaron con movimiento social y lucha de derechos, aunque con un porcentaje muy bajo. Asimismo, para 11.4 por ciento de las personas, el machismo se asocia con *falta de educación o ignorancia* y para 4.8 por ciento, con *discriminación hacia la mujer*. Llama la atención que 21.1 por ciento de las personas no asoció al machismo con ninguna palabra.





GRÁFICA 42

 DÍGAME DOS PALABRAS QUE ASOCIA CON LA PALABRA "MACHISMO"
 (PORCENTAJES)


Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015 (pregunta 58).

Para cuatro de cada 10 hombres y mujeres, la primera asociación que se hace con el machismo es *violencia, abuso y agresividad*, así lo consideraron 36.2 por ciento de los hombres y 38.6 por ciento de las mujeres. La segunda asociación más recurrente fue con *autoritarismo y dominación* con 34 por ciento de los hombres y 32.5 por ciento de las mujeres. Destaca que para 25.7 por ciento, es decir, poco más de la cuarta parte de los hombres, el machismo se asocia con *virilidad*, mientras que 3.3 por ciento lo asocia con cualidades como *inteligencia y responsabilidad*. Sólo para 4.1 por ciento de ellos, el machismo se asocia con *inseguridad, miedo, cobardía*. Las mujeres, en cambio, asocian más que los hombres al machismo con la discriminación contra las mujeres. Así lo hace 6.7 por ciento de ellas, pero sólo 2.6 por ciento de ellos. Para 11.8 por ciento de los hombres y 11 por ciento de las mujeres, el machismo tiene que ver con *falta de educación o ignorancia*.

CUADRO 63**DÍGAME DOS PALABRAS QUE ASOCIA CON LA PALABRA "MACHISMO"**
(PORCENTAJES POR SEXO)

PALABRAS ASOCIADAS	HOMBRE POR CIENTO	MUJER POR CIENTO
Violencia, abuso y agresividad	36.2	38.6
Autoritarismo y dominación	34.0	32.5
NS	19.3	22.8
Virilidad	25.7	14.7
Falta de educación, ignorancia	11.8	11.0
Discriminación hacia la mujer	2.6	6.7
Inseguridad, miedo, cobardía	4.1	5.0
Vicios (alcohol, drogas)	2.0	4.5
Cualidades (inteligencia responsabilidad)	3.3	3.5
NC	5.9	2.9
Movimiento social, lucha de derechos	1.2	1.7
IE	1.4	1.0
Mención dispersa	0.5	0.7

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM, 2015 (pregunta 58).

Las respuestas mencionadas anteriormente son consistentes con las opiniones que se tienen en relación con el feminismo. Para 40 por ciento de los hombres, el feminismo y el machismo son equivalentes y 28.7 por ciento de ellos opina que las feministas odian a los hombres. Estos porcentajes se elevan a 56.5 y a 52.6 por ciento si incluimos a los hombres que están de acuerdo parcialmente con dichas afirmaciones.

En esos mismos rubros, las respuestas de las mujeres indican que 28.3 por ciento está de acuerdo totalmente con que el feminismo es equivalente al machismo y 18 por ciento está de acuerdo parcialmente. Asimismo, resalta que 37.2 por ciento de las mujeres está de acuerdo de manera total o parcial con que las feministas odian a los hombres y, en contraparte, 28 por ciento de ellas manifestó estar en desacuerdo o en desacuerdo en parte.

En la encuesta también se preguntó a las personas entrevistadas si estaban de acuerdo con que el machismo preserva los privilegios de los hombres. Con dicha afirmación estuvo en desacuerdo 16.3 por ciento de los hombres y 20.1 por ciento de las mujeres. En contraste, 30 por ciento de las y los entrevistados opinaron que es verdad que el machismo sirve para resguardar los privilegios de los hombres.

**CUADRO 64**

POR FAVOR, INDÍQUEME SI USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO
CON CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FRASES:
(PORCENTAJES POR SEXO)

SEXO	ACUERDO	ACUERDO, EN PARTE	NI ACUERDO, NI DESACUERDO	DESACUERDO EN PARTE	DESACUERDO	NS	NC
EL FEMINISMO ES EQUIVALENTE AL MACHISMO							
Hombre	40.0	16.5	16.3	5.6	15.1	6.2	0.2
Mujer	28.3	18.0	15.8	8.9	17.4	9.4	2.3
EL MACHISMO PRESERVA LOS PRIVILEGIOS MASCULINOS							
Hombre	28.4	21.3	18.5	10.2	16.3	5.2	0.1
Mujer	28.7	16.4	16.7	10.2	20.1	7.8	0.1
LAS FEMINISTAS ODIAN A LOS HOMBRES							
Hombre	28.7	23.9	16.9	9.2	13.6	6.5	1.1
Mujer	17.2	20.0	22.7	9.0	19.0	11.5	0.7
EL FEMINISMO HA AFECTADO A LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS							
Hombre	21.3	15.1	27.4	7.2	22.0	5.2	1.9
Mujer	15.6	13.8	24.9	9.9	24.3	10.8	0.8
EL FEMINISMO HA AFECTADO A LAS MUJERES							
Hombre	24.9	19.6	21.2	8.7	18.6	6.9	0.0
Mujer	18.9	17.9	20.1	9.2	21.7	11.8	0.5
EL FEMINISMO HA AFECTADO A LOS HOMBRES							
Hombre	24.8	18.3	23.1	9.1	16.7	7.8	0.4
Mujer	17.8	17.0	24.7	7.0	18.5	14.1	0.9

Fuente: elaboración propia con base en la *Encuesta Nacional de Género 2014. Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM (pregunta 59).

La Encuesta Nacional de Género exploró cómo perciben hombres y mujeres los efectos del feminismo en la educación de los niños, de las mujeres y de los hombres. Las respuestas denotan que desde la percepción masculina, el feminismo ha afectado más a hombres y a mujeres de lo que lo consideran las percepciones femeninas. Así, 44.5 por ciento de los hombres expresó estar de acuerdo en alguna medida con que el feminismo ha afectado a las mujeres y 43.1 por ciento estuvo de acuerdo con que el feminismo

ha afectado también a los hombres. Aunque la diferencia entre estos valores es discretamente diferente, puede inferirse que para los hombres, el feminismo ha afectado más a las mujeres que a los hombres.

Desde una valoración distinta, 18.6 por ciento de los hombres está en desacuerdo con que el feminismo ha afectado a las mujeres y 16.7 por ciento tampoco está de acuerdo con que el feminismo haya afectado a los hombres. En la percepción femenina, 36.8 por ciento de las respuestas indicaron algún nivel de aceptación sobre que el feminismo ha afectado a las mujeres y 34.8 por ciento sobre que el feminismo ha afectado a los hombres. Un mayor porcentaje de mujeres que de hombres expresó estar en desacuerdo con que el feminismo haya afectado a las mujeres (21.7 por ciento) o a los hombres (18.5 por ciento). Dos de cada 10 hombres y dos de cada 10 mujeres están en desacuerdo con que el feminismo haya afectado la educación de los niños. Sin embargo, 36.4 por ciento de los hombres y 29.4 de las mujeres están de acuerdo con que el feminismo sí ha afectado la educación de los infantes.

El feminismo ha sido satanizado por corrientes religiosas conservadoras. Como se puede apreciar, la desinformación de programas a favor de la equidad y del mismo movimiento feminista está generando prejuicios y estereotipos negativos.



CONCLUSIONES



La percepción actual de los mexicanos sobre la situación del país y la suya propia es pesimista. Ello inhibe la aceleración en los cambios de comportamiento. Su realidad se ve afectada por las crisis que vive el país. Este escenario influye directamente en sus prácticas cotidianas, que reproducen las desigualdades entre hombres y mujeres.

La Encuesta Nacional de Género (ENG) nos ofrece información importante para analizar los valores de la sociedad mexicana. A través de datos concretos, con 14 variables de opinión, podemos constatar los estereotipos de género que subsisten y cuáles han cambiado. Temas como la identidad de género y la sexualidad; maternidad y paternidad; feminismo y masculinidad; emociones y violencia, son cuestionados por las entrevistadas y los entrevistados. De igual manera se indaga sobre los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de los géneros, que de las políticas públicas correspondientes a ambos géneros. La encuesta se acompaña de una sección sociodemográfica y las respuestas se desglosan por género, por generaciones y por las distintas regiones de nuestro país.



Los resultados de la ENG nos ofrecen un parámetro confiable para el estudio de los cambios culturales en el imaginario social y las expectativas que podemos tener al respecto.

Para conocer las prácticas culturales y las transformaciones generacionales y regionales, la encuesta abordó los principales aspectos de las relaciones entre los géneros, los estereotipos y sus representaciones sociales, el ámbito de lo íntimo, la constitución de la pareja y la familia, modelos de matrimonio, la dinámica del hogar y la violencia en la familia. Sus resultados nos dan algunas claves para entender las relaciones entre géneros en México.

SER HOMBRE Y SER MUJER EN MÉXICO: VALORES Y PERCEPCIONES

Las respuestas de los hombres y las mujeres entrevistadas muestran que en nuestro país, el ser mujer sigue asociándose mayoritariamente con la maternidad, con ser la cuidadora de otros, el amor y la sensualidad. No obstante, algunas respuestas apuntan a una nueva imagen en la que ésta se piensa también como trabajadora fuerte e independiente. La manera como se concibe al hombre está todavía vinculada con el estereotipo del proveedor, protector y valiente; también del macho mujeriego, violento e infiel. Pero los hombres no se perciben a sí mismos tan violentos o agresivos como los perciben las mujeres.

En cuanto a las desventajas de ser mujer, ambos géneros opinan que éstos son la desigualdad de género y la discriminación (16.5 por ciento), así como la “biología” (14.3 por ciento). En cambio, para la mayoría de las personas encuestadas, no se percibe ninguna desventaja en ser hombre (25 por ciento no sabe cuál sería la mayor desventaja y 8.1 respondió que no existe ninguna). Al ser la maternidad altamente valorada en la sociedad mexicana, “el no poder tener hijos” es considerada casi la única desventaja de los hombres.

Prevalece una masculinidad hegemónica en la que los hombres poseen un deseo sexual incontrolable y permanente (45.7 por ciento de los hombres y 44.8 de las mujeres). Sólo dos de cada 10 mujeres y hombres está en desacuerdo con ello. La atracción masculina hacia el cuerpo de la mujer se sigue

pensando como irrefrenable (43.9 por ciento de los hombres y 43.7 de las mujeres opina que es inevitable que un hombre voltee a ver a una mujer con “buen cuerpo”).

El estereotipo de que los hombres por naturaleza son racionales y las mujeres son emocionales, sigue muy arraigado. Para la mitad de la población encuestada, este estereotipo es verdadero (32.1 por ciento de los hombres y 22.8 en parte, 27.2 por ciento y 21.4 de las mujeres está de acuerdo total o parcialmente). Sólo 16.5 por ciento de ellos está en desacuerdo.

La ENG exploró también la opinión que se tiene sobre la homosexualidad. Los hallazgos de la encuesta comprobaron que aunque la sociedad mexicana se rige por la heteronormatividad, reconoce cada vez más los derechos de las personas homosexuales. Cuando se trata de homosexualidad masculina, un tercio de las personas entrevistadas declaró que piensa que es normal; en cambio, otro tercio opina que el lesbianismo es una desviación sexual (28.7 por ciento de los hombres y 24.2 por ciento de las mujeres).

El desafortunado estereotipo que relaciona a los hombres homosexuales con la pedofilia marca las opiniones sobre el trabajo de los hombres homosexuales con niños y niñas y con la adopción. El 24 por ciento de los hombres respondió estar de acuerdo con que se prohíba a los homosexuales trabajar con infantes y 28.5 por ciento con que no se les permita adoptar. Los hombres son más reticentes en esta materia; en cambio, 33.4 por ciento de las mujeres está de acuerdo con que los homosexuales trabajen con niños y niñas.

La encuesta exploró también la opinión de la población sobre los efectos de la educación en niñas y niños. Al respecto, mayoritariamente todos y todas están de acuerdo en que existe una relación positiva entre mayor nivel de escolaridad de una niña y la seguridad que tiene en sí misma (82.7 por ciento de los hombres y 78.5 de mujeres). Sin embargo, aunque cuatro de cada 10 mujeres y tres de cada 10 hombres están en desacuerdo con que las mujeres que estudian se vuelven rebeldes, la proporción de aquellos que piensan tal cosa los supera (sólo 30.4 por ciento de las y los entrevistados indicaron algún nivel de acuerdo). Lo anterior denota que tanto unas como otros desean que las niñas sean sumisas.

Cada vez más, se considera deseable educar a los niños para que colaboren en las labores domésticas (hombres 54.7 por ciento y mujeres 62.9).





Con base en el acuerdo total y parcial de esa opinión, se puede afirmar que 78.1 por ciento de los hombres y 80.1 de las mujeres piensan que es recomendable que los niños colaboren con las tareas domésticas.

Los estereotipos sobre la participación de las mujeres en el mercado de trabajo y su desempeño están cambiando. La mayoría piensa que los empleos pueden ser indistintamente para hombres o mujeres. Sin embargo, las opiniones cambian cuando se trata de los ingresos que perciben y del liderazgo que pueden ejercer en los equipos de trabajo. El 40.5 por ciento de los hombres están de acuerdo con que es lógico que el hombre gane más que la mujer. Mientras 48.8 por ciento de las mujeres está en desacuerdo. La contraposición entre las opiniones masculinas y las femeninas se conserva también en cuanto al liderazgo masculino en los empleos y sobre la aptitud para las profesiones científicas y tecnológicas. Estos datos nos muestran la desigualdad existente.

EL ÁMBITO DE LO ÍNTIMO

La actividad sexual de las mexicanas y los mexicanos sigue estando vinculada al matrimonio. Seis de cada 10 en soltería tienen una pareja sexual (21 por ciento de los hombres y 25 de las mujeres). Además, la intensidad de esta actividad se vive de manera diferenciada entre hombres y mujeres. La presencia de parejas sexuales se reduce para las personas separadas y divorciadas y disminuye aún más para las mujeres. El 62.6 por ciento de los separados y 39.3 de los hombres divorciados tienen una pareja; en cambio, sólo 27 por ciento de las separadas y 25.8 de las divorciadas cuentan con un compañero. La edad también tiene efectos diferenciados para hombres y mujeres. Los hombres de entre 40 y 49 años y las mujeres de entre 30 y 39 años son los que cuentan mayoritariamente con pareja. La presencia de compañeros sexuales también disminuye significativamente con la edad, más para las mujeres que para los hombres, especialmente después de los 50 años.

Si bien la fidelidad a la pareja también es muy diferente entre hombres y mujeres; de acuerdo con la encuesta, ocho de cada 10 mexicanos y mexicanas son fieles cuando se encuentran en una relación de pareja. Sin embargo,

44 por ciento de los hombres son más infieles que las mujeres, 27 por ciento de éstos declara haber sido infiel alguna vez. En cambio, este porcentaje se reduce a menos de la mitad en el caso de las mujeres (12 por ciento).

En cuanto a las expectativas sobre la persona con quien se pretende establecer una pareja, destaca que las personas con antecedentes de uniones previas o con hijos están en desventaja. Las mexicanas y los mexicanos encuestados y encuestadas respondieron que no se casarían o no se hubieran casado con su pareja si ésta tuviera hijos (33.4 y 31.8 por ciento, respectivamente). Tampoco lo harían si la pareja fuera viuda ni se casarían con una persona divorciada (29.8 por ciento).

La encuesta confirma que existe poco interés en el matrimonio: al menos siete de cada 10 hombres y de cada 10 mujeres están de acuerdo con que está bien que la pareja viva junta, incluso si no está interesada en el casarse.

Las respuestas de las personas entrevistadas muestran que cerca de la mitad de la población no tiene preferencia por el sexo del primer hijo o hija, (45 por ciento de los hombres y 51.6 de las mujeres). La preferencia porque el primogénito sea un varón corresponde a 37.2 por ciento de los hombres y 25.4 por ciento de las mujeres. Es de destacar que ocho de cada 10 personas están de acuerdo en que la felicidad de un niño depende en alguna medida de que crezca dentro de un núcleo familiar en el que estén presentes padre y madre.

La maternidad y la paternidad son consideradas por algunos como condición necesaria para llegar a ser hombres y mujeres en plenitud. Sin embargo, su importancia se valora de forma diferente para cada género. Mientras el porcentaje más alto de respuestas masculinas (33.6 por ciento) afirma que para que una mujer se realice plenamente debe de tener hijos, el porcentaje más alto de respuestas femeninas opina en sentido contrario (35.3 por ciento). En contraste, la paternidad no es considerada ni por los hombres ni por las mujeres como condición para que un hombre se realice (34.7 por ciento de los hombres y 36.7 de las mujeres).

La manera en que se toman las decisiones en el interior del hogar nos muestra su dinámica. Por ello, la ENG preguntó sobre el manejo del dinero. El porcentaje de mujeres que tiene el control diario de los recursos es casi la mitad del porcentaje de hombres (25.5 en comparación con 40.5 por ciento). Es de destacar que aún en condiciones de desempleo, los hombres mantie-



nen mayor control sobre el dinero que las mujeres. Éstas sólo son responsables del gasto cotidiano (40.8 por ciento).

Otro de los hallazgos relevantes de la ENG fue descubrir que para muchas mujeres mexicanas la movilidad está condicionada a la autorización de su pareja: 40.7 por ciento de ellas pide permiso a su pareja para salir sola en el día. Este porcentaje es mayor para salir de noche (49.8 por ciento). También requiere autorización para participar en actividades comunitarias o sociales (36 por ciento).

El trabajo doméstico sigue siendo estando casi exclusivamente a cargo de las mujeres, sufriendo la carga de la doble jornada, ya que trabajan fuera y dentro del hogar. Afortunadamente ya hay algunos hombres que participan en quehaceres domésticos, aunque lo hacen en actividades que demandan menos tiempo, como son algunas reparaciones de la casa. En comparación, las actividades que se concentran casi totalmente en las manos de las mujeres son cocinar, lavar trastes, lavar, tender, planchar y doblar ropa, lavar el baño y trapear, y cuidar a las niñas y niños.

En relación con la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, sorprende que debiendo ser su incorporación al mismo una decisión personal, sólo 48.7 de las mujeres y 42.2 por ciento de los hombres piensa que es así. Incluso 8.3 por ciento de ellas y 10 de ellos opina que no es una decisión que puedan tomar solas las mujeres.

También se preguntó qué tanto acuerdo había con que las mujeres deben dedicarse principalmente a su casa y trabajar fuera de ella sólo si le queda tiempo libre. En este sentido las respuestas están divididas, pues mientras 26.9 por ciento de los hombres está de acuerdo, 22.6 por ciento de ellos no lo aprueba. En el caso de las mujeres, las respuestas manifiestan mayor desacuerdo, ya que 30.2 por ciento de ellas están en contra, pero 23.9 está de acuerdo.

Que las mujeres perciban salarios más altos que sus parejas es considerado como un problema para la armonía matrimonial, especialmente por los hombres (27.9 por ciento de ellos está de acuerdo total o parcialmente con ese planteamiento). En contraste, 50.8 por ciento de las mujeres y 41.4 por ciento de los hombres no están de acuerdo en que sea así.

Para aproximarnos a la imagen de matrimonio ideal entre las mexicanas y los mexicanos, la ENG exploró qué elementos se consideran importantes



para el éxito en una unión matrimonial. De acuerdo con las respuestas de las personas entrevistadas, la fidelidad se considera el factor más importante para el éxito de un matrimonio (ocho de cada 10 hombres y mujeres). Las principales causas de conflicto ente las parejas mexicanas son los celos y la falta de comunicación (seis de cada 10 hombres y mujeres).

La violencia es uno de los grandes problemas nacionales, por eso es de suma gravedad que nueve de cada 10 hombres y mujeres en México consideren que ésta es parte de la vida familiar. Aunado a ello, un tercio de la población entrevistada declara que ha habido violencia en el interior de sus propias familias. Es de destacar que más de la mitad de las personas entrevistadas reportó haber sufrido violencia física durante su infancia. Los hombres fueron más golpeados que las mujeres cuando eran niños, tanto por sus padres como por sus madres.

Como indicador de la reacción ante la violencia psicológica al interior de las relaciones de pareja, la ENG preguntó a las personas qué sienten cuando un matrimonio de amigos discute y el hombre empieza a gritar a la mujer. Al respecto, cuatro de cada 10 hombres e igual número de mujeres opinaron que es una situación intolerable. Sin embargo, la mitad de las personas entrevistadas no se metería porque considera que se trata de un asunto privado (51.2 por ciento de los hombres y 49.1 de mujeres). Para 7.4 por ciento de los hombres y 6.9 de las mujeres, es normal que a veces un hombre le grite a su esposa. Queda de manifiesto que en la sociedad mexicana la violencia de pareja todavía se considera un asunto privado y en esa medida, se tolera y justifica.

Con respecto a la violencia hacia las mujeres, 6.8 por ciento de los hombres mexicanos piensan que es justificable pegarles si éstas les faltan al respeto o si consideran que deben ser corregidas (5.5 por ciento). Otra razón por la cual los hombres consideran justificable golpear a una mujer es cuando ellas les pegan (7.8 por ciento).

La ENG indagó también en qué ocasiones la población mexicana justifica la violencia contra las niñas y los niños. Se preguntó asimismo sobre los antecedentes de violencia en la infancia de las personas encuestadas. Aunque cerca de la mitad de éstas respondieron que los golpes a las niñas y los niños son injustificables, tres de cada 10 hombres y mujeres consideran que es la manera de corregirlos. La falta de respeto fue considerada como justificación por 6.1 por ciento de los hombres y por 9 de las mujeres. Como puede



observarse, la violencia hacia niños y niñas es todavía más tolerada que la violencia hacia las mujeres.

GÉNEROS Y VIDA PÚBLICA

En relación con la participación de las mujeres en la política, dos de cada 10 personas piensan que las mujeres son gobernantes más honestas que los hombres y tres de cada 10, que las mujeres que gobiernan tienen más interés en el bienestar social que los hombres.

El sexo de las personas que se postulan para un puesto de cargo público por la vía electoral tiene efectos en la decisión de las y los votantes. De acuerdo con las respuestas de las personas encuestadas, entre 50 y 60 por ciento de los hombres y las mujeres sí votarían por una mujer para los puestos de presidenta municipal, diputada local, diputada federal, senadora o presidenta. Sin embargo, el porcentaje de hombres que votaría por una mujer disminuye conforme aumenta la jerarquía del puesto. Así, mientras que 50.4 por ciento de los hombres votaría por una mujer para presidenta municipal, este porcentaje se reduciría a 46.4 por ciento para el cargo de senadora y a 43.3 por ciento para el cargo de presidenta de la República.

El conocimiento de las leyes es un indicador del conocimiento que tiene la ciudadanía de sus derechos y de la normativa que los garantiza. La encuesta encontró que en México, sólo 55.1 por ciento de las personas entrevistadas había escuchado hablar de ley para prevenir la violencia contra las mujeres y que los hombres han escuchado más de ella que las propias mujeres (57.3 por ciento de hombres y 42.4 de mujeres).

“Lo que no se nombra no se acaba de asumir” (Beuchot, 1979); al parecer eso es lo que sucede con la percepción que tienen los mexicanos sobre el feminismo. Llama la atención la falta de conocimiento sobre el tema y su asociación con atributos relacionados con la feminidad como el amor, la belleza o el color rosa. Las palabras que tanto hombres como mujeres asocian con el feminismo indican la ignorancia sobre lo que es (29.4 por ciento respondió no saber qué decir).

Las respuestas también muestran los prejuicios existentes, ya que lo descalifican o consideran que el feminismo está en contra de los hom-

bres. Para 40 por ciento de los hombres, el feminismo y el machismo son equivalentes y 30 por ciento de ellos opina que las feministas los odian. Estos porcentajes se elevan a 56.5 por ciento y a 52.6, si incluimos a los hombres que están de acuerdo parcialmente con dichas afirmaciones. Es sorprendente que 28.3 por ciento de mujeres también indiquen que el feminismo es equivalente al machismo y 18 por ciento está de acuerdo parcialmente. Asimismo, 37.2 por ciento de las mujeres coincide de manera total o parcial con que las feministas odian a los hombres. Solamente 28 por ciento de ellas manifestó estar en desacuerdo total o parcialmente con semejante afirmación.

La ENG nos permite constatar el cambio de los valores tradicionales entre las generaciones. En este sentido, podemos constatar que los jóvenes experimentan mayores libertades que la población adulta. Son abiertos y permisivos en el plano moral y en la sexualidad y más favorables a la igualdad de géneros.

Una investigación longitudinal de los datos que nos da la encuesta nos permitirá entender qué valores permanecen y cuáles transforman las trayectorias vitales. Sin embargo, estos estudios están aún por hacerse en un marco temporal suficientemente amplio.

A lo largo de toda la ENG, aparecen las diferencias existentes entre las regiones geográficas de nuestro país: entre sur y norte, y sus coincidencias o no con la perspectiva del Distrito Federal y Estado de México. El centro se nos presenta más conservador; no obstante, en el norte persisten masculinidades tradicionales. El Distrito Federal junto con el Estado de México es la región que presenta valores nuevos, marcados por una tendencia hacia la igualdad entre hombres y mujeres.

A través de la encuesta conocemos también el grado de indiferencia que dan ante la difusión de la información y campañas en pro de la igualdad de género. También constatamos la prevalencia de estructuras lingüísticas asociadas a estereotipos de género. La información cualitativa se traduce en indicadores cuantitativos con el objeto de medir la penetración de la información, para evaluar los cambios y la permanencia de ideas, mitos y creencias sobre los géneros.

Se encontró la subsistencia de viejos estereotipos tanto en hombres como entre las mujeres, que reproducen la estructura jerárquica. Si bien hay





modificaciones, éstas afectan en forma diferenciada y desigual a la población masculina y femenina en las diversas realidades sociales.

Se constató asimismo la existencia de tensiones entre valores y percepciones, entre lo público y lo privado, entre la jerarquía y la igualdad, entre los valores proclamados y las prácticas de vida cotidiana de hombres y mujeres de las distintas generaciones, producto de la pugna entre lo establecido y los cambios que se empiezan a dar.

Algunos hombres y mujeres del México de hoy plantean nuevos valores a los que las instituciones políticas, jurídicas, económicas, sociales y culturales tendrán que responder. Sus aspiraciones por la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres, la democratización de la vida pública y privada, el respeto a los derechos humanos sin distinción de género, constituyen un reto para las instituciones en el futuro.

El feminismo es una doctrina social que busca el reconocimiento y respeto de los derechos de las mujeres. Pretende cambiar las estructuras existentes para que la mujer goce de los mismos derechos que el hombre. Como toda corriente ideológica, el feminismo ha variado a través del tiempo y del espacio. Ha sido impugnado por izquierdas y derechas. Mientras en los años sesenta fue un movimiento radical en el que la mujer pretendía desplazar al hombre y ocupar su lugar, en los noventa se transformó en la lucha por el derecho a la otredad. Reconoce las diferencias entre los sexos, pero reclama la igualdad como seres humanos.

En conclusión, la Encuesta Nacional de Género nos muestra lo que nos falta por avanzar para lograr la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres. Sabemos que para generar una cultura de respeto a los derechos humanos de las mujeres se deben realizar tres acciones paralelas indispensables: 1) Además de actualizar el marco jurídico para que corresponda con los tratados internacionales que nuestro país ha suscrito, ese marco debe ser conocido por autoridades y ciudadanía para que se cumpla; 2) Garantizar la transversalidad de las políticas públicas con enfoque de género; 3) Establecer un sistema educativo formal e informal de respeto a los derechos de la persona humana, independientemente de su sexo, etnia, edad, ideología, preferencia sexual o cualquier otra condición.

Necesitamos generar una nueva cultura, una mentalidad que supere todo tipo de discriminación y prevenga la violencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Agacinski, S. (1999). *Política de sexos*. Madrid: Taurus.
- (2008). *Metafísica de los sexos: Masculino/femenino en las fuentes del cristianismo*. Madrid: Akal.
- Alducin, E. (1986). *Los valores de los mexicanos. México: entre la tradición y la modernidad*. México: Fondo Cultural Banamex.
- Amorós, C. (1990). "Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales". En V. Maquieira y C. Sánchez, *Violencia y sociedad patriarcal*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias, pp. 39-53.
- Bareiro, L., O. López, C. Soto y L. Soto (2004). *Sistemas electorales y representación femenina en América Latina*. Santiago de Chile: Serie Mujer y Desarrollo 54. Naciones Unidas CELADE.
- Beuchot, M. (1979). *Elementos de semiótica*. México: UNAM.
- Bobbio, N. (1985). *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. España: Anagrama, pp. 19-36.
- Castro, I. (2000). "Género y ciudadanía". En L. Olamendi, *Léxico de la política*. México: FCE FLACSO.
- Conapo. Comunicado de prensa de 14 de febrero de 2015. Consultada el 01 de agosto de 2015 en http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/2438/1/images/CONAPO_Comunicado001__14_de_febrero_2015.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. *Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas 2014*. CONEVAL. México. 2015. Consultado el 29 de julio de 2015 en: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Documents/Pobreza%202014_CO-NEVAL_web.pdf
- Fernández, A. (2014). "Mujeres candidatas en la mira: percepciones y representaciones ciudadanas". *Revista Mexicana de Sociología*, 76 (1):59-88.
- Figueroa, J. (2013). "Algunas reflexiones sobre el estudio de los hombres desde el feminismo y desde los derechos humanos". *Estudios Feministas*, 21(1):371-393.
- Flores, J. (1996). "Comunidades, instituciones, visión de la existencia, identidad e ideología". En U. Beltrán, F. Castañón, J. Flores y Y. Meyember, *Los mexicanos de los noventa. Una encuesta nacional de actitudes y valores*. México: IISUNAM.
- (2002). *La construcción cultural de la diferencia de los sexos: una visión desde la comunidad. Percepción social de la mujer y del hombre en México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. Mimeo.
- Galeana, P. (2012). *Historia comparada de las mujeres en las Américas* (10). México: IPGH, UNAM, IFUW, CISAN, CIALC, FEMU.





- (2013). "Impacto de la Reforma Liberal en la vida de las mujeres", en Roberto Blancarte (coord.). *Las leyes de reforma y el Estado laico: Importancia histórica y validez contemporánea* (165-183). México: UNAM, COLMEX.
- (2013). "La violencia de género, una perspectiva histórica", en *Por una cultura de paz: Cómo eliminar la violencia contra las mujeres*. México (en prensa): FEMU.
- García B., y O. de Oliveira, "Cambios familiares y políticas públicas en América Latina", en *Annual Review of Sociology*, vol. 37, agosto 2011, pp. 613-633.
- Garzón, E. (2003). *Lo íntimo, lo privado y lo público*. México: IFAI.
- Georgoudi, Stella (1991). "Bachofen, el matriarcado y el mundo antiguo: reflexiones sobre la creación de un mito", en Georges Duby y Michelle Perrot (coords.), *Historia de las mujeres* (517-535). España: Taurus.
- Giddens, Anthony (2006). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus, Madrid.
- Inglehart, R., y P. Norris (2003). *Rising Tide. Gender Equality and Cultural Change around the World*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Hogares*. Recuperado el 3 de agosto de 2015 en <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P>
- (2014). *Mujeres y hombres en México*, Inmujeres, México. Consultado el 3 de agosto de 2015 en http://www.inmujeres.gob.mx/inmujeres/images/frontpage/redes_sociales/myh_2014.pdf
- (2015). *Mujeres y hombres en México 2014*. Aguascalientes, México: INEGI.
- Kaufmann, A. (1996). "Tercer milenio y liderazgo femenino". En N. Laura, *Mujeres: de lo privado a lo público*. Madrid: Técnos, pp. 177-186.
- Lamas, M. (1996). *La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa y PUEG.
- (1996). "La perspectiva de género", en *La Tarea, Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE*, núm. 8, enero-marzo.
- (2007). *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX*. México: FCE.
- Lau, Ana. "Las mujeres también fueron a la Revolución", en Patricia Galeana, *Impacto de la Revolución Mexicana* (91-112). México: Siglo XXI, Senado de la República.
- López, María de la Paz y Carlos Javier Echarri Cánovas, "Hogares, vivienda y jefatura femenina", *Este País*, México, 11 mayo de 2011. Consultado el 3 de agosto de 2015 en: <http://archivo.estepais.com/site/2011/hogares-vivienda-y-jefatura-femenina/>
- Lorau, Nicole (1991). "¿Qué es una Diosa?", en Georges Duby y Michelle Perrot (coords.), *Historia de las mujeres* (47-57). España: Taurus, tomo I.
- Marcuse, Herbert (1969). *Un ensayo sobre la liberación*. México: Joaquín Mortiz.
- Massolo, A. (2006). *Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina*. Santo Domingo, República Dominicana: Naciones Unidas INSTRAW.
- Matland, R. (1998). "Enhancing women's political participation: legislative recruitment and electoral systems". En A. Karam, *Women in Parliament: Beyond Numbers*. Estocolmo: IDEA International.
- Molyneux, M. (2003). *Movimientos de mujeres en América Latina: Estudio comparativo y teórico*. Madrid: Cátedra.

- OCDE. *Estudios económicos de la OCDE*. México. Visión general. OCDE. 2015. Consultado el 29 de julio de 2015 en: <http://www.oecd.org/economy/surveys/Mexico-Overview-2015%20Spanish.pdf>
- ONU (s.f.) *Hechos y cifras: Acabar con la violencia contra mujeres y niñas*, Mujeres. Documento HTML, consultado el 13 de julio de 2015, disponible en: <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures#notes>
- Ortiz-Ortega, A., A. Amuchástegui, y M. Rivas, M. (2006). "Porque yo los traje al mundo". La negociación de los derechos de las mujeres en México. En R. Petchesky, y K. Judd, *Cómo negocian las mujeres sus derechos en el mundo. Una intersección entre cultura, política y religiones*. México: El Colegio de México, pp. 251-300.
- Pautassi, L. (2007). *El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos*. Santiago de Chile: Serie Mujer y Desarrollo 87. Naciones Unidas. CEPAL.
- Pinheiro, P. (2011). Informe Mundial sobre la Violencia contra los Niños y Niñas. UNICEF, Naciones Unidas.
- Platón (2009). *La República*. España: Akal, libro V.
- Pollini, Gabriele (1995). "Il valore della famiglia instabile", en G. Capraro (ed.), *I valori degli europei e degli italiani negli anni novanta*, Trento: Regione Trentino-Alto Adige. Italia: Universidad de Trento, pp. 101-123.
- Pozas, R. (1999). "La modernidad desbordada". *Revista Mexicana de Sociología*, LXI (1):149-175.
- Rodríguez Shadow, María (2000). *La mujer azteca (276)*. México: UNAM.
- Salles, V., y R. Tuirán (1995). *Cultura y familia contemporánea en América Latina. Nuevas realidades y perspectivas de estudio. Una incursión desde la perspectiva de género*. México: Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México. Mimeo.
- (1998). "Cambios demográficos y socioculturales: familias contemporáneas en México". En B. Schmukler, *Familia y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América*. México: Edamex, pp. 83-126.
- Sefchovich, S. (2011). *¿Son mejores las mujeres?*, Barcelona: Paidós.
- Sissa, Giulia (1991). "Filosofías del género: Platón, Aristóteles y la diferencia sexual", en Georges Duby, *Historia de las mujeres (73-111)*. España: Taurus, pp. 73-111.
- Summers, Lawrence H., "Remarks at NBER Conference on Diversifying the Science & Engineering Workforce", Cambridge, Mass., enero 14 de 2005, Oficina del Presidente, Harvard University. Documento HTML, disponible en: <https://web.archive.org/web/20080130023006/http://www.president.harvard.edu/speeches/2005/nber.html>. Consultado el 7 de julio de 2015.
- Tepichin, A. (2010). "Relaciones de género". En A. Tepichin, K. Tinat, y L. Gutiérrez, *Relaciones de género*. México: El Colegio de México, pp. 23-58
- Thomas, Yan (1991). "La división de los sexos en el derecho romano", en Georges Duby, *Historia de las mujeres (115-182)*. España: Taurus, pp. 115-182.
- Todd, E. (1987). *The Causes of Progress: Culture, Authority and Change*. Oxford: Basil Blackwell.
- Tostado, M. (1991). *El álbum de la mujer (54)*. México: INAH, tomo II.
- Tuñón, E. (1991). *El álbum de la mujer (171)*. México: INAH.
- (2002). *¡Por fin... ya podemos elegir y ser electas! (305)*. México: Plaza y Valdés, Conaculta, INAH.





- Tuñón, J. (1987). *Mujeres en México. Una historia olvidada* (71-79). México: Planeta.
- Tuiran, R. (1998). "La vida familiar arquetipos y realidades". En M. Valenzuela y V. Salles, *Vida familiar y cultura contemporáneas*. México: Conaculta, pp. 353-386.
- Varela, N. (2005). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B.
- Vargas, P. y J. Ramírez (1998). "Amores que matan. La violencia doméstica contra la mujer". En J. Valenzuela, *Procesos culturales de fin de milenio*. México: Conaculta.
- Villanueva, L. (1996). "Estudio introductorio". En L. Villanueva, *La hechura de las políticas públicas*. México: Miguel Ángel Porrúa, pp. 15-84.
- UNAM (2015), Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ.
- Wolfensberger Scherz, Lilly (2001). *Cuerpo de mujer, campo de batalla* (120). México: Plaza y Valdés.

LAS CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS MUJERES Y HOMBRES DE LA ENCUESTA NACIONAL DE GÉNERO



Las investigaciones realizadas en México sobre la población desde los años sesenta, hacen evidente la existencia de diferencias profundas en los comportamientos poblacionales vinculados a variables demográficas como la edad, el sexo, la escolaridad, la condición de actividad, los ingresos y el estado conyugal. En el plano de los valores estas características también han mostrado poder discriminante. Dado que la Encuesta Nacional de Género recabó información sobre las opiniones y actitudes de mujeres y hombres en relación con valoración sobre diversos aspectos de las relaciones de género, es indispensable conocer el perfil sociodemográfico de la población entrevistada.

LA ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD

Mientras que la diferenciación de la información por sexo permite realizar análisis por género, la referencia a la edad y su agrupación en intervalos tiene una relación evidente con el concepto de generación que considera el



año de nacimiento como una característica para la formación de agregados humanos y nos remite al concepto de líneas de vida. Asimismo, la edad delimita diferentes etapas en la vida y alude a los procesos de transición en las trayectorias vitales de hombre y mujeres. Por ello, es trascendental incluir en el estudio de valores y percepciones tanto el sexo como la edad, ya que abren la posibilidad de analizar las relaciones entre géneros y generaciones.

La encuesta se aplicó en hogares en noviembre de 2014 a 1200 personas de 18 años y más, de las cuales 677 fueron mujeres (56.4 por ciento) y 523 varones (43.6 por ciento).

Las personas encuestadas se agruparon en seis grupos etáreos. Al respecto, la población masculina de 15 a 24 años representó 23.7 por ciento; en el grupo comprendido entre 35 y 44 años estaba el 23.7 por ciento; los de 25 a 34 años constituyeron 21.2 por ciento, los de 45 a 54 años representaron 17.4 por ciento, y los porcentajes más bajos se ubicaron entre los varones de 55 a 64 años (7.8 por ciento) y los mayores de 65 años (6.1 por ciento). Por su parte, las mujeres que respondieron la encuesta se concentraron en las edades comprendidas entre 25 y 34 años (30.6 por ciento), seguidas por las de 35 a 44 años (24.7 por ciento) y las de 15 a 24 años (21 por ciento). La población femenina de 45 a 54 años, 55 a 64 años y las mayores de 65 años, tuvieron los porcentajes de participación más bajos con 14.6, 6.2 y 3 por ciento, respectivamente

CUADRO 65

EDAD DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA SEGÚN SEXO

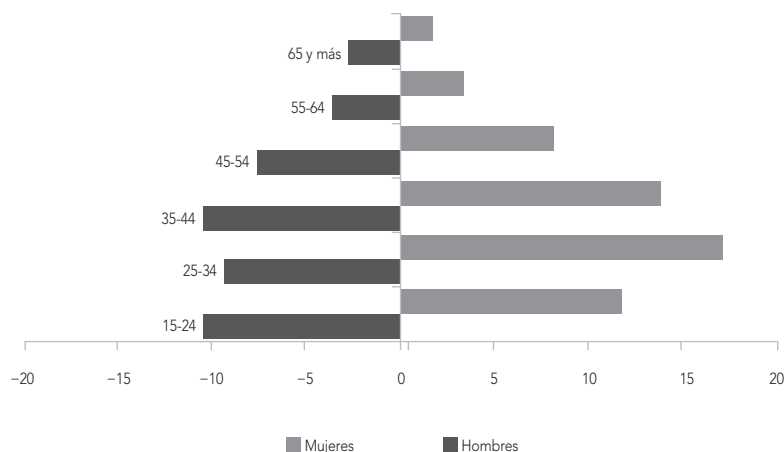
EDAD	HOMBRE	MUJER
	POR CIENTO	POR CIENTO
15 a 24 años	23.7	21.0
25 a 34 años	21.2	30.6
35 a 44 años	23.7	24.7
45 a 54 años	17.4	14.6
55 a 64 años	7.8	6.2
65 años y más	6.1	3.0
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015.

Una representación más clara de la distribución por edad y sexo de la población se puede observar en la pirámide de población de los participantes en la Encuesta Nacional de Género, en donde se constata la mayor inclusión en la muestra de las mujeres en todos las edades, más notable en los grupos de 25 a 34 años y de 35 a 44 años. La excepción es el grupo de 65 años y más en donde hay una mayor representación de varones.

GRÁFICA 43

PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LOS ENTREVISTADOS
EN LA ENCUESTA NACIONAL DE GÉNERO



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015.

LA ESCOLARIDAD

En la segunda mitad del siglo XX, una de las transformaciones más importantes de México ha sido la escolarización de masas, que es ya una realidad. La universalización de la educación básica se ha acompañado de un incremento de la participación de la población tanto femenina como masculina en los niveles de educación media y superior. El que la población permanezca varios años en la escuela no solamente es un indicador de que posea una





mayor capacidad cognitiva, sino también se adquiere experiencia en torno a distintas formas de interacción y de sociabilidad de tipo horizontal en las que prevalecen las relaciones entre pares, que pueden constituir una base en parte para la transmisión y relaboración de los valores y las ideas de relaciones entre géneros y generaciones.

Al respecto, la mayoría de hombres y mujeres que respondieron la encuesta contaban con estudios de secundaria y preparatoria. En el caso de los hombres, 35.2 por ciento tenía estudios de secundaria y 32.2 por ciento de preparatoria o bachillerato. En el caso de las mujeres, 35.7 por ciento declaró tener estudios de secundaria y 34.9 por ciento de preparatoria o bachillerato. Sólo 10.7 por ciento de los hombres y 8.7 por ciento de las mujeres contaban con estudios universitarios o superiores. Por otra parte, 7.5 por ciento de la población masculina y 5.9 por ciento de la femenina no tenía ninguna escolaridad.

CUADRO 66

ESCOLARIDAD DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA SEGÚN SEXO

ESCOLARIDAD	HOMBRE	MUJER
	POR CIENTO	POR CIENTO
Ninguna	7.5	5.9
Primaria	14.4	14.8
Secundaria	35.2	35.7
Preparatoria o bachillerato	32.2	34.9
Universidad o posgrado	10.7	8.7
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015.

LA SITUACIÓN CONYUGAL

Los procesos de formación de las familias están relacionados con las tendencias de la situación conyugal de mujeres y hombres. Asimismo, las trayectorias conyugales transforman no sólo el curso de vida de los individuos sino también los patrones de relaciones de género. Las tendencias contem-

poráneas en la situación conyugal muestran la diversificación de proyectos. Al respecto, 60 por ciento de los hombres y mujeres se encontraban casados o en unión libre al momento de la entrevista; 32.8 por ciento de los hombres y 29 por ciento de las mujeres se declararon solteros, y 9.8 por ciento de los hombres y 14.5 por ciento de las mujeres se declararon como personas separadas, divorciadas o viudas.

CUADRO 67

SITUACIÓN CONYUGAL DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA SEGÚN SEXO

	HOMBRE	MUJER
SITUACIÓN CONYUGAL	%	%
Unión libre/Casado(a)	57.4	56.4
Separado(a)/Divorciado(a)/ Viudo(a)	9.8	14.5
Soltero(a)	32.8	29.0
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015.

LA CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y EL INGRESO

Desde hace varias décadas en nuestro país, la participación de las mujeres en el ámbito público, particularmente en el trabajo extradoméstico es uno de los factores que ha contribuido a transformar su condición o posición social, específicamente su proceso de “empoderamiento” que ha impactado las relaciones de género, así como los valores y representaciones acerca de las imágenes de lo masculino y lo femenino prevaecientes en nuestras sociedades.

En este sentido, siete de cada 10 hombres que respondieron la encuesta estaban ocupados al momento del levantamiento y sólo 29.3.1 por ciento declaró que no trabajaba. En el caso de las mujeres, la situación es inversa, pues sólo 33.4 por ciento expresó estar trabajando y 66.6 dijo no encontrarse laborando.

**CUADRO 68**

CONDICIÓN DE OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA SEGÚN SEXO		
	HOMBRE	MUJER
CONDICIÓN DE OCUPACIÓN	PORCENTAJE	PORCENTAJE
Sí trabaja	70.7	33.4
No trabaja	29.3	66.6
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015.

Como consecuencia de su condición de actividad, siete de cada 10 mujeres entrevistadas no percibían ingresos individuales, porcentaje que se reduce a la mitad (30 por ciento) en el caso de los hombres. Entre las mujeres que reciben ingresos, 41 por ciento de ellas respondió ganar menos del equivalente a un salario mínimo y 33 por ciento ganar más de tres de este tipo de salarios. Un tercio de las mujeres reportó ganar más de un salario mínimo pero menos de tres. Esta distribución es muy parecida entre los hombres que sí reciben ingresos, 45 por ciento y 29 por ciento reportaron ganar menos de un salario mínimo o más de tres respectivamente.

CUADRO 69

INGRESO INDIVIDUAL DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA SEGÚN SEXO		
	HOMBRE	MUJER
INGRESO INDIVIDUAL	PORCENTAJE	PORCENTAJE
No percibe ingreso	30.0	66.8
Menos de \$2047.49 (Menos de 1 SM)	31.4	13.7
De \$2047.50 a \$4095.00 (Más de 1 hasta 2 SM)	11.5	5.0
De \$4095.01 a \$ 6 142.50 (Más de 2 hasta 3 SM)	7.1	3.5
Más de \$ 6 142.50 (Más de 3 SM)	20.1	10.9
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJ-UNAM, 2015.



Considerando el ingreso familiar, se observa que cuatro de cada 10 hombres y cuatro de cada 10 mujeres, viven en hogares cuyos ingresos corresponden a más de cinco salarios mínimos. Le siguen en participación, las mujeres y hombres cuyos ingresos familiares se ubican en más de dos y hasta tres salarios mínimos (17.8 y 18.3 por ciento respectivamente). En el tercer lugar se encuentran los hombres y mujeres que forman parte de hogares con ingresos que fluctúan entre más de uno y hasta dos salarios mínimos.

CUADRO 70

INGRESO FAMILIAR DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA SEGÚN SEXO

INGRESO FAMILIAR	HOMBRE	MUJER
	POR CIENTO	POR CIENTO
Menos de \$2047.49 (menos de 1 SM)	4.6	7.1
De \$2047.50 a \$4095.00 (más de 1 hasta 2 SM)	14.5	16.1
De \$4095.01 a \$6142.50 (más de 2 hasta 3 SM)	17.8	18.3
De \$6142.51 a \$8190.00 (más de 3 hasta 4 SM)	11.9	11.7
De \$8190.01 a \$10237.50 (más de 4 hasta 5 SM)	7.1	7.5
Más de \$10237.51 (más de 5 SM)	44.2	39.3
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJU-UNAM, 2015.

LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN

Finalmente, la georreferenciación de la aplicación de la encuesta se llevó a cabo en 22 entidades federativas agrupadas en cuatro regiones: centro (Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Puebla y Querétaro); DF y Estado de México; norte (Baja California, Chihuahua, Durango, Nayarit, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas) y sur (Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Veracruz). La distribución de la población masculina por región fue la siguiente: 28.1 por ciento en la región centro, 28.1 por ciento en la región Distrito Federal-Estado de México, 26.6 por ciento en la región norte y 17.2 por ciento en la región sur. En cuanto a la población femenina, 29.7 por ciento habitaba en la región centro, 24.4 por ciento en el Distrito



Federal-Estado de México, 25.6 por ciento en la región norte y 20.4 por ciento en la región sur.

CUADRO 71

REGIÓN DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA SEGÚN SEXO (PORCENTAJE)		
	HOMBRE	MUJER
REGIÓN		
Centro	28.1	29.7
DF y Estado de México	28.1	24.4
Norte	26.6	25.6
Sur	17.2	20.4
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Género. *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, México, Área de Investigación Aplicada y Opinión, IJI-UNAM, 2015.

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1 Comparada con la situación económica que tenía el país hace un año, ¿cómo diría usted que es la situación actual del país: mejor o peor?	37
Gráfica 2 En general, ¿cree usted que el próximo año la situación económica del país va a mejorar o empeorar?	40
Gráfica 3 En su opinión, para quién es más difícil la vida, ¿para los hombres o para las mujeres?	44
Gráfica 4 Dígame dos palabras que asocie con la palabra “mujer”	48
Gráfica 5 Dígame dos palabras que asocie con la palabra “hombre”	52
Gráfica 6 ¿Cuál cree qué es la mayor ventaja de ser mujer?	55
Gráfica 7 ¿Y la mayor desventaja de ser mujer?	57
Gráfica 8 ¿Y cuál cree qué es la mayor ventaja de ser hombre?	60
Gráfica 9 ¿Y la mayor desventaja de ser hombre?	62
Gráfica 10 Le voy leer unas frases relacionadas con aspectos de trabajo; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con... Es lógico que el hombre gane más que la mujer	70
Gráfica 11 Le voy leer unas frases relacionadas con aspectos de trabajo; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con... Los hombres son mejores directores	71
Gráfica 12 Le voy leer unas frases relacionadas con aspectos de trabajo; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con... Las mujeres son mejores directoras	72





Gráfica 13 Le voy leer unas frases relacionadas con aspectos de trabajo; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con... Los hombres son más aptos para las profesiones científicas y tecnológicas	73
Gráfica 14 Le voy leer unas frases relacionadas con aspectos de trabajo; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con... Las mujeres son mejores para los negocios que los hombres	74
Gráfica 15 Actualmente, ¿tiene usted una pareja sexual (aunque no viva con usted)?	87
Gráfica 16 ¿Vive usted con su pareja?	89
Gráfica 17 ¿Vive usted con su pareja?	90
Gráfica 18 ¿Cree usted que está bien o mal que las personas tengan relaciones sexuales antes de casarse?	93
Gráfica 19 ¿Se casaría (o se hubiera casado) con una mujer (hombre)...?	94
Gráfica 20 Alguna vez, ¿usted le ha sido infiel a su pareja?	116
Gráfica 21 ¿Considera que el embarazo adolescente no planeado es un problema en el país?	120
Gráfica 22 ¿Considera usted que dentro de las familias mexicanas hay o no hay violencia?	127
Gráfica 23 Si su pareja llegara a agredirla(o) físicamente, ¿qué haría?	131
Gráfica 24 Si un matrimonio de amigos suyos discute y el hombre comienza a gritar a su mujer, ¿usted qué siente?	133
Gráfica 25 ¿En qué ocasiones se justifica pegarle a una mujer?	136
Gráfica 26 ¿En qué ocasiones se justifica pegarle a un niño(a)?	138
Gráfica 27 Por lo que usted piensa, para corregir a los hijos, ¿qué es preferible hacer?	139
Gráfica 28 Cuando usted era niña(o), ¿su papá le llegó a pegar?	140
Gráfica 29 Cuando usted era niña(o), ¿su mamá le llegó a pegar?	141

Gráfica 30	Le voy a leer algunas frases; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas	147
Gráfica 31	Las mujeres enfrentan mayores dificultades para dedicarse a la política	148
Gráfica 32	Las mujeres son más eficientes que los hombres en la administración de recursos públicos	149
Gráfica 33	Las mujeres gobernantes están más interesadas en el bienestar social que los hombres	151
Gráfica 34	Las mujeres gobernantes son más honestas que los hombres	152
Gráfica 35	Las mujeres que llegan a niveles altos de poder es porque tuvieron relaciones con algún varón	153
Gráfica 36	¿Usted ha escuchado hablar de la ley para prevenir la violencia contra las mujeres?	161
Gráfica 37	¿Usted ha escuchado hablar de la ley para prevenir la violencia contra las mujeres?	161
Gráfica 38	¿Usted ha visto programas, anuncios, campañas que hablen sobre la igualdad entre hombres y mujeres?	163
Gráfica 39	¿Usted ha visto programas, anuncios, campañas que hablen sobre la igualdad entre hombres y mujeres?	164
Gráfica 40	Dígame algún programa o anuncio que recuerde sobre la igualdad entre hombres y mujeres	165
Gráfica 41	Dígame dos palabras que asocia con la palabra “feminismo”	167
Gráfica 42	Dígame dos palabras que asocia con la palabra “machismo”	170
Gráfica 43	Pirámide de población de los entrevistados en la Encuesta Nacional de Género	191



ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1 Comparada con la situación económica que tenía el país hace un año, ¿cómo diría usted que es la situación actual del país: mejor o peor?	38
Cuadro 2 Comparada con la situación económica que tenía el país hace un año, ¿cómo diría usted que es la situación actual del país: mejor o peor?	39
Cuadro 3 En general, ¿cree usted que el próximo año la situación económica del país va a mejorar o empeorar?	41
Cuadro 4 ¿Qué tanto control siente que tiene sobre los siguientes aspectos de su vida?	42
Cuadro 5 ¿Qué tanto control siente que tiene sobre los siguientes aspectos de su vida?	43
Cuadro 6 En su opinión, para quién es más difícil la vida, ¿para los hombres o para las mujeres?	45
Cuadro 7 Dígame dos palabras que asocie con la palabra “mujer”	51
Cuadro 8 Dígame dos palabras que asocie con la palabra “hombre”	54
Cuadro 9 ¿Cuál cree qué es la mayor ventaja de ser mujer?	56
Cuadro 10 ¿Y la mayor desventaja de ser mujer?	58
Cuadro 11 ¿Y cuál cree qué es la mayor ventaja de ser hombre?	61
Cuadro 12 ¿Y la mayor desventaja de ser hombre?	63
Cuadro 13 Por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases:	66





Cuadro 14 Le voy leer algunas frases; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas	68
Cuadro 15 Le voy leer unas frases relacionadas con aspectos de trabajo; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas	69
Cuadro 16 Por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases:	76
Cuadro 17 Por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases:	77
Cuadro 18 Por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases:	81
Cuadro 19 Le voy a leer varias frases; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas	82
Cuadro 21 Actualmente, ¿tiene usted una pareja sexual (aunque no viva con usted)?	88
Cuadro 22 ¿Vive usted con su pareja?	91
Cuadro 23 ¿Cuántos años es su pareja mayor o menor que usted?	92
Cuadro 24 ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes frases?	96
Cuadro 25 ¿Tiene usted hijas o hijos?	98
Cuadro 26 Si pudiera elegir el sexo de su primer hijo, ¿qué tendría primero, un niño o una niña?	99
Cuadro 27 ¿Cuál cree que es el reto más grande que enfrentan las mujeres que deciden ser madres hoy en día?	100
Cuadro 28 En su hogar, ¿quién lleva el manejo diario del dinero?	101
Cuadro 29 En su hogar, ¿quién lleva el manejo diario del dinero?	102
Cuadro 30 Ahora dígame, ¿sabe usted o no cuánto gana su pareja?	103
Cuadro 31 Y ¿usted le dice a su pareja cuánto dinero gana?	103

Cuadro 32 En su hogar, ¿quién toma o tomaba las decisiones con respecto a...?	106
Cuadro 33 Regularmente, usted pide permiso a su pareja para...	108
Cuadro 34 En general, ¿considera usted que en cuanto a las tareas del hogar...?	109
Cuadro 35 Dígame, ¿con qué frecuencia realiza usted las siguientes actividades?	110
Cuadro 36 Le voy a leer unas frases; por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas	112
Cuadro 37 De la siguiente lista —que según algunos favorecen el éxito de un matrimonio—, podría decirme desde su perspectiva ¿qué tan importantes son para el éxito de un matrimonio?	115
Cuadro 38 Alguna vez, ¿usted le ha sido infiel a su pareja?	116
Cuadro 39 Ahora le voy a mencionar algunos métodos anticonceptivos; por favor, dígame si los conoce o no los conoce. Si los conoce, indíqueme si los ha usado alguna vez o si los usa con frecuencia	118
Cuadro 40 ¿Cuál consideraría que es la causa principal del embarazo no planeado entre adolescentes?	121
Cuadro 41 Ante un embarazo adolescente no planeado, ¿cuál cree que es la opción más adecuada?	122
Cuadro 42 ¿Quién debe decidir si continúa o no el embarazo?	122
Cuadro 43 ¿Usted sabe si la interrupción del embarazo es legal en su entidad?	123
Cuadro 44 Todas las parejas pasan por momentos difíciles en su relación, ¿cuáles de los siguientes han sido motivo de dificultades serias en su relación?	125
Cuadro 45 ¿Considera usted que dentro de las familias mexicanas hay o no hay violencia?	127
Cuadro 46 ¿Considera usted que dentro de las familias mexicanas hay o no hay violencia?	128
Cuadro 47 ¿En su familia ha habido violencia?	129





Cuadro 48 ¿En su familia ha habido violencia?	130
Cuadro 49 Si su pareja llegara a agredirla(o) físicamente, ¿qué haría?	132
Cuadro 50 Si un matrimonio de amigos suyos discute y el hombre comienza a gritar a su mujer, ¿usted qué siente?	134
Cuadro 51 Si un matrimonio de amigos suyos discute y el hombre comienza a gritar a su mujer, ¿usted qué siente?	135
Cuadro 52 ¿En qué ocasiones se justifica pegarle a una mujer?	136
Cuadro 53 ¿En qué ocasiones se justifica pegarle a un niño(a)?	140
Cuadro 54 Cuando usted era niña(o), ¿su mamá le llegó a pegar?	142
Cuadro 55 ¿Alguna vez su pareja le ha dejado sin dinero para realizar actividades o no?	143
Cuadro 56 ¿Estaría dispuesta(o) o no a votar por una mujer para los siguientes cargos?	155
Cuadro 57 ¿Estaría dispuesta(o) o no a votar por una mujer para los siguientes cargos?	156
Cuadro 58 Por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases:	158
Cuadro 59 Por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases:	160
Cuadro 60 ¿Usted ha escuchado hablar de la ley para prevenir la violencia contra las mujeres?	162
Cuadro 61 ¿Usted ha visto programas, anuncios, campañas que hablen sobre la igualdad entre hombres y mujeres?	164
Cuadro 62 Dígame dos palabras que asocia con la palabra "feminismo"	169
Cuadro 63 Dígame dos palabras que asocia con la palabra "machismo"	171
Cuadro 64 Por favor, indíqueme si usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases:	172

Cuadro 65 Edad de la población encuestada según sexo	190
Cuadro 66 Escolaridad de la población encuestada según sexo	192
Cuadro 67 Situación conyugal de la población encuestada según sexo	193
Cuadro 68 Condición de ocupación de la población encuestada según sexo	194
Cuadro 69 Ingreso individual de la población encuestada según sexo	194
Cuadro 70 Ingreso familiar de la población encuestada según sexo	195
Cuadro 71 Región de la población encuestada según sexo	196



DISEÑO MUESTRAL

LOS MEXICANOS VISTOS POR SÍ MISMOS
LOS GRANDES TEMAS NACIONALES

207



INTRODUCCIÓN

La colección *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales* dibuja un panorama extenso del país, en textos en los que convergen la teoría, el contexto actual y la voz de mujeres y hombres. Para ello se recurrió a la aplicación de 25 encuestas en vivienda de 1 200 casos cada una, a personas de 15 años y más distribuidas en todo el país. Las encuestas levantadas para la colección fueron las siguientes:

1. Encuesta Nacional de Corrupción y Cultura de la Legalidad
2. Encuesta Nacional de Cultura, Lectura y Deporte
3. Encuesta Nacional de Derechos Humanos, Discriminación y Grupos Vulnerables
4. Encuesta Nacional de Familia
5. Encuesta Nacional de Salud
6. Encuesta Nacional de Seguridad Pública
7. Encuesta Nacional de Movilidad y Transporte



8. Encuesta Nacional de Pobreza
9. Encuesta Nacional de Migración
10. Encuesta Nacional de Género
11. Encuesta Nacional de Globalización
12. Encuesta Nacional de Niños, Adolescentes y Jóvenes
13. Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Habitabilidad de la Vivienda
14. Encuesta Nacional de Envejecimiento
15. Encuesta Nacional de Religión, Secularización y Laicidad
16. Encuesta Nacional de Ciencia y Tecnología
17. Encuesta Nacional de Educación
18. Encuesta Nacional de Economía y Empleo
19. Encuesta Nacional de Indígenas
20. Encuesta Nacional de Justicia
21. Encuesta Nacional de Sociedad de la Información
22. Encuesta Nacional de Medio Ambiente
23. Encuesta Nacional de Federalismo
24. Encuesta Nacional de Identidad y Valores
25. Encuesta Nacional de Cultura Política

Cada encuesta contiene un diseño muestral que permite la sistematización de la información y la inferencia de los resultados en el ámbito nacional.

El objetivo de este apartado es dar a conocer la metodología asociada al diseño muestral general de la investigación. El primer apartado describe las fuentes de información utilizadas al seleccionar a los informantes para cada una de las etapas del muestreo. Posteriormente, se describe el diseño general que se implementó para las 25 encuestas. Por último, se presenta el procedimiento para obtener el tamaño de la muestra, así como el cálculo de las probabilidades de selección, los factores de expansión y su ajuste por variables sociodemográficas.

LA MUESTRA Y SUS ELEMENTOS

Con el fin de realizar cada una de las encuestas, se propuso la elaboración de distintas muestras en el país, una por cada tema de la investigación, siguiendo un diseño muestral similar en cuanto a la estratificación de la población y al esquema de selección. La selección de individuos dentro de una muestra es independiente de la selección de individuos en cualquier otra muestra de la investigación.

MARCO MUESTRAL

Se utilizó el programa Mapa Digital de México versión 6.0.1 y SCINCE 2010 versión 1.0.2 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para obtener la georreferenciación de todas las entidades del país, así como los datos de población desagregados en el ámbito de localidad¹ y de Área Geoestadística Básica (AGEB)² urbana.

PERIODO DE LEVANTAMIENTO

El periodo de levantamiento de las encuestas fue de octubre a noviembre de 2014.

POBLACIÓN OBJETIVO

Para esta investigación, la población objetivo la constituyeron todos los habitantes de 15 años o más. A cada habitante seleccionado en la muestra se le aplicó un cuestionario de opinión que recopila diversas opiniones y actitudes sobre uno de los temas dentro de la investigación.

¹ Localidad. El INEGI lo define como todo lugar ocupado con una o más viviendas y reconocido por un nombre dado por la ley o la costumbre.

² Área Geoestadística Básica: extensión territorial delimitada por el INEGI cuyos habitantes comparten características socioeconómicas parecidas.





ESTRATIFICACIÓN DEL PAÍS

Para fines de selección de la muestra, el país fue dividido tanto por regiones geográficas con características comunes como por tamaño de localidad. Las regiones se describen en el cuadro 1.

CUADRO 1

REGIONALIZACIÓN DEL PAÍS	
REGIÓN	ESTADOS DE LA REPÚBLICA
Centro	Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Tlaxcala
DF-Estado de México	Distrito Federal y Estado de México
Norte	Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nayarit, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Zacatecas
Sur	Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán

Diseño muestral *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales, 2014.*

De igual manera, el mapa 1 muestra la división del país por región.

MAPA 1



Dentro de cada región, de manera independiente, se estratificaron las localidades según su número de habitantes. Derivado de ello se establecieron cuatro estratos, los cuales se describen en el cuadro 2.

CUADRO 2

ESTRATIFICACIÓN POR TAMAÑO DE LOCALIDAD	
TIPO DE LOCALIDAD	TAMAÑO DE LA LOCALIDAD
I	100 000 habitantes o más
II	De 15 000 a 99 999 habitantes
III	De 2 500 a 14 999 habitantes
IV	2 499 habitantes o menos

Diseño muestral *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, 2014.

Con los criterios anteriores se obtuvieron 16 estratos para todo el país, tal y como se describen en el cuadro 3.

CUADRO 3

ESTRATOS GENERADOS POR REGIÓN Y TIPO DE LOCALIDAD			
ESTRATO	REGIÓN	TIPO DE LOCALIDAD	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS*
1	Centro	I	9 145 749
2	Centro	II	4 683 034
3	Centro	III	4 279 203
4	Centro	IV	6 160 059
5	DF-Estado de México	I	13 165 701
6	DF-Estado de México	II	1 461 226
7	DF-Estado de México	III	1 698 166
8	DF-Estado de México	IV	1 313 940
9	Norte	I	12 333 646
10	Norte	II	2 468 751
11	Norte	III	1 720 733
12	Norte	IV	3 016 044
13	Sur	I	4 792 845
14	Sur	II	2 954 728
15	Sur	III	3 374 837
16	Sur	IV	6 863 440

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010.

Diseño muestral *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales*, 2014.





ESQUEMA DE SELECCIÓN

La selección de unidades de muestreo se realizó a través de etapas sucesivas y de manera independiente para cada estrato previamente definido.

- *De localidades.* La selección de localidades que pertenecen a una zona se realizó con probabilidad proporcional al tamaño (PPT) de la población de 15 años o más.
- *De AGEBS.* Se seleccionaron dos AGEBS dentro de cada localidad de tamaños I, II y III, con probabilidad proporcional al tamaño de la población de la AGEB con remplazo. En el caso de las localidades con tamaño poblacional menor a 2 500, no se consideró esta etapa, por lo que se pasó directamente a la selección de manzanas.
- *De manzanas.* Se seleccionaron tres manzanas³ para cada localidad y dicha selección se hizo de manera sistemática con arranque aleatorio (MSA).
- *De viviendas.* Se seleccionaron cuatro viviendas⁴ para cada manzana y dicha selección se hizo de forma sistemática, con arranque aleatorio.
- *De individuos.* Se seleccionó de manera aleatoria (MAS) a un individuo de 15 años o más dentro de la vivienda.

Derivado de dicho esquema se consideraron las siguientes unidades de muestreo:

- a) *Unidades primarias de muestreo (UPM):* en todos los estratos generados fueron las localidades.
- b) *Unidades secundarias de muestreo (USM):* en los estratos compuestos por los tipos de localidad I, II y III fueron las AGEB, mientras que en los estratos compuestos por el tipo de localidad IV fueron las manzanas.
- c) *Unidades terciarias de muestreo (UTM):* en los estratos compuestos por los tipos de localidad I, II y III fueron las manzanas, y en los estratos compuestos por el tipo de localidad IV fueron las viviendas.

³ Para el estrato sur-I se seleccionaron cuatro manzanas por AGEB.

⁴ Para el estrato centro-IV se seleccionaron cinco viviendas por manzana.



- d) *Unidades cuaternarias de muestreo (UCM)*: de igual manera, en los estratos compuestos por los tipos de localidad I, II y III fueron las viviendas y para los de tipo de localidad IV fueron los individuos que para estos estratos también se consideran como las unidades últimas de muestreo.
- e) *Unidades últimas de muestreo (UUM)*: dentro de los estratos por tipos de localidad I, II y III fueron los individuos de cada vivienda seleccionada.

El cuadro 4 indica el tamaño de muestra para cada estrato generado por región y tipo de localidad.

CUADRO 4

TAMAÑO DE MUESTRA PARA CADA ESTRATO

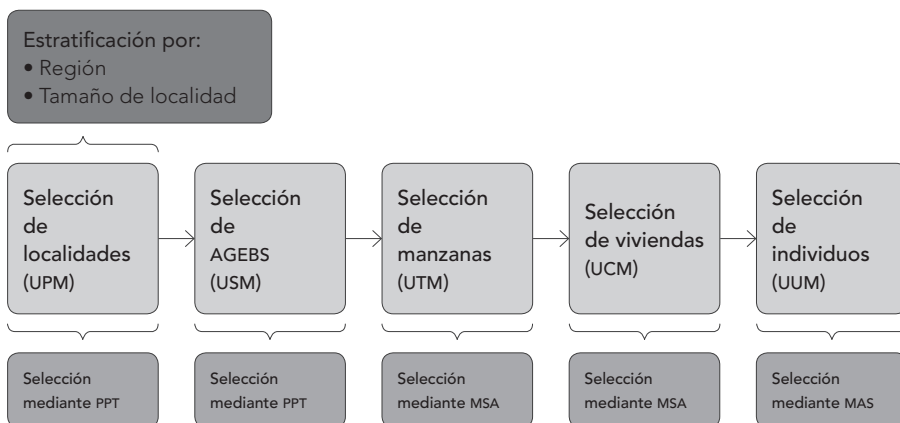
REGIÓN	TIPO DE LOCALIDAD	TAMAÑO DE MUESTRA
Centro	I	144
Centro	II	72
Centro	III	72
Centro	IV	60
DF-Estado de México	I	192
DF-Estado de México	II	48
DF-Estado de México	III	48
DF-Estado de México	IV	24
Norte	I	192
Norte	II	48
Norte	III	24
Norte	IV	48
Sur	I	96
Sur	II	48
Sur	III	48
Sur	IV	36



Con fines prácticos, la gráfica 1 resume el esquema de selección descrito en los párrafos anteriores.

GRÁFICA 1

ESQUEMA DE SELECCIÓN UTILIZADO EN LAS 25 MUESTRAS



TAMAÑO DE MUESTRA

El tamaño de muestra obtenido para cada encuesta fue de 1 200 casos y fue distribuido entre los diferentes estratos descritos anteriormente con el fin de generar una disminución de los márgenes de error estadísticos. Para determinarlo se consideró la siguiente fórmula:

$$n = \frac{(z^2)(p)(1-p)(Deff)}{d^2(1-TNR)}$$

donde:

n = tamaño de la muestra;

z = valor en tablas de valores de probabilidad acumulada para la distribución normal estándar; este valor depende del nivel de confianza asignado $(1 - \alpha) * 100$ por ciento;

p = probabilidad de éxito del evento; se refiere a la probabilidad de éxito esperada. El más conservador de los valores se obtiene cuando $p = 0.5$;

d = diferencia entre el valor estimado y el valor poblacional;
 TNR = tasa de no respuesta esperada;
 $Deff$ = efecto de diseño por utilizar un muestreo diferente del muestreo aleatorio simple.

Considerando un efecto de diseño ($Deff$) de 2.00, una tasa de no respuesta inferior (TNR) a 10 por ciento y un margen de error (d) de 4.2 puntos porcentuales con un nivel de confianza de 95 por ciento, se calculó para cada encuesta un tamaño de muestra aproximado de 1 200 casos, resultando un total de 30 000 cuestionarios por las 25 encuestas.



CÁLCULO DE LOS PONDERADORES

Para obtener los ponderadores utilizados dentro del cálculo de los estimadores de los parámetros tanto en individuos como en viviendas se utiliza la probabilidad de selección de cada etapa del muestreo.

EL CASO DE LOS ESTRATOS COMPUESTOS POR EL TIPO DE LOCALIDAD I, II Y III

La probabilidad de selección del individuo n -ésimo que pertenece a la vivienda m , manzana l , AGEB k , localidad j y estrato i se calcula de la siguiente forma:

$$P[x_{j,k,l,m,n}^i] = \frac{m_i N_j^i}{N^i} \frac{2N_{j,k}^i}{N_j^i} \frac{m_{i,j,k}}{I_{i,j,k}} \frac{m_{i,j,k,l}}{I_{i,j,k,l}} \frac{1}{I_{i,j,k,l,m}}$$

donde:

$x_{j,k,l,m,n}^i$ es el individuo n -ésimo que pertenece a la vivienda m , manzana l , AGEB k , localidad j y estrato i .

m_i es el número de localidades seleccionadas para el estrato i .

$m_{i,j,k}$ es el número de manzanas seleccionadas en la AGEB k , localidad j y estrato i .

$m_{i,j,k,l}$ es el número de viviendas seleccionadas en la manzana l , AGEB k , localidad j y estrato i .



N^i es la población total de personas de 15 años o más que habitan en el estrato i .

N_j^i es la población total de personas de 15 años o más que habitan en la localidad j y el estrato i .

$N_{j,k}^i$ es la población total de personas de 15 años o más que habitan en la AGEB urbana k , la localidad j y el estrato i .

$I_{i,j,k}$ es el número de manzanas existentes en la AGEB k , la localidad j y el estrato i .

$I_{i,j,k,l}$ es el número de viviendas en la manzana l , AGEB k , la localidad j y el estrato i .

$I_{i,j,k,l,m}$ es el número de individuos de 15 años o más que habitan la vivienda m , en la manzana l , la AGEB k , la localidad j y el estrato i .

El recíproco de la probabilidad de selección del individuo da el factor de expansión correspondiente, es decir:

$$F_{j,k,l,m,n}^i = \frac{1}{P[x_{j,k,l,m,n}^i]}$$

La probabilidad de selección de la vivienda m -ésima que pertenece a la manzana l , AGEB k , localidad j y estrato i se calcula de la siguiente forma:

$$P[x_{j,k,l,m}^i] = \frac{m_i N_j^i}{N^i} \frac{2N_{j,k}^i}{N_j^i} \frac{m_{i,j,k}}{I_{i,j,k}} \frac{m_{i,j,k,l}}{I_{i,j,k,l}}$$

Respecto al factor de expansión correspondiente, se obtiene de igual manera que el anterior, es decir:

$$F_{j,k,l,m}^i = \frac{1}{P[x_{j,k,l,m}^i]}$$

EL CASO DE LOS ESTRATOS COMPUESTOS POR EL TIPO DE LOCALIDAD IV

La probabilidad de selección del individuo n -ésimo que pertenece a la vivienda m , manzana l , localidad j y estrato i se calcula de la siguiente forma:



$$P[x_{j,l,m,n}^i] = \frac{m_i N_j^i}{N^i} \frac{m_{i,j}}{I_{i,j}} \frac{m_{i,j,l}}{I_{i,j,l}} \frac{1}{I_{i,j,l,m}}$$

donde:

$x_{j,l,m,n}^i$ es el individuo n -ésimo que pertenece a la vivienda m manzana l , localidad j y estrato i .

m_i es el número de localidades seleccionadas en el estrato i .

$m_{i,j}$ es el número de manzanas seleccionadas en la localidad j y el estrato i .

$m_{i,j,l}$ es el número de viviendas seleccionadas en la manzana l , localidad j y estrato i .

N_j^i es la población total de personas de 15 años o más que habitan en la localidad j y el estrato i .

N^i es la población total de personas de 15 años o más que habitan en el estrato i .

$I_{i,j}$ es el número de manzanas existentes en la localidad j y el estrato i .

$I_{i,j,l}$ es el número de viviendas en la manzana l , la localidad j y el estrato i .

$I_{i,j,l,m}$ es el número de individuos de 15 años o más que habitan la vivienda m , en la manzana l , localidad j y estrato i .

El recíproco de la probabilidad de selección del individuo da el factor de expansión correspondiente, es decir:

$$F_{j,l,m,n}^i = \frac{1}{P[x_{j,l,m,n}^i]}$$

La probabilidad de selección de la vivienda m -ésima que pertenece a la manzana l , localidad j y estrato i se calcula de la siguiente forma:

$$P[x_{j,l,m}^i] = \frac{m_i N_j^i}{N^i} \frac{m_{i,j}}{I_{i,j}} \frac{m_{i,j,l}}{I_{i,j,l}}$$

El recíproco de la probabilidad de selección de la vivienda da el factor de expansión correspondiente:

$$F_{j,l,m}^i = \frac{1}{P[x_{j,l,m}^i]}$$



AJUSTE DE LOS FACTORES DE EXPANSIÓN

Se calibraron los factores de expansión de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010 con base en la edad⁵ por decenios, sexo y región. Esto con el fin de que los datos puedan expandir a la población en las proporciones que se presentan en el país. Este ajuste se logra multiplicando el factor de expansión original por una constante (componente de ajuste) que permita alcanzar tal objetivo.

Sea $X_{r,s,e}$ el conjunto de individuos x_i de la muestra que pertenecen a la región del país r , grupo decenal e y sexo s . Defínase $f_1(x_{r,s,e}) = \sum_{x_i \in X_{r,s,e}} \frac{1}{P[x_i]}$ como la expansión total del conjunto $X_{r,s,e}$, es decir, la suma de los factores de expansión correspondientes a los individuos que pertenecen a la misma región, grupo decenal y sexo.

Sea ahora $g(x_{r,s,e}) = N_{r,s,e}$ la población total de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010 perteneciente a la región del r , grupo decenal e y sexo s . Con ello es posible calibrar cada factor de expansión de los individuos que componen la muestra. El factor de expansión ya corregido se calculó de la siguiente manera:

$$f_2(x_i) = \frac{g(X_{r,s,e})}{f_1(X_{r,s,e})} \frac{1}{P[x_i]}$$

$f_2(x_i)$ es el nuevo factor de expansión a utilizar del individuo i -ésimo de la muestra. Con ello se logra expandir los datos de la muestra al tamaño poblacional de cada uno de los nuevos estratos $X_{r,s,e}$:

$$\sum_{x_i \in X_{r,s,e}} f_2(x_i) = \sum_{x_i \in X_{r,s,e}} \frac{g(X_{r,s,e})}{f_1(X_{r,s,e})} \frac{1}{P[x_i]} = \frac{g(X_{r,s,e})}{f_1(X_{r,s,e})} \sum_{x_i \in X_{r,s,e}} \frac{1}{P[x_i]} = \frac{g(X_{r,s,e})}{f_1(X_{r,s,e})} f_1(X_{r,s,e}) = g(X_{r,s,e}) = N_{r,s,e}$$

⁵ El número de individuos cuya edad no fue especificada dentro del censo se distribuyó uniformemente dentro de los demás rangos de edades.

Diseño de portada e interiores
Rocío Mireles y Bruno Contreras

Formación
Erandi Alvarado

Géneros asimétricos. Representaciones y percepciones del imaginario colectivo
Encuesta Nacional de Género

Editado por la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, se terminó de imprimir el 11 de septiembre de 2015 en los talleres de Litográfica Ingramex, S. A. de C. V., ubicados en Centeno núm. 162-1, colonia Granjas Esmeralda, delegación Iztapalapa, C. P. 09810, México, D. F. El tiro consta de 1 000 ejemplares impresos mediante offset sobre papel snow de 60 gramos. Para su composición se utilizó la familia tipográfica Avenir LT con cuerpos de 9, 10, 12 y 18 puntos.

